

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

75

POLLENTIA: I  
EXCAVACIONES EN SA PORTELLA  
ALCUDIA (Mallorca)

POR

ANTONIO ARRIBAS  
MIGUEL TARRADELL  
DANIEL E. WOODS

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA. DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES  
COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

17096

17.096



POLLENTIA: I  
EXCAVACIONES EN SA PORTELLA  
Alcudia (Mallorca)

por ANTONIO ARRIBAS  
MIGUEL TARRADELL  
DANIEL E. WOODS

A.43.703



Textos: Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas  
Dirección General de Bellas Artes

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia  
Secretaría General Técnica

Imprime: Maribel, Artes Gráficas.—Tomás Bretón, 51. Madrid.

Depósito legal: M. 22.857 - 1973

I. S. B. N. 84-369-0276-9

## PROLOGO

*Con este libro iniciamos una serie, la de las excavaciones realizadas en Mallorca por el equipo formado en torno de las excavaciones subvencionadas por The William L. Bryant Foundation, a través del Centro Arqueológico Hispano-Norteamericano de Baleares. Vale la pena, por ser un inicio que pongamos en antecedentes al lector.*

*Desde poco después de 1950, Mr. William J. Bryant, de Springfield, Vermont, inició su mecenazgo en la arqueología hispánica. Su principal acción se desarrolló, en los primeros años, en Tarragona. La salvación del anfiteatro, monumento importante entonces abandonado, fue su labor principal, mediante las excavaciones que dirigió el entonces Director del Museo Arqueológico de la ciudad, don Samuel Ventura. Al mismo tiempo su actuación alcanzaba Mallorca y el teatro de Alcudia fue también limpiado y excavado. El interés de las ruinas romanas de Pollentia, en Alcudia, despertó el deseo de crear una organización que permitiera su excavación sistemática. En efecto, Pollentia presenta un caso especial, ya que se trata de la única ciudad importante de la época romana en las Baleares que permite su exhumación en gran escala.*

*Se planeó, por tanto, una organización adecuada, que permitiera realizar un trabajo continuado de largo alcance, hecho prácticamente sin precedentes en la arqueología hispánica, si prescindimos del caso especial de la excavación de las ruinas de Emporion, que ha dependido de la vitalidad de las instituciones culturales de Barcelona. Para ello se creó, siempre bajo la iniciativa y las subvenciones proporcionadas por Mr. William J. Bryant a través de The William L. Bryant Foundation, un centro arqueológico en Alcudia, que comenzó por adquirir un noble y antiguo edificio en el centro de la ciudad. Así pudo establecerse un local idóneo que comprende lugar de trabajo, con los necesarios almacenes para materiales y habitaciones para alojar a los investigadores durante las excavaciones. Se ofreció asimismo la planta baja del edificio para albergar el Museo Arqueológico Municipal de Alcudia, nutrido sobre todo con objetos romanos procedentes de Pollentia y que no se hallaba en adecuadas condiciones de exposición. Al mismo tiempo se organizaba el Centro Arqueológico Hispano-Norteamericano de Baleares, constituido por*

un grupo de investigadores españoles, los profesores Luis Pericot, de la Universidad de Barcelona, Martín Almagro, de la de Madrid, y Miguel Tarradell, de la de Valencia, don Luis Amorós y don Juan Pons, de Palma de Mallorca, y otro de norteamericanos, los profesores Daniel Woods, de Manhattanville College, Walter W. S. Cook, del Institut of Fine Arts, de la Universidad de Nueva York, y Sterling Dow, de la de Harvard, acordándose que los tres primeros se alternaran, bianualmente, en la presidencia del mismo.

En 1957, previa la necesaria autorización de la Dirección General de Bellas Artes, dieron comienzo los trabajos de excavación, que se han venido desarrollando desde entonces en campañas anuales efectuadas durante los veranos. El primer año la excavación se desarrolló bajo la dirección conjunta de Miguel Tarradell y de Daniel Woods. A partir del año siguiente se incorporó al equipo el profesor Antonio Arribas. El descubrimiento de la necrópolis talaiótica de Son Real, en Can Picafort, y a continuación la de la Illa dels Porros, en sus inmediaciones, extendió el área de trabajo del equipo de Pollentia, de forma que a partir de 1958, Miguel Tarradell se ocupó básicamente de la dirección de la excavación de ambos yacimientos, mientras que el equipo de Alcudia desarrollaba su trabajo principalmente bajo el control de los profesores Arribas y Woods.

Desde el primer momento se pensó en la conveniencia de que estas excavaciones tuvieran el carácter de escuela práctica de iniciación a la arqueología de campo. Para ello la citada Fundación dotó una serie de becas, y así se concedieron seis cada año, a estudiantes de arqueología de las Universidades de Barcelona, Madrid y Valencia (a dos por cada Universidad), que fueron ampliadas a ocho cuando el profesor Arribas fue nombrado catedrático de Granada, de forma que sus alumnos de la citada Universidad pudieran disfrutar de la misma posibilidad que antes habían disfrutado y continuaban disfrutando los alumnos de los profesores Pericot, Almagro y Tarradell. Así, las excavaciones de Pollentia han cumplido una función formativa, y entre los alumnos que pasaron por tales prácticas hoy tenemos la satisfacción de contar con una serie de arqueólogos profesionales distinguidos, profesores de Universidad, directores o conservadores de Museos Arqueológicos, etc.

También desde el primer momento se planeó una excavación realizada según los métodos desarrollados en los yacimientos romanos en los que se había trabajado con técnica depurada. Se consideró que la ciudad romana de Pollentia no ofrecería hallazgos de tipo espectacular y que lo interesante era analizar a fondo el material normal —especialmente cerámicas— que aparece habitualmente en las excavaciones urbanas de época romana. Tal planteamiento explica la lentitud en la elaboración de las respectivas Memorias, ya que se trataba de evitar el tipo de rápida y sumaria Memoria de excavaciones habitual. Era preciso inventariar y dibujar todos y cada uno de los fragmentos de material hallado, lo cual si siempre es lento, mucho más tenía que serlo, ya que en este caso los investigadores trabajaban exclusivamente en verano, aprovechando su tiempo libre de vacaciones escolares. Además se planeó que la Memoria (que ahora presentamos) debería de ir acompañada de una serie de monografías de los distintos tipos de cerámicas, realizadas cada una por

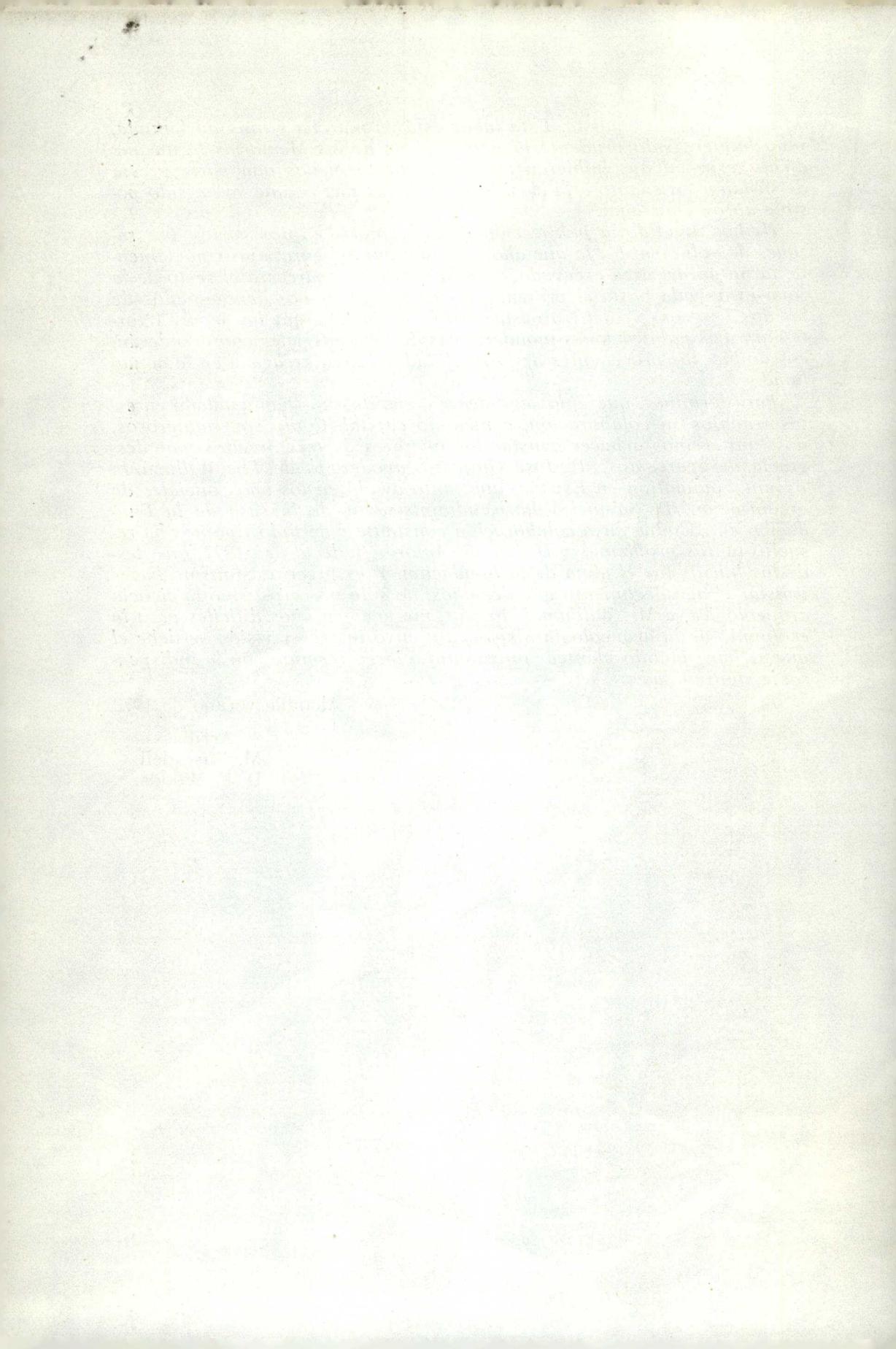
*un destacado especialista. Esta labor está en marcha y muy adelantada, y no hubiera sido prudente la presentación de las Memorias hasta que dichos especialistas hubieran realizado por lo menos una parte previa de su labor en cuanto a la clasificación de las piezas, que ya ha sido posible aprovechar aquí.*

*Hemos dividido la publicación de la Memoria en dos partes, por razones de volumen. En la que ahora presentamos figura, aproximadamente, la mitad del área excavada, y en la siguiente aparecerá el resto de la zona exhumada hasta el presente, las casas que hemos denominado «de los dos Tesoros» y «del Noroeste», así como la calle que las separa (Norte-Sur). Las publicaciones monográficas de los materiales comprenderán, en cambio, los procedentes de la totalidad del área excavada en la actualidad.*

*Para terminar, queremos agradecer a cuantos nos han ayudado en estos trabajos su colaboración, a menudo capital. Como son numerosos, nos limitaremos a hacer constar los nombres de tres de ellos, por desgracia desaparecidos: D. José Guijarro, apoderado de The William L. Bryant Foundation en España, que tanto ayudó en los años iniciales de organización, D. Samuel Vilaire, administrador de la casa de la Fundación en Alcudia, cuya colaboración constante y de todo tipo nos ha resuelto tantos problemas y D. Luis R. Amorós, fallecido en 1972, que desde los inicios fue el alma de la Fundación. Y es preciso asimismo hacer constar el agradecimiento que debemos, no sólo nosotros, sino la ciencia arqueológica, a Mr. William J. Bryant, mecenas en años difíciles para la economía de la arqueología hispánica a cuyo interés y visión se debe el que se haya podido plantear un trabajo a largo término con la indispensable continuidad.*

Alcudia, verano de 1972

A. Arribas  
M. Tarradell  
D. E. Woods.



## PLAN DE LA OBRA

En esta Memoria pretendemos dar a conocer los resultados de las excavaciones efectuadas a partir de 1957 en la finca de Sa Portella, del término municipal de Alcudia (Mallorca) por un equipo de arqueólogos bajo la dirección de los firmantes, y el patrocinio de la Fundación William L. Bryant (Vermont, U. S. A.).

A lo largo de estos años se ha procedido a la excavación total de dicha finca, obteniéndose como resultado el descubrimiento de tres casas y de dos calles que las separan, así como el de un largo lienzo de la muralla de la ciudad de Pollentia.

Son las casas denominadas «de la Cabeza de Bronce», «de los Dos Tesoros» y «del Noroeste». La calle que separa las dos primeras se ha denominado «calle Porticada», y la que divide las dos últimas recibe el nombre topográfico de «calle Norte-Sur».

El tipo de excavación estratigráfica que hemos realizado y el afán por presentar los materiales arqueológicos, seleccionados, de una manera gráfica que sirviera para la fechación de las estructuras con las que están relacionados ha producido una gran masa de material que obliga a dividir la obra en dos partes.

El volumen I, objeto de esta Memoria, tiene por objeto la presentación de los siguientes apartados:

### *Parte I:*

La ubicación y conocimiento de Pollentia a la luz de las fuentes escritas y arqueológicas antes de nuestras excavaciones.

### *Parte II:*

- a) La «Casa de la Cabeza de Bronce».
- b) La «Calle Porticada».

En el volumen II verán la luz los trabajos que hemos realizado en:

- c) La «Casa de los Dos Tesoros».
- d) La «Calle Norte-Sur».
- e) La «Casa Noroeste».
- f) La muralla de la ciudad.
- g) Ensayo de interpretación de la Pollentia romana.

En la descripción e interpretación de cada una de las distintas entidades que forman parte de esta obra, presentamos los materiales que permiten la fechación de las construcciones, estudiados de una manera sucinta, pero lo suficientemente elaborada para lograr el fin que nos proponemos.

A lo largo de estos años, desde el inicio de las excavaciones en 1957, los directores de la excavación han contado con la colaboración de un grupo de especialistas, trabajando en íntimo contacto, viviendo los problemas de la excavación al día, de forma que su experiencia y su conocimiento nos han guiado desde el principio.

Cada uno de dichos especialistas tiene por misión la publicación exhaustiva de un determinado campo de materiales.

La doctora María Gloria Trías (Universidad de Granada) se ha encargado del estudio de la cerámica campaniense. Un informe preliminar inédito de la doctora Doris Taylor (Escuela Americana de Roma) fue la base de partida.

La doctora Elizabeth Ettlinger (Zürich) se ha encargado del estudio de la cerámica aretina, sudgálica e hispánica.

La doctora Gabriela Martín (Universidad de Valencia) lleva a cabo el estudio de la sigillata clara.

La doctora Mercedes Vegas (Universidad de Barcelona y Museo de Bonn) procede al estudio de la cerámica romana común y de las lucernas.

El profesor Harold Mattingly (Universidad de Leeds) tiene a su cargo la publicación de las monedas.

Todos ellos han prestado su colaboración al estudio de los materiales, cuya clasificación sumaria presentamos, permitiéndonos el acceso a sus trabajos a lo largo de su preparación.

Cabía la posibilidad de esperar a la redacción de esta Memoria hasta que hubieran sido publicadas las distintas monografías de cada uno de los especialistas citados. Pero indudablemente ello hubiera retrasado la aparición de la Memoria general, más aún de cuanto se ha retrasado. Era un deber de los directores de la excavación acelerar al máximo la publicación de las Memorias, aun cuando los trabajos monográficos, algunos de ellos muy avanzados, puedan hacer variar, no substancialmente creemos, la dataciones que aquí avanzamos. Ese deber en su gran parte era obligado ante la propia Fundación Bryant, patrocinadora de las excavaciones, y ante la Dirección General de Bellas Artes y la Comisaría General de Excavaciones, que había otorgado los permisos de excavación oficial, año tras año, desde 1957. Esos motivos son nuestra disculpa, que creemos fundada. A cuantos conocen la seriedad del trabajo realizado no se escapará que el tiempo transcurrido desde el inicio hasta la aparición de la Memoria ha sido un gran bien para la misma, ya que ha sido posible obtener una visión de conjunto, muy superior a la que teníamos los primeros años.

Nuestro agradecimiento especial a don Enrique Plá Ballester, quien en los años 1959 y 1960 llevó sobre sí las tareas de la co-dirección y cuyos diarios de excavación han sido ejemplares.

Hemos de hacer constar nuestra gratitud a los arquitectos James Jarret, y sobre todo a Raymond Liston (Boston, Mass, U. S. A.) por su interés

ilimitado, superior al esperado en la confección de las plantas. A don Enrique Pareja (Universidad de Granada) por haber pasado a pluma las secciones estratigráficas, realizadas por nosotros y elaborado las plantas de las figuras 1 a 4.

Las fotografías han sido tomadas durante la excavación por los directores de la misma, pero algunas de las que aparecen en la publicación (las mejores) se deben a miss Michal Heron (Nueva York), a la que hacemos constar nuestro agradecimiento.

Desde 1957, un promedio de ocho becarios anuales de las Universidades de Barcelona, Valencia, Madrid y Nueva York, ampliado luego a diez (al incorporarse los de la Universidad de Granada) han colaborado en las tareas de la excavación, y el dibujo y clasificación de materiales. En la persona de uno de ellos, don Enrique Llobregat, hoy director del Museo de Alicante, queremos expresar a todos ellos, algunos hoy profesores de Universidad y directores de Museos, nuestra satisfacción por su labor, a la vez que deseamos guarden grato recuerdo de su experiencia en la Fundación Bryant.

\* \* \*

A lo largo de los años de excavación y de preparación de esta Memoria han aparecido algunos estudios parciales, orientados a fijar algunos aspectos determinados que aportaban los materiales estratificados de nuestros trabajos. Son los siguientes:

- A. ARRIBAS y GLORIA TRÍAS: *Cerámica de Megara en Pollentia (Alcudia, Mallorca)*, en «A. E. Arq.», XXXII (1959), págs. 84 ss.
- M. TARRADELL, D. WOODS y A. ARRIBAS: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad romana de Pollentia*, en «C. A. N.», Barcelona, 1960 (Zaragoza, 1962), págs. 469-476.
- C. VENY: *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, «C. S. I. C.». Delegación de Roma. Madrid, 1965.
- M. VEGAS: *Vorläufiger Bericht über römische Gebrauchskeramik aus Pollentia (Mallorca)*, en «Bonner Jahrbuch», 163 (1963), págs. 275-304.
- M. VEGAS: *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana*. Inst. Arq. y Preh. Univ. Barcelona, Publ. eventuales, núm. 8, Barcelona, 1964.
- M. VEGAS: *Spätkaiserzeitliche Keramik aus Pollentia (Mallorca, Spanien)*, en «Bonner Jahrbuch», 165 (1965), págs. 108-140.
- M. VEGAS: *Zum Stempel OF IVCVNDI*, en «Bonner Jahrbuch», 166 (1966), págs. 213-216.
- M. VEGAS: *Difusión de algunas formas de vasitos de paredes finas*, en «Rei Cret. Rom. Faut.», V-VI (1964), págs. 61 ss.
- H. COMFORT: *Roman ceramics in Spain: an exploratory visit*, en «A. E. Arq.», XXXIV, 1961, págs. 3-17.
- G. MARTÍN DE CASTILLO: *Notas preliminares sobre la Terra sigillata clara de Pollentia (Mallorca)*, en «Rei Cret. Rom. Faut.», VII (1965), págs. 71-73.
- D. WOODS: *Notes on the Excavations of Pollentia (Majorca): on Carteia (Andalucía): and the William L. Bryant Foundation*, en «Rei Cret. Rom. Faut.», VII (1965), págs. 117-119.
- D. WOODS: *The Roman Colony of Pollentia. La colonia romana de Pollentia*. Col. Talbot de Monogr. Mallorquinas. Palma, 1970, págs. 5-10.



PARTE PRIMERA

LAS FUENTES ESCRITAS Y ARQUEOLOGICAS





### UBICACION DE POLLENTIA.—FUENTES ESCRITAS Y ARQUEOLOGICAS

Las fuentes escritas romanas son muy claras con respecto a la fecha de fundación de Pollentia, en el 123 a. C., lo que convierte al yacimiento en un eje principal para la cronología de los demás yacimientos republicanos de la Península, mediante el sistema de la cronología comparada, a base de sus materiales excavados estratigráficamente.

ESTRABÓN (III, 5, 1) dice que *de las Gymnesias, la mayor tiene dos ciudades, Palma y Pollentia, de las cuales, una, Pollentia, está al Este, y Palma, al Oeste... Por la fertilidad de la tierra, los habitantes (de la isla) son pacíficos... Pero cuando algunos malvados de entre ellos se juntaron con piratas del mar, todos adquirieron mala fama, y Metello el Baleárico pasó a las islas y fundó allí las dos ciudades citadas... Llevó como colonos tres mil romanos de Iberia.*

MELA (III, 124-5) confirma el carácter de colonias de Palma y Pollentia: *En la mayor de las Baleares están las colonias de Palma y Pollentia»,* y PLINIO (III, 77) nos indica cuál fue la condición jurídica de los establecimientos romanos de Mallorca: *Entre sus oppida tienen derecho romano Palma y Pollentia; latino, Guium y Tucis; Bocchorum, que ya no existe, gozó derecho de federada.*

Así, pues, la creación de la colonia de Pollentia tuvo lugar en fechas muy inmediatas a la conquista de Metello, en el 123, igual que la de Palma; ambas tuvieron desde sus inicios condición jurídica como tales colonias, disfrutando del derecho romano, y su población se efectuó trayendo colonos de la Península.

Guium y Tucis, probablemente de origen indígena, disfrutaron del *ius Latii*, pero no sabemos en qué época se les había concedido; pudo ser antes del edicto de Vespasiano del 73/74 d. C. —ya que aunque Plinio murió el 79, su obra fue publicada por su sobrino en fechas posteriores— o bien antes, acaso inmediatamente a la conquista.

Bocchorum, que ya no existía en la época de Plinio, tuvo derecho de federada. Desconocemos los motivos por los cuales hubiera desaparecido ya tan pronto este oppidum, pero hoy, después del descubrimiento de las dos inscripciones de patronatus, que indican su emplazamiento y

tras los hallazgos efectuados en los campos de Santa Ana de Alcudia, que permiten considerarla como el solar de la colonia de Pollentia, es posible suponer que su desaparición obedeciera a la potencia de esta colonia vecina que anularía por entero a la ciudad federada.

Nada más conocemos de Pollentia, en época romana. Su situación al Oeste de la isla nos queda bien definida por Estrabón, y en ese área es en donde habría que localizarla.

A lo largo de los estudios eruditos del s. XVIII y del s. XIX la ubicación de la Pollentia romana fue el principal motivo de discusión. Unos, como ALEMANY (1), BARBERI y FURIÓ (2) se inclinaron por los campos de Santa Ana, en Alcudia, siguiendo el parecer del historiador BINIMELIS (3). Otros, en cambio, optaron por ubicarla en el predio de Bocor, cercano a Pollensa, también por la serie de hallazgos que se habían realizado. De entre éstos, D. JUAN DAMEYO (4) situaba Pollentia «hacia el Norte, distante de la ciudad de Alcudia cuatro millas», sin ninguna prueba que avalara la identidad supuesta.

El descubrimiento en 1765 en Bócor (Bóquer o Bócar) de una inscripción de patronato inclinó la opinión en favor de este lugar como la ciudad federada de Bocchoris (Plinio, N. H. III, 77), idea que quedó corroborada con el descubrimiento de otra tabla de patronato mencionando la civitas bocchoritana en 1951, junto al Puerto de Pollensa (5).

Descartado el lugar de Bócor de Pollensa, quedaba toda la zona de Alcudia hasta el mar, denominada en su conjunto de Santa Ana, como centro de la Pollentia romana. Desde el siglo XVII se mencionan ya allí gran cantidad de hallazgos de monedas (6). Por otra parte, en la Colección del marqués de Campo-Franco de Palma se conserva una cabeza de mármol de Augusto velado, siguiendo muy de cerca un tipo creado hacia el 33 a. C., con pathos helenístico e idealización algo abstracta, que se había descubierto en fechas imprecisas (1687?, 1757?), en el Camp d'en França de Alcudia (7). Asimismo, en la Colección del Conde de España de Palma se conserva una cabeza de muchacho de mármol, fechable hacia el cambio de Era, que fue hallada en los campos de Santa Ana en el siglo XIX (8).

En el s. XVIII habían aparecido dos lápidas en Alcudia, ya recogidas en la Historia manuscrita de Jerónimo Alemany (publicada en 1723);

(1) BOVER, Joaquín María, y MORAGUES, Miguel: *Historia General del Reino de Mallorca, escrita por los cronistas D. Juan Dameto, D. Vicente Mut y D. Gerónimo Alemany*, 2.ª ed. preparada y anotada por ....., tomos I-III, Palma, 1840-1.

(2) FURIÓ, Antonio: *Carta histórico-crítica sobre el lugar donde estuvo situada la antigua Pollentia en la época en que los romanos dominaron la isla de Mallorca*, Palma, 1839.

(3) BINIMELIS, Juan B.ª: *Nueva historia de la isla de Mallorca...*, escrita en 1593, publicada por José Tous (Palma, 1927), libr. I, pp. 72-133. Libr. II, pp. 153-203.

(4) Ver nota (1).

(5) D'ORS, Alvaro: *Epigrafía jurídica de la España romana*, Madrid, 1953. La número 16, en pp. 367-8, y la núm. 19 (C. I. L., II 3695), en pp. 370-1.

(6) MATEU Y LLOPIS, Felipe: *Noticia acerca de hallazgos diversos de monedas antiguas en las Baleares*, en Numario Hispánico...

(7) GARCÍA y BELLIDO: *Esculturas romanas de Pollentia (La Alcudia, Mallorca)*, en A. E. Arq., 1951, XXIV, pp. 53-65, fig. 1, 2, pp. 56-57, ya recogido en Dameto, Alemany, Mut; Hubner y Bernouilli.

(8) *Ibid.*, pp. 59-60, lam. 7 y 9.

en 1839 se utilizaron otras para demostrar el asentamiento de Pollentia junto a la actual Alcudia, y el erudito local REINÉS, en su *Dstrucción de Pollentia*, publicada en Palma en 1863, dio a conocer algunas más de la misma procedencia (9). HÜBNER, en su *C. I. L.*, II (1869) publicó cinco lápidas de Alcudia, amplió sus noticias y corrigió lecturas en su *Suplemento* (1892).

La mayor parte de estos restos epigráficos se hallan dispersos entre el Museo Provincial de Palma, Castillo de Bellver, Monasterio de la Real de Palma, residencia de la Portella de Palma, el Clot de Alcudia, Museo Arqueológico de Barcelona, Museo Episcopal de Palma, Museo de la Lonja de Palma y otras en propiedad particular (10).

Ninguna de las lápidas encontradas en los campos de Santa Ana de Alcudia tenía gran valor para la identificación histórica de la Pollentia romana. En efecto, muchas de ellas están muy fragmentadas y con escasas letras; en conjunto pueden dividirse en dos grupos: honoríficas y funerarias. Si bien algunas son indeterminadas debido a su mutilación. Todas ellas abarcan fechas entre el siglo I d. C. y el siglo IV d. C.



FIG. 1  
*Situación de Pollentia en Mallorca*

(9) REINÉS FERRER, Juan: *Dstrucción de Pollentia, antigua capital romana de Mallorca y sitio que tuvo durante la dominación romana*. Palma, 1863.

(10) VENY, Cristóbal: *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Madrid, 1965. Es obra fundamental.

Tan sólo una lápida se refiere a la (...re) S P (ublica) POLL (entina). Se trata de una inscripción honorífica que HÜBNER fecha entre fines del siglo II d. C. y principios del s. III d. C. Dicha inscripción ha de ser puesta en relación con otra encontrada en Tarragona, en la necrópolis cristiana, que hace referencia a un L(ucius) RUFIDIUS POLLENTINUS. El problema está en saber con seguridad si este Pollentino procede de la Pollentia balearica o de la italiana.

En definitiva de la interpretación de los textos escritos y de los hallazgos numismáticos, escultóricos y epigráficos, la identificación de la antigua Pollentia con los campos de Santa Ana, a principios del siglo XX, aunque no quedaba clara, podía presumirse, sobre todo en base al hecho de que no existieran restos arqueológicos de tal importancia en toda la isla, ni siquiera en la actual Palma.

Por otra parte, el problema de la identificación en sí mismo (figuras 1 y 2) no era tan importante como el de poner en claro todo un conjunto monumental que a todas luces tenía todas las características de una ciudad romana, de la ciudad romana que había dejado más restos en toda la isla de Mallorca.

Esta fue la tarea que estaba encomendada a los excavadores de este siglo, y que empezó bajo la égida de dos investigadores a quienes hemos de rendir memoria en las próximas páginas: el catedrático don Gabriel Llabrés y el militar don Rafael Isasi Ransome.

#### LAS CAMPAÑAS DE EXCAVACION EN 1923-1934 (fig. 3).

La serie de hallazgos numismáticos efectuada desde el siglo XVII en los predios de Santa Ana de Alcudia, así como los descubrimientos casuales de sillares de muros y de cerámicas romanas movieron a don Gabriel Llabrés y a don Rafael Isasi Ransome a efectuar unas campañas de excavación, durante sus estancias veraniegas en Alcudia, con el fin de dejar en claro la existencia de la ciudad romana.

Dichos trabajos se realizaron entre 1923 y 1934, de una manera sistemática y con la colaboración de don Juan Llabrés en los últimos años. Sin embargo, de ellos solamente se publicó la memoria correspondiente a los trabajos de 1931, por lo que hay que rastrear las anteriores en las notas de la prensa local y en el resumen que de sus actividades dio a conocer don Pedro Ventayol Suau en su *Historia de Alcudia* (Palma, 1927) (11).

La campaña de 1923 tuvo lugar en la finca denominada Camp d'en França (fig. 3 núm. 17). Los restos de muros encontrados fueron interpretados como «casas alineadas de Sureste a Noroeste, formando una calle». Tenemos que hacer hincapié en el hecho de que los excavadores, dado que efectuaban sus trabajos en fincas que no habían sido adquiridas para tal fin, se veían obligados al final de sus campañas a cubrir nuevamente las zanjas y áreas de excavación, por lo cual, faltando los planos de sus hallazgos, en la actualidad no hay otra posibilidad que fiarse de sus in-

---

(11) VENTAYOL SUAU, Pedro: *Historia de Alcudia*, Palma, 1927, t. I.

terpretaciones. Por otra parte, sus trincheras estaban condicionadas por las plantaciones de almendros y de olivares. De las fotografías de la última campaña se deduce que eran zanjas estrechas (de 1 m.) y alargadas.

Entre los hallazgos de esta campaña en esta zona destaca una estatuilla de bronce que, según se interpretó, representaba a Mercurio sobre un pedestal.

Ese mismo año se excavó también en un predio lindante con la iglesia de Santa Ana, denominado hoy de Ca'n Costa (fig. 3, núm. 10), descubriéndose un gran edificio, del que se apreció un patio central porticado y con habitaciones alrededor. Este área, a juzgar por un mosaico policromo encontrado en una habitación que comunicaba con el peristilo, hubo de ser de una cierta riqueza, confirmada por el hallazgo de la cabeza de un caballo de tamaño natural en el lado Este del peristilo, y por la serie de estucos pintados de esta habitación, así como trozos de cornisas y de frisos moldurados.

Desconocemos los resultados de las excavaciones de los años 1924 y 1925, pero se sabe que en 1926 siguieron las excavaciones en el mismo Camp d'en França que se limitaron al vaciado de un pozo. Entre los hallazgos principales de este año se citan una cabeza de mármol y una estatua de bronce de 40 cm. representando seguramente a Narciso, una gárgola de mármol figurando un león alado, un carnero de bronce de 6 cm. y una estatuilla femenina de unos 9 cm., de bronce.

La campaña de 1927 tuvo lugar en la finca de doña Francisca Ventayol Suau, también del Camp d'en França, donde se descubrió la base de una supuesta torre maciza, casi circular, de 6,70 m. de diámetro, formada por sillares gruesos y largos y con argamasa. Esta supuesta torre, cuya situación exacta sólo podemos suponer y que conocemos por malas fotografías, plantea el problema de su función. Si se tratara de una verdadera torre de flanqueo nos mostraría la dirección de la muralla de la ciudad, cuya línea occidental se descubrió en fechas posteriores. Sin embargo, la fecha que se asigna a la muralla (a base de los sondeos estratigráficos), y sobre todo la falta de torres semicirculares en el gran lienzo conocido no parecen abonar la idea de que esa construcción descubierta en 1927 tenga relación con ella. Se apuntó la posibilidad de que se tratara más bien del zócalo de algún monumento, por parte de sus excavadores.

Como hallazgo escultórico principal de esta campaña hay que reseñar la estatua femenina que acaso represente la Pudicia, encontrada cerca de la construcción circular.

Las excavaciones de 1928 a 1931 se centraron en Ca'n Fanals, Ca'n Pi y en las diversas fincas que se agrupan bajo el nombre de Santa Ana (12).

En Ca'n Fanals (fig. 3, núm. 12), una hilera de sepulturas de que hablaremos después atravesaba un edificio rectangular de 19 por 7 m.,

---

(12) LLABRÉS BERNAL, Juan, y ISASI RANSOME, Rafael: *Excavaciones en los terrenos donde estuvo enclavada la ciudad romana de Pollentia (Baleares, isla de Mallorca, término municipal de Alcudia)*. Memoria de los trabajos practicados en 1930-31, en Memoria núm. 131 de la Junta Sup. del Tesoro Artístico, Secc. Excavac., Madrid, 1934.

muy arrasado, cuya función es muy difícil de concretar a la vista de su planta esquemática. Piezas escultóricas destacadas de este ámbito son una cabecita de mármol infantil y una teja marginal que formaba una gárgola decorada con dos cabezas de león.

En Ca'n Pí se descubrió un edificio rectangular de 29 m. de longitud, con un peristilo porticado en su centro de 26 m. de longitud y 16 m. de anchura, rodeado de una galería, a la que daban acceso las habitaciones. Las paredes maestras eran de bloques de marés, revestidos casi todos, y con mortero de cal. Los tabiques eran de piedras más pequeñas. Las paredes de las habitaciones estuvieron revestidas de estuco pintado al fresco con motivos geométricos y figuras (pájaros y flores). Los mosaicos eran de *opus sectile* polícromos o en blanco y negro geométricos. Si bien la mayoría fueron de *opus signinum*.

Un colector, rodeando el patio, que, uniéndose al basamento de las columnas, inclinado, iba a parar a un depósito más bajo, de 15 m. de longitud, formaba el sistema de drenaje de esta casa, en la que se han encontrado tuberías de plomo.

En Santa Ana (fig. 3, núm. 10) se puso al descubierto un edificio rectangular de 16,50 m. en sentido Oeste-Este y de 6,30 m. en sentido Norte-Sur. Del muro Norte, acaso la fachada, conservado en tres hiladas, una serie de elementos arquitectónicos, hacen suponer que tendría dos pilastras y dos columnas sosteniendo un arquitebe con su cimacio y una techumbre de planchas de plomo. Dicha fachada da paso a un vestíbulo, cerrado y con puerta en el extremo opuesto a la fachada.

Por el vestíbulo en dirección Oeste se accede a una habitación rectangular de 7,15 m. × 5,15 m., que tiene entrada por la pared zaguera.

Este conjunto estuvo pavimentado con mosaicos y sus paredes decoradas con estucos, con un friso de ovas con el fondo de color carmín y paneles azules; había fragmentos de estucos con racimos y figuras negras y rojas.

En 1931 se descubrió en esta misma finca un alfar. El horno estaba lleno de cenizas y fragmentos de ánforas; sus paredes eran de buenos sillares; su entrada se realizaba mediante dos escalones de ladrillos refractarios; la boca se ha perdido, así como el techo, aunque en la pared se pudo apreciar una salida de humos en forma de dos aberturas rectangulares; el piso era de arcilla cocida.

Los excavadores reconocieron una zona al descubierto, rectangular, formada por paredes de ladrillos y de pavimento de *signinum*, donde se debió elaborar la arcilla para la fabricación de la cerámica.

Un patio pequeño, con pavimento de *opus signinum*, que debió estar rodeado por un pórtico, se sitúa al Norte de la zona citada y su sistema de drenaje fue bien estudiado por los excavadores. Toda esta área debe ser un taller de alfarería que se complementa con una habitación de gran tamaño, rectangular, con piso de mortero, al Norte, y otra adjunta a ésta, por el Este, con un silo en el suelo repleta de vasijas de cerámica. Otras construcciones quedan separadas de las citadas por un muro de cerca de un metro de grosor, y que al parecer representan lugares de habitación.

Al iniciarse la guerra civil (1936-39), como resultado de estas campañas más o menos ininterrumpidas desde 1923 hasta 1934, fechas de la

publicación de la Memoria oficial de don Juan Llabrés y de don Rafael Isasi, la situación de los conocimientos referentes a Pollentia era la siguiente:

Se habían realizado zanjas y sondeos en la mayor parte de las fincas de Alcudia, entre la ciudad y el mar, todas ellas con resultados positivos, mostrando la presencia de construcciones romanas. Desde el punto de vista topográfico podía considerarse que las zonas exploradas se hallaban en las cercanías del centro de la ciudad. La mayoría de los restos indicaba que las construcciones pertenecían a casas y habitaciones de una cierta riqueza, patente por la presencia de pavimentos, mosaicos y estucos pintados. Era posible suponer que existiera un taller de alfarero de cierta consideración. A la vez se habían encontrado sepulturas, en algunos predios, de las que hablaremos más adelante.

Frente a este saldo positivo hemos de exponer seguidamente los problemas que la interpretación de lo conocido planteaba a la arqueología de la Pollentia romana.

1) No se vislumbraba ninguna posibilidad de reconocimiento del perímetro del área habitada. No se había localizado ningún tramo de muralla y el cimiento de construcción circular encontrado quedaba sujeto a la duda de si se trataba de una torre de muralla o de un pedestal de estatua.

2) No existía una planta de conjunto de las estructuras localizadas por el azadón, por lo cual se hacía imposible determinar el trazado de las construcciones excavadas, su relación entre sí y la posible existencia de calles con una orientación que mostrase la planificación original de la ciudad.

3) La falta de criterios estratigráficos hacía más penosa la discriminación de las construcciones excavadas, ya que de la Memoria publicada se desprende que los materiales no fueron estudiados rigurosamente y se presentaron en bloque desde los campanienses hasta los de época árabe.

4) Era imposible reestudiar las zonas excavadas, ya que por obligación inherente al permiso de concesión otorgado gratuitamente por los propietarios de las fincas, una vez terminada la campaña de trabajos, se volvían a cubrir con la misma tierra extraída, las construcciones descubiertas.

5) Los materiales encontrados en los trabajos oficiales quedaron en el Museo de Bellver, donde fue posible seguir la pista, gracias a las notas en los periódicos, de las piezas escultóricas. Pero los fragmentos de cerámica que fueron a parar al Museo quedaron en cajones, sin documentación alguna y prácticamente inservibles, hasta el punto de que los cajones aún están por ordenar en el traslado reciente efectuado de los mismos del Castillo de Bellver, antiguo Museo Provincial de Palma, al nuevo edificio, Casa de Cultura de la calle Lulio.

6) Los mosaicos y fragmentos recogidos en estas excavaciones y depositados en el mismo Museo de Bellver, expuestos al público con la única mención de «procedentes de Pollentia», no pueden situarse con exactitud en su lugar de hallazgo, aunque en alguna ocasión por las fotografías de la Memoria, pueda reconocerse en qué año fueron exhumados.

7) Otro tanto cabe decir de las inscripciones epigráficas, que por suerte han sido recogidas, después de un rastreo agotador, por don Crisóbal Veny en su *Corpus de las inscripciones baleáricas...*

Estas consideraciones arriba esbozadas no son en demérito de los excavadores de Pollentia, auténticos pioneros de la arqueología romana en las Baleares, ya que éste era el proceder normal en cualquier género de excavaciones realizadas entre los años 1920 y 1935, pero deben ser presentadas con el fin de poner de relieve la ardua tarea que esperaba a las futuras excavaciones, que utilizando programas más ambiciosos y medios económicos más amplios, tuvieran el empeño de poner luz en la historia de la Pollentia romana.

Por desgracia, desde el fin de la guerra civil hasta la década de los años cincuenta no fue posible llevar a cabo un programa sistemático y con medios económicos holgados, de lo que sin duda hubo de resentirse el planteamiento global del problema.

#### LAS EXCAVACIONES DE POLLENTIA DESDE 1940 HASTA 1957.

Esta etapa intermedia entre las viejas excavaciones que pusieron de relieve la existencia de la ciudad romana bajo los campos entre Alcudia y el mar, en la zona denominada genéricamente con el nombre de Santa Ana, y la de iniciación de las excavaciones sistemáticas realizadas por los auspicios de la Fundación Bryant, amplió el conocimiento obtenido en algunos aspectos parciales, pero por las causas indicadas fue imposible durante estos años el planteo sobre bases ambiciosas de un estudio de reinterpretación y con una continuidad necesaria.

Los aspectos positivos de estos años deben centrarse por zonas:

1) La ciudad. 2) Las conducciones de agua. 3) Las necrópolis. 4) El teatro.

#### EXCAVACIONES EN EL INTERIOR DE LA CIUDAD.

1) En los años 1937-1938, con la intención de construir un ferrocarril de la Puebla al Puerto de Alcudia, el Estado expropió parte de algunas fincas que se encontraban dentro del conjunto urbano de Pollentia. Entre la finca de Sa Portella y el límite Norte de los predios de Camp d'en França, los ingenieros del Ramo de Guerra efectuaron una profunda trinchera hasta la roca virgen, que ampliaron a continuación, con el fin de dar espacio a la proyectada estación de Alcudia. Dicha excavación destruyó buena parte de construcciones romanas, pero a la vez dejó visible en el corte Norte de Camp d'en França, una serie de pavimentos y de muros cortados, indicativos del interés de esta zona (fig. 3, núm. 5). Asimismo también apareció en esta excavación, en el mismo corte Norte de Camp d'en França, la muralla seccionada, que hubo de quedar destruida en un buen tramo, al efectuar el desmonte para la citada obra del ferrocarril.

2) La zona al Norte del citado desmonte, que ocupa la finca de Sa Portella, parcialmente puesta al descubierto en su flanco Sur, fue mo-

tivo de exploración en los años 1944 y 1948/9 bajo la dirección de don Luis R. Amorós y don J. Malberti (13). Estas excavaciones y sus resultados quedan reseñados al estudiar la Casa de la Cabeza de Bronce, ya que fue en su mitad Sur (o mejor dicho, en lo que el desmonte del ferrocarril había dejado) donde tuvieron lugar. Remitimos a la descripción que de esa zona realizamos en páginas más adelante.

3) La obra de desmonte para la construcción citada del ferrocarril, que nunca llegó a tenderse, dejó planteada la cuestión de la aparición de la muralla Oeste de la ciudad de Pollentia. El corte visible en el Camp d'en França mostraba la dirección de la muralla en sentido Norte-Sur. Salvada la gran trinchera de 1937-38, en dirección Norte era posible suponer que se encontraría la continuación de aquel tramo de muralla, precisamente en la finca de Sa Portella. Más al Norte, en dirección hacia el ángulo SW. de la ciudad actual de Alcudia, las canteras abiertas desde largo tiempo atrás para la construcción imposibilitaban reconocer su continuación o su posible cambio de orientación hacia el Este.

Estos supuestos llevaron a la dirección del Museo Arqueológico de Barcelona a efectuar, bajo el control de don Luis R. Amorós, la limpieza de la zona Oeste de la mencionada finca, en 1949.

La excavación dejó al descubierto un largo tramo de la muralla, que por primera vez aparecía en condiciones susceptibles de estudio.

La excavación y descubrimiento de la muralla en la finca Sa Portella permitió el despeje de un gran lienzo de la misma, mediante una larga y profunda trinchera abierta por su lado Oeste, es decir al exterior de la misma.

Por desgracia se han perdido los diarios de excavación de este año y la gran masa de cerámica, sobre todo campaniense, aretina y sudgálica, que se encuentra en el Museo de Alcudia, se halla totalmente indocumentada. Su relación estratigráfica es imposible en la actualidad, y por ello, la fechación de la muralla, al comienzo de nuestras excavaciones, hubo de ceñirse exclusivamente a unas catas en el interior de la misma. De todas formas, el estudio de los porcentajes del material depositado en el Museo, procedente de esta gran zanja, ha servido de base al trabajo de HOWARD COMFORT publicado en *A. E. Ara.*, XXXIV (1961) (14), en el que pone de relieve la gran cantidad de sigillata aretina existente frente a los bajos porcentajes de sudgálica e hispánica, contra lo que ocurre en la Península. Esta consideración induce a pensar que los gustos de Pollentia y de la isla en general eran muy otros que los de Hispania peninsular o bien que los canales comerciales baleáricos estaban en mayor relación con Italia que con la península.

4) En el mes de octubre-noviembre, los señores don Vicente Ruiz Argilés y don Bartolomé Enseñat Estrany procedieron a realizar una campaña de excavaciones en las fincas de Santa Ana de Ca'n Costa, en zonas muy inmediatas a la ermita de Santa Ana, al N. W. de la misma (fig. 3, núm. 19).

---

(13) AMORÓS, Luis R.: *Excavaciones en Pollentia en 1944*, en «B. S. A. L.», XXIX, 1944-46, y en *Ibid*, XXX (1947-52), pp. 434-442.

(14) COMFORT, Howard: *Roman ceramics in Spain: an exploratory visit*, en «A. E. Arq.», XXXIV, 1961, pp. 6 ss.

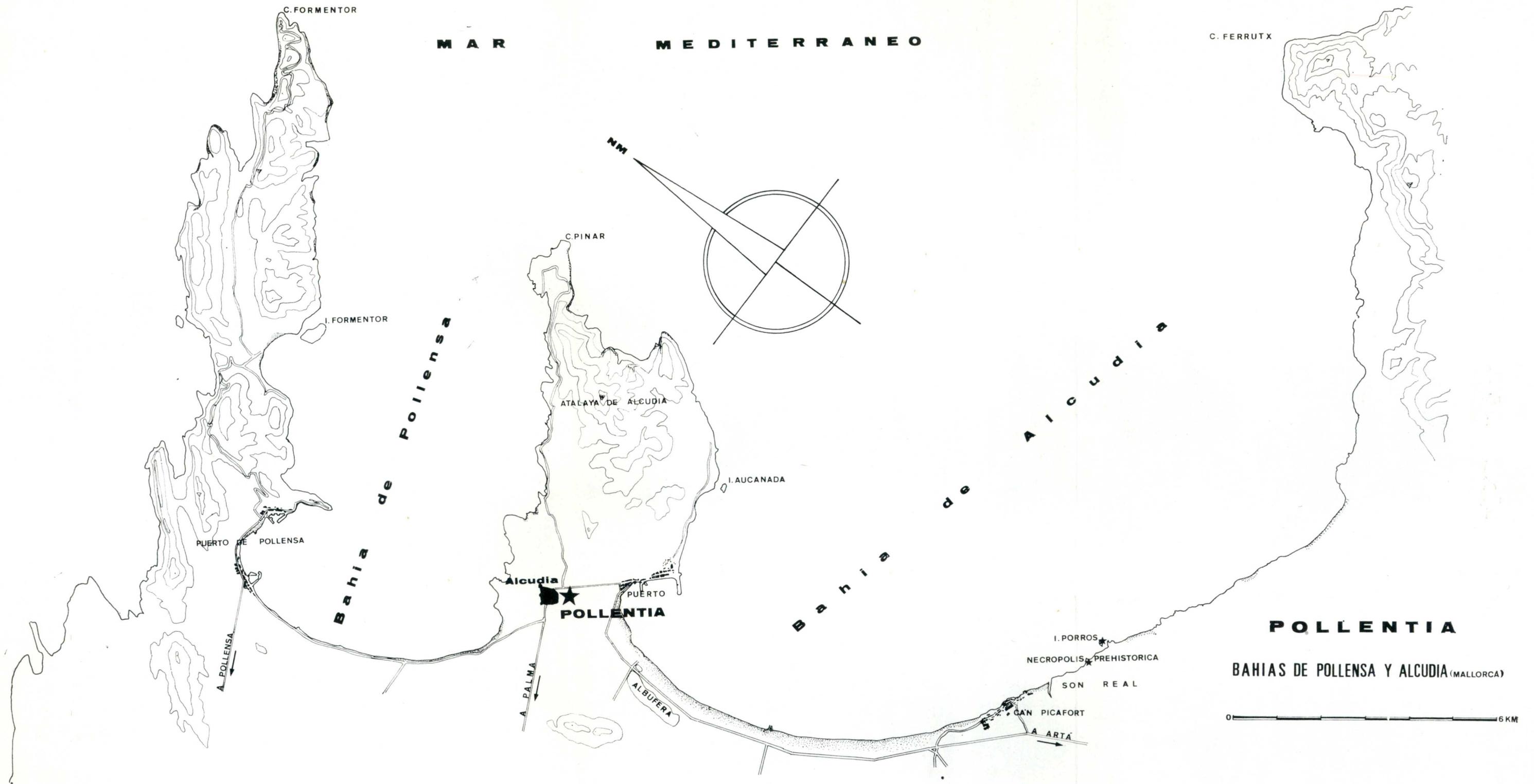


FIG. 2

Situación de Pollentia entre las bahías de Pollensa y de Alcudia



En el campo de Santa Ana se desescombró una construcción excavada sobre el piso firme que resultó ser una cisterna de 13,50 m. de longitud, 4,30 m. de anchura y 5,50 m. de altura hasta la clave, con bóveda ancha —hoy hundida—, dovelas y piedras de marés. El relleno de la cisterna se había realizado con piedras, en época posterior, seguramente para nivelar el terreno y dedicarlo al cultivo; posteriormente, al parecer, se utilizó como vivienda. De los datos que hemos obtenido parece que la excavación se centró en una antigua zona de vertedero.

Estas excavaciones no han sido nunca objeto de Memoria alguna, y los materiales se hallan hoy en cajas de madera en el Museo Provincial de Palma; de ellos se asegura que el más espectacular era el exvoto de una mujer oferente con una cruz en el pecho.

Estos trabajos, según manifestaciones del excavador, pusieron al descubierto el extremo Sur de la ciudad romana, basándose en que más hacia el mar se halla una necrópolis romana (seguramente se refiere a la de Ca'n Fanals), que hubo de quedar fuera del perímetro urbano.

#### LA CONDUCCIÓN DE AGUAS A LA CIUDAD.

Los historiadores locales han venido considerando desde antiguo que la fuente de Ternellas, a 13 kilómetros de Alcudia, fue el lugar de donde los romanos abastecieron de agua a la ciudad.

La conducción de estas aguas hubo de exigir obras de captación y canalización, y su curso hubo de ser en ocasiones al descubierto y en otras por debajo de tierra, utilizando los sifones allí donde fuera preciso.

En los años que nos ocupan fue sobre todo la labor de J. Mascaró Pàrsarius la que permitió reconocer algunos tramos a lo largo de los kilómetros del recorrido desde Ternellas hasta Pollentia. En la actualidad la mayoría de los datos que ofrecemos aquí se deben a la gentileza del arqueólogo de Pollensa don Damián Cerdá. Con ambos hemos recorrido el trayecto de la conducción y estudiado los puntos que ellos nos han ido mostrando.

Estos puntos capitales para el conocimiento del abastecimiento de aguas de Pollentia han sido los siguientes:

a) Un poco antes de llegar al estrecho de Ternellas, a la altura de las casas de Ca'n Xura de Pollensa, quedan restos de la obra de argamasa (hormigón) de la conducción, que el impulso del agua hizo inclinar hacia su cauce.

b) Restos del mismo tipo se hallan en las cercanías de Cau Cuec, en la carretera vieja de So'n Marc, así como también junto al matadero de Pollensa.

c) Desde ahí parece que la conducción inflexiona para acercarse a la actual Pollensa, ya que al pie del Puig de María de este pueblo se hallan de nuevo restos del mismo tipo de construcción de hormigón.

d) En la zona llana, en la colina denominada Puig de Mané, en el predio de Ca'n Buscaroles, a unos tres kilómetros de Alcudia, cercana a la carretera que de Alcudia conduce a Palma, se halla un tramo con

sillares que seguramente sirvieron para sostener el armazón que permitiera trabajar en el interior de la canalización.

e) Desde ese punto hasta el pie del monte San Martín se hallan restos del hormigón de la conducción en el paraje denominado Ca'n Magdaloia.

f) Bordeando la falda del monte y dando frente a la Albufereta, la conducción alcanzaba hasta el lugar denominado S'Esgleyassa, donde se conserva (hoy cegado con piedras) un gran depósito, seguramente de regulación de las aguas traídas de Ternellas, cubierto con bóveda de sillares y revestido con hormigón.

S'Esgleyassa hubo de ser, como depósito de regulación, un punto clave para el abastecimiento de aguas, hasta el extremo que Llabrés e Isasi creen que los romanos hubieron de tener este lugar como guarda.

Quizá desde ahí se bifurcara el sistema de canalización para la entrada a la ciudad, pero es muy probable que uno de los puntos de entrada se hallara debajo de la actual iglesia de Alcudia. Todavía hoy es posible reconocer un fuerte rebaje en la arenisca que serviría de lecho al hormigón de la conducción junto a la iglesia (entre ésta y el parque infantil), en el foso de la muralla de Poniente.

En el interior de la ciudad la distribución hubo de efectuarse mediante canales subterráneos, como los que aparecieron en Camp d'en França, forrados con plancha de plomo. Llabrés e Isasi indican que estas tuberías tenían una longitud de 66 cm. y un diámetro de 22 cm., yendo ensambladas unas a otras.

En el edificio rectangular de Ca'n Pí, excavado en 1931, Llabrés e Isasi indican la presencia de un canal abierto en las piedras, en dirección Norte-Sur, que creen proceda de la dirección de la Iglesia y que abastecería un depósito cuadrado de 3 metros de profundidad.

En las excavaciones de Santa Ana de 1931, los mismos autores señalan la existencia de unos canales, cubiertos de piedra, que proceden de un pozo cercano y que cruzan por debajo del impluvium de un pequeño patio para desaguar en el mar.

Naturalmente hay que distinguir entre la red de alcantarillado, de desagüe de las calles, y la red de agua potable, pero de las indicaciones obtenidas en las excavaciones no se obtiene una visión clara de esta diferencia.

Por último hay que tener en cuenta también que el sistema preferentemente usado hoy en estas huertas que forman el primitivo asiento de Pollentia es el de pozos. En ellos se alcanzan profundidades a veces superiores a los quince metros. En la zona de Sa Portella son ya varios los pozos localizados, con los brocales bien contruidos con sillares, a veces hasta seis hiladas de altura, todos ellos rellenos de materiales romanos, es decir cegados en el momento del fin de Pollentia.

Por ello hay que suponer que si bien los romanos efectuaron la costosa obra para traer las aguas desde la fuente de Ternellas, no dejaron de utilizar las aguas subálveas mediante la apertura de los pozos, hasta el punto que llegamos a pensar que éstos pudieran tener más interés que la misma conducción.

## LAS NECRÓPOLIS DE POLLENTIA.

Los años que median entre 1930 y 1957 fueron los más fructíferos para la localización de las necrópolis de la ciudad romana.

En efecto, aunque ya se habían descubierto en 1861 algunas sepulturas en el interior del pueblo de Alcudia, en 1902 se había encontrado por azar la rica sepultura de Sa Solada, y en 1917 se exhumó la necrópolis de Ca'n Sureda, lo cierto es que, a partir de 1930 se amplió extraordinariamente el campo de los descubrimientos de las necrópolis romanas de Pollentia.

En 1930, Llabrés e Isasi ponían al descubierto la necrópolis de Ca'n Fanals, cuya excavación, no agotada, reemprenderían don Luis Amorós, don Samuel Vilaire y don Jaime Qués. En fechas en torno a 1950 salían a luz joyas procedentes de otras tumbas de Sa Solada, cuya excavación seguramente se había efectuado bastante tiempo atrás. En 1952, al excavar la escena del teatro romano aparecieron nuevas tumbas, abiertas en la roca. En 1954, don Luis Amorós, S. Vilaire y J. Qués procedían a la excavación de la necrópolis de Ca'n Corró (llamada también de Ca'n Baña o del Matadero); en 1955 se descubrían tumbas en Ca'n Copido y finalmente en 1956-7 salían a la luz otras en la finca de Ca'n Troca (15).

De todas ellas únicamente ha sido publicada exhaustivamente la necrópolis de Ca'n Fanals, y se halla en fase de preparación la de Ca'n Corró.

Dado el interés que ofrece la localización sobre el mapa y la cronología de las necrópolis para obtener una visión de los límites de la ciudad, hemos optado por presentarlas siguiendo un orden topográfico, y así estudiaremos las necrópolis del Norte, las necrópolis del Sur y las del Oeste, ya que hasta la fecha no se conoce ningún hallazgo en la zona del Este de la ciudad.

### *Las necrópolis del Norte.*

1) *En la propia ciudad de Alcudia* se tienen noticias de hallazgos casuales de sepulturas, en distintos lugares, pero especialmente en el extremo sur del casco urbano. Una de ellas fue encontrada en 1861, en una casa de la calle Mayor, frente a la calle de Parra, y también, según Ventayol, hacia 1898 se halló un sepulcro con objetos de oro.

En el Colegio Parroquial de la calle de San Jaime, según noticias orales de don Jaime Qués, hacia 1930-40 se encontró una sepultura romana, cuyo ajuar fue dispersado.

Bajo los cimientos de la Iglesia parroquial y en la explanada alrededor de la misma, en fechas imprecisas entre 1930 y 1950 se encontraron

---

(15) Agradecemos a don Luis R. Amorós, D. Samuel Vilaire, D. Jaime Qués y D. Juan Llabrés Bernal sus numerosos datos y localización en el terreno de la mayoría de estas necrópolis aún inéditas.

varias sepulturas, que, carentes de ajuar, puede sospecharse serían de época posterior o Pollentia.

2) *La necrópolis de Ca'n Corró* (también llamada Ca'n Baña o del Matadero). Excavada en 1954 por don Luis Amorós, don Samuel Vilaire y don Jaime Qués, queda situada al Noroeste de la ciudad romana, detrás del Matadero actual (fig. 3, núm. 1).

En ella se encontraron dos tipos de enterramientos, formando un total de 35 sepulturas. Un tipo de sepultura era de enterramientos de cremación en urna; el otro consistía en tumbas rectangulares de inhumación, aunque en alguna ocasión se hallaron los huesos muy quemados.

Los materiales consisten en urnas, olpes, vasitos y lucernas de cerámica; vidrio y objetos de hierro completan el ajuar. En una sepultura excavada en 1957 se hallaron tres lucernas, un vasito, dos botellitas de vidrio y un broche o pinza de hierro y en superficie una arracada de oro.

El examen que hemos podido realizar directamente en el Museo de Alcudia, donde se conservan los ajuares, permite fechar esta necrópolis en el s. I d. C. y principios del s. II d. C.

### *Las necrópolis del Sur.*

#### 1) *Necrópolis de Ca'n Sureda.*

Según el historiador Ventayol, hacia 1917 en esta finca, algo más al Sur de la Solada, se procedió a la extracción de piedra de marés, «junto a la noria vieja». Con tal motivo se pusieron al descubierto muchas tumbas, urnas cinerarias, ampollitas de vidrio, lucernas, etc. (fig. 3, núm. 21).

No hemos podido ver estos materiales, que según el citado cronista, pasaron de la Rectoría al Museo Diocesano de Palma.

#### 2) *Necrópolis de La Solada* (fig. 3, núm. 24).

En esta finca, al abrir una cantera en 1902, se halló una sepultura a muy poca profundidad con el siguiente ajuar, según la descripción del cronista Ventayol: a) dos pendientes, cuyo ganchillo estaba disimulado por un rosetón del que pendía una cadenilla, la que sostenía un crucero; de éste colgaban tres cadenillas rematadas en esferillas de oro. b) Una fibula circular con cuatro piedras preciosas engastadas en su parte superior. c) Una cadenilla de cuya parte central colgaba un medallón con una figura labrada. d) Un cinturón formado por una triple cadenilla que en tramos de unos 20 cms. sus extremos dos a dos enlazaban una especie de hebilla y los dos extremos libres en uno llevaba un anillo y en el otro un ganchito». Además se halló una urna cineraria, agujas de marfil con cabeza de oro, huesos humanos y algunas monedas romanas.

#### 3) *Necrópolis de Ca'n Troca* (fig. 3, núm. 23).

Siguiendo el camino que desde Santa Ana conduce a la playa de Alcudia, se halla la finca de Ca'n Troca. En 1956-57, con motivo de realizarse unas obras de apertura de zanjas para colocar las tuberías de agua

que debían abastecer la fábrica de electricidad G. E. S. A. de Puerto de Aucanada, se descubrieron unas sepulturas, formadas por losas de márés, de planta rectangular. El hecho de que no hubiera sido encontrado ajuar alguno nos inclina a suponer que sean medievales.

4) *Necrópolis de Ca'n Copido* (fig. 3, núm. 22).

En la finca de Ca'n Copido, hacia 1955, casualmente y en trabajos para la extracción de márés, se descubrieron unas sepulturas rectangulares excavadas en la roca, sin losas; estaban ya violadas y con los huesos revueltos. Al parecer, según noticias de informantes locales, se encontraron en ellas unas figurillas de hueso o madera oscura, pequeñas, jarritas diminutas que acaso colgaran de alguna pulsera y un anillo de oro con su camafeo.

5) *Necrópolis de Ca'n Fanals* (fig. 3, núm. 12).

En las excavaciones de los señores Llabrés e Isasi realizadas en Ca'n Fanals en el verano del año 1930 se exhumaron treinta y ocho sepulturas, formando una hilera veintiséis de ellas y en diferentes lugares del predio las restantes. Las dimensiones medias eran de 2 m. de longitud, 0,50 m. de anchura y 0,50 m. de profundidad. Correspondían a tres tipos: a) sepulturas con ataúd (del que sólo quedaban los clavos) y excavadas en la roca. Este es el tipo general y en algunos casos se vio que tenían más de un individuo enterrado. b) sepulturas en fosa excavada en la roca virgen y del mismo tipo que las anteriores. Alguna de ellas era más profunda que las demás; la razón es que se trataba de un osario donde sólo se hallaba en posición el inhumado colocado más abajo. En algunas de ellas faltaban las losas de cobertura. c) Sólo una sepultura estaba construida con losas, unidas con mortero, pero su forma era también rectangular.

Todos los esqueletos hallados en posición se encontraban en decúbito supino. Algunas de estas sepulturas dieron joyas: la sepultura número 2 contenía un collar de azabache y un anillo de oro; la núm. 4, un collar y un anillo de azabache; la núm. 10, un par de pendientes y un collar de cuentas de oro y lapislázuli y la sepultura núm. 17 unos pendientes y un collar de oro con perlas (16).

Las excavaciones en la necrópolis de Ca'n Fanals se reemprendieron en 1949/50 por don Luis Amorós con la colaboración de don Samuel Villaire y don Jaime Qués.

Se pusieron al descubierto en esta nueva campaña un conjunto de cuarenta y dos sepulturas, del mismo tipo que las anteriores, excepto ocho que eran de incineración, seguramente con una cista de madera dentro de la fosa.

Por su tipología y por el ajuar encontrado en ella la necrópolis se fecha en el s. I y II d. C., si bien las sepulturas de incineración parecen corresponder a la primera mitad del siglo I a. C. (17).

(16) J. LLABRÉS y R. ISASI, *op. cit.* Las fotografías de las joyas en Lam. XIV.

(17) M. ALMAGRO y LUIS R. AMORÓS: *Excavaciones en la necrópolis romana de Ca'n Fanals de Pollentia (Alcudia, Mallorca)*, en «Ampurias», XV-XVI, 1953-54, páginas 237 y ss.

6) *Necrópolis del teatro romano* (fig. 3, núm. 4).

Sobre la cavea del teatro romano eran conocidas desde antiguo una serie de sepulturas talladas en la roca, de forma trapezoidal, que habían sido violadas. Su tipo y condición, semejante al denominado de «sepulturas olerdolanas», de Cataluña, hacía pensar que se trataba de tumbas alto-medievales. Se conocía una docena de ellas, visibles en la cavea.

Durante las excavaciones efectuadas en el Teatro en 1952 se descubrieron once sepulturas más de este tipo, excavadas en la roca caliza sobre el piso de la escena. Se vio que se trataba de sepulturas de inhumación, alguna de las cuales aún mostraba restos de las losas de la cubierta. Su longitud media era de 1,70 m. y su anchura media de 0,40 m. en la parte correspondiente a la cabeza y de 0,37 m. en la que correspondían los pies. Su profundidad media era de 0,30 m.

Otra serie, de seis, apareció en el sector Oeste de la finca; todas ellas con características análogas a las descubiertas en la cavea y alrededores.

Todas contenían esqueletos revueltos, y aunque algunas daban la impresión de estar intactas, lo cierto es que no había orientación general en los cadáveres. En tres de ellas había dos individuos juntos; en otra se halló el esqueleto de un niño y al lado de su cabeza y más superficialmente se encontró el cráneo de un perro, seguramente en situación casual.

La suposición de que esta necrópolis sea alto-medieval parece lógica, aun cuando no se encontró ajuar alguno (18).

*Las necrópolis del Este.*

1) La necrópolis del Teatro parece ser que se extendía hasta la carretera del Puerto de Alcudia, ya que en 1953 al abrir el acceso al Teatro, se encontraron en el desmonte tumbas de este tipo. Algunas de ellas tenían las paredes con losas de marés; al parecer algunas se cubrían con losas y otras con argamasa.

2) Asimismo se señala el solar del actual Bar Pollentia, en la carretera de Alcudia al Puerto como lugar de hallazgo de sepulturas, de las que no tenemos datos precisos

EL TEATRO ROMANO DE POLLENTIA (fig. 3, núm. 4).

Durante mucho tiempo se había creído que el teatro romano de Alcudia, situado entre la ciudad y el puerto, a medio camino, cerca de la carretera que une los dos núcleos de población, era parte de un antiguo anfiteatro y hasta fechas relativamente recientes esta denominación era la que aparecía en las guías de la isla. Los historiadores de Mallorca como Binimelis, Dameto, Furió, Bover y otros usaron el término de anfiteatro cuando mencionaban este monumento.

(18) M. ALMAGRO, L. AMORÓS y A. ARRIBAS: *Excavación en el teatro romano de Pollentia*, «A. E. Arq.», XXVII, 1951, pp. 261-295.

Fue Francisco Martorell y Peña el arqueólogo catalán que llegó a Mallorca en 1875/6, el que por vez primera reconoció, en 1887, que el edificio era un teatro.

Los restos de esta noble construcción se mutilaron en varias ocasiones, y así mientras que en 1803 se reconocían once filas de asientos en la cavea, en 1879 (19) ya sólo se podían reconocer siete de ellas y en la actualidad sólo subsisten seis.

En 1923 se inició la dignificación del monumento cuando por instigación de don Gabriel Llabrés se le quitó la pared que cruzaba la cavea. A partir de esa fecha aumentó el interés porque el monumento quedara estudiado y bien conservado con las mejores garantías. Este estado de opinión recibió su mayor estímulo cuando en 1952 la Fundación Bryant adquirió la finca ocupada por el monumento, lográndose entonces la dignificación del mismo.

El profesor Luigi Bernabó Brea, en 1951, utilizando una planta del teatro levantada por el señor Isasi, que resultó más tarde inadecuada, efectuó un estudio, llegando al resultado de que el teatro de Pollentia era de planta griega, es decir con orquesta circular y una cavea cuya abertura era superior al semicírculo. Según él, debió construirse por mercenarios griegos sicilianos, hacia el fin del siglo I d. C. o en el siglo II d. C., siendo de esta forma el teatro más moderno de todos los griegos y no se transformó ni modificó después de la época de su construcción (20).

Tras la adquisición de la finca por la Fundación Bryant en 1952 llegaba el momento de proceder a la excavación total del teatro, con el fin de ponerlo al descubierto, ofrecer una planta completa y real del mismo y fecharlo mediante un criterio estratigráfico. Esta fue la labor que se realizó en los meses de octubre y noviembre de aquel año, bajo la dirección de don Martín Almagro y los señores Luis R. Amorós y don Antonio Arribas.

Las excavaciones de 1952 permitieron definir el sector oeste de la cavea, descubrir parte de la escena y dejar visible la orquesta.

En la orquesta se descubrieron los restos del pavimento de hormigón y se vio que su forma era semicircular.

En estos trabajos se pusieron de manifiesto tres líneas de asientos de la proedria.

La escena está formada por un podio, excavado a menor altura que la orquesta cortando el suelo calizo, separado por dos escalones de la orchestra. Cinco hoyos profundos abiertos en medio del podium de la escena hubieron de servir para encajar pilares de madera que sirvieran para levantar una posible escena de madera. Se descubrió el pulpitem, zanja al Sur y a lo largo de la orchestra y unos hoyos al nivel del prosenio, seguramente para colocar pilares que sostuvieran la estructura de madera en él.

---

(19) MARTORELL y PEÑA, Francisco: *Apuntes arqueológicos de D.....*, ordenados por Salvador Sanpere y Miquel. Gerona, 1879.

(20) BERNABÓ BREA, Luigi: *Il teatro anticho di Pollentia nell'isola di Maiorca*, «Riv. Studi Liguri», XVII, 1951, pp. 18-29.

La cavea del teatro se conserva en las tres gradas de la proedria, especialmente en su parte Oeste, y pueden apreciarse catorce escalones detrás de la proedria. Estos escalones se conservan sólo exclusivamente en sus cunei centrales y han desaparecido por entero en ambos lados, donde el declive es, aunque suave, mayor.

En una fecha tardía, sobre la escena y sobre la cavea se excavaron unas sepulturas en la roca, de forma trapezoidal y sin ajuar, seguramente de época tardo-romana o más bien alto-medieval, del tipo «olerdolano».

El diámetro del teatro que ha llegado en tan pobre condición hasta nuestros días es de 75 metros, medidos a lo largo de las paredes del ingressus. Es de suponer que hubiera más líneas de asiento en la gradería, con lo que acaso el teatro llegaría a tener un diámetro de unos cien metros, llegando hasta la escalinata de acceso a la parodos (o ingressus).

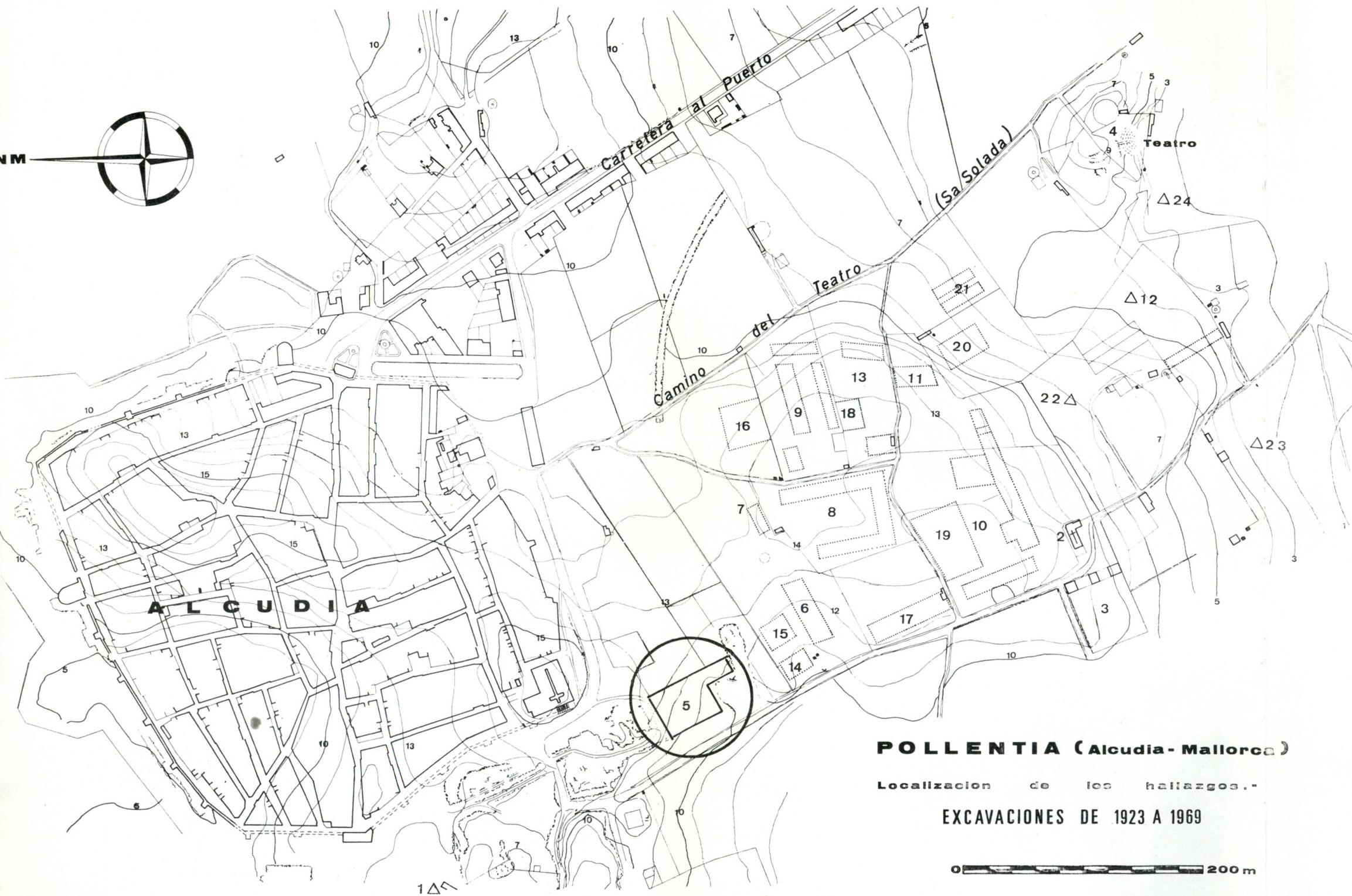
El cálculo de la capacidad que brindó Bernabó Brea para este teatro, unas dos mil personas, es naturalmente muy aproximado, debido a que es difícil saber cuál pudiera haber sido el número original de filas de asientos de la cavea.

Los materiales encontrados en la excavación: sigillata y monedas, así como lucernas y vidrios sobre todo permiten asegurar una fecha en bloque del siglo I d. C. (21) para su «floruit».

---

(21) M. ALMAGRO, L. AMORÓS y A. ARRIBAS: *op. cit.*





POLLENTIA (ALCUDIA, MALLORCA). Localización de los hallazgos.—Excavaciones 1923-1969

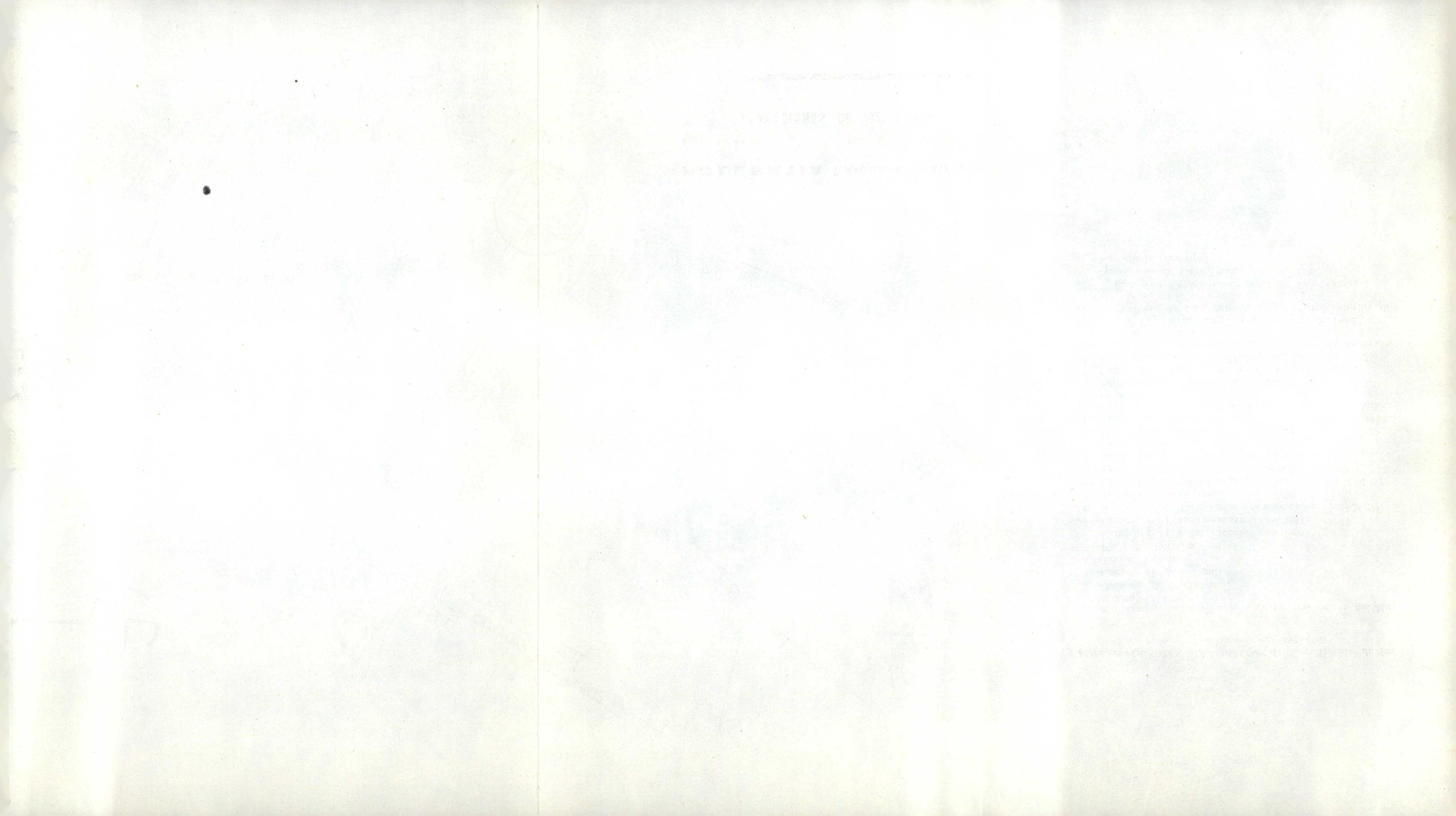
- 1.—Necrópolis de Ca'n Baña (Ca'n Corró), detrás del Matadero.
- 2.—Oratorio de Santa Ana.
- 3.—Cementerio Municipal.
- 4.—Teatro romano.
- 5.—Finca Sa Portella.
- 6.—Camp d'en França (excavaciones 1946).
- 7.—Camp d'en França (excavaciones 1943).
- 8.—Santa Ana de Ca'n Reynés (excavaciones 1923-26-27).
- 9.—Tanca d'en Tous (excavaciones 1933).
- 10.—Santa Ana de Ca'n Costa (excavaciones 1923-31-34-35).
- 11.—Santa Ana de Ca'n Mostel (excavaciones 1930-34).
- 12.—Necrópolis de Santa Ana de Ca'n Fanals (excavaciones 1930, 42).
- 13.—Ca'n Bassé (excavaciones 1933).
- 14.—Camp d'en França (excavaciones de J. Malberti, 1950).
- 15.—Camp d'en França (exploraciones geofísicas de Aitken en 1962).
- 16.—Santa Ana de Ca'n Costa (excavaciones de Isasi).
- 17.—Camp d'en França (Viñer de Ca'n Mostel).
- 18.—Ca'n Bassé (sondeos geofísicos de Aitken en 1962).
- 19.—Santa Ana de Ca'n Costa (excavaciones de Argilés y Enseñat en 1952).
- 20.—Tanca d'en Serra (zanjas exploratorias de Isasi).
- 21.—Es Vidrell de Ca'n Sureda (zanjas exploratorias de Isasi).
- 22.—S'Hort d'en Copido (necrópolis de Ca'n Copido).
- 23.—Necrópolis de Ca'n Troca.
- 24.—Sa Solada (necrópolis).

**POLLENTIA (Alcudia-Mallorca)**

Localización de los hallazgos.

EXCAVACIONES DE 1923 A 1969





PARTE II  
EXCAVACIONES  
1957 - 1959



## ESTADO DE LOS CONOCIMIENTOS SOBRE POLLENTIA AL COMENZAR LAS CAMPAÑAS DE LA FUNDACION BRYANT, EN 1957

La tarea fundamental que se planteó al equipo de arqueólogos de la Fundación Bryant desde el primer momento fue el de la recopilación de todos los datos dispersos, relativos a excavaciones y hallazgos anteriores que pudieran dar alguna luz con respecto a los límites y extensión de la ciudad de Pollentia (fig. 3).

Hasta la fecha de 1957 sólo existía como seguro y conocido el tramo de la muralla Oeste, visible en la finca de Sa Portella, que señalaba el camino desde Alcudia hasta el cementerio municipal y oratorio de Santa Ana como límite occidental de la ciudad romana. Por el exterior de dicho límite, en el Noroeste se halla la necrópolis de Ca'n Corró (o del Matadero).

El límite Norte de la ciudad era desconocido, aunque se sabía que bajo los cimientos de la iglesia parroquial se habían hallado sepulturas, igual que en la explanada al sur de la misma. Pero aunque se presumía que debían ser romanas, lo cierto es que no había una seguridad completa sobre su fechación. Igual hay que decir respecto a aquellas encontradas en el interior de la actual población, como p. ej. las del Colegio parroquial de la calle de San Jaime.

El límite Este de la ciudad, aunque también falta por completo la muralla que no se ha encontrado en ningún lugar, puede darse por muy verosímil como el camino viejo de Alcudia al teatro romano. En efecto, toda la zona al Oeste de dicho camino ha sido sondeada de una manera exhaustiva en diversas ocasiones, y tales sondeos han mostrado la existencia de construcciones que atestiguan que éste era el núcleo más importante de la ciudad romana.

Los señores Llabrés e Isasi efectuaron zanjas en la finca de Santa Ana de Ca'n Costa y excavaron un sector con resultados positivos entre 1923 y 1930.

En 1964 se efectuó un sondeo en la finca de Ca'n Tous, situada entre el camino viejo del teatro romano y el camino que de aquél conduce al Santa Ana, con hallazgo de pavimentos y de paredes (fig. 3, núm. 9). En 1962, en la finca de Ca'n Bassé, al sur de la anterior, donde se había ha-

llado una estatua en las excavaciones de Llabrés e Isasi, se efectuó un sondeo con el magnetómetro protónico, por el doctor Martín Aitken, bajo el patrocinio de la Fundación Bryant, con resultados positivos (fig. 3, núm. 18). En los predios de Es Vidrell de Ca'n Sureda y Sa Tanca d'en Serra (fig. 3, núms. 21 y 20), los señores Llabrés e Isasi efectuaron zanjas que dieron por resultado el hallazgo de construcciones romanas. Más al Sur, en la finca llamada S'Hort d'en Tous, en 1952, don Vicente Argilés realizó unas prospecciones que también dieron como resultado el hallazgo de construcciones romanas.

Se alcanza de esta manera la zona del teatro romano, que debió hallarse al exterior del recinto urbano, en el ángulo Suroeste del mismo.

En ninguna de las fincas situadas entre el camino de Alcudia al Teatro y la carretera entre Alcudia y el Puerto se ha encontrado hasta el presente ningún indicio de construcciones. La posibilidad de que hubiera una necrópolis en el solar del bar Pollentia y las sepulturas medievales aparecidas al abrir el camino de acceso al Teatro desde la carretera, parecen indicar que estemos ya ahí fuera del límite Este de la ciudad.

El límite Sur viene indicado claramente por la serie de necrópolis que se hallan en las fincas de Ca'n Troca, Ca'n Fanals, Ca'n Mussola y Sa Solada (Ca'n Jaques), esta última lindante por el Sur con el Teatro romano (fig. 3, núm. 24).

Llabrés e Isasi efectuaron una exploración en la zona de Ca'n Jaques, en dirección al mar, debido a los hallazgos realizados antes de 1930. Abrieron unas zanjas formando un rectángulo de 18 m. de largo de 1,10 metros de anchura, pero a una profundidad de 1,15 m. hallaron ya la arena. Aunque aparecieron restos de grandes ánforas y cerámica, monedas, clavos y anzuelos, todo estaba revuelto con tierra quemada, escombros y piedras, prueba de una remoción efectuada hacía cincuenta años para las obras de saneamientos de la Albufera.

Sin embargo, Ventayol escribe que según G. Llabrés, en el predio de La Solada existía una gran plaza de la que partían varias calles: Una hacia el N. E., hacia el teatro; otra hacia el N. O., que por Santa Ana cruzaba la ciudad romana, y otras hacia el Sur, que conducía al puerto «que hoy conocemos como tierras de *Entre mar* y *Estany*», ya que por el S. limitan con el mar y por el Norte las rodea el agua de la Albufera. El agua debió invadir lo que un tiempo fue zona de población marítima fuera de la muralla, un barrio portuario, si bien en una zona de marismas. Nada permite suponer, aparte de estos datos, la existencia de un puerto en una región de tan pocas facilidades como ésta de las marismas.

En resumen, el límite Norte de Pollentia puede situarse en el perímetro meridional de la Alcudia actual; el límite Sur lo brindan el Teatro y las necrópolis de Ca'n Fanals y Sa Solada. Si el límite Oeste es conocido junto al camino de Alcudia al oratorio de Santa Ana, no ocurre así con el límite Este, que puede serlo el camino viejo al Teatro o acaso la carretera al Puerto de Alcudia (aunque menos probable). En el primer caso la distancia Este-Oeste sería de 280 m. (y en el segundo de 480 m.); la superficie de la ciudad sería de 168.000 metros cuadrados en el primer caso, es decir, de unas 17 Has.

En definitiva, las fuentes escritas nos daban su fundación inmediata al 123 a. C. y su condición de colonia, poblada con romanos de la Pe-

nínsula, gozando del derecho romano desde sus inicios. Las fuentes arqueológicas permitían rastrear el ámbito de la ciudad y mostraban su importancia, acreditada por la serie escultórica, encontrada, así como la suntuosidad de algunas de sus casas y habitaciones a lo largo de todo el Imperio.

El hallazgo de monedas tardo-romanas y bizantinas mostraba la continuidad de la vida hasta época árabe, pero los niveles de destrucción e incendio hacían pensar que Pollentia había sufrido una época de calamidades que si no terminaron con su vida, al menos segaron su florecimiento. Era preciso fechar esos niveles de destrucción, muy extensa al parecer, y conectar su historia con los datos generales que las fuentes escritas aportaban relativas a la isla.

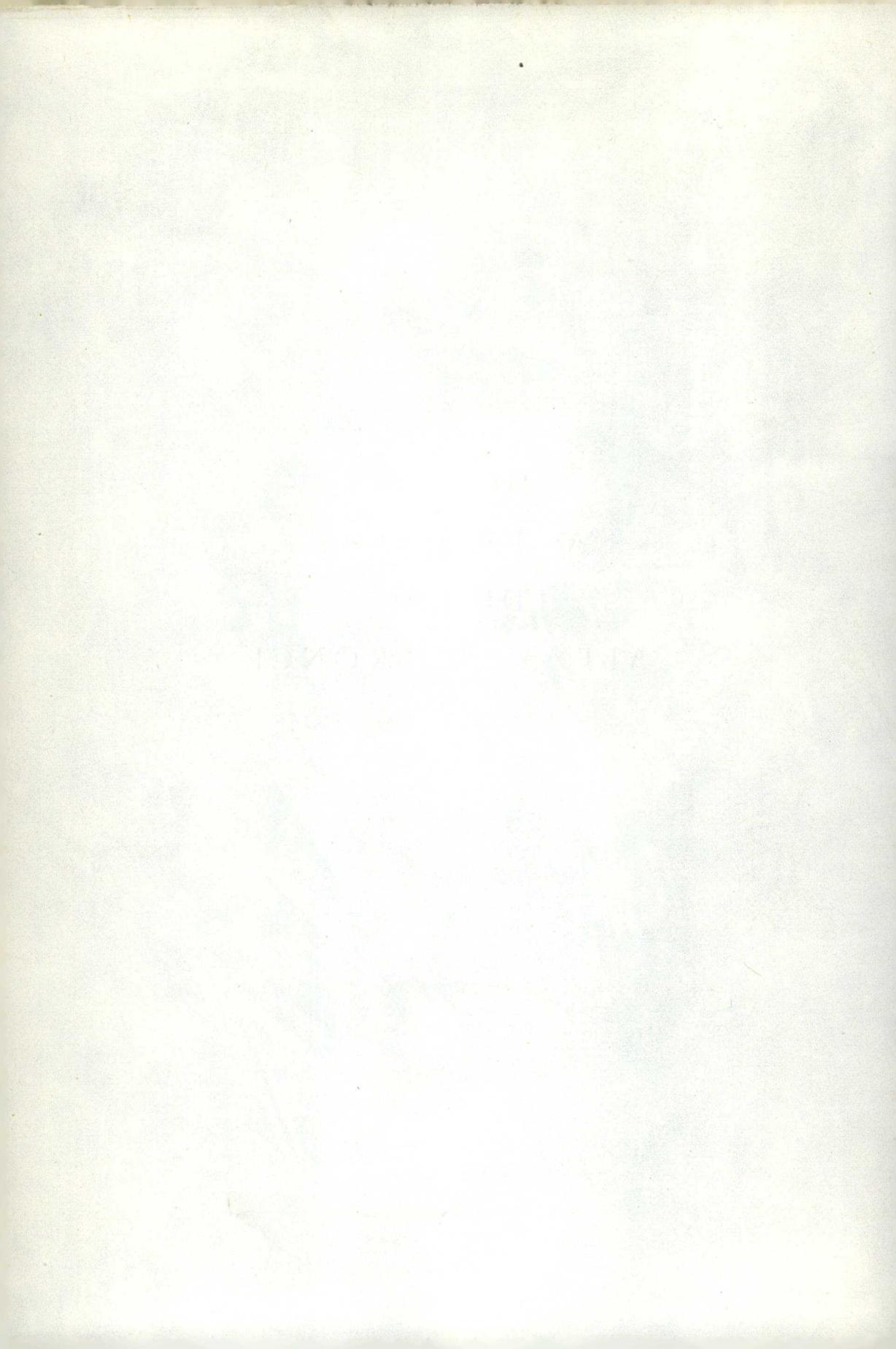
El final de Pollentia podía relacionarse, en líneas generales, con la época de disturbios provocada por los saqueos de los vándalos a comienzos del siglo V d. C., de que nos habla Idacio (Chron. V.: «*Los vándalos asolaron las islas Baleares*») y San Isidoro (Reg. Goth., en Mon. Germ. Hist. AA. XI, 296) (*Gunderico, abandonando el asedio puesto a los suevos, asoló las islas Baleares de la provincia Tarraconense*). Estas noticias deben contrastarse con las de Víctor Vitense (Vict. Vit., CSEL, VII, 7), quien asegura que «*después de su muerte* (de Valentiniano, ocurrida en 454), *Genserico conquistó todo el territorio de Africa y también las islas mayores como Cerdeña, Sicilia, Córcega, Ibiza, Mallorca...*» y considerar que esta conquista de Mallorca fue más bien nominal, ya que por otra parte no han quedado topónimos vándalos en la isla que acusen una larga permanencia en ella.

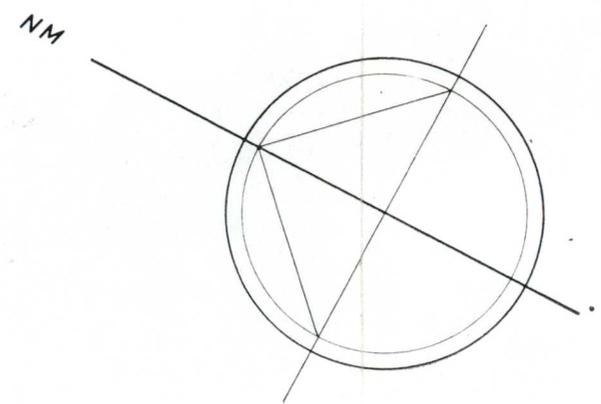
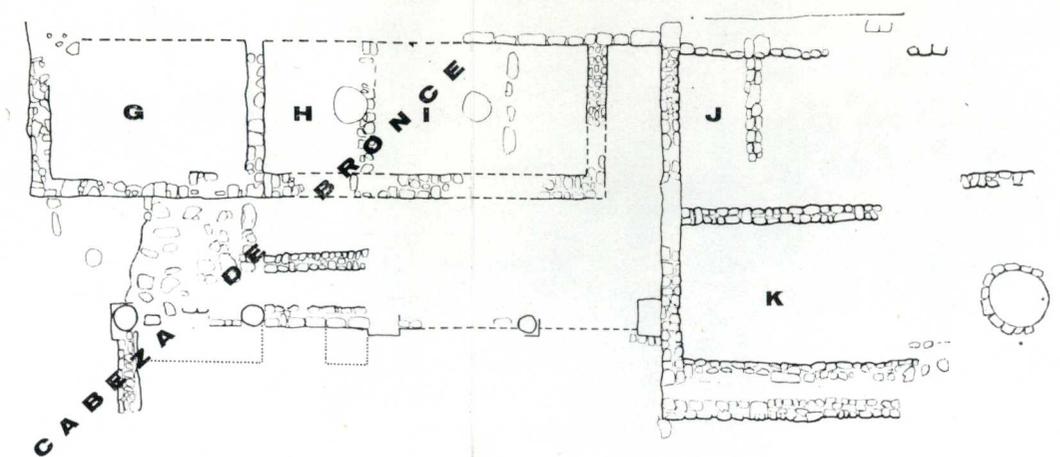
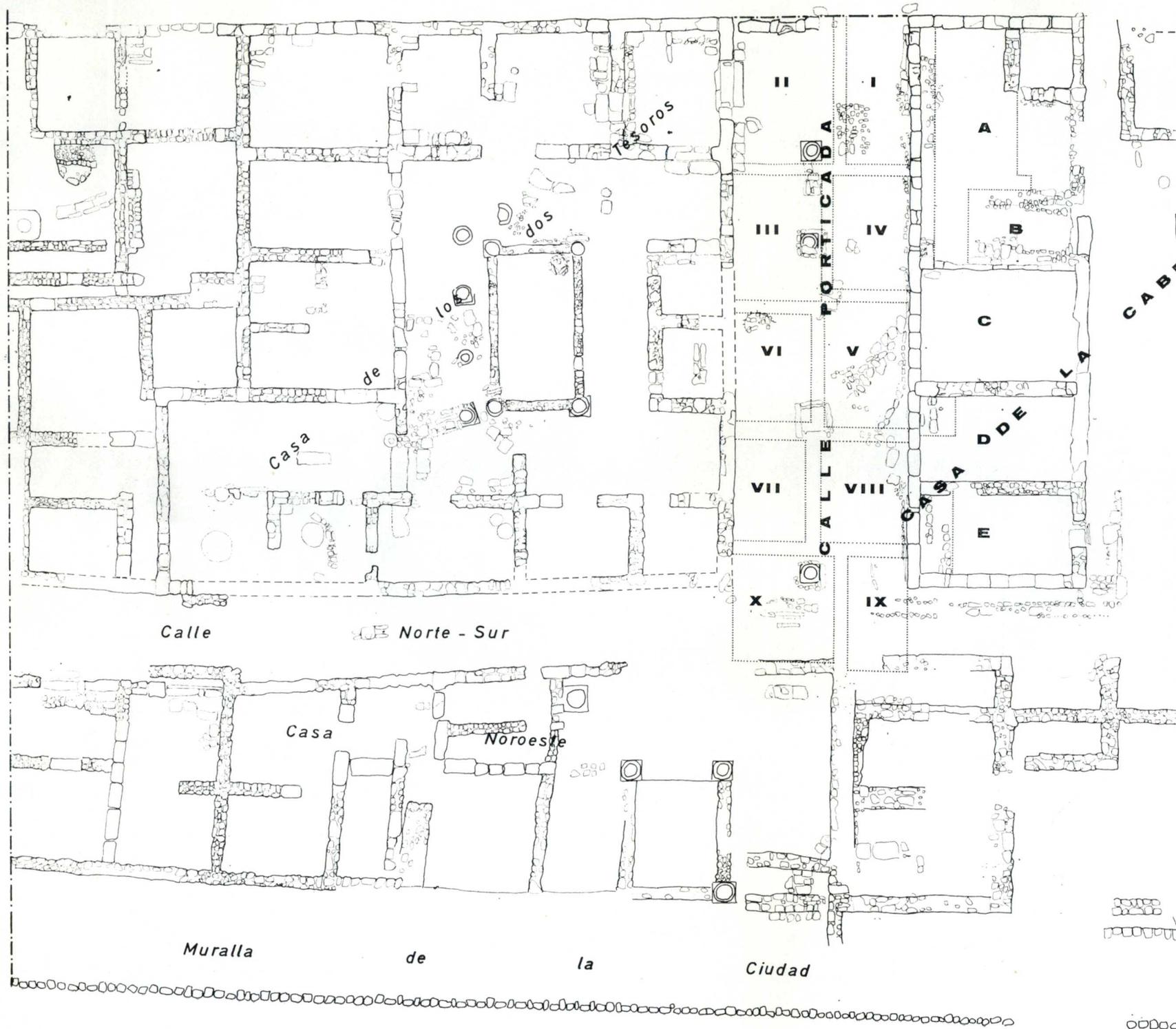
Las correrías de los vándalos debieron producir un indudable colapso económico en la isla, que debió durar largo tiempo. El 533 Apolinar se apoderó de las Baleares, quedándose como gobernador, súbdito de Justiniano, de modo que desde el año siguiente las Baleares formaron parte de la provincia bizantina de Cerdeña, englobada en la prefectura de Africa (LAMBERT, col. 364-379, *Baleares*, en *Dict. d'Hist. et de Geogr. eclesiastiques*, VI).

Estos problemas generales de la isla deben ser aplicados a escala local a Pollentia. Para ello, y contando con este esquema, había que dejar paso a las excavaciones arqueológicas que, en definitiva, deben ser las que confirmen o rectifiquen los datos aportados por la historia escrita. La misión arqueológica de la Fundación Bryant inició entonces sus trabajos metódicos y sistemáticos en los campos de Pollentia.



A) LA CASA  
DE LA  
CABEZA DE BRONCE



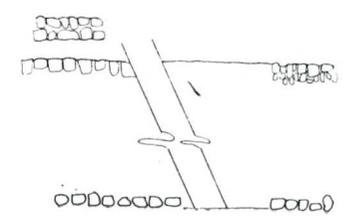


**EXCAVACIONES EN POLLENTIA**

(Sa Portella, Alcudia, Mallorca)

**1957-1958**

Casa de la Cabeza de bronce y Calle Porticada.-





### LA «CASA DE LA CABEZA DE BRONCE» (fig. 4)

Las excavaciones de 1957 tuvieron por objeto poner al descubrimiento la zona al Norte del desmonte abierto por el intento de establecer en 1938 por cuenta del entonces llamado Ramo de Guerra un ferrocarril que comunicara La Puebla con el Puerto de Alcudia.

Dado que el desmonte había alcanzado hasta la roca, las posibilidades que había de efectuar una excavación arqueológica se encontraban en la zona inmediata adyacente por el Norte, denominada como Sa Portella. Pero entre 1944 y 1949 se habían efectuado trabajos de excavación en una parte de la misma por don Luis R. Amorós y don José Marbelti. La zona afectada por dichos trabajos quedaba inmediata al desmonte, por lo cual los trabajos de la primera campaña (1957) se realizaron desde ahí hacia el Norte, abarcando en toda la extensión desde el Oeste hacia el Este la finca de Sa Portella, en una profundidad de 6,50 metros. Al año siguiente (1958) se alcanzó el límite Norte de todo este ámbito, cuya disposición planimétrica permitió reconocer la existencia de una Casa, muy mutilada, que por el hallazgo efectuado en la habitación D, de una pequeña cabecita femenina de bronce, fue denominada «Casa de la Cabeza de Bronce».

Debido al desconocimiento de los materiales encontrados en los trabajos anteriores a 1957 y a la falta de una descripción, basada en un plano topográfico, y finalmente a la unidad del conjunto, en el proceso de esta publicación nos atenderemos a una descripción conjunta de las excavaciones anteriores a 1957 y a las de este año y siguiente.

Iniciaremos la publicación de la «Casa de la Cabeza de Bronce» poniendo de relieve los resultados de los trabajos de Amorós y Malberti, desde el punto de vista de las estructuras descubiertas, continuando con las de 1957, mediante la descripción de la zona exhumada, el sondeo efectuado junto a una columna del peristilo central y la presentación de los materiales de una forma estratigráfica. De esta manera esperamos dar al lector una visión de conjunto a la vista de la planta de esta casa, muy destruida en su zona Sur, que de otra forma se haría de una manera incompleta, parcelada y sin resultados positivos.

Creemos que esta es la mejor solución para la exposición de los resultados logrados en la interpretación del conjunto monumental que forma la entidad en sí de la mencionada «Casa de la Cabeza de Bronce».

En 1948 Luis Amorós y J. Malberti efectuaron (L. AMORÓS, *Excavaciones en Pollentia*, en *Bol. Soc. Arq. Luliana*, XXX, 1953, p. 434-442) una corta campaña de excavaciones, en los terrenos que habían sido ocupados por el Ramo de Guerra en 1938, cuando se proyectó la creación del ferrocarril La Puebla-Puerto de Alcudia. En aquella ocasión se habían expropiado algunas tierras al Sureste de Alcudia, a 300 m. de distancia de la iglesia parroquial, junto y al Este del camino que conduce al cementerio, procediéndose a practicar desmontes en una buena área, hasta alcanzar un nivel inferior al del piso natural, abriendo una brecha irregular que alcanzó 75 m. de longitud por 40 m. de ancho máximo. El desmonte y la explanación afectaron el sector de la ciudad romana, arrasándose un buen trecho de la muralla romana y numerosas construcciones cuyos restos se aprecian en las secciones de los desmontes, a ambos lados de la carretera.

Los trabajos de excavación de 1948 tuvieron por lugar el vaciado de unos pozos, en el primero de los cuales se halló a 6,80 m. de profundidad una cabecita femenina de mármol blanco, con patina pajiza, de 0,18 m. de altura, junto con cerámica sigillata clara y común. La excavación de otro pozo (núm. 2) sólo dio tegulas y dos vasos de cerámica. Dicho pozo, número 2, se sitúa frente al ábside de la Iglesia en la parte sur en el ángulo del baluarte de Santa Teresa. Un tercer pozo a 300 m. del primero no dio materiales de interés. Asimismo en esta campaña se procedió a efectuar un sondeo en dicha zona de desmonte (2 m. por 1 m.) hasta una profundidad de 1,95 m. en que se halló el piso de roca viva. Este sondeo se incluye en la descripción de la Casa de la Cabeza de Bronce, por cuanto fue la primera experiencia de excavación realizada en el área de dicha casa tan destruida por los desmontes de la construcción del ferrocarril.

Los elementos constructivos que se pusieron al descubierto fueron el tambor de una columna, su pedestal y a cada lado de éste el arranque de un muro que formaba parte, como se vio después al ampliar en 1957 la excavación, de un peristilo.

La excavación puso de manifiesto que el pedestal tenía una base firme, abriendo un hoyo cuyas paredes se cubrieron con una capa de 0,10 metros de arcilla blanca, llenando el resto del hueco con una mezcla de la misma arcilla y pequeñas piedras de caliza. El pedestal mide 0,40 metro de alto por 0,80 metros de longitud; el tambor, 0,24 m. de alto y 0,50 m. de arco.

Los arranques del muro constan de hiladas de sillarejo de arenisca en su parte superior y de un conjunto de piedras irregulares en la parte baja, consiguiéndose su firmeza con una mezcla de arcilla y pequeñas piedras de arenisca.

La zanja que debió abrirse para instalar esta construcción se extendía: verticalmente hasta la superficie del pedestal que coincide con una capa granillosa de arenisca, evidente piso artificial arreglado para el tránsito, a cuyo nivel debía estar el terreno en el momento de la construcción; horizontalmente no debió superar el límite exterior del fundamento de la columna. Todo el grosor del depósito situado en la mitad

anterior del corte, entre el piso natural y la capa de arenisca, quedó intacto y posee pleno valor estratigráfico.

En este primer ensayo se supuso que la construcción descubierta se edificaría y habría sido utilizada entre los años 50 y 125 d. C. En cuanto al período de formación del depósito inferior al piso artificial de arenisca arreglado para el tránsito se situó entre la fecha de fundación de la colonia en el 123 a. C. y el año 50 d. C.

En los trabajos realizados en 1948 hubo de excavar la zona Este del peristilo de la «Casa de la Cabeza de Bronce», pero de tales excavaciones, aparte de la publicación antes citada, no se ha dado a luz ninguna noticia. Por lo tanto, en su descripción deberemos atenernos a cuanto aparece sobre el terreno.

Finalmente, la primera campaña sistemática de la Fundación Bryant, realizada en 1957, puso al descubierto toda la zona de habitaciones al Norte del Peristilo.

Sin embargo, no se llegó en aquel año hasta alcanzar el muro republicano que forma el extremo o línea Norte de la casa; ello se efectuó al año siguiente, 1958, cuando se procedió a la apertura de la retícula mediante la cual se realizó la excavación de la calle Porticada. Finalmente, al año siguiente, 1959, se derribó el tabique de separación entre las excavaciones de 1957 y 1958, pudiéndose así tener al descubierto por entero el conjunto de esta casa, denominada de la «Cabeza de Bronce».

En la descripción de la casa será preciso efectuar una restauración teórica de toda su parte Oeste, desaparecida hasta la roca viva, en la construcción de la zanja del ferrocarril, así como también en buena parte de la línea Sur, donde algunas paredes aún visibles son de difícil interpretación.

Los elementos fijos que permiten determinar el área de la citada casa son el gran muro Norte, de 22,50 m. de longitud, y parte de los muros Este y Oeste, de la misma técnica de construcción que aquél, y que sin duda formaron con él un gran edificio, rectangular, orientado de Este a Oeste y de 7 m. de anchura. La anchura de este primer edificio viene dada por la pared Oeste del mismo, en cuyo extremo Sur se aprecia la piedra de ángulo y una continuación del muro Sur, paralela y con la misma técnica constructiva que los muros Norte y Oeste. En cuanto al muro Este, aparece en toda su longitud, hasta el extremo Sur, donde no se encuentra la piedra angular. Falta por entero el muro Sur de dicha construcción, que hubo de arrasarse al planear la construcción de la «Casa de la Cabeza de Bronce».

La pared Oeste de esta primera construcción daba frente a la calle Norte-Sur, en la cual se encuentra una canalización de desagüe, con tejas planas en su fondo, a alto nivel. Dicha canalización continúa hacia el Sur, rebasando la pared Oeste de la construcción republicana. Ello indica que la calle Norte-Sur seguía en esa dirección, y por lo tanto es posible pensar que en la nueva planificación de este área la pared Oeste de la «Casa de la Cabeza de Bronce» seguía hacia el Sur, en la misma línea de la pared Oeste de la edificación republicana.

Dada la configuración y dimensiones de las habitaciones del lado Este de la «Casa de la Cabeza de Bronce», puede suponerse también que su

pared Este se hallara siguiendo hacia el Sur la línea de la pared Este de la construcción republicana.

De esta forma sólo quedaría por delimitar teóricamente la línea Sur de la «Casa de la Cabeza de Bronce». Este problema va unido al de la reconstrucción teórica de las medidas del peristilo. En efecto, del peristilo únicamente nos queda la línea de pared Este, que enlaza cuatro bases de columna (falta la tercera, contando desde el Norte). La longitud de dicha pared es de 11,50 m. Asimismo queda sólo un arranque de la pared Norte del peristilo, conservada en una longitud de tres metros, a partir del ángulo Noroeste del mismo. Dado que la separación de la pared Este del peristilo con las habitaciones Este (G, H, I) de la casa deja en medio un corredor de 3,25 m. de anchura, hay que suponer que el corredor exterior del peristilo tuviera la misma anchura por su parte Oeste. De esta forma resulta que las paredes Norte y Sur del peristilo debieron tener una longitud de 7 m., para la cual bastarían sólo dos columnas en los extremos. Así, el eje mayor del peristilo estaría orientado en dirección Norte-Sur a diferencia del peristilo de la «Casa de los Dos Tesoros», que se halla orientada en dirección Este-Oeste.

Si aceptamos que la planificación de la casa estuvo presidida por un criterio de simetría, hay que suponer que el área de habitaciones del Sur de la misma estaba separada del peristilo por un corredor, de una anchura semejante al corredor de separación con la zona Norte, es decir de 3,50 metros de anchura. Por otra parte la anchura del corredor de separación entre el peristilo y las habitaciones de la zona Sur viene avallada por los restos de los muros, pertenecientes a las habitaciones J y K. Siguiendo ese mismo criterio de simetría con respecto al eje del peristilo cabría suponer que las habitaciones del área Sur de la casa tuvieron, igual que la del área Norte, una anchura (Norte-Sur) de unos seis metros. Si esto fuera así tendríamos todos los elementos que nos darían las medidas de la casa. Pero de los escasos restos de paredes que nos quedan al Sur de la casa parece deducirse una longitud mayor, que podemos seguir hasta los 9 metros. Siendo tan pobres los restos de esta zona, se hace difícil asegurar si hubo una pared maestra de separación entre la «Casa de la Cabeza de Bronce» y estas construcciones, entre ellas un pozo, que hubieran podido quedar fuera de la misma.

Aceptando el criterio de simetría, para situar la pared del Sur de la casa nos daría en total una longitud de 32 metros (Norte-Sur) y una anchura, ésta muy probable, de 22 metros (Este-Oeste).

Para tener idea de las dificultades con que tropezamos para la reconstrucción teórica de esta casa hay que tener en cuenta que de los 704 metros cuadrados que hubo de ocupar, alrededor de los 350 metros cuadrados se hallan arrasados hasta la roca viva, y que por esta razón cualquier cálculo que pueda hacerse estará siempre sometido a toda clase de suposiciones y de probabilidades inherentes al estado ruinoso en que se nos ha conservado esta edificación. Téngase en cuenta además que buena parte de las habitaciones del área Este, que aún subsisten se hallan con las paredes solamente conservadas en su hilada inferior.

Las razones que acabamos de indicar explican también la imposibilidad de determinar cuáles fueran las posibles puertas de acceso a las dos calles Norte-Sur que limitan la casa por el Este y por el Oeste (la prime-

ra de las cuales sólo podemos deducirla a tenor de los resultados obtenidos en la casa vecina de los «Dos Tesoros»).

En cuanto a los problemas de delimitación de los ámbitos de habitaciones, especialmente los de la zona Este, se expondrán a continuación a medida que vayamos efectuando el estudio analítico de cada una de las habitaciones respectivas de esta casa de la «Cabeza de Bronce».

## EL PERISTILO

*Pared Este.*—El ángulo NE. de dicha pared lo forma un tambor de columna de 70 cm. de diámetro por 25 de altura, asentado sobre una base rectangular de 1 m. de E. a W. y 0,75 de N. a S. No se aprecian restos de mortero. Esta base rectangular de «marés», igual que el fuste de la columna, está asentada sobre una cimentación de piedras menudas.

El vano de pared entre esta columna y la segunda tiene una altura de 80 cm. y está formado por una hilada inferior de grandes bloques de marés y tres hiladas superiores de sillares del mismo material (dimensiones medias,  $45 \times 20 \times 10$  cm.), trabados con hormigón. La hilada inferior de bloques grandes reposa sobre un lecho de piedras menudas y fragmentos de cascote.

Esta zona fue motivo del sondeo efectuado por Amorós en 1948 y por el de Tarradell-Woods en 1957, del primero de los cuales hemos hecho referencia; el segundo dio la base para la fechación de la casa, y sus materiales se exponen a continuación.

De la segunda columna queda un tambor de 60 cm. de diámetro y de 0,40 m. de altura; es de marés y se apoya sobre la hilada inferior de grandes bloques.

La forma en que la pared se encaja a la columna demuestra que los sillares superiores se colocaron adosándolos a la columna y no al revés.

Falta el fuste de la tercera columna; su base es un bloque de marés bien escuadrado de  $90 \times 50 \times 40$  cm. Entre la tercera y cuarta bases de columna la pared queda prácticamente cubierta de tierra. La cuarta columna, en el ángulo Sureste, consiste en un dato rectangular sobre el que apoya una base circular con dos molduras y ahuecada ligeramente por su interior; la parte superior tiene un diámetro de 50 cm. y su altura es de 20 cm.; la inferior tiene un diámetro de 60 cm. y una altura de 20 cm.

La *pared Norte* del peristilo está conservada en un tramo de 2,20 m. de longitud y la forma una hilada inferior de bloques de marés y tres hiladas superiores de pequeños sillares escuadrados, unidos con argamasa. Así, pues, sus características son las mismas que las de la pared Este del peristilo.

Es interesante destacar que la hilada inferior de grandes bloques de marés tiene una anchura, visible aquí en su pared Norte, de 80 cm., mientras que las superiores tienen una anchura de 0,45 m.; de esta forma, tanto la pared Norte como la pared Este del peristilo muestran en su cara que mira al interior del peristilo la hilada inferior, sobresaliendo unos 15 cm. con respecto a las hiladas superiores de la pared. De esta forma se obtiene la impresión de que dicha hilada inferior represente

los cimientos de dicha pared, lo cual viene asegurado también porque dicha hilada no posee argamasa y en segundo lugar porque la altura del pavimento del peristilo, conservada entre la segunda y tercera columna, en un testigo de 2 m.  $\times$  1,30 m., cubre dicha hilada inferior.

#### ZONA ESTE DEL CORREDOR EN TORNO AL PERISTILO.

En esta zona únicamente se ha conservado un tramo de pared de 2,80 m. de longitud y 0,40 m. de anchura, situado a un metro de distancia de la pared Este del peristilo, a la altura de la segunda y tercera base de columna de éste. Dicha pared discurre a un nivel a la altura de la hilada superior de la pared Este del peristilo. Su construcción es mala; se trata de piedras irregulares trabadas con barro y con alguna de ellas colocada de pie. Toda la zona del corredor situada en el extremo Norte de este sector ofrece un pavimento de piedras, alto, seguramente tardío; una de ellas es un tambor de fuste de columna de marés, ahuecado en su interior y volcado de canto. Dicho pavimento alcanza hasta la altura del extremo Norte de la pared que acabamos de describir. Su constitución es muy semejante a la del pavimento que se colocó también en época tardía en el ángulo Noroeste del peristilo de la «Casa de los Dos Tesoros».

#### AMBITO DE LAS HABITACIONES AL SUR DEL PERISTILO

Esta zona está formada por las habitaciones denominadas K y J.

##### *Habitación K.*

Es un espacio rectangular cuya anchura (Este-Oeste) es de 3,20 m. Su longitud (Norte-Sur) es desconocida por faltar la pared Sur.

La pared Norte se conserva en una altura de 70 cm. en su mitad Oeste; la mitad Este se halla muy destruida. La pared está formada por medianos sillares de marés, irregulares y trabados con barro; la anchura de la misma es de 0,50 m.

Por el exterior, al Norte, se adosa a ella una pieza de marés de 1  $\times$  0,70  $\times$  0,10 m. apoyada sobre piedras y tierra. En un principio se la creyó base de una columna de la línea Este del peristilo; sin embargo, más arriba hemos expuesto las razones por las que se considera que dicha línea contó sólo con cuatro columnas.

La pared Oeste se conserva en una altura de 0,80 m. Su constitución es del mismo tipo que la de la pared Norte.

La pared Este, cuya altura máxima conservada es de 0,50 m., está formada por dos hileras de bloques bien escuadrados, de marés, sin argamasa, cuyas dimensiones medias son 35  $\times$  25  $\times$  15 cm. Hay, no obstante, intercalados bloques calcáreos, medianos, que no responden a las dimensiones dadas.

La pared Sur de esta habitación está completamente arrasada.

Fuera de la habitación K, pero adosado a lo que debió ser la pared Sur, se halla un pozo de 3,50 m. de diámetro en su boca, excavado en el marés, muy profundo y que conserva aún restos del bocal en su parte Este, construido con sillares de marés rectangulares, bien escuadrados, y unidos con una capa fina de barro. Por su parte interior, dando frente al pozo, la línea de sillares sigue la curvatura que da el diámetro del pozo. Las dimensiones de los sillares son  $55 \times 30 \times 20$  cm.

### *Habitación J.*

La habitación J es un ámbito rectangular de 4,10 m. de anchura (Este-Oeste), siendo su longitud Norte-Sur desconocida, debido a que ha desaparecido la pared Sur.

La *pared Norte* está formada por una serie de hiladas de mampostería de sillares bien escuadrados, de marés, siguiendo la línea de la pared Norte de la habitación K. En ella se mezclan piedras calcáreas irregulares, distribuidas sin plan, trabadas con hormigón. Se conserva hasta una altura de 1,15 m. El ángulo Noroeste está formado por un gran sillar plano de marés, de  $70 \times 62 \times 40$  cm. Dicho sillar en su ángulo Suroeste ofrece un entalle en ángulo recto. Al menos en las tres hiladas superiores esta pared ofrece trabazón con hormigón.

Paralela a esta pared y a una distancia de 1,20 m. hacia el Sur de la misma se halla otra, en el interior de la habitación, apoyada también sobre el piso actual. Está construida con piedras pequeñas, conservadas en tres hiladas, en una altura de 0,30 m. Dicha pared arranca junto a la pared Este de la habitación y tiene una longitud de 2,90 m. Acaso formó un recinto, ya que parece que subsisten restos de una línea de piedras en sentido Norte-Sur entre dicha pared y la pared Norte de la habitación.

La *pared Oeste* de la habitación ya se ha descrito al hablar de la habitación K (pared Este de la misma). Esta pared se conserva en una longitud de 5,50 m., y aquí queda cubierta de tierra. Siguiendo la misma línea hacia el Sur a 2 m. de distancia y a 0,70 m. hacia el Este se halla un tramo de pared de 2 m. de longitud y 0,45 m. de anchura, cuya finalidad no queda clara.

La *pared Este* se conserva en muy mal estado en su mitad Norte, tiene unos 4 m. de longitud y en el Sur en una longitud de un metro queda un espacio de 2 m. en el centro totalmente destruido. La cara interior aparece revestida de argamasa.

La altura total conservada es de 0,60 m.

Por fuera de esta pared a 0,50 m. de distancia hacia el Este se aprecia, en lo que se supone hubo de ser una calle Norte-Sur, toda una línea de losas de marés planas y en ocasiones dos de ellas superpuestas, sobre las cuales se asientan fragmentos desgastados de marés y cerámica, que seguramente deben representar el piso de dicha calle.

La *pared Sur* aparece destruida; cubierta de tierra hay una pequeña alineación de piedras a 10,50 m. de la pared Norte, que acaso pudiera pertenecer a ella, si bien la distancia parece demasiado grande.

Entre estas habitaciones del ámbito Sureste del peristilo (habitaciones J y K) y las del ámbito Este (habitaciones I, H, G) existe un pequeño corredor de 4,50 m. de longitud y de 1,60 m. de anchura (Este-Oeste), teniendo su extremo en la pared maestra de la Casa, junto a la calle al Este, denominada calle Norte-Sur (núm. 2). En este lugar se halla un umbral que acaso representa el de una puerta de comunicación desde la calle al peristilo a través de este corredor. El umbral lo forma una losa de marés de  $1,10 \times 0,50 \times 0,15$  m. que se halla a un metro de altura sobre el piso actual (que al parecer es el de la roca). A ambos lados del umbral existen dos bloques de marés paralelepípedicos, que sin duda formaron las jambas de dicha puerta.

Las paredes Norte y Sur de este corredor son respectivamente los exteriores de la pared Sur de la habitación I y la Norte de la habitación J.

Desconocemos si existió una puerta de acceso entre este corredor y la habitación J a través de la pared Norte de dicha habitación; sin embargo los restos de argamasa que existen sobre la hilada superior de la pared Norte permiten suponer que ello fuera posible.

#### LAS HABITACIONES DEL AMBITO ESTE DEL CORREDOR DEL PERISTILO

El ámbito Este del corredor del peristilo se halla ocupado por las habitaciones G, H, I en una longitud (Norte a Sur) total de 15 metros.

Las paredes Este y Oeste de las tres habitaciones siguen una misma alineación.

##### *Habitación I.*

Es un espacio rectangular de 6,50 m. de longitud (Norte-Sur) y 3,50 m. de anchura (Este-Oeste). Está excavada hasta el piso de roca, en el centro del cual se halla un pozo circular de 0,90 m. de diámetro, hoy cegado.

La *pared Norte*, de 3,50 m. de longitud, sólo se conserva en sus cimientos, a una altura de 0,30 m., sobre el piso de roca.

La *pared Oeste*, de 5,50 m. de longitud y 0,55 m. de anchura, sólo conserva sus cimientos en dos hiladas a una altura de 0,30 m.

La *pared Este* se halla formada por bloques de marés, bien escuadrados, de tamaño mediano; cerca del extremo Sur se aprecia un gran bloque de  $1,30 \times 0,60 \times 0,40$  m. de marés, que se apoya sobre esos sillares.

La *pared Sur*, de 3,50 m. de longitud y 0,50 m. de anchura, se conserva en una altura de 0,40 m. formada por piedras calcáreas y de marés, trabadas sin argamasa. Paralela a ésta y a dos metros al Norte, una línea de tres bloques grandes de caliza apoyándose sobre el suelo virgen señala, acaso, los cimientos de un muro de primera construcción.

### *Habitación H.*

Es un pequeño recinto de 2,50 m. de Norte a Sur y de 3,50 m. de Este a Oeste, que ha sido excavado hasta el lecho de roca. Se aprecia un pozo circular de 0,90 m. de diámetro junto a la *pared Sur*. Dicho pozo se excavó cuando la pared Sur ya estaba construida como demuestran los cortes en las piedras de ésta. Dicha pared está conservada hasta una altura de 0,20 m. en sus cimientos solamente.

La *pared Oeste*, apenas visible, muestra, sin embargo, en su parte Norte un umbral de  $0,80 \times 0,40 \times 0,20$  m. de marés, con el agujero para el quicio de la puerta, circular, de 8 cm. de diámetro y a su lado Norte una jamba formada por un bloque paralelepípedo de  $50 \times 50 \times 40$  cm.

La *pared Norte* se conserva en una altura de un metro sobre el piso actual; está formada por bloques de marés, de gran tamaño, alternando con otros medianos. Su anchura es de 0,45 m. Los sillares están unidos con barro.

De la *pared Este* apenas es visible un corto tramo al Sur en una longitud de 80 cm. y en una altura de 0,50 m.

### *Habitación G.*

Es rectangular y sus dimensiones son de Norte a Sur 5,20 m. y de Este a Oeste de 4 metros.

Su *pared Norte* se conserva en una altura de 0,60 m., diferenciándose bien por el exterior la línea de cimientos de pequeñas piedras calizas, de las líneas de pared vista, con sillares de marés escuadrados de unas dimensiones medias de  $0,40 \times 0,25 \times 0,20$  m. El grueso de la pared es de 0,10 m. Está unida con argamasa.

La *pared Este* se halla totalmente perdida.

La *pared Sur* ya fue descrita al hablar de la habitación H.

La *pared Oeste* se conserva en una altura máxima de 1,10 m. y está formada por sillares medianos de marés, existentes aún en siete hileras. Por su parte exterior se aprecia trabazón de argamasa y revestido con estuco. El extremo Norte de esta pared, que forma el ángulo Noroeste de la habitación se halla muy bien alisado y redondeado. En el centro de esta pared dos grandes bloques de marés, uno de ellos de  $0,45 \times 0,40 \times 0,60$  m., rompen la uniformidad de la técnica constructiva de la misma.

Esta zona es de difícil interpretación, puesto que el pavimento tardío que hemos ya descrito, frente a la misma, en el corredor del peristilo, parece haberla afectado.

Entre la pared Norte de esta habitación y la pared Sur de la habitación A se forma un corredor de 4,20 m. de longitud (Este-Oeste) y de 1,30 m. de anchura (Norte-Sur), que acaso, al igual que su simétrico al Sur de la habitación I, diera acceso a la calle.

## EL CORREDOR AL NORTE DEL PERISTILO.

El corredor al Norte del peristilo tiene una anchura de 3,40 m., y en él se observa adosada a la pared Oeste de la habitación G un ara caída de marés, de 0,35 m. de alto, 0,20 de grosor y 0,25 m. de anchura. Junto a ella, una losa de pie, de marés, de  $0,70 \times 0,50 \times 0,20$  m., seguramente no «in situ»; tampoco se halla «in situ» un tambor de columna de marés, cercano, cuyas dimensiones son: 0,45 m. de diámetro y 0,45 m. de altura.

En el espacio de este corredor frente a la habitación D se hallan los restos de una especie de cisterna rectangular, formada por una pared de losas de marés, de 0,50 m. de altura y 0,15 m. de anchura, que la rodeaba. Por su exterior, estaba estucada y los ángulos redondeados. Su longitud es de 4 m. y su anchura conservada es de 1,30 m. El interior de la cisterna lo forma un grueso pavimento de cocchiopesto (piedras, hormigón y fragmentos de cerámica) de 0,15 m. de grosor. El pavimento muestra sus esquinas rematadas. Enlazando el extremo Oeste de la cisterna con el ángulo Suroeste de la habitación D se halla un tramo de pared de sillares de marés, medianos y regulares; su longitud es de 1,20 m. y su anchura es de 0,45 m.

Por el Oeste dicho tramo de pared se enlaza con las canalizaciones de la calle Norte-Sur (n. 1), que separa esta casa de la llamada casa del Noroeste de la ciudad.

### EL SONDEO EN EL PERISTILO (fig. 5).

Debido al estado de casi total destrucción de la Casa de la Cabeza de Bronce, y a la imposibilidad de reconocer con claridad los restos aún visibles, excepto las habitaciones de la zona Norte, se consideró que era necesario efectuar un amplio sondeo en el ángulo Noroeste de lo

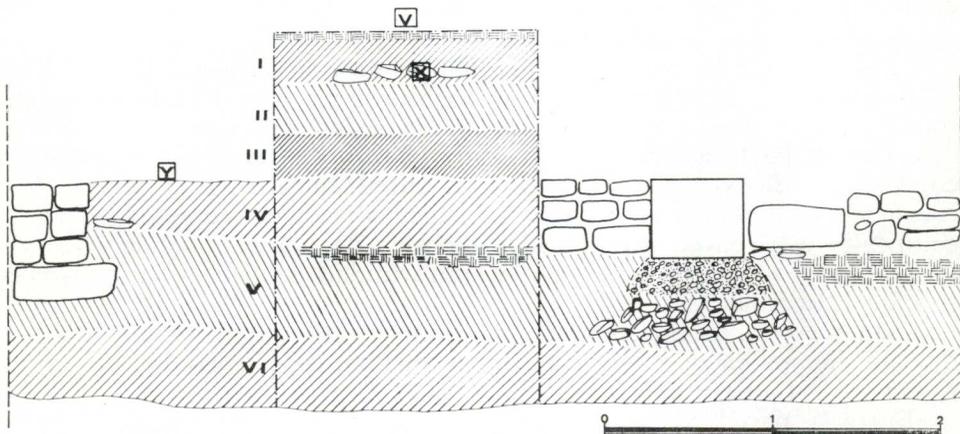


FIG. 5

*Casa de la Cabeza de Bronce.—Sondeo junto a la columna del peristilo.*

que, a todas luces, parecía ser el peristilo de la casa. En el sector inmediato a la excavación de las habitaciones A y B de 1957, el ángulo de dicho peristilo mostraba un fuste de columna de 0,70 m. de diámetro, separada de la otra situada más al Sur y en la misma línea a 2,90 m. El espacio entre ambas columnas estaba unido por un muro de sillarejo (A), apreciándose restos de un pavimento que hubo de corresponder al piso del patio del peristilo.

En este ángulo Noroeste existe un piso, a la altura del fuste actual de la columna de más al Norte. Según todo parece indicar, este piso (Y) puede corresponder a un muro paralelo al anterior que alinea las columnas, evidentemente en fecha posterior, y que viene a corresponder al nivel de las habitaciones del sector Norte (muro B).

A 50 cm. por encima de este piso hay otro, que aparece con claridad, muy basto, de piedras irregulares, casi sin mortero (X) que debería corresponder a la pared B, en el caso de lo que queda de ésta sean los cimientos, como suponemos.

En el testigo *a* todavía se aprecia otro pavimento (V) a unos 0,10 m. por encima del citado (X), de mortero solo, sin piedras, que por su posición parece ser algo posterior a este último.

El nivel 1 del sondeo representa los primeros 0,10 m. a 0,20 m. de tierra existentes entre el pavimento (V) de mortero y el pavimento de piedras irregulares (X) sueltas, no seguidas y que corresponde al que aparece al lado.

El material hallado en este nivel es muy pobre en cantidad y se halla muy mezclado, ya que se aprecian materiales medievales y modernos. Destacamos dos bordes de plato (Inv. 6 y 7), un fragmento de un cuenco con borde de visera (Inv. 11), un fragmento de boca de ánfora (Inv. 10) y un adorno de hierro de un mueble o caja (Inv. 20 bis).

*Niveles 2 y 3.*—Corresponden estos dos niveles a una potencia de 0,40 m. entre los pavimentos X y el Y, correspondiente este último al peristilo columnado. A pesar de no apreciarse cambios en el color de la tierra, para mayor seguridad se dividió en dos niveles de 0,20 m. de potencia cada uno. Únicamente una zona de materiales revueltos al abrir un hoyo para plantar un almendro fue aislada del conjunto y sus materiales, obviamente mezclados, se separaron e inutilizaron para nuestro objeto de fechación de los niveles.

El nivel 2 ofrece materiales romanos, de ínfimo interés cronológico, entre los que destaca un fragmento de borde de sigillata clara D, dos fragmentos de vasijas a mano (Inv. 21 y 22) y vasos comunes (platos, cuencos y jarras).

El nivel 3, sin material moderno alguno, se caracteriza por algunos fragmentos de aretina (cuatro), uno de sigillata sudgálica y otro de hispánica, escasos fragmentos de sigillata clara (Inv. 54), algunos con decoración de ruedecilla, imitaciones de la sigillata clara (Inv. 77), fragmentos de jarritas y ollitas (Inv. 76), de borde aplicado (Inv. 55), de platos (Inv. 59), algunos de borde bifido (Inv. 71) y cuencos de borde almendrado (Inv. 75).

*Nivel 4.*—Este nivel se inicia a partir del pavimento Y, de muy dudosa cronología, y que corresponde a un nivel final de la casa, ya que se encuentra por encima del tambor inferior de la columna.

Dicho nivel, de bastantes piedras sueltas y pequeñas e irregulares, parece un piso de tierra fuertemente apisonada, y en su potencia de 0,40 m. alcanza al nivel inferior del muro que une las bases de las columnas del peristilo. Los materiales encontrados parecen corresponder en bloque a la primera mitad del siglo I d. C. Se encuentran fragmentos de lucernas de volutas, muy raros fragmentos de campaniense B (Inv. 102), campaniense C (Inv. 86 bis), buen número de fragmentos de aretina, entre ellos tipos Ritterling 5 (Inv. 233, 334), con motivos de capullos de agua en barbotina (Inv. 231), paredes finas (Inv. 95, 96, 98, 241) y vasos comunes de esta época (jarritas, ollitas, cuencos y platos). Existe también cerámica indígena y algunos fragmentos de vidrio, hierro y una charnela de caja, de hueso (Inv. 306).

El *nivel 5* tiene una potencia de 0,50 m. y representa la base del conjunto ambiental del peristilo. Los materiales encontrados en ese nivel son reveladores a fines cronológicos. En efecto, la campaniense aparece documentada en sus tipos B (Inv. 156-161, 163) no en gran abundancia (siete fragmentos), mientras que la aretina es el conjunto predominante. Hay fragmentos de copa forma Ritt. 9 (Inv. 109), Dragg. 17 (Inv. 111), Haltern 9, servicio I (Inv. 117), Ritt. 5, servicio II (Inv. 123), Haltern 7 (Inv. 126), Haltern I b, servicio I (Inv. 129), lucernas de volutas (Inv. 145) fragmentos de vasitos de paredes finas arenosas, vasitos de paredes finas sin barniz (Inv. 164-181) o copitas con barbotina (Inv. 184), fragmentos de cuencos con barniz rojo interno (Inv. 189, 197), fragmentos de tapaderas de bordes ahumados (Inv. 187), fragmentos de grandes jarras (Inv. 195, 191), de ánforas de varios tipos angusteos, entre ellos del tipo de Oberaden, etc., etc.

Dada la dificultad de establecer la cronología de los niveles tardíos, debido a lo muy superficiales que se encontraron, hemos de atenernos especialmente a los datos proporcionados por los niveles inferiores (4 y 5), que nos demuestran claramente que los inicios de la construcción del peristilo de la casa corresponden a época augustea.

MATERIALES DEL SONDEO EN EL PERISTILO  
DE LA CASA DE LA CABEZA DE BRONCE

*Sondeo en el peristilo de la Casa de la Cabeza de Bronce (fig. 6).*

*Nivel I.*

- 1.—Fragmento del borde de un plato de arcilla rojiza (Inv. 6).
- 2.—Fragmento del borde de un plato o cuenco de arcilla grisácea (Inv. 7).
- 3.—Fragmento de un borde de cuenco con visera (Inv. 11).
- 4.—Fragmento de la boca de un ánfora (Inv. 10).
- 5.—Objeto de hierro, adorno de un mueble o caja (Inv. 20 bis).

*Nivel II.*

- 6, 7.—Fragmentos de bordes de cuencos o platos de cerámica a mano (Inv. 21, 22).

*Nivel III.*

- 8.—Fragmento de una ollita de borde vuelto (Inv. 76).
- 9.—Fragmento de un borde de plato de sigillata clara (Inv. 54).
- 10.—Fragmento de vasito de borde aplicado (Inv. 55).
- 11.—Fragmento del borde de un plato de arcilla rojiza (Inv. 59).
- 12.—Fragmento de un plato de borde bífido con acanaladura interna, para el encaje de la tapadera (Inv. 71).
- 13.—Fragmento de un cuenco de borde almendrado (Inv. 75).
- 14.—Fragmento de un borde de imitación de sigillata clara (Inv. 77).

*Nivel IV.*

- 15.—Fragmento de una lucerna de volutas, tipo Loeschcke V (Inv. 296).
- 16.—Fragmento de un vaso de campaniense C, forma 1 (Inv. 86 bis).
- 17.—Fragmento de un borde de campaniense B (Inv. 102).
- 18, 19.—Fragmentos de vasos aretinos (Inv. 233 y 234).
- 20.—Fragmento amorfo de un vaso aretino con decoración floral (Inv. 226).
- 21.—Fragmento de plato con decoración de hojas de agua en el borde (Inv. 231).
- 22.—Fragmento de un vasito de paredes finas con barbotina (Inv. 95, 96, 98).
- 23.—Fragmento de vasito de paredes finas con barbotina de hojas de agua (Inv. 241).
- 24.—Fragmento de una copa, de arcilla rojiza (Inv. 239).
- 25.—Asa, rodada, que debió servir como pesa de telar (Inv. 305).
- 26.—Clavo de hierro (Inv. 223).
- 27.—Cilindro de hueso, charnela de cajita (Inv. 306).

*Nivel V (fig. 7).*

- 1.—Fragmento de lucerna de volutas, augustea (Inv. 145).
- 2.—Fragmento de un plato aretino (Inv. 79 bis).
- 3.—Fragmento de un plato Drag. 17 (Inv. 111), aretino.
- 4.—Fragmento de una copa Haltern 7, servicio 1 (Inv. 117).
- 5, 6 7.—Fragmentos de platos aretinos (Inv. 121, 125, 128).
- 8.—Fragmento del borde de una patera de forma Haltern I B, servicio I (Inv. 129).
- 9.—Fragmentos de una copa Ritterling 9, con aplique, servicio IV (Inv. 95, 109, 135).
- 10.—Fragmento del pie de un vasito aretino (Inv. 134).
- 11.—Fragmentos de una copa Ritterling 9, con una variante del tipo clásico. Decorada con ruedecilla a partir del borde hasta el baquetón; el borde es algo saliente y de paredes muy finas (Inv. 113, 119, 122, 131).
- 12.—Fragmento de una copa de paredes finas, con asas; decoración de hojas de barbotina y pequeñas perlitas (Inv. 184).
- 13.—Fragmento de un ánfora de borde engrosado (Inv. 213).
- 14.—Fragmento de la boca de un ánfora (Inv. 198).

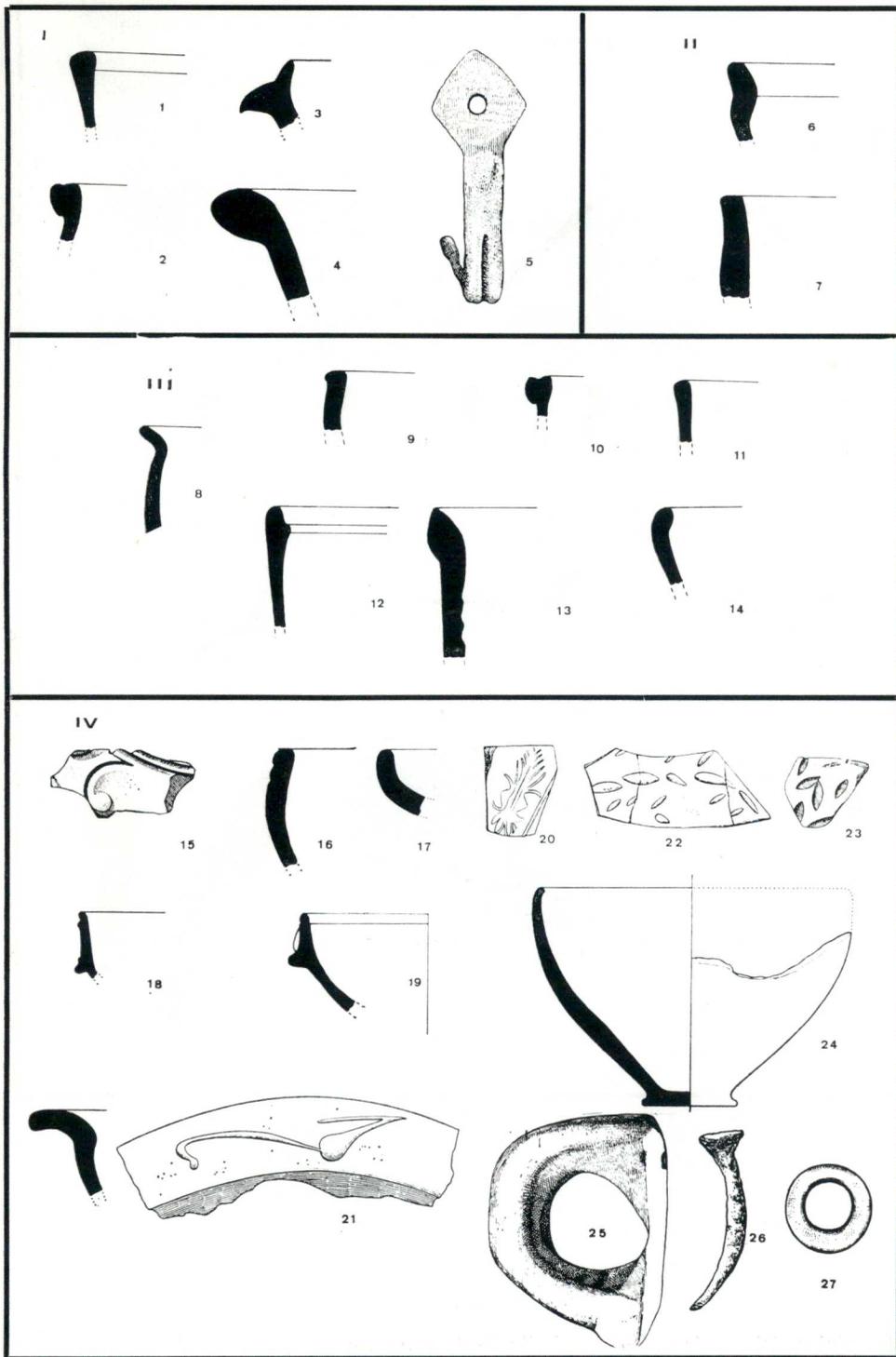


FIG. 6

*Materiales del sondeo en el peristilo de la Casa de la Cabeza de Bronce. Niveles I-IV*

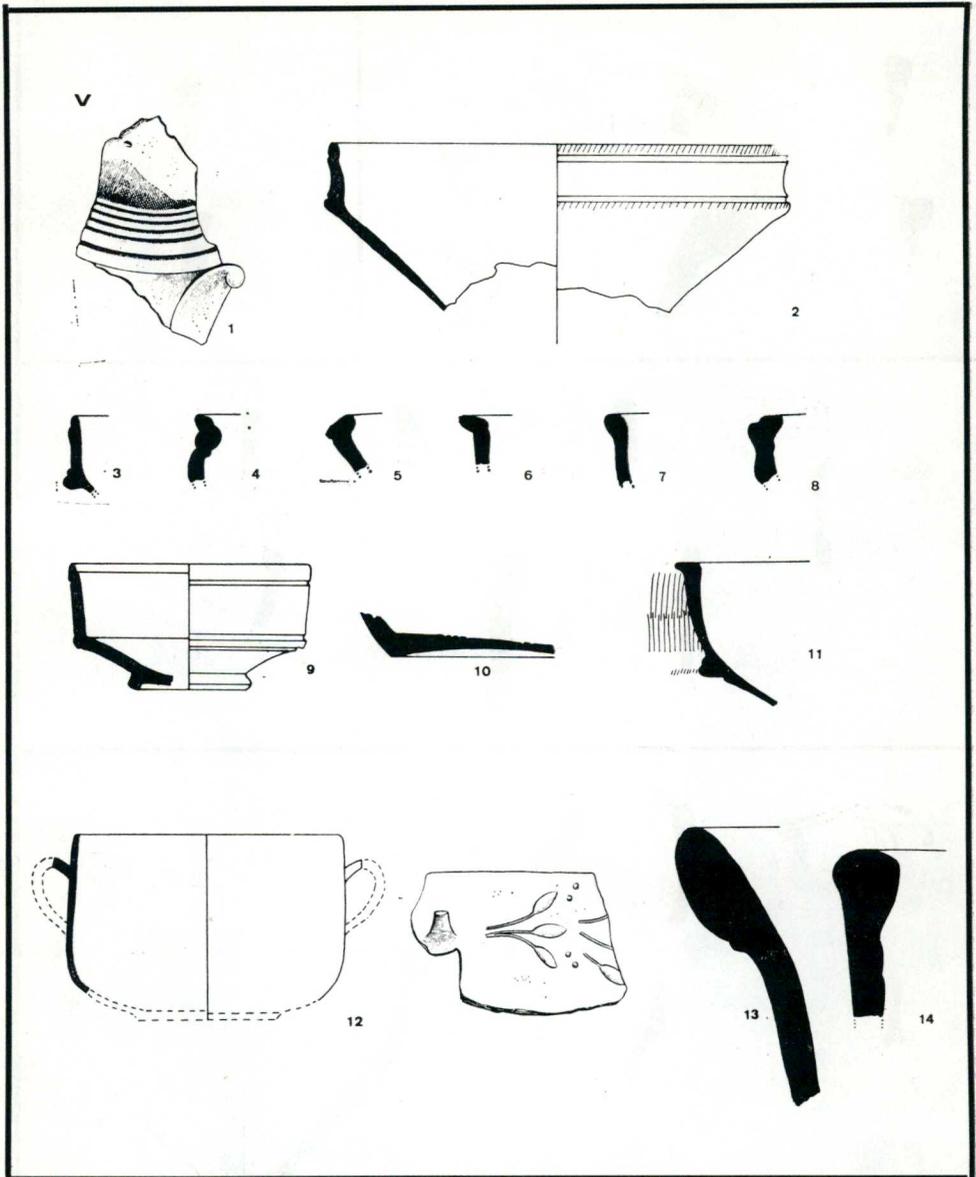


FIG. 7

*Materiales del sondeo en el peristilo de la Casa de la Cabeza de Bronce. Nivel V*

CONJUNTO DE HABITACIONES AL NORTE DEL PERISTILO (fig. 4 y fig. 8).

Adosadas a la pared Norte del gran edificio republicano se hallan cuatro habitaciones (A, B, C, D), que forman el ámbito Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce. Estas habitaciones fueron motivo de excavación en la campaña de 1957. Sin embargo, en dicho año no se llegó por completo a alcanzar en dirección Norte la pared extrema del edificio republicano. Quedó un largo tabique, de unos dos metros de anchura, separando aquella excavación de la que en 1958 se efectuó en la retícula de la Calle Porticada, con cuyo motivo fue posible fechar el edificio republicano. En 1959 se terminó la excavación de aquel tabique y quedaron unidas ambas zonas de excavación.

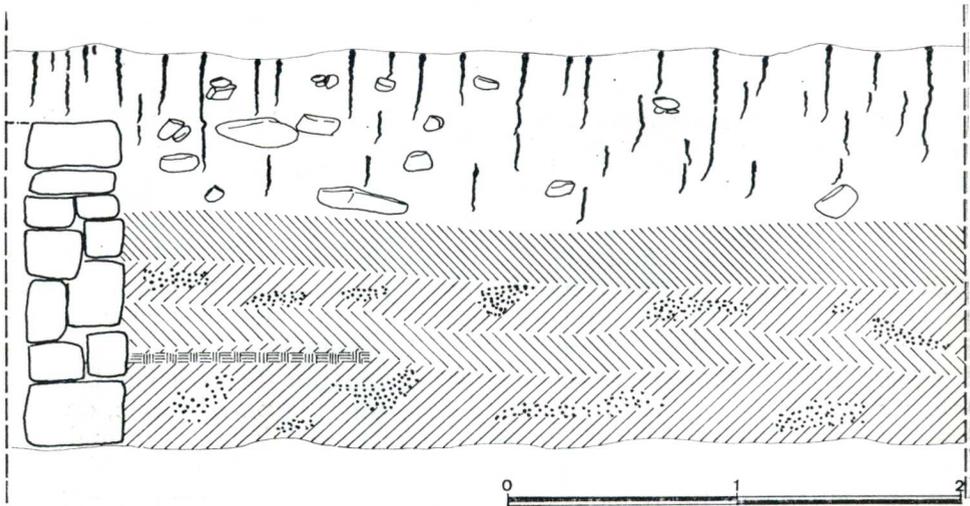


FIG. 8

*Casa de la Cabeza de Bronce.—Corte del frente del sector a al iniciar la campaña de 1957. La capa superior representa el nivel de tierra vegetal removida. Los puntos indican zonas de cenizas. Se aprecia junto al muro un pavimento regular, pero cortado.*

*Habitación A-B (fig. 9).*

Es una habitación rectangular de 9,90 m. de anchura (Este-Oeste) y 5,90 m. de longitud (Norte-Sur).

Las paredes Norte y Este son las del edificio republicano por su parte interior. La pared Oeste muestra unos cimientos en dos hiladas de 0,30 m. de altura sobre el piso de roca y sobre los cuales se asienta la pared formada por grandes bloques de márés colocados de canto y en sentido longitudinal, en dos hiladas paralelas. El tamaño medio de los bloques es de 1,20 × 0,20 × 0,30 m. El grosor de la pared es de 0,45 m.

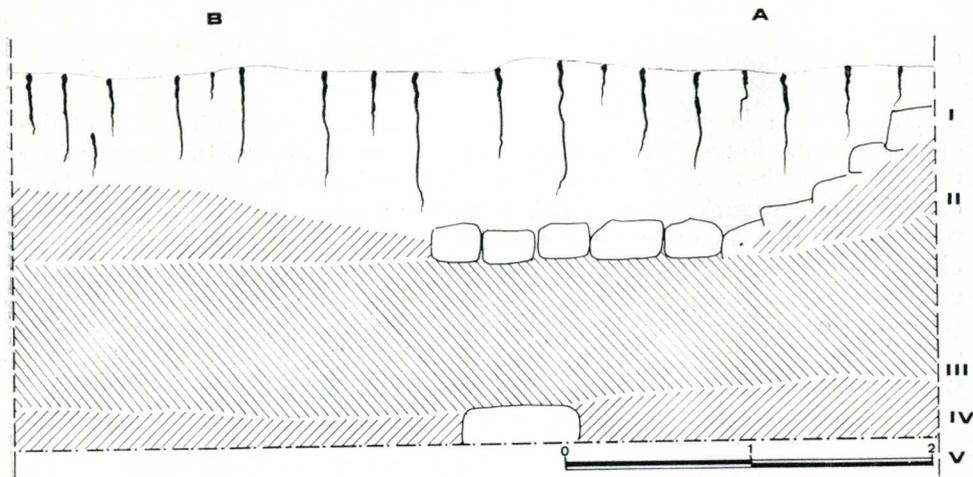


FIG. 9

*Casa de la Cabeza de Bronce.—Sección Oeste-Este de las habitaciones A-B de la zona al Norte del peristilo. El nivel V representa sondeos en áreas parciales de ambas habitaciones.*

La pared Sur se asienta sobre la roca y se conserva en una altura de 0,50 metros. Está formada por piedras de marés medianas, trabadas con barro, excepto dos grandes bloques bien escuadrados en el extremo Este. Uno de ellos fue sin duda piedra angular.

La habitación fue excavada en un sondeo que llegó hasta la roca en su mitad Sur, en 1957, y en una zanja junto a la pared Norte, de 5,50 metros de longitud y 1,50 m. de anchura hasta la hilada superior de los cimientos del muro republicano.

El resto de la habitación se dejó a un nivel alto, correspondiente a la altura de los cimientos de un tramo conservado de una pared tardía, que queda apoyada a la pared Este de la habitación. Dicho muro tardío se conserva en una longitud de 1,90 m. con un grosor de 0,50 m. y una altura de 0,70 m.; está formado por piedras de marés trabadas con barro entre las cuales se aprovecharon dos buenos sillares, seguramente de anteriores construcciones; se conserva en tres hiladas.

El sondeo de la mitad Sur de la habitación puso al descubierto dos tabiques en dirección Norte-Sur, ambos apoyados sobre el piso de roca, con una línea de fundación, de pequeñas piedras de caliza, de aristas vivas. La longitud del tabique Este, visible en el sondeo, es de 2 metros y su anchura es de 0,55 m. Se conserva sólo una hilada de grandes bloques irregulares sobre los cimientos.

El tabique Oeste muestra características similares. Es preciso indicar que la línea de los cimientos es más ancha que la de la pared; su anchura en ambos tabiques es de 0,70 m.

La posición de estos tabiques directamente apoyados sobre el lecho de roca y a la misma altura que los cimientos de las paredes Norte y

Este del gran edificio republicano hace pensar que, a pesar de las diferencias de la técnica constructiva, sean contemporáneos con aquél.

Asimismo los tres departamentos en que queda así dividida esta habitación pudieron tener sus respectivas entradas por la pared del Sur. Si ello no es seguro en el departamento del Este, sin embargo un espacio de 1,25 m. en el departamento central, en la pared Sur, muestra entalles en las piedras y restos de argamasa, en su cara superior, pudo tener un umbral en la primera época de construcción que habría quedado bloqueado al readaptarse la planta augustea de la casa.

En el tercer ámbito, el del Oeste, en la misma pared Sur, se encuentra un verdadero umbral al nivel del piso del peristilo, que pudo dar acceso a esta habitación desde aquél. Dicho umbral es una losa de márés de 1,50 m. de longitud (Este-Oeste) y de 0,50 m. de anchura (Norte-Sur).

### *Habitación A, nivel I (fig. 10)*

Este nivel, como los demás situados sobre el pavimento de la habitación A, corresponde por sus materiales a una época tardía.

Frente a tres fragmentos de tierra sigillata clara A y uno de clara C, destacan el gran número de fragmentos de clara D (un total de 18). Cuatro fragmentos de estampada y uno de imitación de sigillata clara con dibujo espatulado completan el conjunto de las cerámicas finas. Entre los once fragmentos de vasos comunes destacan uno de jarrita, dos de cuenco de borde aplicado, cuatro de boca de ánfora y uno de vasija a mano.

#### *Terra Sigillata clara y estampada:*

- 1-10.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Inv. 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22).  
11.—Fragmento de imitación de sigillata clara, con dibujo espatulado (Inv. 42).  
12-13.—Dos fragmentos de sigillata estampada. El n. 12, con decoración de un friso de hojas cordadas (Inv. 40, 41).

#### *Vasos comunes:*

- 14.—Fragmento de un borde de cuenco (Inv. 26).  
15.—Fragmento de un borde aplicado, de un cuenco (Inv. 25).

#### *Vasos a mano:*

- 16-17.—Dos fragmentos de bordes de cuencos u ollas de cerámica a mano (Inv. 36, 37). El n. 16, con la boca algo envasada.

### *Habitación A, nivel II (figs. 10 y 11)*

Igual que el anterior, este nivel sobre el pavimento, es de época tardía, predominando en forma neta la terra sigillata clara D y las imitaciones de la misma; la estampada queda representada por ocho fragmentos. En la serie de vasos comunes destacan once fragmentos de ánfora.

#### *Terra sigillata:*

##### *Hispánica (fig. 10):*

- 1.—Fragmento de borde de sigillata hispánica (Inv. 91).

##### *Clara y estampada:*

- 2.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 45).  
3.—Fragmento de borde de sigillata clara B lucente (Inv. 87).  
4.—Fragmento de cerámica lucente decorado con incisiones formando una franja (Inv. 161).  
5.—Fragmento de fondo de sigillata clara C (Inv. 61).  
6-14.—Fragmentos de bordes de vasos de sigillata clara D (Inv. 70, 71, 72, 74, 80, 81, 82, 83, 157).  
15.—Fragmento de borde de imitación de sigillata clara (Inv. 77). (Fig. 11).  
16, 17.—Fragmentos de cerámica estampada. El n. 16 con una gallina (Inv. 128, 129).

#### *Cerámica común:*

- 18.—Cuenco con filete debajo del borde (Inv. 108).  
19, 20.—Dos fragmentos de cuencos de borde ahumado (Inv. 92, 94).  
21, 22, 23.—Tres fragmentos de bocas de ánfora (142, 143, 159).

#### *Cerámica indígena:*

- 24.—Fragmento de borde de un cuenco indígena, a mano (Inv. 162).

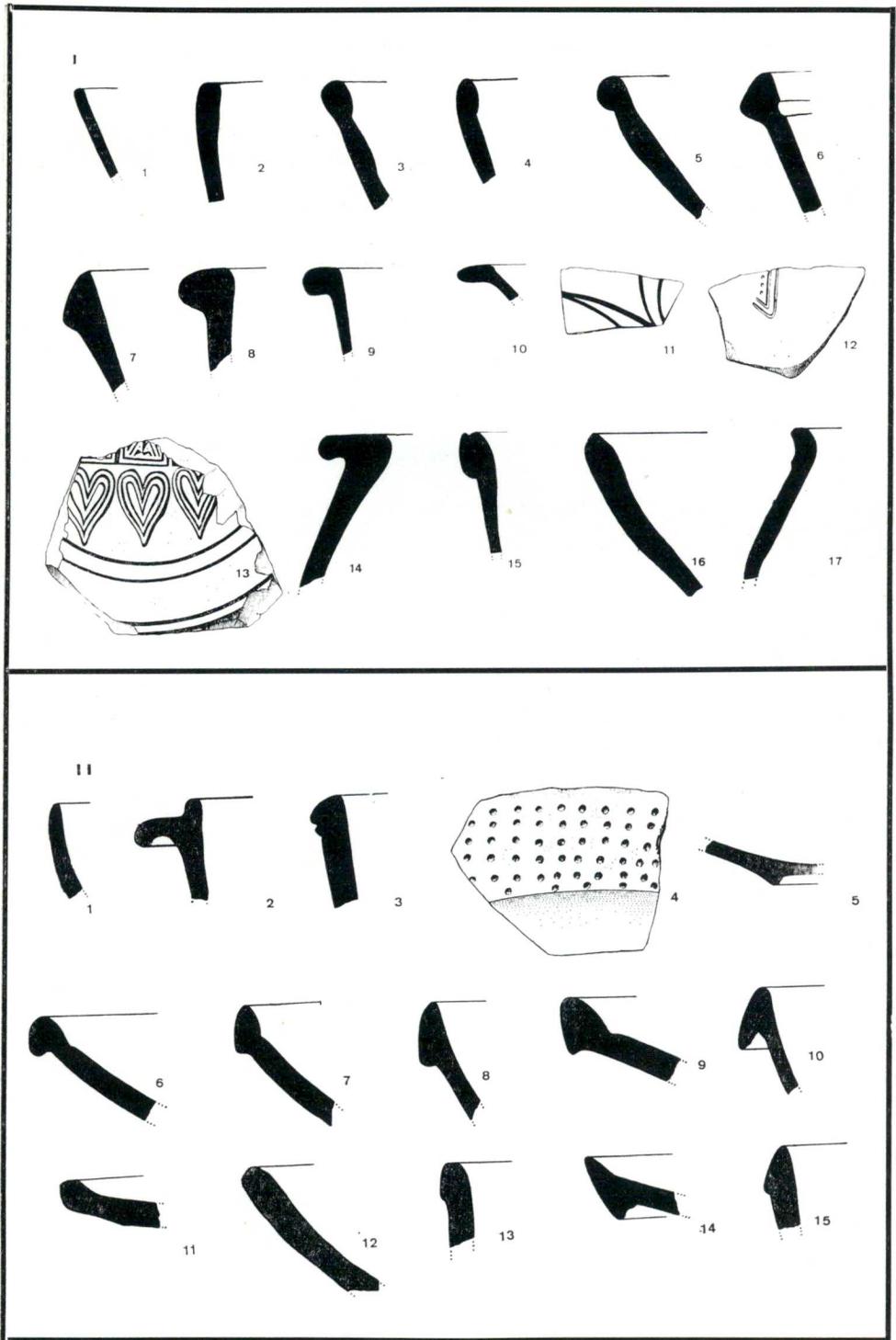


FIG. 10

*Casa de la Cabeza de Bronce. Niveles I y II de la habitación A*

### *Habitación A, nivel III (fig. 11)*

Predominan en este nivel, igual que en los anteriores, los fragmentos de sigillata clara D y sus imitaciones, hallándose en una relativa alta proporción también los fragmentos de estampada. Un fragmento de borde (Inv. 369 bis) pertenece al tipo de clara E de Pollentia, forma 1. Entre los vasos comunes destaca buen número de fragmentos de ánforas, cuatro fragmentos de cerámica a mano y de tégulae.

#### *Lucernas:*

1.—Fragmento de un asa en forma de media luna. Loeschcke III (Inv. 370).

#### *Terra sigillata:*

##### *Clara:*

2.—Dos fragmentos del mismo vaso de sigillata clara D, con baquetón colgante, o forma 2 de sigillata clara estampada con ruedecilla (Inv. 362).

3.—Fragmento de un borde de sigillata clara D con orlo pronunciado y borde hacia abajo (Inv. 288).

4.—Fragmento de borde de sigillata E de Pollentia, forma 1 (Inv. 369 bis).

5, 6.—Dos fragmentos de bordes de imitación de sigillata clara D (Inv. 296, 297).

#### *Cerámica común:*

7-8.—Dos bordes de jarras (Inv. 337, 348).

9-14.—Fragmentos de bordes de diversos vasos comunes (Inv. 335, 340, 344, 355, 358, 367).

15.—Fragmento de una gran vasija con fuertes estrías en la superficie (Inv. 368).

16.—Asa, de grandes dimensiones, de una vasija común (Inv. 366).

#### *Metal:*

17.—Fragmento de una planchita de bronce, de forma circular, recortada (Inv. 300 bis).

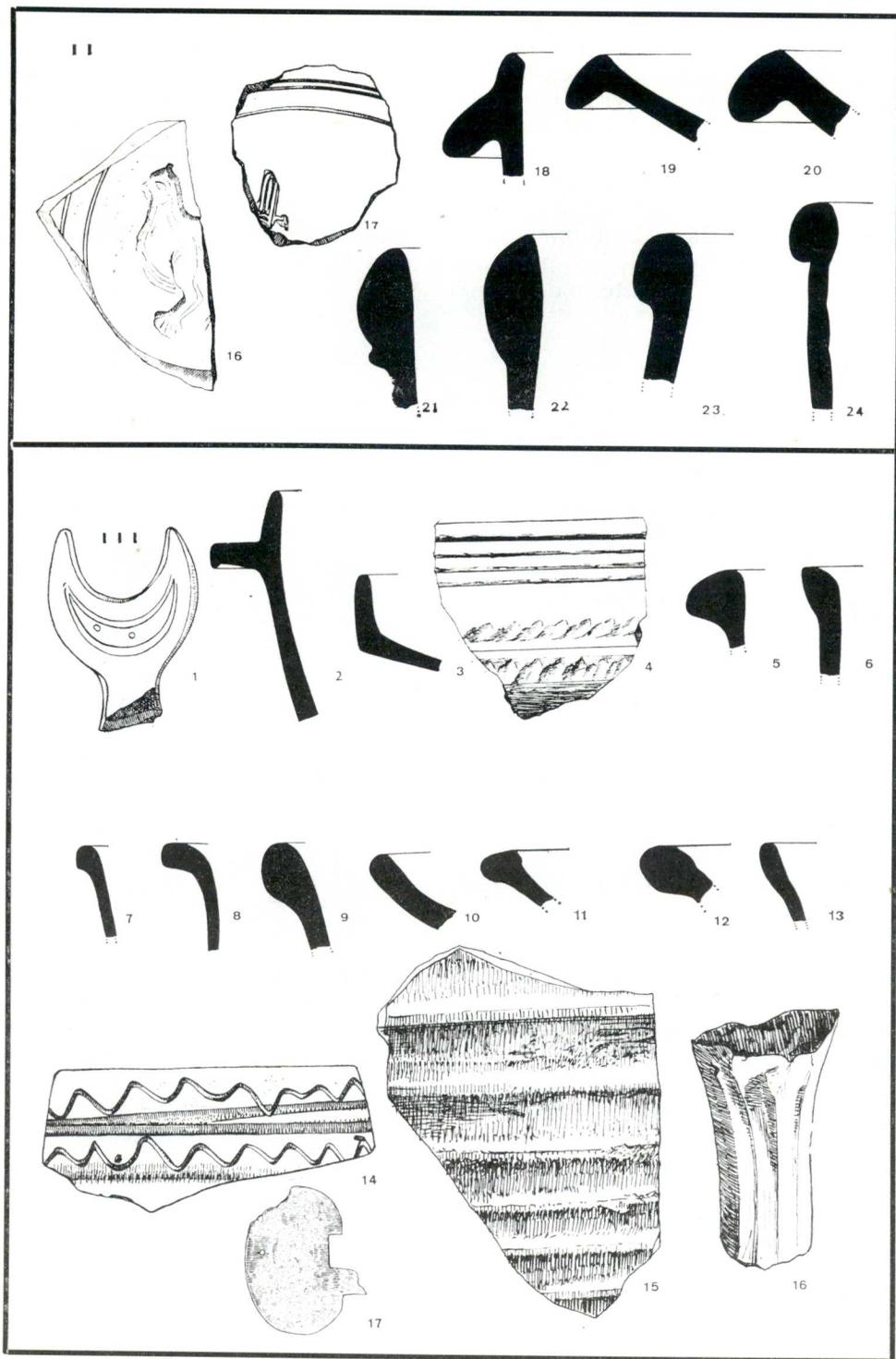


FIG. 11

*Casa de la Cabeza de Bronce. Niveles II y III de la habitación A*

### *Habitación A, nivel IV (fig. 12)*

Este nivel, inmediatamente encima del pavimento de la habitación, se caracteriza por la gran cantidad de fragmentos de sigillata clara D (alrededor de treinta) y de sus imitaciones (aproximadamente cincuenta fragmentos). Siguen en número los fragmentos de estampada (10 fragmentos) y decorada con ruedecilla. Se encuentran dos fragmentos de clara E de Pollentia. La sigillata clara A viene representada por cinco fragmentos, la lucente por tres y la clara C sólo por uno. Esporádicos son dos fragmentos de campaniense A, dos de B, dos aretinos y uno de sigillata sudgálica (pátera de forma 18).

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de un borde de campaniense B (Inv. 273 bis).

#### *Clara:*

- 2.—Fragmento de un borde de vasito de sigillata C decorada (Inv. 279).
- 3-6.—Fragmentos de sigillata clara D (Inv. 225, 226, 227, 234).
- 7, 8.—Fragmentos de sigillata clara con decoración de ruedecilla (Inv. 215, 243).
- 9, 10, 11.—Fragmentos de sigillata clara estampada (Inv. 216, 224, 313).
- 12-13.—Fragmentos de imitaciones de sigillata clara D (Inv. 231, 233).

#### *Vasos comunes:*

- 14.—Fragmento de borde de cuenco con estriás bajo el borde (Inv. 254).
- 15-18.—Fragmentos de platos o cuencos de borde ahumado (Inv. 166, 167, 172, 181).
- 19-22.—Fragmentos de vasos de borde aplicado (Inv. 170, 174, 179, 257).
- 23.—Borde de una olla (Inv. 269).
- 24-26.—Fragmentos de fondos de ánforas (Inv. 247-249).

### *Habitación A, nivel V (fig. 12)*

El material procedente del sondeo debajo del pavimento de la habitación A permite la fechación de los muros encontrados sobre la roca viva. Se trata de un conjunto en el que predominan las cerámicas campanienses (20 fragmentos de campaniense A, 13 de campaniense B, dos de campaniense C). Tres fragmentos de cerámica gris (ampuritana?), dos de paredes finas, fragmentos de jarritas, una tapadera de borde ahumado y fragmentos de ánforas de paredes estriadas, del tipo Dresel I, junto con otros veinte fragmentos de vasos comunes representan el complemento del material de este nivel republicano.

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de borde de campaniense A (Inv. 383).
- 2.—Fragmento de borde de campaniense B (Inv. 372).
- 3.—Fragmento de borde de campaniense C (Inv. 382).
- 4.—Fragmento de borde de cerámica gris (ampuritana) (Inv. 425).

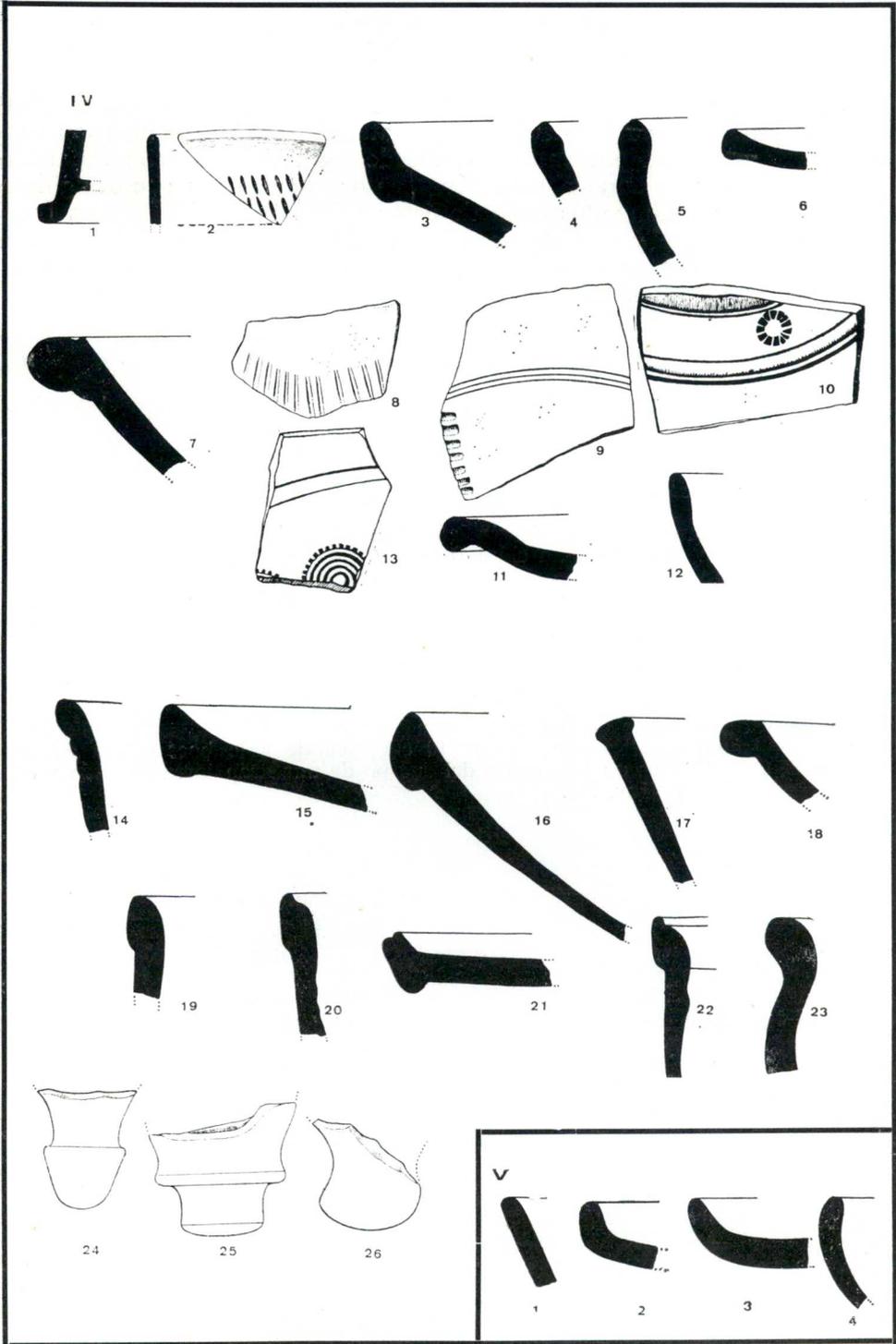


FIG. 12

*Casa de la Cabeza de Bronce. Niveles IV y V de la habitación A*

### *Habitación B, nivel I (fig. 13)*

Se trata de un nivel de época tardía, como los demás situados sobre el pavimento de esta habitación. Los materiales que lo fechan son una lucerna tardía y un porcentaje grande de sigillata clara, con exclusión de otras formas. Frente a ocho fragmentos clasificados como sigillata clara D y dos estampados (uno de éstos gris) sólo se hallan dos fragmentos de clara A y uno de clara B lucente.

En cerámica común los fragmentos de ollas, cuencos, jarras estriadas aportan fechas semejantes.

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna, arcilla roja, con decoración de relieve, en el hombro, tardo-romana (Inv. 1).

#### *Sigillata clara y estampada:*

- 2-3.—Dos fragmentos de borde de sigillata clara (Inv. 5, 11).
- 4-5.—Dos fragmentos de sigillata clara D (Inv. 6, 9).
- 6.—Fragmento de un fondo de sigillata estampada (Inv. 10).
- 7.—Fragmento de plato, de cerámica gris, estampada, de borde plano (Inv. 16).

#### *Vasos comunes:*

- 8.—Fragmento del borde de la boca de una jarrita (Inv. 14).
- 9.—Fragmento del borde de un cuenco con visera (Inv. 15).
- 10-11.—Dos fragmentos de jarra. El n. 10 corresponde a la boca y asa de una (Inv. 29). El n. 11 es un fragmento del cuerpo de una gran jarra estriada y con decoración incisa (Inv. 28).

#### *Cerámica a mano:*

- 12-13.—Dos fragmentos de bordes de cuencos de cerámica a mano de fabricación indígena (Inv. 17, 18).

#### *Bronce:*

- 14.—Clavo de bronce, de sección romboidal (Inv. 27).

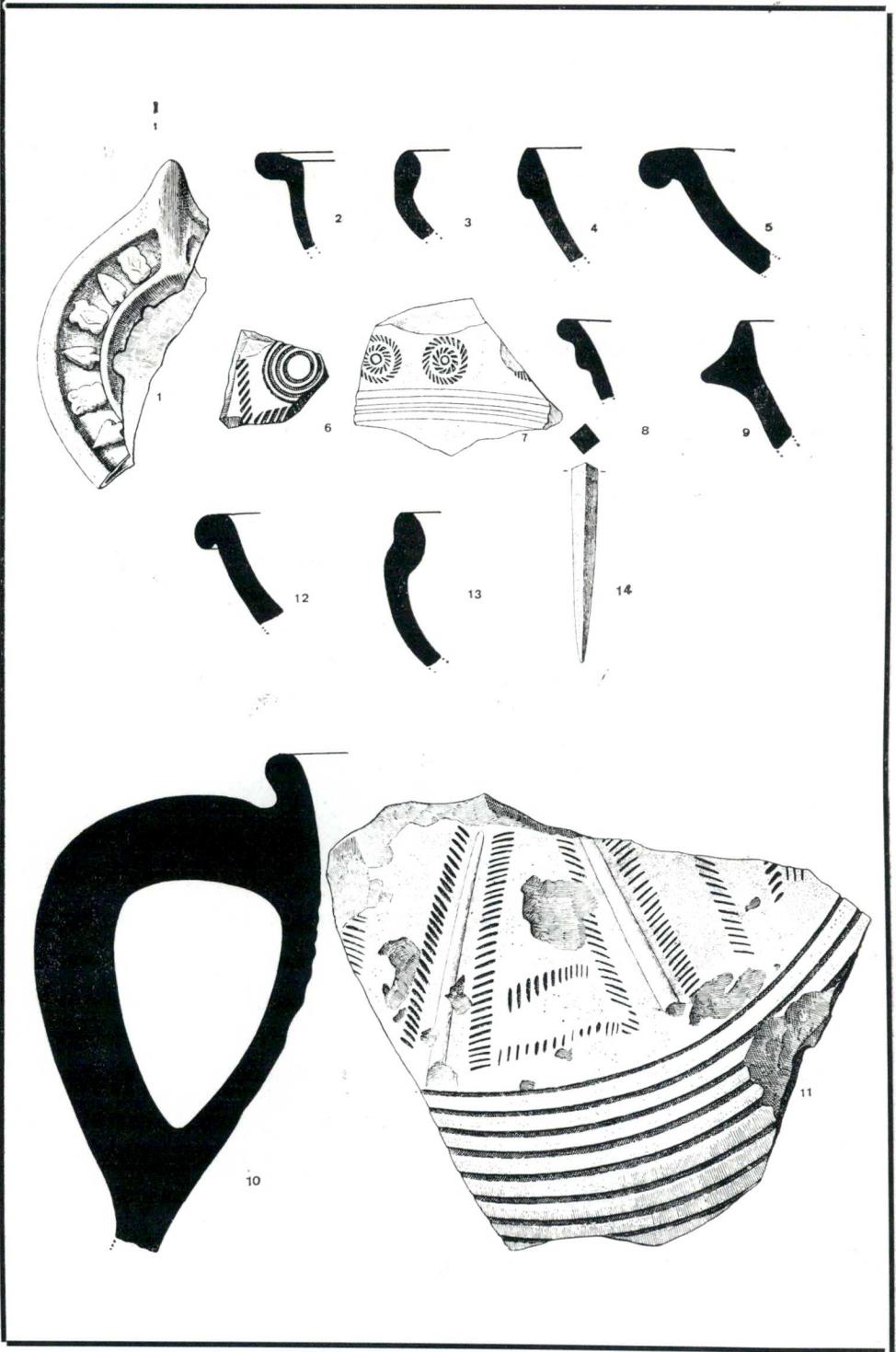


FIG. 13  
*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel I de la habitación B*

### *Habitación B, nivel II (fig. 14)*

Los materiales de este nivel corresponden a una época tardía, como patentizan más de cincuenta fragmentos de sigillata clara D y una docena de imitaciones de clara D. Cinco fragmentos de clara A, uno de B y otro de C, así como dos de estampada, completan el conjunto de vasos finos. Entre los vasos comunes se señalan fragmentos de cuencos u ollas, ánforas y finalmente algunos fragmentos de vasos a mano.

#### *Terra sigillata clara:*

1-13.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Inv. 31-34, 37, 39-42, 45, 49-51).

#### *Sigillata estampada:*

14.—Fragmento de borde de sigillata estampada a ruedecilla. Forma 4 (Inv. 97).  
15.—Fragmento de paredes de sigillata estampada a ruedecilla (Inv. 100).

#### *Vasos comunes:*

16-17.—Fragmentos de cuenco con borde en visera (Inv. 105, 107).  
18.—Fragmento de borde de cuenco, con borde horizontal, de pasta clara (Inv. 115).  
19.—Fragmento de borde de ánfora (Inv. 108).  
21.—Fragmento de pared de una vasija estampada con la marca NE... (Inv. 98).

#### *Vasos a mano:*

20.—Fragmento del borde de una olla de cerámica a mano, indígena (Inv. 116).

### *Habitación B, nivel III/IV (figs. 14 y 15)*

Nivel tardo-romano, con predominio de sigillata clara D (cincuenta fragmentos). Tres lucernas (o fragmentos) tardías, ocho fragmentos de sigillata clara A, 10 de B lucente, cuatro de B lucente estampados, dos de clara C, 9 de imitaciones de clara A, 11 de imitaciones de clara D y seis de cerámica estampada, contrastan con cuatro fragmentos esporádicos de sudgálica (un fragm. Drag. 24 y otro Drag. 29). Entre los vasos comunes señalemos diez fragmentos de vasos de borde ahumado, diez de fondo estriado y siete de ánforas y asas.

#### *Lucernas (fig. 14):*

1-2.—Dos fragmentos de lucernas tardo-romanas (Inv. 269, 270).

#### *Sigillata clara:*

3-5.—Tres fragmentos de sigillata clara B lucente estampada (Inv. 219, 220, 226).  
6-7.—Dos fragmentos de cerámica sigillata estampada (Inv. 221, con un pato, 222).

#### *Estampada (fig. 15):*

1-4.—Cuatro fragmentos de sigillata estampada con ruedecilla, forma 1 (Inv. 227, 228, 230, 231).

#### *Vasos comunes:*

5.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 233).  
6.—Fragmento de una tapadera con pivote (Inv. 263).  
7.—Fragmento del borde de la boca de un ánfora (Inv. 268).

#### *Bronce:*

8.—Fragmento de una aguja o fibula de bronce (Inv. 277).

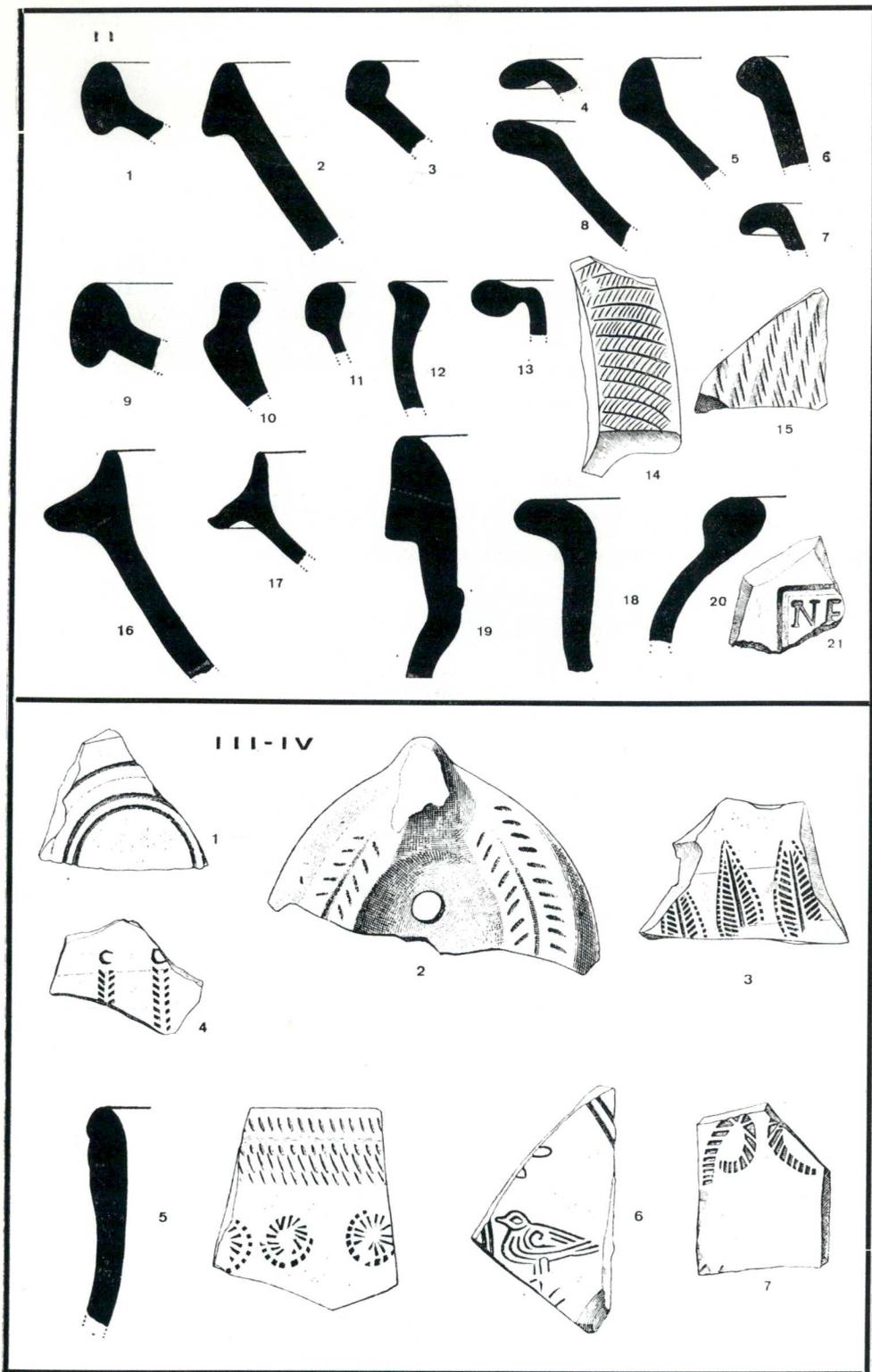


FIG. 14

Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales de los niveles II y III/IV de la habitación B

*Habitación B, nivel V (figs. 15 y 16)*

Los materiales procedentes de este nivel representan la fase anterior a la construcción del pavimento de la habitación.

Sin embargo, los materiales, aun cuando existe un predominio de campaniense A (siete fragmentos) y B (siete fragmentos), los 9 fragmentos de clara D, dos de estampada, dos de clara A y uno de B lucente indican que hay una mezcla de épocas en este sondeo bajo el pavimento. La capa 1 acusa esta mezcla. No así la capa 2, muy pura.

Los vasos comunes están representados por tres fragmentos de platos de borde ahumado y tres de ánforas, así como cinco de cerámicas a mano, indígenas. Junto a éstas se encontró un fragmento de cerámica ibérica pintada.

*Lucernas:*

1.—Fragmento de la zona del asa de una lucerna, de tipo Dressel 20 (Inv. 359).

*Campaniense:*

2.—Fragmento de borde de campaniense A (Inv. 363).

3-4.—Fragmentos de borde y fondo de campaniense B (Inv. 371, 372).

*Terra sigillata clara y estampada:*

5.—Fragmento de sigillata clara con decoración (Inv. 332).

6-8.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Inv. 336, 338, 339).

9.—Fragmento de sigillata estampada (Inv. 347).

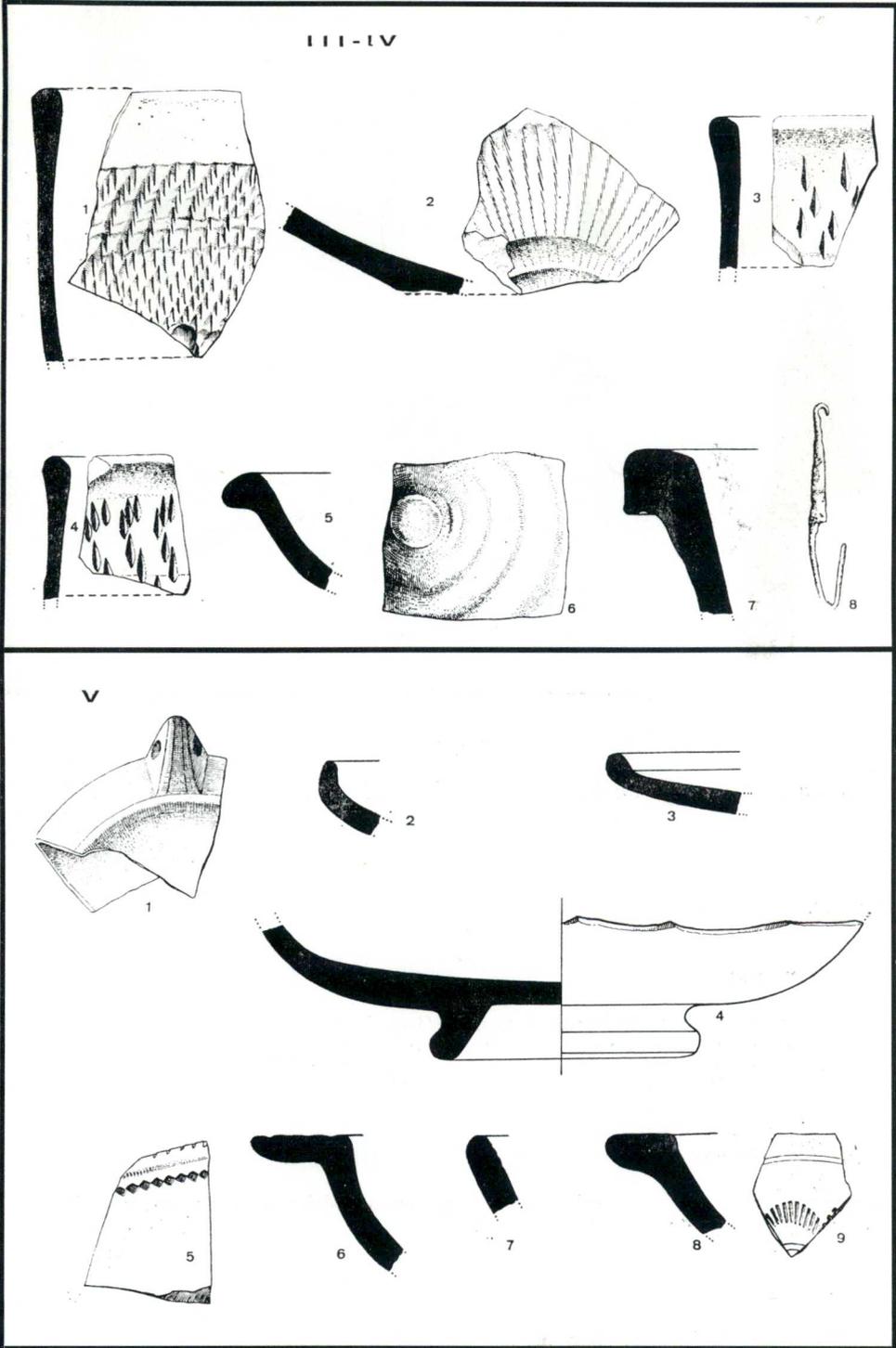


FIG. 15

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales de los niveles III/IV y V de la habitación B*

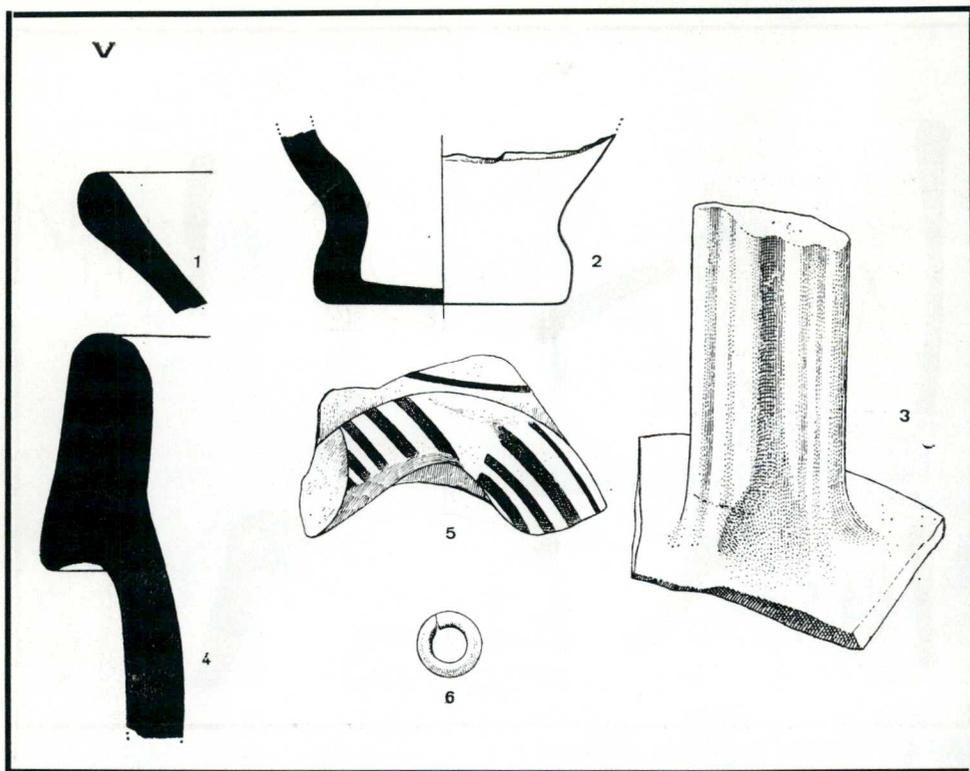


FIG. 16

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel V de la habitación B*

(Fig. 16).

*Vasos comunes:*

- 1.—Fragmento de plato de borde ahumado (Inv. 348).
- 2.—Fragmento de fondo de ollita o jarra (Inv. 350).
- 3.—Fragmento de pared y asa de una gran jarra (Inv. 355).
- 4.—Fragmento del borde de un ánfora (Inv. 356).

*Cerámica indígena:*

- 5.—Fragmento de un asa aplicada de una vasija ibérica con decoración pintada, a base de arcos de círculo (Inv. 374).

*Vidrio:*

- 6.—Anillita de vidrio azul (Inv. 361).

*Habitación C* (fig. 4 y fig. 17)

Es una habitación rectangular de 6 m. de longitud (Norte-Sur) y de 4,50 m. de anchura (Este-Oeste).

La pared Norte es el muro de la construcción republicana. La pared Este ya ha sido descrita al hablar de la habitación A. Sólo es preciso añadir que de la cara del interior de la habitación C se conservan restos de estuco.

La pared Oeste está formada por sillares rectangulares, en su hilada inferior muy semejantes en su técnica a los de la construcción republicana. Sobre ellos se conservan cuatro hiladas de sillares rectangulares medianos ( $0,40 \times 0,20 \times 0,12$  m.) en una altura de un total de 55 cm.; el grosor de la pared es de 0,50 m., y está también estucada por ambas caras (las de la habitación C y de la D).

Asimismo, restos de estuco son visibles también en la pared Norte.

La habitación posee un pavimento en toda su extensión, formado con pequeños fragmentos de piedras calcáreas blancas (mármol), irregulares y cogidas con hormigón.

La pared Sur, que sigue la misma alineación que en las habitaciones A, B, D y que al parecer está construida con bloques de marés, grandes y bien tallados, queda cubierta por el pavimento y se halla a la vez a la misma altura que el piso del corredor del peristilo. Ello demuestra sin ningún género de duda que en su última fase esta habitación estuvo en contacto directo con el peristilo, sin puerta de ninguna clase.

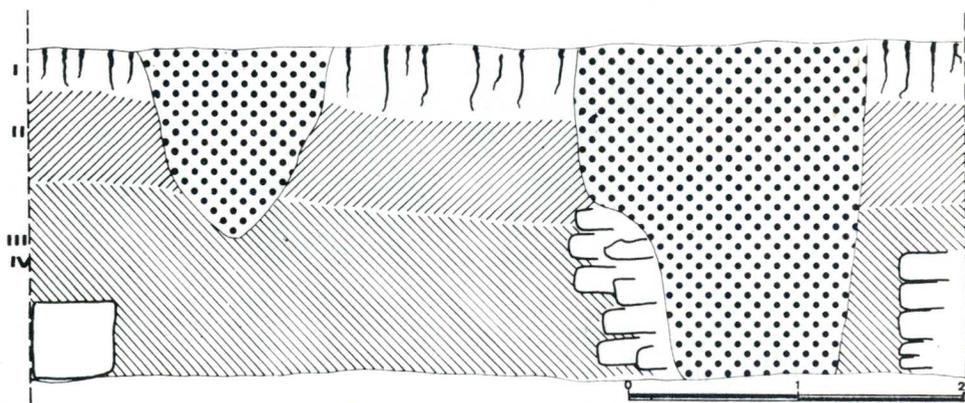


FIG. 17  
*Casa de la Cabeza de Bronce.—Habitación C, de la zona al Norte del peristilo. Los puntos indican hoyos removidos.*

### *Habitación C, nivel I-II (fig. 18)*

Los niveles I-II de la habitación C de esta casa se denominan en su conjunto con el nombre de «niveles frente al pavimento», mostrando sus materiales una cronología tardía. Frente a un fragmento de aretina, uno de itálica y otro de sudgálica, hay que destacar tres de sigillata clara (dos del tipo C y uno del tipo D), dos imitación de clara D y dos estampados. Entre los vasos comunes se señalan cuatro fragmentos pertenecientes a cuencos y platos (uno de borde almendrado, dos de borde aplicado, uno con pitorro), una olla, una tapadera y tres ánforas. Finalmente un remate globular de una pieza de plomo y un fragmento de una pieza cilíndrica de hueso.

#### *Terra sigillata:*

##### *Aretina:*

- 1.—Fragmento de un borde de copa de sigillata aretina Haltern 7 antiguo (Inv. 1).

##### *Itálica:*

- 2.—Fragmento sin forma de sigillata itálica con decoración de motivos vegetales en relieve (época de Claudio) (Inv. 3).

##### *Hispánica:*

- 3.—Diversos fragmentos de borde y paredes de un vaso de sigillata hispánica, con decoración incisa, que ha perdido el barniz. Forma tardía (Inv. 11).

##### *Clara:*

- 4.—Fragmento de borde de sigillata clara C (Inv. 6).
- 5.—Fragmento de borde de sigillata clara C (Inv. 7).
- 6-7.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Inv. 9, 10).
- 8-9.—Fragmentos de bordes de imitación de clara D (Inv. 4, 5).

##### *Estampada:*

- 10-11.—Fragmentos de sigillata con decoración estampada (Inv. 12, 14).

##### *Vasos comunes:*

- 12.—Fragmento del borde de una olla gris (Inv. 29).
- 13.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 21).
- 14-15.—Fragmentos de platos de borde aplicado (Inv. 19, 20).
- 16.—Pitorro-vertedero de un cuenco (Inv. 30).
- 17.—Parte superior de una tapadera (Inv. 31).
- 18-19-20.—Tres bordes de ánforas (Inv. 25, 26 27).

##### *Metal:*

- 21.—Remate globular de una pieza de plomo (Inv. 33).

##### *Hueso:*

- 22.—Fragmento de un cilindro de hueso, trabajado (Inv. 36).

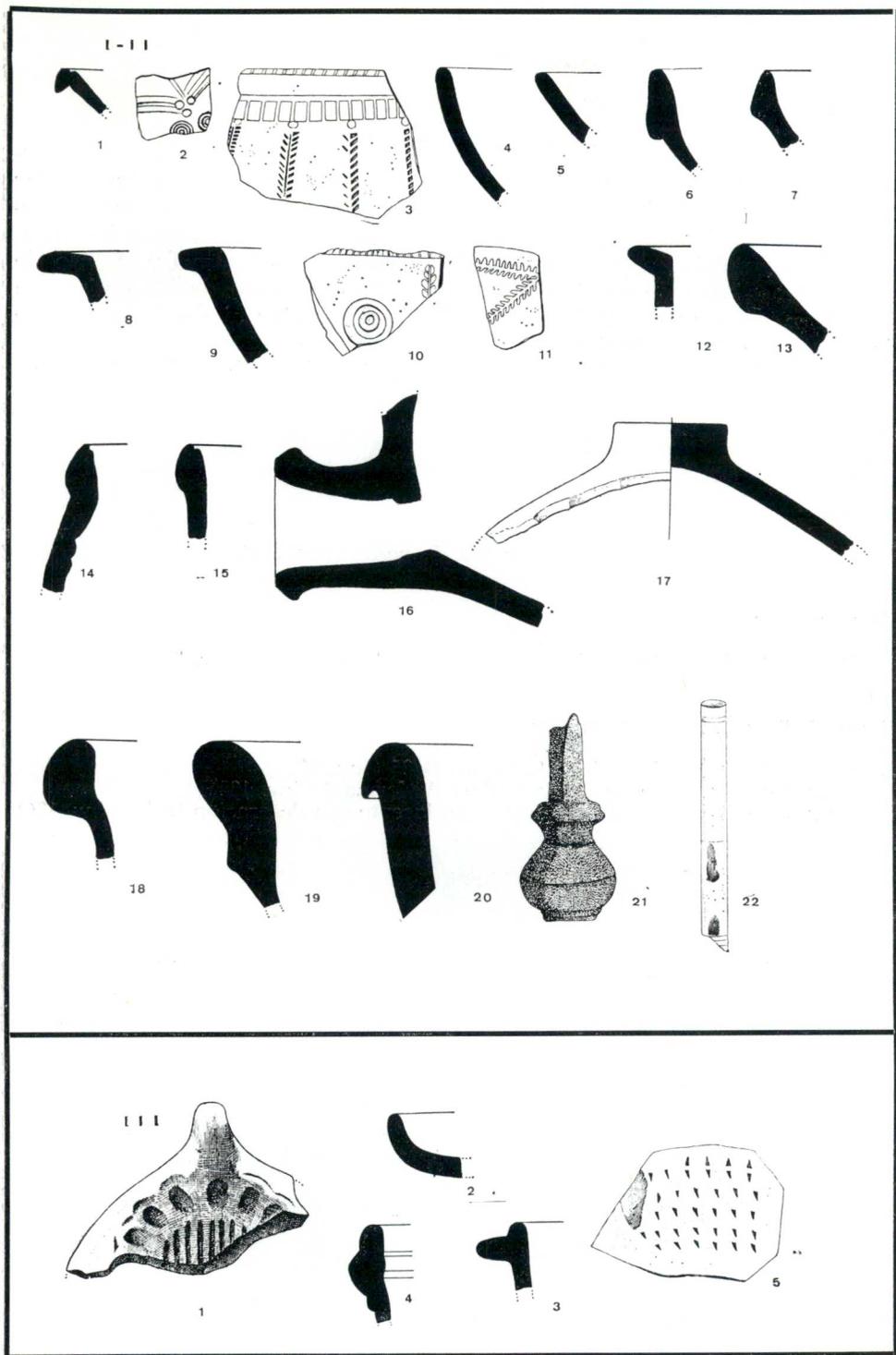


FIG. 18

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel I/II y III de la habitación C*

*Habitación C, nivel III (fig. 18)*

El nivel III de esta habitación C viene caracterizado, como los superiores, por el gran predominio de la sigillata clara D, y en menor cantidad por las imitaciones de clara A, C y D, así como la clara decorada a ruedecilla y la estampada; los vasos comunes, por su tipología, indican asimismo unas fechas tardías. Frente a ellos, un fragmento de campaniense, dos de aretina, uno de sudgálica y otro de hispánica, no significan en número nada que pueda hacer variar el gran porcentaje de piezas de época tardía.

Dicho nivel viene señalado con la mención de «sobre el pavimento».

(Fig. 18).

*Lucernas:*

1.—Fragmento de lucerna tardía con asa de pezón (Inv. 294).

*Campaniense:*

2.—Fragmento de borde de plato campaniense B, forma 5/7 (Inv. 88).

*Terra sigillata clara y estampada:*

3.—Fragmento de sigillata clara A, forma 24/25 (Inv. 94).

4.—Fragmento de borde de sigillata clara A, forma 1 (Inv. 125).

5.—Fragmento de un vaso de sigillata clara lucente con decoración incisa (Inv. 106).

(Fig. 19).

- 1-19.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Inv. 109-111, 114, 115, 117-120, 128-9, 131-2, 134, 136-7, 139, 142, 163).
- 20.—Fragmento de borde de imitación sigillata clara A (Inv. 101).
- 21.—Fragmento de la boca de un olpe de imitación de sigillata clara B (Inv. 177).
- 22.—Fragmento de un borde de imitación sigillata clara D (Inv. 112).
- 23-26.—Fragmentos de sigillata clara decorados con ruedecilla (Invs. 102, 104, 107, 188)
- 27-29.—Fragmentos de sigillata estampada (Invs. 186, 189, 190).

(Fig. 20).

*Vasos comunes:*

- 1-7.—Fragmentos de vasos comunes (Invs. 272, 274, 276, 284-5, 285 bis, 289).
- 8.—Cuello de una jarra con decoración incisa (Inv. 270).
- 9.—Fragmento de un plato de borde aplicado (Inv. 205).
- 10-11.—Bordes de platos de borde ahumado (Invs. 202, 281).
- 12-13.—Fragmentos de bordes de cuenco con decoración incisa (Invs. 265, 267).
- 14.—Fragmento de un cuenco de borde en visera (Inv. 273).
- 15.—Fragmento de un mortero con decoración acanalada e incisa (Inv. 268).
- 16.—Fragmento de lebrillo con borde inclinado hacia afuera (Inv. 283).
- 17-18.—Fragmentos de bocas de ánforas (Invs. 277, 282).

*Vasos a mano:*

- 19-20.—Fragmentos de bordes de vasos a mano (Inv. 256, 257).

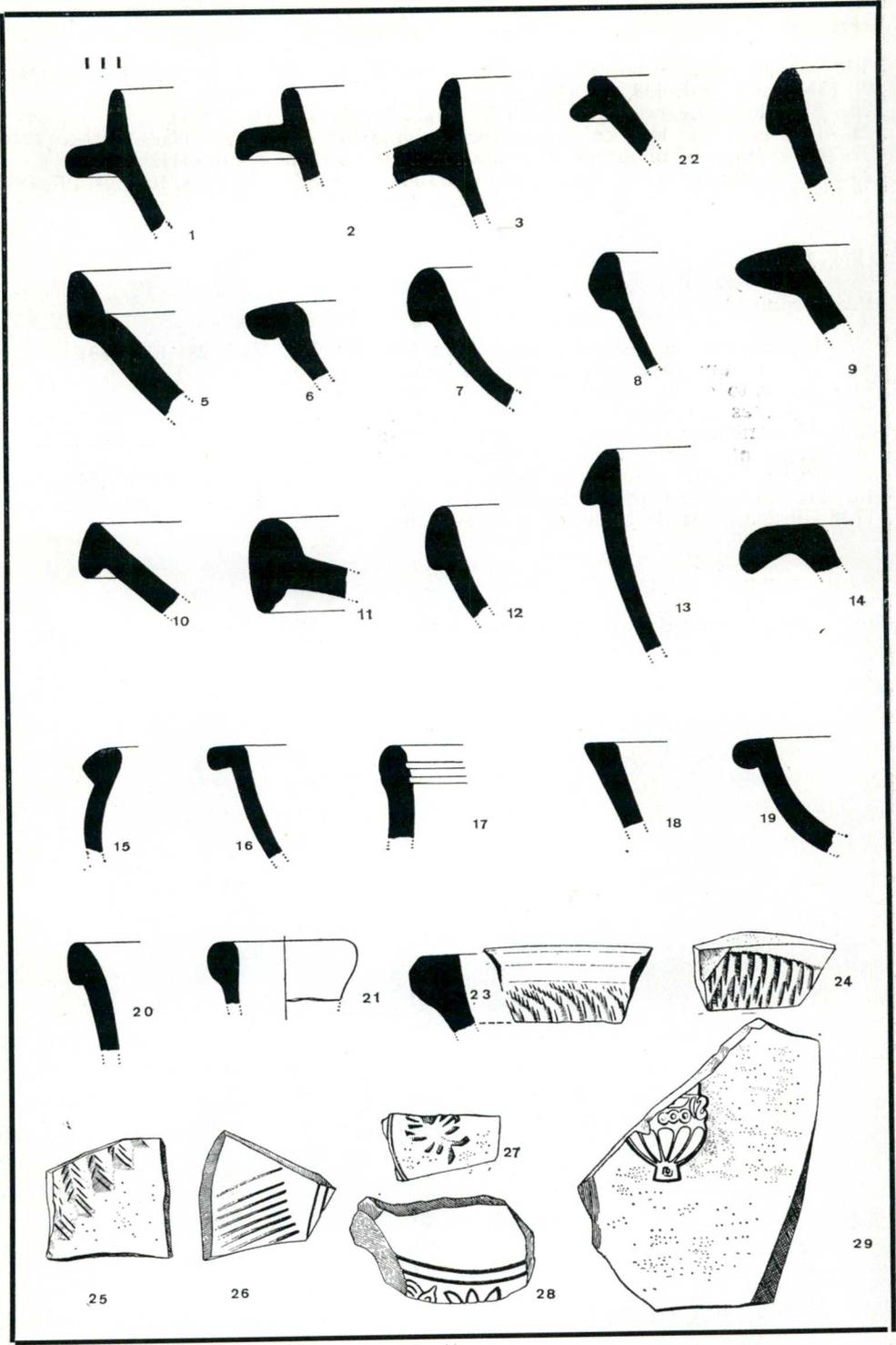


FIG. 19

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel III de la habitación C*

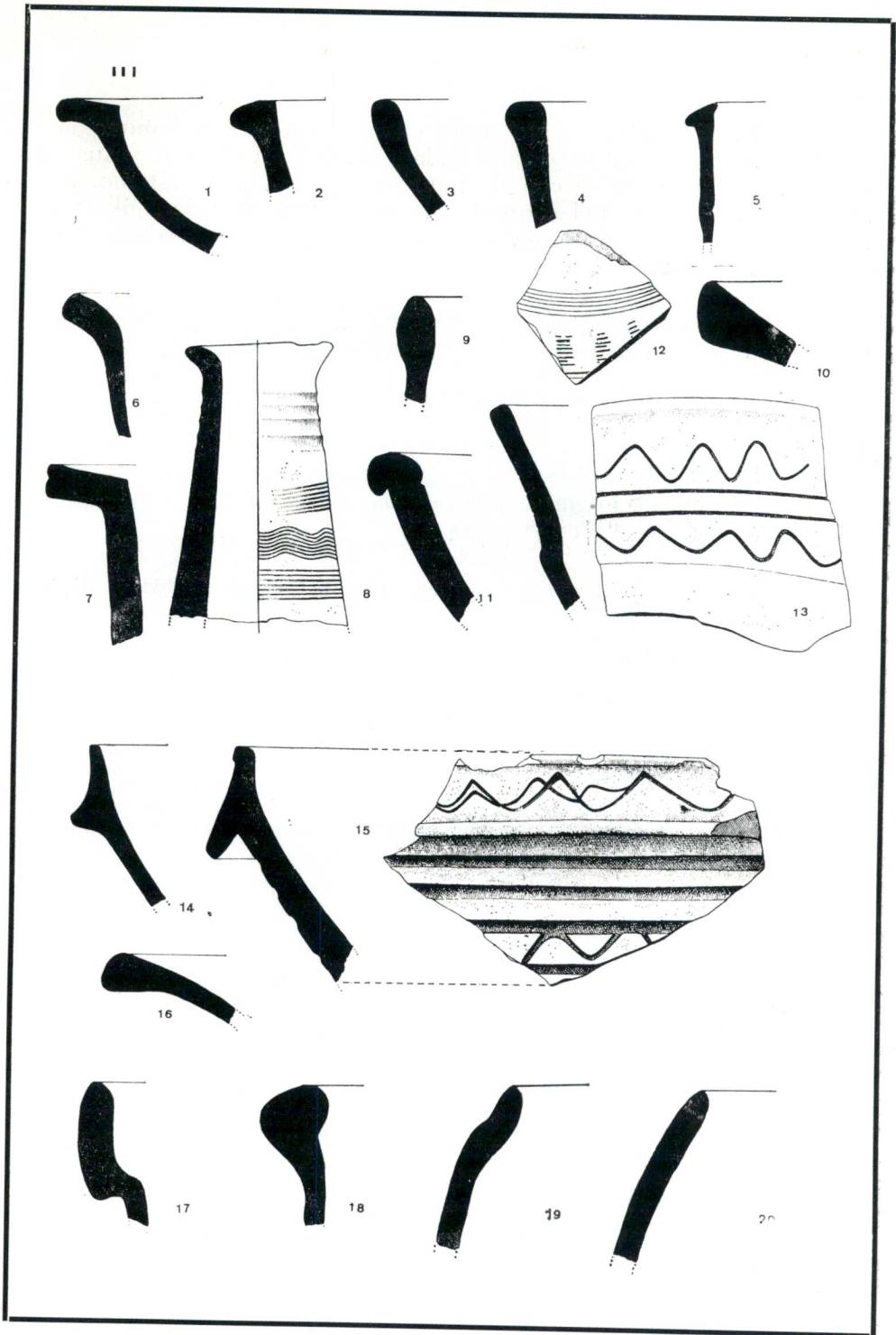


FIG. 20

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel III de la habitación C*

*Habitación C, nivel IV (fig. 21)*

Este nivel, inmediatamente sobre el pavimento de la habitación C, viene determinado por la gran cantidad de sigillata clara D y sus imitaciones, así como por el crecido número de fragmentos estampados y a ruedecilla. Destacan del conjunto algunos fragmentos de sigillata clara B, lucente. Su fechación, igual que la de todos los niveles superiores, es de época tardía.

*Terra sigillata hispánica:*

1.—Fragmento de un borde de sigillata hispánica (Inv. 301).

*Terra sigillata clara:*

2-5.—Fragmentos de terra sigillata B, lucente, uno de ellos (Inv. 302), decorado con incisiones (Inv. 302, 302 bis, 303, 311).

6-15.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D (Invs. 304, 306, 312, 316-8, 321, 323, 339, 362).

16-23.—Fragmentos de imitaciones de sigillata clara D (Invs. 324, 333, 335-8, 341, 344).

*Terra sigillata estampada y a ruedecilla:*

24-28.—Fragmentos de cerámica estampada y otros decorados a ruedecilla. El fragmento Inv. 360, decorado con un animal (paloma, gallina, pato...) (Invs. 305, 356, 357, 359, 360).

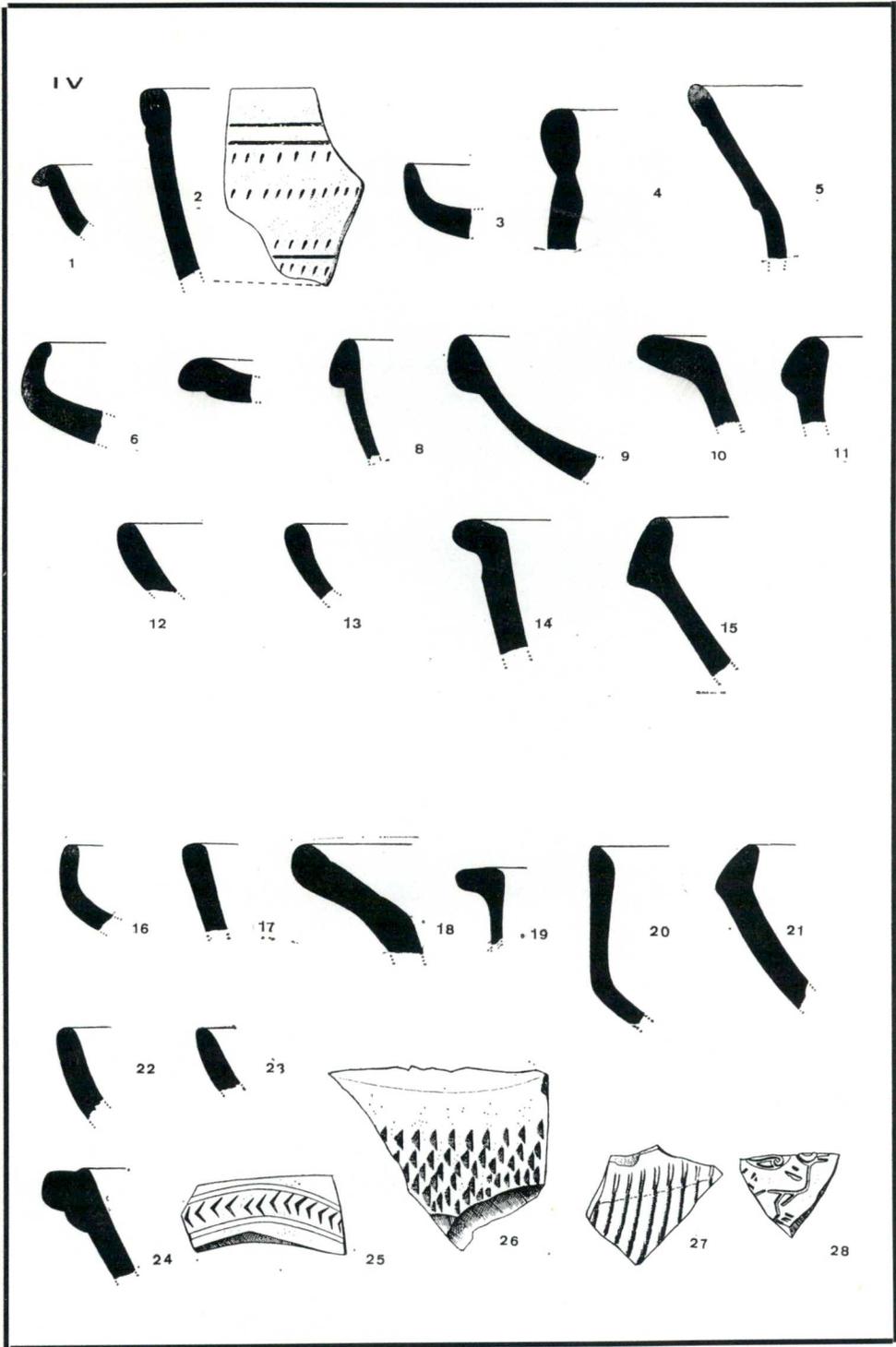
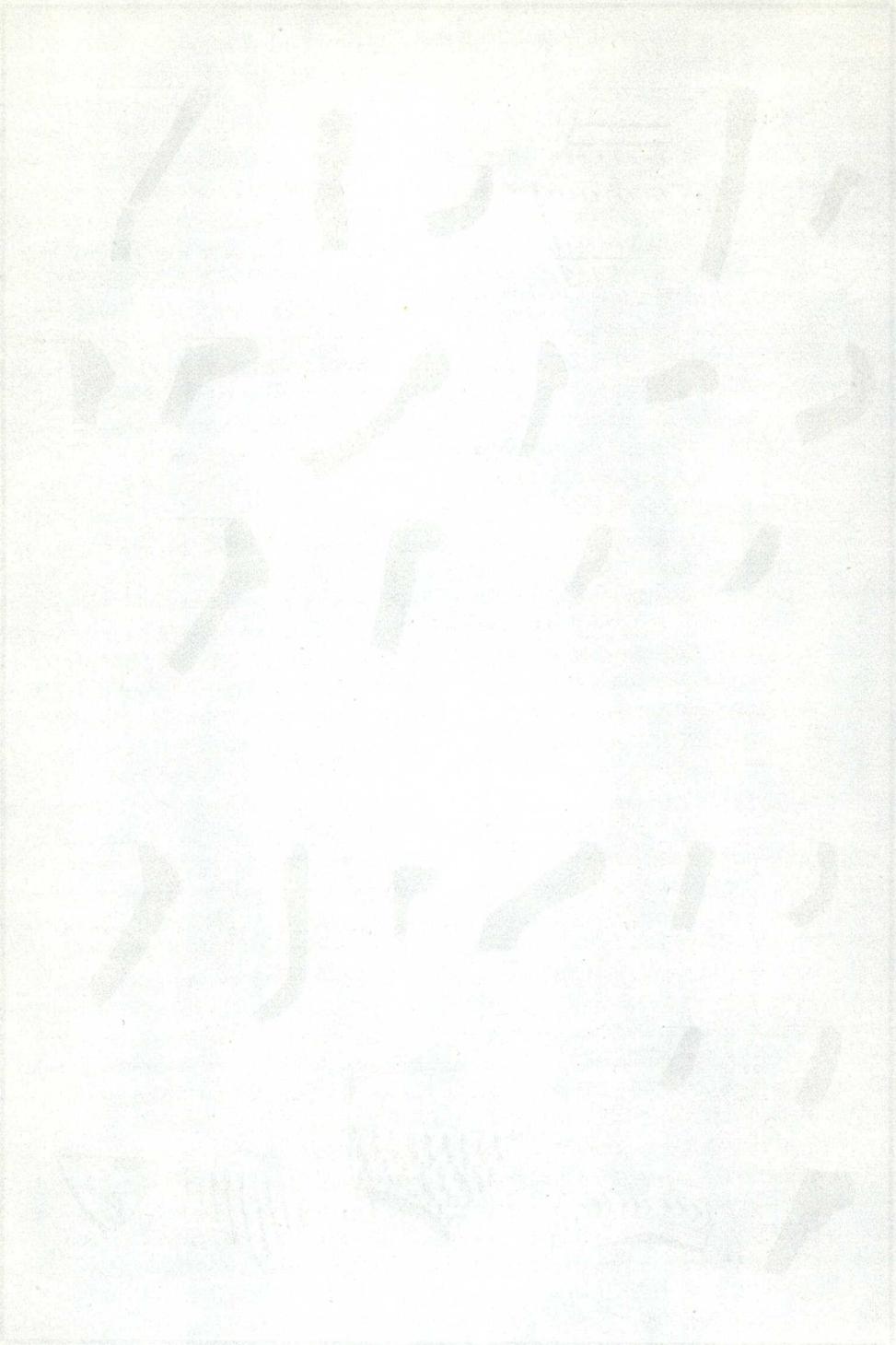


FIG. 21

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel IV de la habitación C*



*Habitación D* (fig. 4 y fig. 22).

Es una habitación rectangular de una longitud Norte-Sur de 5,70 m. y de una anchura de 3,30 (Este-Oeste).

Las paredes Norte y Este, ambas estucadas, ya se han descrito al hablar de la habitación B.

La pared Oeste de separación con la habitación D muestra en su parte Norte un gran bloque de marés, bien tallado, paralelepípedo de 1,20 m.  $\times$  0,45  $\times$  0,20 m., asentado sobre una fila de bloques similares; en cambio, el resto de la pared tiene sólo una altura de 22 cm. sobre el pavimento y está formado por medianos bloques de marés rectangulares. No sabemos si éstos se asientan sobre hiladas de grandes bloques como el descrito, pues las hiladas bajas quedan cubiertas por el pavimento. La pared Sur sigue la línea general con grandes bloques, de los que sólo asoma la parte superior en una altura de 0,08 m. sobre el piso del peristilo. En la parte central de la misma debió existir un umbral hoy desaparecido.

La habitación estaba estucada en sus cuatro paredes; asimismo se aprecian restos de estuco en la pared Sur por su parte exterior, dando frente al peristilo.

La habitación tuvo un pavimento basto, de argamasa, en cuyo ángulo Noroeste se efectuó un sondeo de 1,40 m.  $\times$  1,40 m.

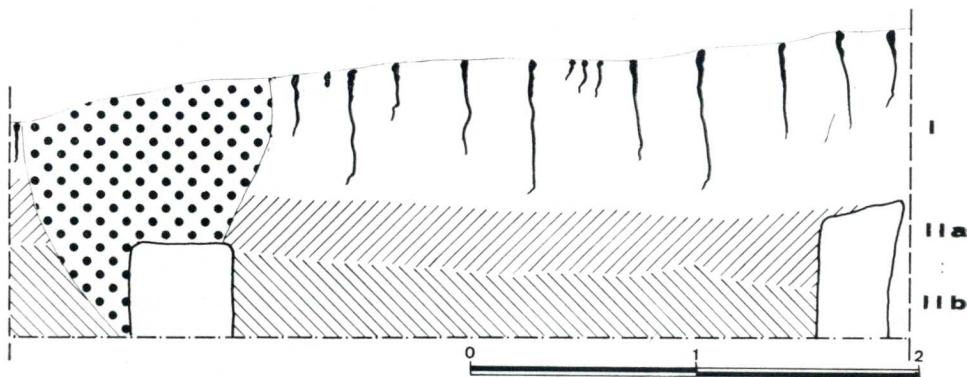


FIG. 22

*Casa de la Cabeza de Bronce.—Habitación D de la zona al Norte del peristilo. Sección de Oeste a Este. Los puntos indican remoción por un hoyo de almendra.*

### *Habitación D, nivel I (fig. 23)*

El nivel I de la habitación D de esta casa viene caracterizado por la presencia masiva de sigillata clara, destacando la gran abundancia de clara D y sus imitaciones, así como la presencia de tres fragmentos de estampada. Frente a ella, los índices de clara A (5 fragmentos) y clara B lucenta (dos) son insignificantes. Se encuentra sigillata E de Pollentia.

Hay también cuatro fragmentos de sigillata hispánica y dos de campaniense B (que deben considerarse intrusivos).

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de borde de un plato campaniense B (Inv. 67).
- 2.—Fragmento del pie de un plato campaniense B (Inv. 67 bis).

#### *Sigillata hispánica:*

- 3.—Fragmento del borde de una copa de sigillata hispánica (Inv. 69).
- 4.—Fragmento del borde de una copa de sigillata hispánica, decorada con incisiones (Inv. 68).
- 5-6.—Fragmentos de pies de sigillata hispánica (Invs. 70, 71).

#### *Sigillata clara y estampada:*

- 7-10.—Fragmentos de borde de vasos de sigillata clara A (Invs. 3, 45, 74, 81).
- 11.—Fragmento de un pie de vaso de sigillata clara A (Inv. 46).
- 12-13.—Dos fragmentos de vasos de sigillata clara B, lucente, decorados con incisiones (Invs. 1, 129).
- 14-27.—Fragmentos de bordes de tipos de sigillata clara D (Invs. 33, 34, 36, 38, 39, 47, 41, 42, 50, 78, 80, 83, 88, 126).
- 28.—Fragmento de borde de sigillata clara E de Pollentia (Inv. 23).
- 29-31.—Fragmentos de sigillata clara estampada. Los números 29 y 30, con la decoración en el fondo interior. El número 31 es el borde de un plato, con círculos estampados y restos de barniz rojo (Invs. 124, 125 y 136).
- 32-35.—Fragmentos de bordes de vasos de imitación de la sigillata clara D (Invs. 21, 30, 43, 177).
- 36.—Fragmento amorfo, de imitación de sigillata clara, con decoración de haces de arcos, incisos (Inv. 138).

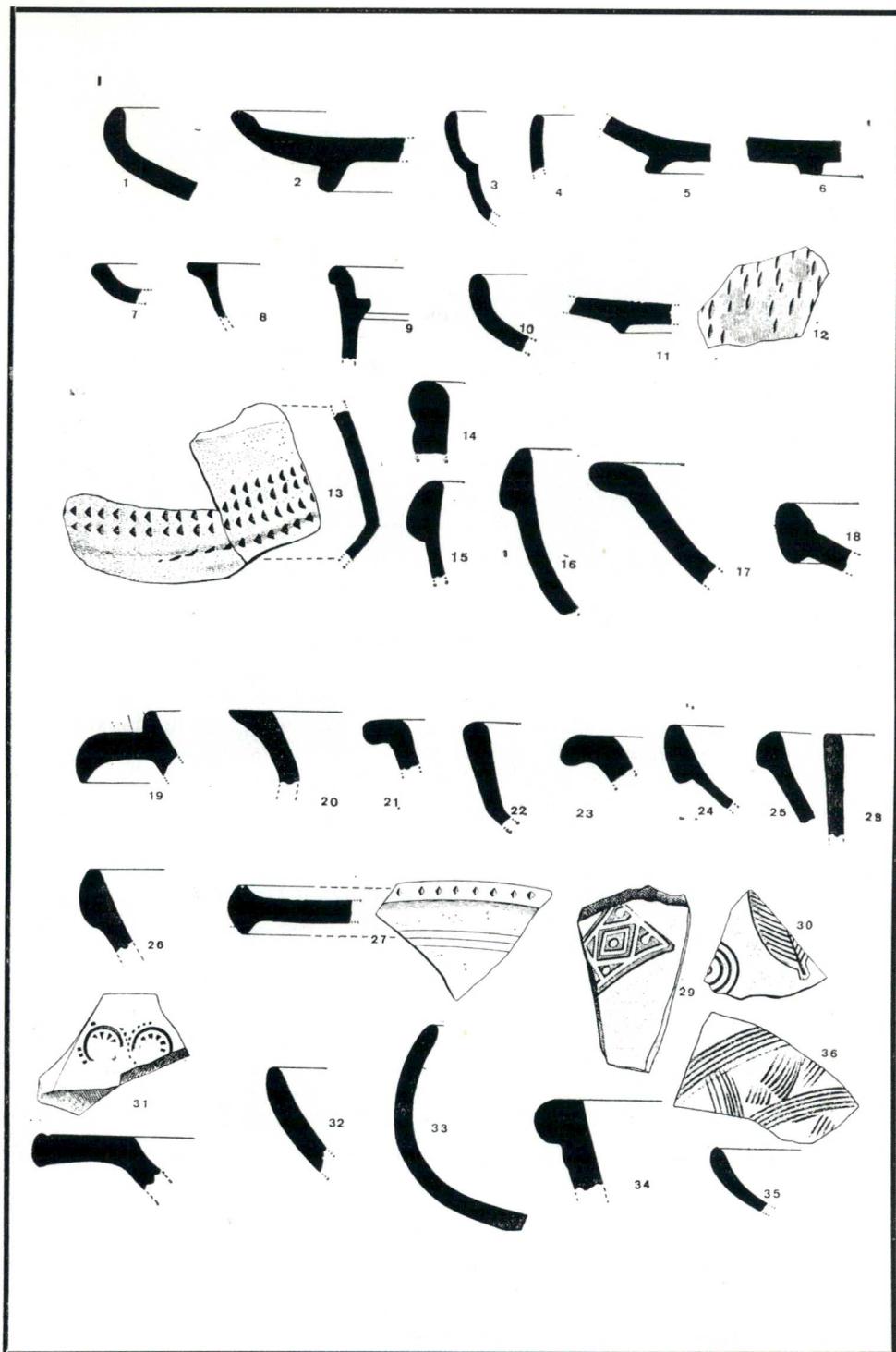


FIG. 23

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel I de la habitación D*

### *Habitación D, nivel I (fig. 24)*

#### *Vasos comunes:*

- 1.—Boca de una jarra, con borde vuelto y engrosado (Inv. 123).
- 2.—Boca de una jarrita con decoración de líneas incisas (Inv. 16).
- 3-7.—Fragmentos de platos de borde ahumado (Invs. 12, 189, 10, 13, 186).
- 8-11.—Fragmentos de platos de borde aplicado (Invs. 18, 17, 197, 60).
- 12.—Fragmento del borde de un cuenco de fondo estriado (Inv. 14).
- 13.—Fragmento del borde de una olla o cuenco (Inv. 145).

#### *Metal:*

- 14.—Fragmento del vástago de un clavo de hierro, doblado (Inv. 22 bis).
- 15.—Pieza cilíndrica, con aletas, de hierro (Inv. 19 bis).
- 16.—Pequeño disco, de cobre, con umbo saliente y perforado en el centro (Inv. 20 bis)

#### *Hueso:*

- 17.—Plaquita de hueso, decorada con círculos concéntricos, incisos (Inv. 206).

### *Habitación D, nivel II (fig. 24 y 25)*

El nivel II de la habitación D se fecha por la presencia de clara A (un solo fragmento), clara C (tres fragmentos y un gran plato de forma 40), un fragmento de clara D y platos de borde aplicado y vasos de borde ahumado que formaban la masa principal de la cerámica común que apareció asociada con el hallazgo, en una zona quemada sobre el pavimento en el ángulo NE. de un lote de bronzes: oinochoes, relieve con cabeza de Sileno y una bella cabecita femenina cuyo estilo permite fecharla en el s. II d. C. y concretamente en época de Adriano.

#### *Sigillata hispánica:*

- 1.—Fragmento del borde de sigillata hispánica Drag. 37 (Inv. 217).
- 2.—Fragmento de vaso de sigillata hispánica decorada con motivos de Mezquiriz Lam. XXXII, 4 (Inv. 216).

#### *Sigillata clara:*

- 3.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 234).
- 4-5.—Dos fragmentos de sigillata clara C con decoración de ruedecilla (Invs. 219, 218).
- 6.—Fragmento de sigillata clara C (Inv. 220).
- 6 bis.—Gran plato de sigillata clara C, forma 40, reconstruido a base de 44 fragmentos, Diam. boca 37 cm., diam. pie 27 cm., alt. 6 cm. (Invs. 301, 302, 303) (fig. 25, número 1).
- 7.—Fragmento de un vaso de sigillata clara D (Inv. 228).

#### *Vasos comunes:*

- 8.—Fragmento del pie de un unguentario (Inv. 249).
- 9.—Fragmento de un vasito con barniz y decoración en relieve (Inv. 237).
- 9-12.—Tres fragmentos de vasos de borde aplicado (Invs. 240-242).
- 13.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 245).
- 14-15.—Fragmentos de bocas de ánforas. El n. 15 corresponde al tipo Dressel 7, de ánforas salsarias (Invs. 250 y 252).

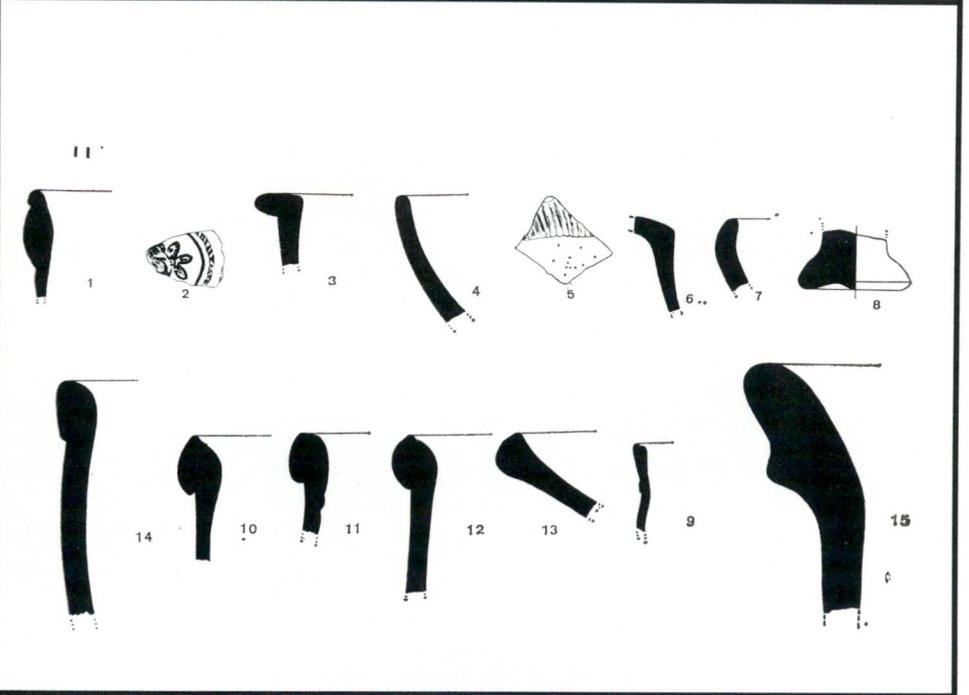
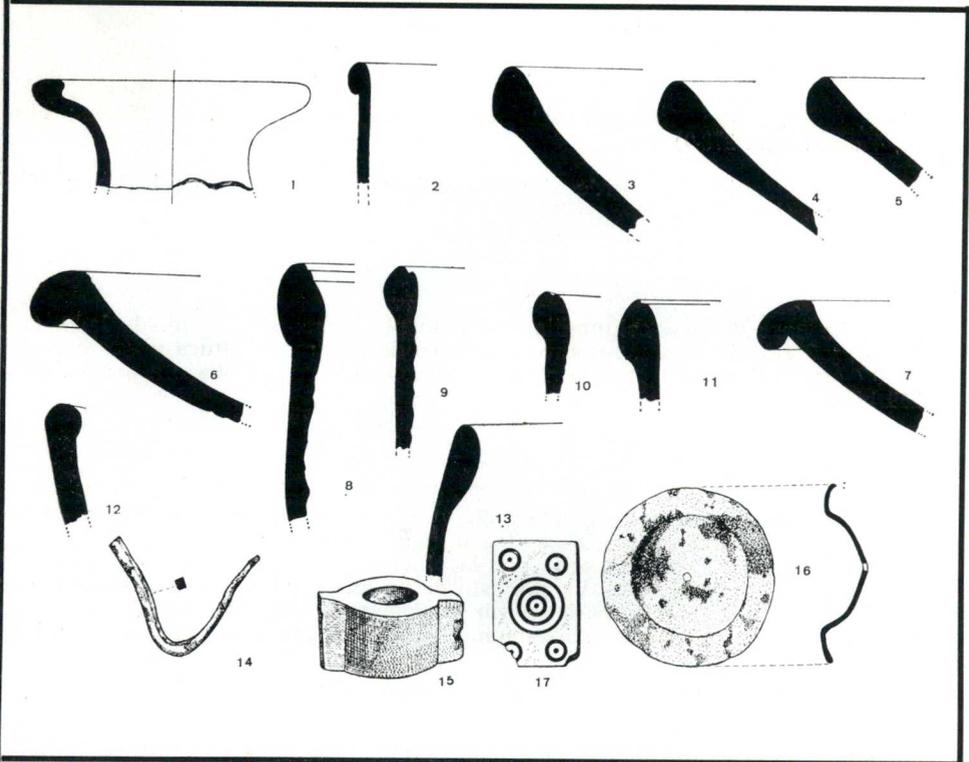


FIG. 24

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales de los niveles I y II de la habitación D*

*Vasos comunes* (fig. 25):

- 2.—Vaso, reconstruido, de borde ahumado. Diám. máx. en la boca, 28 cm.; altura, 4 cm. (Invs. 278-9).
- 3.—Vaso, reconstruido, de borde ahumado. Diám. máx., 19 cm. en la boca; altura, 5,5 cm. (Inv. 300).

*Piedra:*

- 4.—Pequeña base de una columnilla, formado por abaco de 11 cm. de lado, cuadrado, y 2 cm. de altura, y sobre él un toro de 0,8 cm. de altura y tres escocias de 0,7 cm., 0,4 cm. y 1 cm. de altura, respectivamente, de abajo a arriba. (Inv. 269 bis).

*Bronce* (fig. 26).

- 1.—Oinochoe, de bronce, muy deteriorado y aplastado. Alt., 20,5 cm. Diám. panza, 16 cm. máximo. Diám. boca, 8 cm. Diám. pie, 8,5 cm. Boca cónica invertida, cuello cilíndrico, algo más estrecho por la unión con la boca, cuerpo piriforme y pie plano y algo rehundido. Va provisto de un asa maciza, con abrazaderas cortas y un remate superior para apoyar el pulgar. Se inserta sobre la panza, rematando con un medallón representando una cara con ojos abiertos (Inv. 270).
- 2.—Relieve de bronce, representando la cabeza de Sileno con el cabello revuelto. Alt., 4,3 cm.; grosor, 2 cm. (Inv. 273).
- 3.—Cabeza femenina, en bronce. Representa una niña. Estilísticamente fechable en época de Adriano.

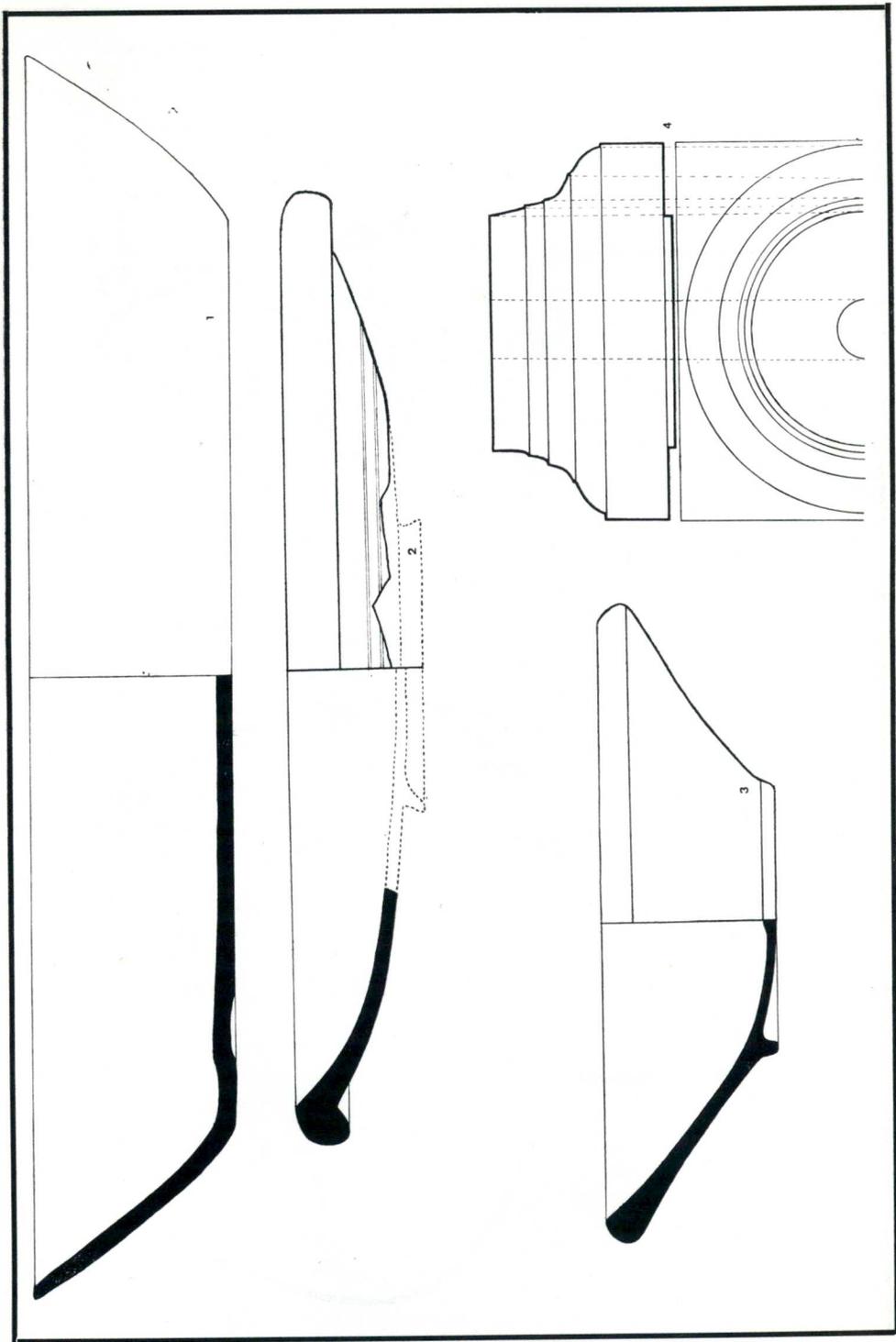


FIG. 25

Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel II de la habitación D

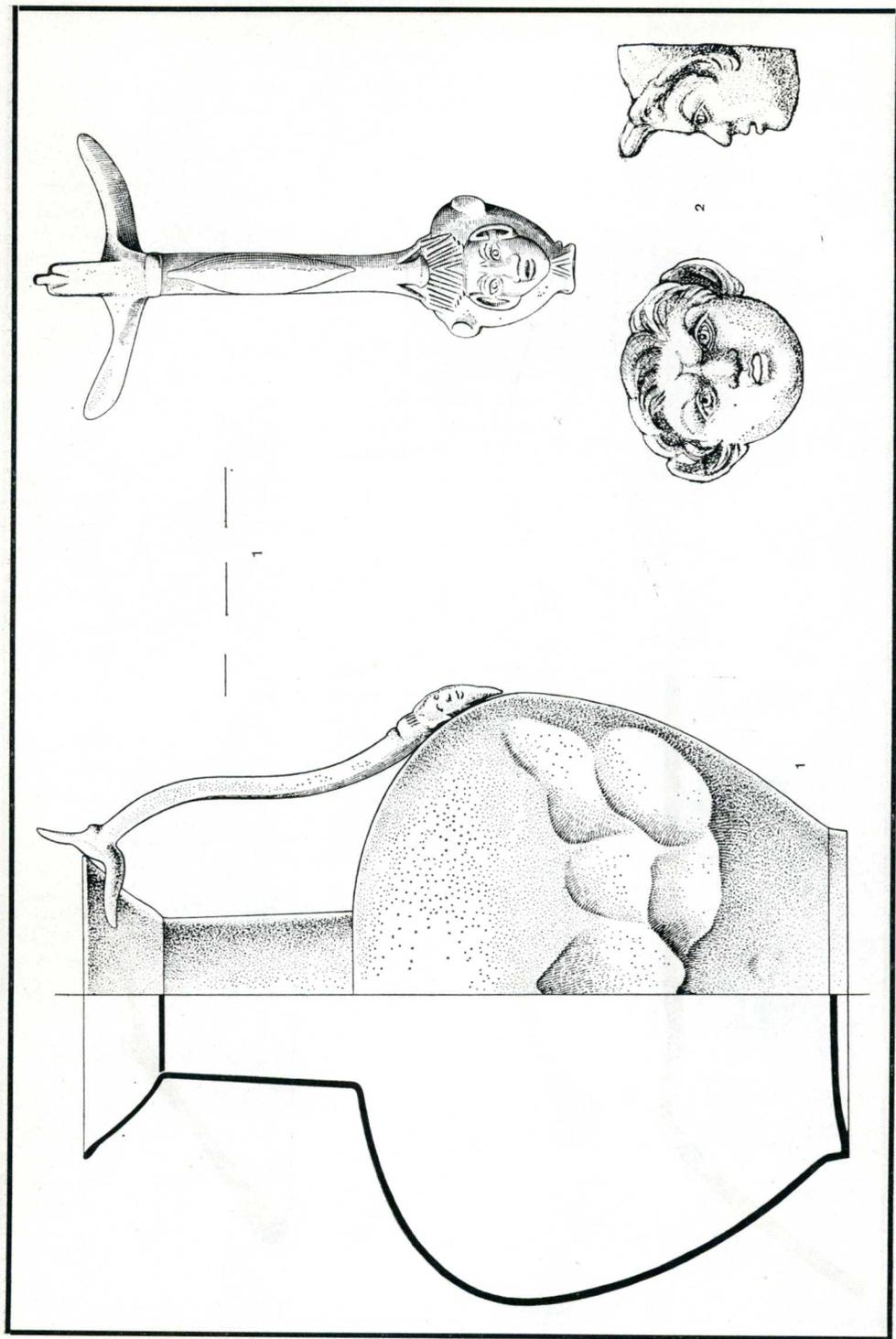


FIG. 26

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel II de la habitación D*

*Habitación E* (fig. 4 y fig. 27).

Es una habitación rectangular de 6 m. de longitud (Norte-Sur) y 3,10 m. de anchura (Este-Oeste).

Sus paredes Norte y Este ya se han descrito anteriormente.

La pared Oeste es la general del edificio republicano y conserva una sola hilada de grandes sillares de 0,25 m. de altura.

La pared Sur sigue la línea general de este edificio con grandes sillares, entre los cuales hay que señalar la piedra del ángulo Suroeste. Sobre esta hilada de grandes sillares se levantó una pared más estrecha (0,45 m. de grosor) de sillares de marés de mediano tamaño.

Junto a la pared Norte de esta habitación se efectuó un sondeo de dos metros (Este-Oeste) por 0,75 m. de Norte a Sur. En ninguna de las cuatro paredes se aprecian restos de estuco. El piso de la habitación a que se ha llegado en la excavación es de tierra; no es seguro que se haya llegado al piso auténtico, pero la falta de umbrales o de cualquier otra clase de indicios nos obligó a detener aquí la excavación.

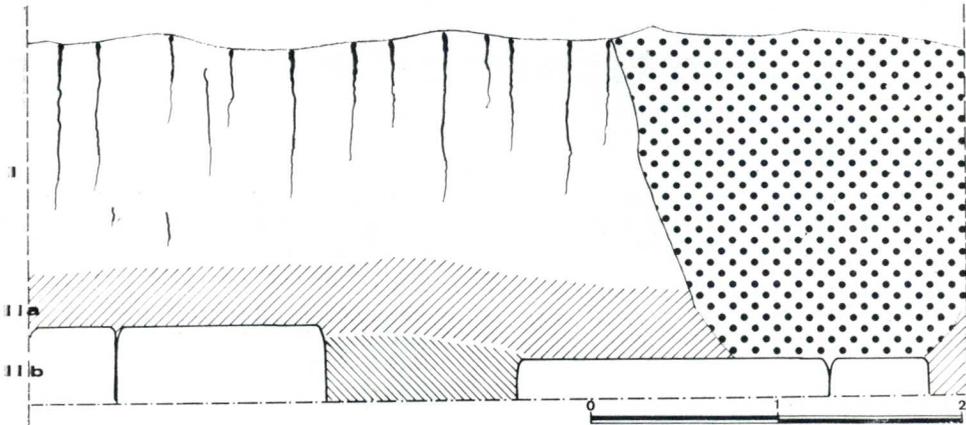


FIG. 27

*Casa de la Cabeza de Bronce.—Habitación E, de la zona al Norte del peristilo. Sección del Oeste al Este. Los puntos indican zonas de hoyos de almendra.*

### *Habitación E, nivel I (fig. 28)*

El nivel I de la habitación E acusa un predominio de sigillata clara D y sus imitaciones; estampada y clara A en menor proporción.

Frente a este predominio de la clara D hay que apuntar la presencia de algunos fragmentos de aretina, uno de sudgálica y otro de hispánica. Dos fragmentos de lucernas tardo-romanas se acoplan con las fechas de la clara D.

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de una lucerna, de gran tamaño, con decoración en relieve, borrosa, tipo tardo-romano (Inv. 63).
- 2.—Fragmento de fondo de una lucerna, de pico redondo (Inv. 66).

#### *Sigillata aretina:*

- 3.—Fragmento de un borde de copita aretina (Inv. 22).
- 4-5.—Fragmentos de bordes de vasos aretinos (Invs. 71, 77).
- 6.—Fragmento de un fondo de vaso de sigillata itálica (Inv. 87).
- 7-8.—Fragmentos de borde de vasos aretinos (Inv. 72, 76).
- 9.—Fragmento de un fondo de sigillata aretina (Inv. 88).

#### *Sigillata sudgálica:*

- 10.—Fragmento sin forma, de sigillata sudgálica, con decoración de metopas con figuras humanas, separadas por líneas onduladas, tipo Drag. 37 (Inv. 70).

#### *Sigillata hispánica:*

- 11.—Fragmento de sigillata hispánica, con decoración de círculos, con roseta en su interior (Inv. 69).

#### *Sigillata clara y estampada:*

- 12.—Fragmento de borde con decoración de sigillata clara A, forma 2 (Inv. 91).
- 13.—Fragmento de borde de sigillata clara A, forma 24-25 (Inv. 28).
- 14-23.—Fragmentos de sigillata clara D (Invs. 28, 23, 27, 32, 33, 34, 35, 36, 38, 238, 239).
- 24.—Fragmento de fondo de sigillata clara D (Inv. 37).
- 25-26-27.—Fragmentos de borde de imitación de sigillata clara (Invs. 31, 95, 99).
- 28.—Fragmento de sigillata estampada, con roseta (Inv. 104).

#### *Vasos comunes:*

- 29.—Fondo de un cubilete, de paredes finas. Superficie rojizo-parduzca (Inv. 48).
- 30.—Fragmento de un vasito de paredes finas, con decoración incisa (Inv. 105).
- 31.—Borde de una jarrita o vaso de paredes verticales (Inv. 100).
- 32-33-34.—Bordes de jarritas con boca ancha, de arcilla amarillenta (Invs. 107, 112, 106).
- 35.—Fragmento del borde de un cuenco, con visera bajo el borde (Inv. 113).
- 36-37.—Fragmentos de platos de borde ahumado (Invs. 56, 58).

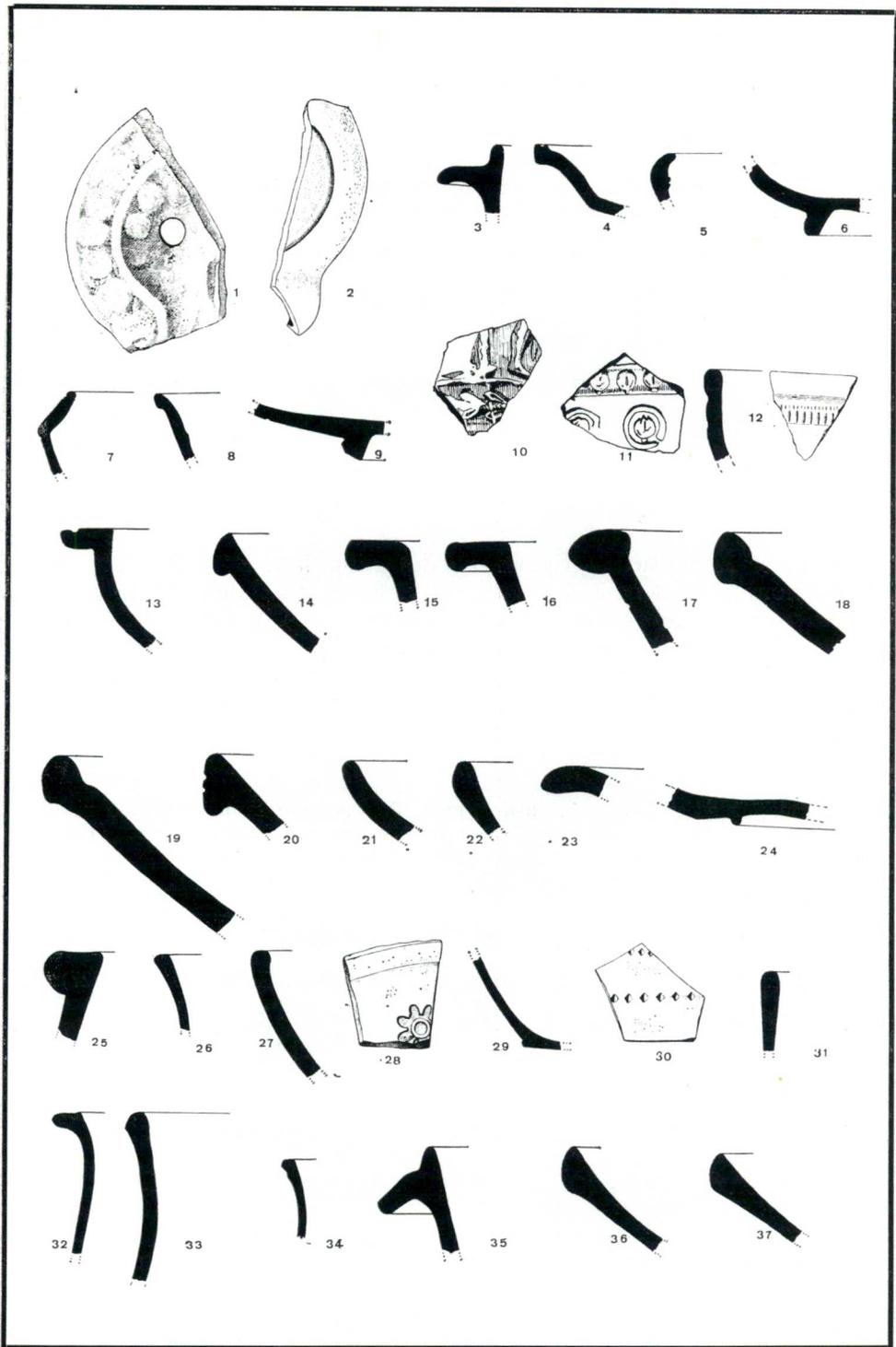


FIG. 28

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel I de la habitación E*

### *Habitación E, nivel I*

*Vasos comunes* (fig. 29):

- 1-2.—Dos fragmentos de vasos o cazuelas con fondo estriado, semejantes a los tipos de la sigillata clara A, 10 (Invs. 59, 60).
- 3-6.—Cuatro fragmentos de vasos o cuencos de borde aplicado (Invs. 15, 49, 53, 124).
- 7.—Fragmento de tapadera de borde ahumado (Inv. 55).
- 8.—Fragmento del borde de un ánfora (Inv. 17).
- 9-10-11.—Tres fondos de ánforas; de tipos pequeños los núms. 9 y 10 (Invs. 131, 259, 260).

### *Habitación E, nivel II* (fig. 29)

El nivel II acusa el predominio de la sigillata clara A y en menor proporción la presencia de la de imitaciones, así como de la clara C. Entremezclados con ellos señalemos algunos escasos fragmentos de aretina e itálica (tres) y uno de sigillata sudgálica.

Destaca en este nivel un fragmento de bol con decoración en relieve fechable entre el 150 d. C. y fines del s. III d. C.

*Lucernas:*

- 1.—Lucerna, fragmentada en el asa y pico. De pequeño tamaño y pico redondo. Con decoración de cortos radios en el disco. Superficie rojizo-parduzca (Inv. 263).

*Sigillata aretina:*

- 2.—Borde de un plato de sigillata itálica Haltern 8 (Invs. 139 y 142).
- 3.—Fragmento del fondo de un vaso de sigillata itálica, Haltern 8 (Inv. 227).
- 4.—Borde de un vaso aretino (Inv. 141).

*Sigillata sudgálica:*

- 5.—Fragmento de un vaso de sigillata sudgálica con decoración floral (Inv. 136).

*Sigillata clara:*

- 6-17.—Fragmentos de bordes de sigillata clara A (Invs. 152, 191, 189, 199, 192, 194, 152, 197, 193, 196, 200, 187).

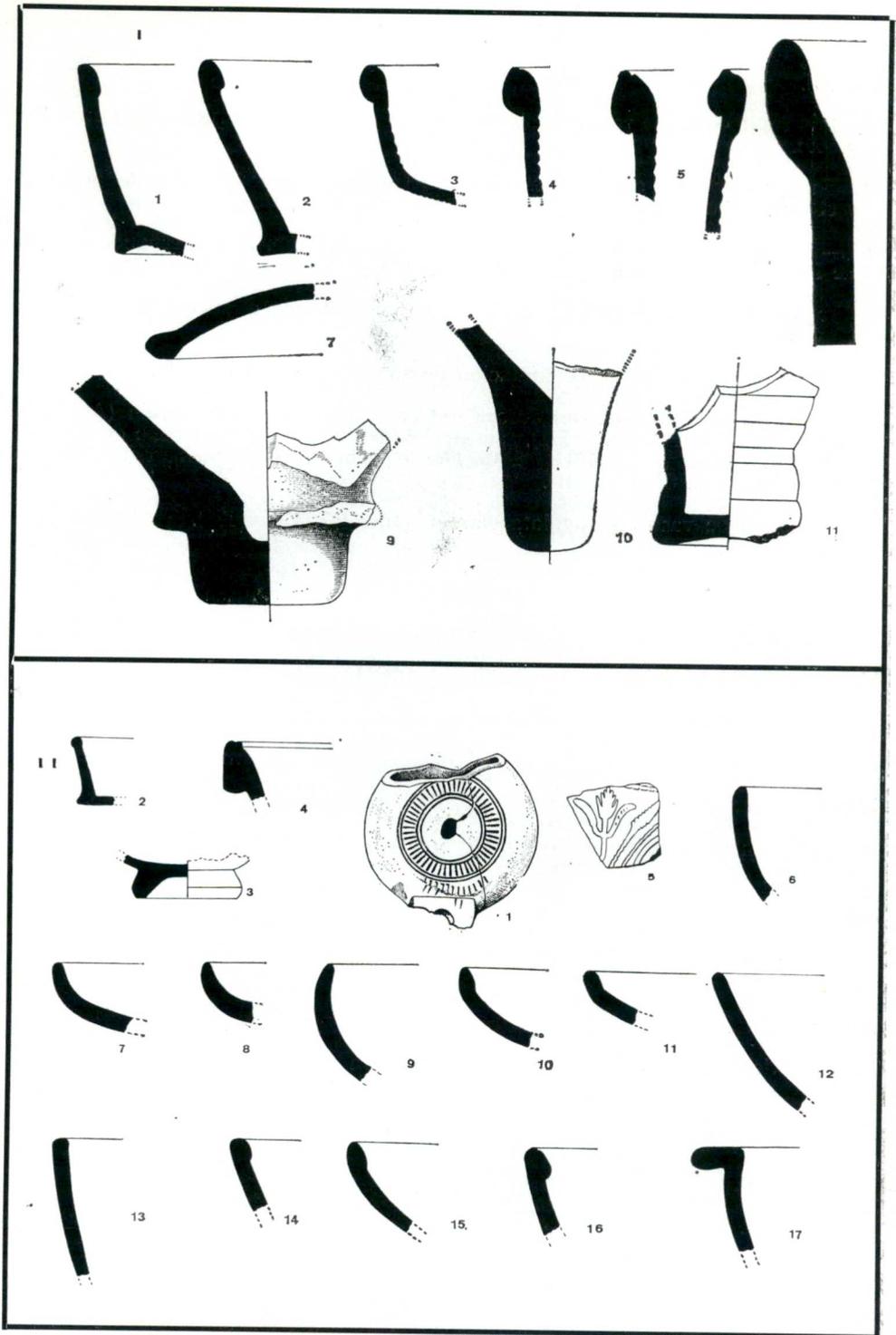


FIG. 29

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales de los niveles I y II de la habitación E.*

(Fig. 30).

- 1-2.—Dos fragmentos de vasos de sigillata C con decoración de ruedecilla (Invs. 156 y 160).
- 3-4.—Fondos de platos de sigillata clara C. El núm. 19 corresponde a la forma 42 y el núm. 20 a la forma 40 de Lamboglia (Invs. 161 y 171).
- 5-6-7.—Fragmentos de bordes de sigillata clara D. El núm. 21 corresponde al tipo de forma 55, y los núms. 22 y 23 a la forma 1 de Lamboglia (Invs. 185, 186, 188).
- 8.—Fragmento de un borde de sigillata clara estampada a ruedecilla, forma 3 (Inv. 151).
- 9.—Fragmento de un borde de imitación de sigillata clara D (Inv. 9).
- 10.—Fragmento de un bol, con decoración en relieve. Según Robinson (Athenian Agora, vol. V, 1959, lam. 9, 531), este tipo de bol en relieve fue hecho en Corinto y Spitzer (Hesperia XI, 1942, ps. 162-192) lo fecha entre mediados del s. II y fines del s. III d. C. (Inv. 201).
- 11-12.—Bordes de vasos de sigillata clara C (Inv. 167, 174 y 170).

*Vasos comunes:*

- 13.—Fragmento de la boca de una jarrita (Inv. 212).
- 14.—Fragmento del fondo de una jarrita ovoide (Inv. 214).
- 15-16.—Fragmentos de bordes de ollitas de pastas claras (Inv. 255, 256).
- 17.—Fragmento de un plato con borde colgante, ahumado (Inv. 202).
- 18-19-20.—Fragmento de platos o cuencos de borde ahumado (Invs. 203, 206, 11).
- 21-22.—Fragmentos de cuenco de borde aplicado (Invs. 210 y 207).

*Varia:*

- 23.—Fusayola de arcilla, de forma aplastada, discoidal (Inv. 215).

*Metal:*

- 24.—Swastica calada, con cuatro agujerillos, para aplicarla (Inv. 269).

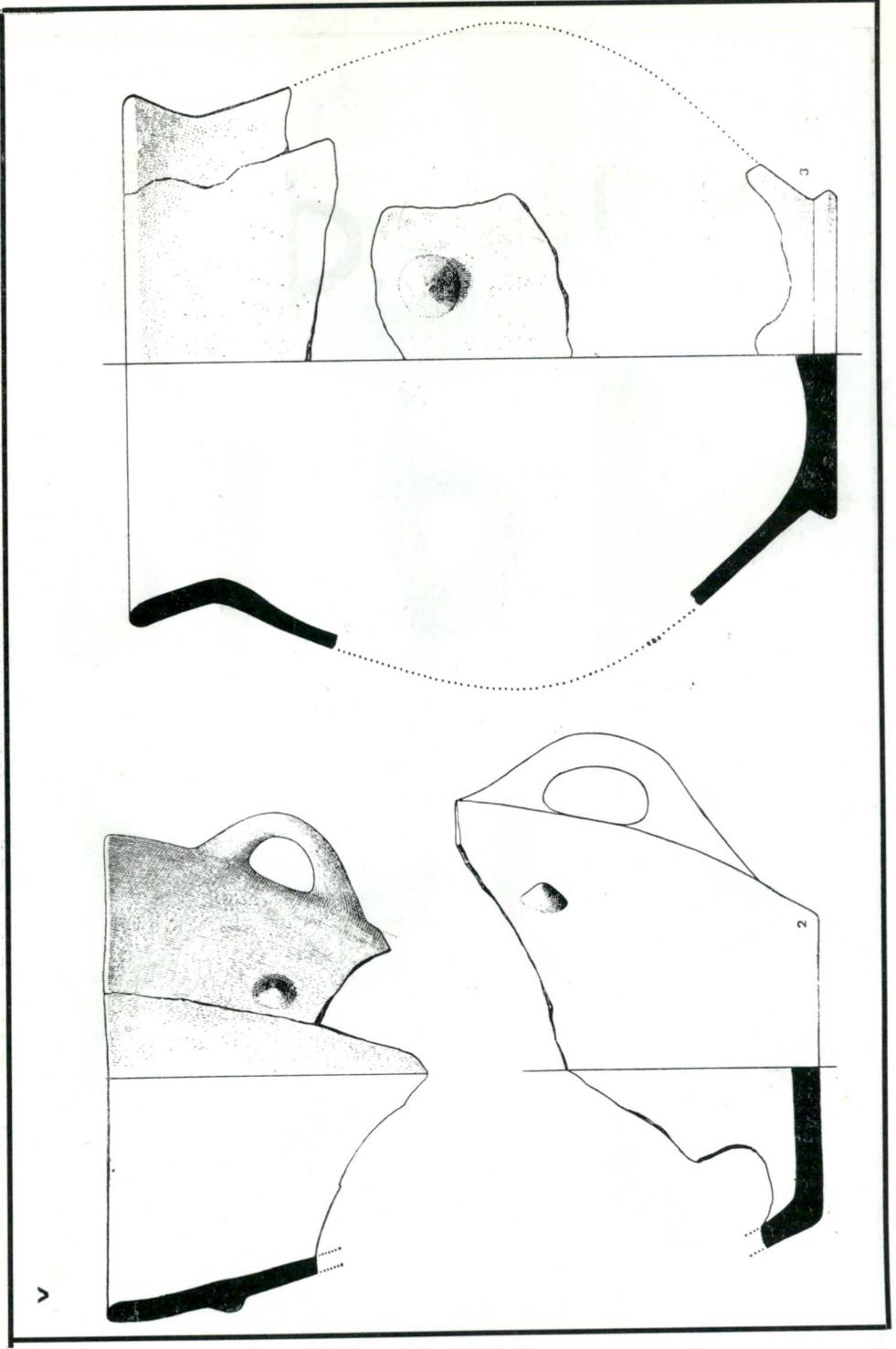


FIG. 68

Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales del nivel V

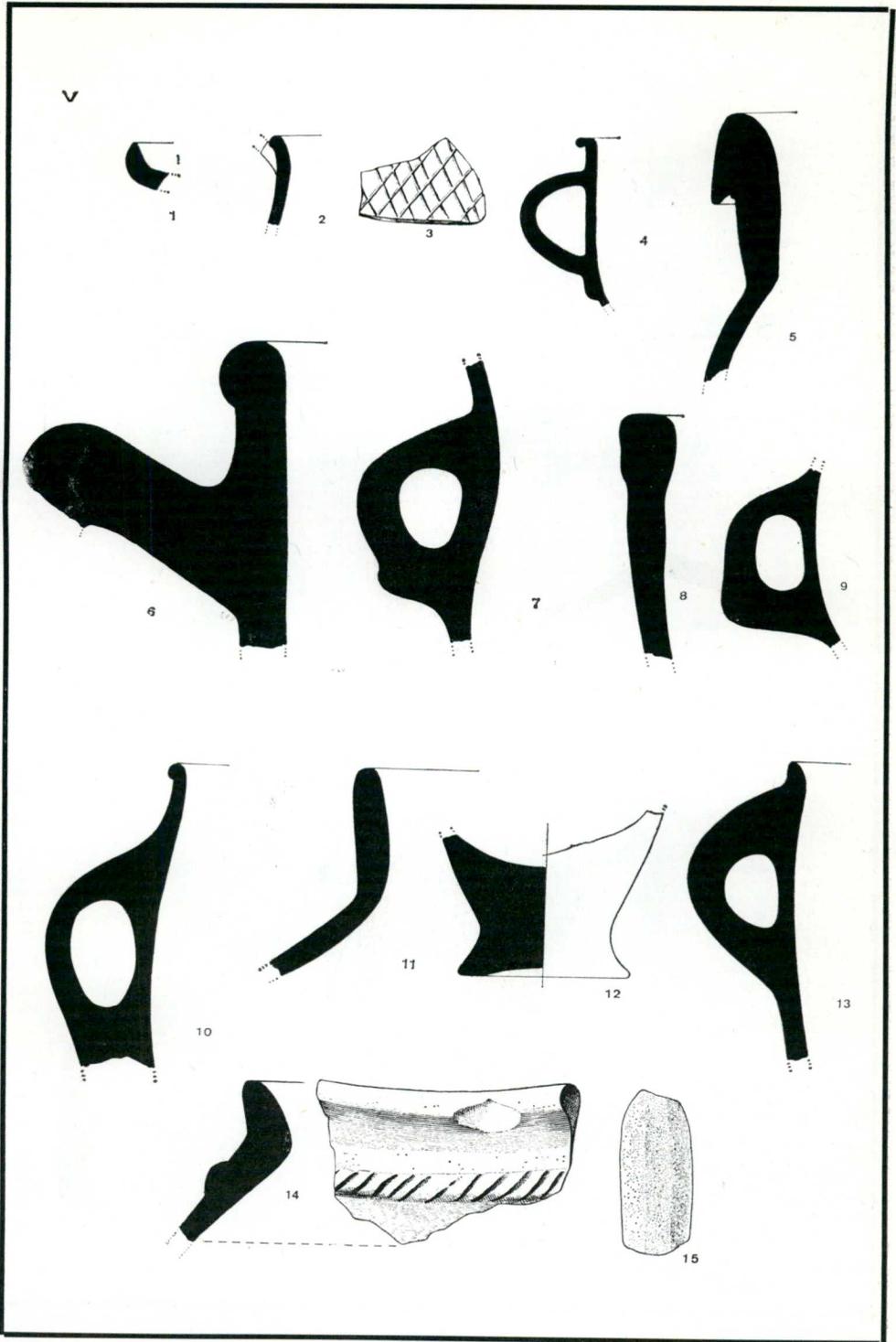


FIG. 67

*Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales del nivel V*

B) LA CALLE PORTICADA



## LA CALLE PORTICADA (Fig. 4)

En el verano de 1958 se efectuó la excavación de una zona al Norte de los trabajos que se habían realizado en 1957 y que habían exhumado el sector Norte de la que sería denominada «Casa de la Cabeza de Bronce».

Dicha zona, abierta en 1958, se excavó estratigráficamente mediante la apertura de diez cuadros rectangulares, separados entre sí por caballones de medio metro de anchura, y en todos ellos, ya sea por entero, ya sea parcialmente, se alcanzó hasta el fondo, a la roca viva.

Como resultado de la excavación se puso al descubierto un ámbito que, por sus especiales características, ha sido denominado «Calle Porticada».

Se trata de un espacio de 26 metros de longitud, en sentido Oeste-Este (o más exactamente Oeste-Suroeste al Este-Noroeste) y de 6,75 m. de Sur a Norte (más propiamente de Sur-Suroeste al Norte-Noroeste).

Dicho espacio presenta como característica principal una línea de bases de columna, de las cuales se conservan tres y la plataforma de cimentación de otra, situadas a 3 m. al Sur de la acera Norte de la calle. La distancia entre la situada más al Este (en el cuadro II) y la inmediata (en el cuadro III), de centro a centro, es de 3,50 m. Entre ésta y la inmediata, hacia el Oeste (en el cuadro VI, y conservada solamente su plataforma de sustentación) es de 4 metros.

La separación entre esta plataforma de base de columna del cuadro VI y la más cercana existente al Oeste (en el cuadro X) es de 9 metros, lo que hace suponer que se ha perdido todo rastro de otra intermedia (en el cuadro VII), situada a 3,50/4 m. de la plataforma del cuadro VI y a 5,50/5 m. de la base de columna del cuadro X. Ello se debe seguramente a la apertura en un momento final de la vida de la ciudad, cuando la calle perdió su función, de una cista de losas de piedra, cuya utilidad se nos escapa, situada precisamente en el lugar en que hubiera podido estar la base de dicha columna. No nos inclinamos a pensar que entre las dos columnas existentes en la actualidad y situadas más al Oeste de la alineación (las de los cuadros X y VI) pudieron ha-

llarse las bases de dos (en lugar de una) columnas situadas a espacios de 3 metros, puesto que no existe ninguna traza de restos de las mismas a esas distancias.

Hemos de hacer notar que las bases de las columnas son todas de proporciones distintas, lo que da como resultado la seguridad de que los fustes de columnas tuvieron también diferentes diámetros, lo que unido a las variaciones de longitud en los intercolumnios, hace sospechar en una reutilización de materiales anteriores para el trazado de dicho pórtico.

La realidad de la función de pórtico de esta línea de columnas quedó asegurada al iniciar la excavación de 1959, cuando se puso de manifiesto la existencia de una casa, que denominamos «Casa de los Dos Tesoros», al Norte de la calle que estamos estudiando, y cuya fachada Sur, de 22,50 m. de longitud, se abría a todo lo largo, y con varias puertas, a esta calle. Dicha fachada Sur de la «Casa de los Dos Tesoros» es la que proyectó el pórtico sobre la calle, que por dicha razón recibe el nombre de «Calle Porticada».

El límite Sur de la Calle Porticada lo forma el gran muro con sillares almohadillados, descubierto a lo largo de la campaña de 1958, que fue reaprovechado como pared maestra del conjunto de habitaciones que se abrieron, formando el complejo de habitaciones del Norte del peristilo de la Casa de la Cabeza de Bronce, y que habían sido excavadas, sin alcanzar en su totalidad hasta dicho muro, en el año 1957.

Por el Este, la Calle Porticada queda detenida por el límite de la excavación, impuesto por el límite de propiedad de la finca misma en la que se realizan los trabajos arqueológicos. En el extremo Este de la calle se encuentra una escalera, cuyo peldaño inferior, al nivel del piso de la calle y de las bases de columnas, tiene una longitud de 3 metros, una anchura de 0,50 m. y una altura de 0,30 m., consistiendo en una sola losa de marés, en la actualidad fragmentada y descompuesta en varios pedazos. El segundo peldaño, encima y al Este del anterior, quedó visible al limpiar las tierras, fuera del ámbito de la excavación estratigráfica, adjunto a la pared de piedra seca, de límite de propiedad. Son visibles las marcas de desgaste por el uso, en dicha escalera, que debió conectar esta Calle Porticada con otra en sentido Norte-Sur, que discurriría al Este de la Casa de los Dos Tesoros y de la Casa de la Cabeza de Bronce.

La continuidad hacia el Este de la Calle Porticada, salvando el desnivel de altura mediante el escalón citado, no debe descartarse, pero los sondeos efectuados en 1970 en la finca vecina no lo han probado con garantías suficientes de seguridad.

El límite Oeste de la calle lo forma la pared maestra de la fachada Este de la Casa Noroeste, excavada en 1963. Dicho tramo de pared de límite aparece muy destruido (en el extremo occidental de los cortes IX y X).

Hay que destacar que en su extremo Oeste, la Calle Porticada se cruzaba con otra calle, a la que por su clara orientación hemos denominado Calle Norte-Sur. Dicha Calle Norte-Sur discurría limitada al Oeste por la fachada oriental de la Casa Noroeste y al Este por la fachada occidental de la Casa de los Dos Tesoros.

Seguía hacia el Sur, después de cruzarse con la Calle Porticada, y es-

tando limitada al Oeste por la fachada oriental de la Casa Noroeste y al Este por la pared maestra occidental de la Casa de la Cabeza de Bronce hasta perderse en el extremo Sur, en la zona destruida por la excavación efectuada hace largos años para la construcción de la estación del ferrocarril de La Puebla a Puerto de Alcudia.

El colector de aguas que recorre esta Calle Norte-Sur en toda su longitud aparece también en los cuadros IX y X de la Calle Porticada, que forman la encrucijada de las dos calles, a una altura inmediatamente por debajo al piso superior de la citada Calle Porticada.

### *Fases cronológicas*

Una vez descritas las características de la Calle Porticada, su situación y límites, en razón de su momento último de trazado y de utilización, creemos que es conveniente mostrar ahora los resultados generales de la estratigrafía realizada en ella hasta el fondo rocoso, para conocer las sucesivas etapas de la historia de esta calle, que aportan gran luz para el conocimiento de las etapas de la ocupación romana de la ciudad de Pollentia. Por esta razón, y siguiendo el orden cronológico normal exponeremos dichos resultados desde abajo (las fases más antiguas) hasta arriba (las fases más modernas), unificando los datos aportados por la excavación de las diez áreas de sondeo estratigráfico.

La *fase más antigua (Fase VI)* de habitación sobre el terreno de excavaciones viene representada por una cabaña indígena, cuyo zócalo está formado por grandes bloques de piedras, entre 0,40 m. y 0,60 m. de grosor y de altura, mezcladas con gran cantidad de piedras pequeñas, procedentes del derrumbe y destrucción de la parte alta de sus paredes. Esta cabaña se localizó en el corte V, y su continuación aparece en el corte VI, pero debido a lo exiguo del área excavada y sobre todo al hecho de que fue destruida al preparar los cimientos del gran muro almohadillado, es muy difícil asegurar cuál hubiera sido su planta; el estudio de los restos parece permitir la suposición de que dicha planta fuera más o menos circular, pero, insistimos, es muy poca el área descubierta y no destruida para que nos podamos afirmar por entero en este supuesto.

Los materiales arqueológicos encontrados en el interior del fondo de la cabaña son exclusivamente indígenas y de tipología talayótica (o, usando la expresión de los prehistoriadores baleares post-talayótica), sin mezcla alguna de materiales romanos.

La *fase V* corresponde a un potente nivel (oscilando entre 0,40 y 0,60 m.) de tierras grises, que se halla inmediatamente encima de la roca viva (a excepción del área ocupada por la citada cabaña). En este nivel se asientan las hiladas de piedras pequeñas que forman la cimentación del muro almohadillado y la hilada inferior de la fundación de dicho muro. También fue en este nivel en el que se abrió la zanja de fundación de la pared maestra oriental de la Casa Noroeste, ya que (en el cuadro IX) se acusa claramente cómo la hilada inferior de la misma se halla sólo a 0,20 m. de profundidad de un piso de «sauló» que separa los niveles IV y V. Dicho piso es el que correspondía en la Calle Porticada y en la Calle

Norte-Sur al momento de la edificación de la Casa Noroeste y con toda probabilidad también a la erección del muro almohadillado, ya que, aunque éste se halla a 0,20 m. por debajo de aquél, no ofrece en la Calle Porticada ningún piso, como no sea el citado de separación entre los niveles V y IV, que pueda corresponder a la etapa de función del edificio rectangular (acaso macellum), construido con el aparejo almohadillado que aparece tan claramente en la pared Norte del mismo, por el hecho de haber quedado expuesto gracias a los cortes estratigráficos realizados en la Calle Porticada.

Por todo lo expuesto, la fechación de ambos edificios y del piso de marés quedará bien lograda a base de los materiales que integran el nivel V.

Los materiales de significado cronológico encontrados en este nivel son los siguientes: Fragmentos de cerámica campaniense A, B y C, de calidad y formas comparables con el «depósito D» de Cosa, fechado entre 130/120 y 70/60 a. C. Sin embargo, el depósito de Cosa contiene más cerámica campaniense de pobre calidad.

Se encuentran algunos fragmentos de barniz rojo, del tipo de pre-sigillata (o pre-aretina).

Los tipos de vasitos de paredes finas (vasitos con borde cóncavo), de ollas con borde almendrado o con el borde vuelto hacia afuera, que se encuentran en este nivel no desentonan de las fechas propuestas por la campaniense, si bien se prolongan hasta fechas posteriores.

Las ánforas corresponden a tipos vinarios propios del siglo II a. C., y son en su mayoría de la forma Dressel I A, que perdura aún en el siglo I a. C., si bien irá siendo desplazada por las formas Dressel 1 B y 1 C.

Otros materiales, como fragmentos de cuencos megáricos, lucernas delfiniformes y de otros tipos republicanos con barniz negro encajan también en el contexto de las fechas indicadas.

Los materiales indígenas, ollas y urnas en su mayoría, a mano, se complementan con importaciones de cerámica ibérica pintada.

Todas estas razones nos inducen a fechar el nivel V entre una fecha posterior a la fundación y el 70/60 a. C.

El *nivel IV*, de una potencia media de 0,30 m., está separado del anterior en casi la totalidad de los cortes por una capa de sauló, muy desmenuzado, que forma un piso muy irregular y destruido.

Los materiales del estrato IV más interesantes para su fechación consisten en los fragmentos de vasos campanienses A, B y C. El barniz de estas formas es de mejor calidad que el del nivel III; buena parte de los fondos de campaniense B tienen decoración estampada o a ruedecilla. Todo ello sugiere, por los paralelos de Cosa y Vintimiglia, unas fechas posteriores a las del nivel V, si bien no mucho (algunas piezas pueden ser debidas a una acumulación posterior). Hay fragmentos de cuencos megáricos.

Dos denarios de plata del 137-134 a. C. y del 96-94 a. C. son las mejores monedas conservadas para la fechación de este estrato.

Las ánforas encontradas corresponden a la forma Dressel 3, que aparece en el siglo II a. C. en Génova-Pegli, y que pervive en época augustea y posterior, y otras Dressel 1 A. Entre las lucernas, hay una del tipo

del Esquilino y predominan las delfiniformes, pero hay algunas de volutas.

El barniz rojo no está ausente, ya que se encuentra en fragmentos de plato de pescado de pre-sigillata, y si bien en número escasísimo fragmentos de pre-sigillata (acaso pergaménica), un fragmento de Haltern 7 antiguo y Haltern Servicio I antiguo).

Entre los vasos comunes destacamos los platos o fuentes con barniz interno, del tipo denominado rojo pompeyano, que son propios del s. I a. C., apareciendo ya en su primera mitad, y cuya evolución hasta fechas postaugusteas está bien establecida.

Los vasitos de paredes finas (cubiletes con borde cóncavo, vasitos con borde horizontal) son propios del siglo I a. C., lo mismo que los tipos de ollas, platos y tapaderas. El unguentario tipo Haltern 30 es característico de los siglos II-I a. C. Se hallan fragmentos de cerámica ibérica pintada y de vasos indígenas a mano.

Todos estos datos nos permiten formular unas fechas para el nivel IV de la Calle Porticada, situadas entre principios del s. I a. C. hasta aproximadamente el 30 a. C.

El *nivel III* es un nivel de transición, señalado en ocasiones por la presencia de un fino piso, muy irregular, de marés descompuesto, pero en otras patentizado por tierras grises de transición al nivel inferior, que incluye en su potencia la altura de la segunda y tercera hilada del muro de aparejo almohadillado, representando una etapa de la utilización de esta zona como calle.

Los materiales que lo fechan son: fragmentos de Campaniense A, B y C, imitaciones, fragmentos de pre-sigillata, fragmentos de sigillata aretina (grandes platos Haltern del Servicio I c, platos pequeños Haltern del Servicio I b y II, platos Haltern 4, copas Haltern 15, variante de Haltern 7 antiguo, estampillas de CRISPINI, AVCTV STATI, RASINIVS). (Descartamos como intrusivas unas piezas esporádicas de sigillata sudgálica y clara). Las lucernas son de tipos delfiniformes y de volutas.

Las características de este nivel quedan reflejadas también en los tipos de sus ánforas, ya que se hallan las tres formas típicas del ánfora vinaria Dressel 1 A (ánfora de Marsella); Dressel 1 B (ánfora de Alben-ga) y Dressel 3 (ánfora de Pegli). El tipo Dressel 1 A es propio del s. II a. C. y pervive todavía en el s. I a. C.; el Dressel 1 B es típico del s. I a. C., y el tipo Dressel 3 se inicia en el s. II a. C. y alcanza hasta época augustea. Se encuentran algunos ejemplares del tipo Dressel 7-Oberaden 80/81, que no se han hallado hasta ahora en ningún nivel de época preaugustea.

Entre los vasitos de paredes finas perviven los mismos tipos de cubiletes de borde cóncavo antiguos y aparecen ahora los vasitos en forma de bol tipo Haltern 40 y vasitos decorados de Aco.

Se encuentran platos con barniz rojo interno pompeyano, ollas de borde almadrado y de borde plano, platos con borde perfilado en su interior y tapaderas de borde ahumado.

Se trata, a juzgar por todos estos elementos, de un estrato de transición y de acumulación, que alcanza desde aproximadamente el 50 a. C. hasta las primeras formas de la aretina, y que puede fecharse alrededor del año 20 a. C.

El nivel II está constituido por una serie de capas de tierras rojizas de una potencia media entre 0,25 y 0,35 m. que se intercalan entre dos pisos de «sauló». Interesa destacar aquí que en la zona adyacente al muro almohadillado se forma como una trinchera de una anchura de 0,75 m. y una potencia de hasta 0,60 m. con un relleno de gravas, guijarros y marés descompuesto. Este relleno se aprecia en los cuadros IV, V y VIII, y en cambio no se ha advertido en el cuadro I, es decir en la zona más oriental de la alineación del muro almohadillado. Característico de este nivel es la presencia esporádica sólo de fragmentos de campaniense A, B y C, frente al porcentaje masivo de aretina, la presencia de sudgálica en menor proporción y la existencia de fragmentos de sigillata clara, que han de considerarse como intrusivos.

Los fragmentos de aretina y sigillata itálica más característicos son: platos pequeños del Servicio I c, platos grandes del Servicio I a, fragmentos itálicos Haltern 12, platos Haltern 2, platos itálicos del Servicio II, Haltern 15, copas Haltern 8 y 14. La sigillata sudgálica, en porcentaje muy inferior, está representada por fragmentos de vasos Hofheim 8, platos sudgálicos Haltern 1, etc.

Las lucernas corresponden a los tipos de volutas, tipos Loeschcke VIII. Entre los vasos de paredes finas señalemos fragmentos de cubiletes con borde cóncavo y vasitos con borde vuelto hacia afuera; ungüentarios de tipos Haltern 30 y 31, ollitas con baquetón colgante, cuencos con pátina cenicienta y fondo estriado, platos grandes con barniz interior rojo pompeyano, platos con borde perfilado interiormente, tapaderas de borde ahumado y buen número de jarras y botellas de pasta gris completan el conjunto de la vajilla común.

Las ánforas acusan en sus tipos el cambio total que se produce. Han desaparecido las formas Dressel 1 A, se mantienen en boga las del tipo Dressel 1 B y Dressel 3-Oberaden 78, toman predicamento los tipos de ánforas salsarias Dressel 7-Oberaden 80/81 y aparece raro el tipo Dressel 28 con fondo plano.

El conjunto de materiales arqueológicos hallados en este nivel II permite fecharlo en líneas generales desde comienzos de la época augustea hasta la mitad del siglo I d. C.

El nivel I está representado por las tierras grises y con materiales que cubrían las estructuras visibles de la calle, en la actualidad: la línea de bases de columna y la plataforma de cimentación de la que falta, situadas a 3 m. al Sur de la fachada meridional de la Casa de la Cabeza de Bronce, que sirvieron para levantar un pórtico que resguardara del sol del mediodía a dicha fachada.

Sobre este nivel, cuyo piso inferior es de marés desmenuzado y corresponde al pavimento de la calle, descansaron las bases de columnas, alguna de ellas empotrada y hundida dentro de él. Sobre este piso se apoyan los umbrales de las habitaciones de la Casa de los Dos Tesoros que se abren a esta fachada, lo que es un argumento en favor de la contemporaneidad de dicha casa con el piso inferior de este nivel I (que, por otra parte, viene fechado por los materiales del nivel inferior, II).

También corresponde a dicho momento el colector de aguas que aparece en la zona occidental de la Calle (cuadros IX y X) en sentido Norte-

Sur, siguiendo por toda la calle Norte-Sur y evidenciándose en el cruce que se forma con la Calle Porticada.

A esta fase corresponde asimismo la escalera transversal a la Calle Porticada, en su extremo Este, que hemos descrito como formada por un bloque, desgastado y fragmentado, de marés de 3 m. de longitud, 0,50 m. de anchura y 0,30 de altura, y otro bloque encima y detrás de éste, que se vio al limpiar las tierras, en la zona adjunta a la pared seca de límite de propiedad.

Finalmente hay que hacer constar que sobre el pavimento de la calle, a este nivel, se encontraron bastantes sillares desmoronados del muro almohadillado, lo que hace suponer que éste seguía formando el límite meridional de la calle durante esta fase, sirviendo como testero de las habitaciones del Norte del peristilo de la Casa de la Cabeza de Bronce.

El último momento de la vida en esta zona viene dado por las construcciones de mala calidad que se abrieron sobre el piso de la calle: 1) la cista abierta que profundizó hasta 0,50 m. por debajo del piso y que se halló rellena de fragmentos de cerámica propia de este nivel I; 2) la pared de sillares irregulares, trabados con mucha cal, que formaba una gran masa alrededor, y que discurría entre la base de la columna del Cuadro II y la del Cuadro III, pero que quedó destruido por la apertura de un hoyo para plantar un almendro, y 3) la construcción de planta absidada, formada por tégulas en su solería y ladrillos y tégulas rotas en su alzado, que se halló frente a las fauces de la Casa de los Dos Tesoros, sobre el piso de la Calle Porticada, y cuya función acaso fuera la de horno (un paralelo muy exacto se encuentra en Augusta Raurica, Augst, Suiza. Cfr. *Fasti Arch.*, III, 1948, fig. 100, n. 3870).

Los materiales arqueológicos encontrados en las tierras grises (*nivel I*) que cubrían el piso de la calle corresponden al siglo I d. C., mezclados con materiales de superficie de época posterior.

Los fragmentos de aretina son muy abundantes, destacando: platos grandes del Servicio I a y pequeños del Servicio I c, platos itálicos del Servicio II, copas Haltern 8 y 14, platos Haltern 2, cuencos Hofheim 11, estampillas de CRISPINI, AVCTV STATI, RASINIVS...

Los fragmentos de vasos sudgálicos, si bien representados en proporción menor, acusan un fuerte contingente: Drag. 29 y 30, 24, Drag. 24/25, Ritterling 1 y Drag. 35. La sigillata hispánica se halla muy raramente (un fragmento de Drag. 37).

La sigillata clara, generalmente A y B, aparece en proporciones no despreciables. Se hallan también algunos fragmentos, muy escasos, de marmorata.

Las lucernas son de volutas, de pico redondo, forma Loeschcke VIII, y en los niveles totalmente superficiales de los cuadros I y IV hay fragmentos de Loeschcke X y tipos de los siglos III y IV d. C. (estos últimos en el cuadro I).

Los tipos de ánforas acusan la desaparición de las republicanas Dressel 1, el auge de los bordes Dressel 3-Oberaden 78, con formas evolucionadas post-augusteas, los de formas salsarias Dressel 7-Oberaden 80/81, que se inician en época augustea y siguen a lo largo de todo el siglo I d. C., y son característicos los fragmentos de ánforas olearias tipo Dressel 20-Oberaden 83, así como los de Dressel 28 (emparentados con Obe-

raden 74-75), que se encuentran en épocas anteriores al s. I d. C., pero en Vindonissa y Vintimiglia se hallan en este siglo, como lo demuestra su hallazgo en este nivel de Pollentia. Es característico el pie plano de este último tipo de ánforas. En este nivel se hallaron tapones de ánfora, cuyo uso es general durante el siglo I d. C.

Los fragmentos de vasitos de paredes finas son frecuentes (boles, vasitos con paredes decoradas con haces de líneas incisas y borde vuelto hacia afuera, vasitos decorados con peine en bandas onduladas, triángulos incisos, ruedecilla).

Los ungüentarios pertenecen a los tipos Haltern 30 ó 31. Entre los demás tipos de vasitos comunes señalaremos los olpes con perfil triangular o con borde de bastoncillo, y las jarras, entre las que hay con pico vertedero. Entre las ollas se señalan las de borde vuelto hacia afuera (que siguen las formas antiguas) y las de borde vuelto hacia adentro del tipo Haltern 58.

Entre los cuencos destacan los de pátina cenicienta y fondo estriado, que aparecen como en el nivel II con dos variantes de la forma 1, que acaso alcancen al siglo II. Hay tapaderas y platos de borde ahumado, cuya evolución a partir del nivel V de Pollentia es de gran interés, ya que alcanzan en otros lugares hasta la época del Bajo Imperio. Los platos o fuentes de barniz rojo pompeyano se encuentran en este nivel, así como las tapaderas correspondientes, pero en menor cantidad que en los niveles anteriores, por lo que es de suponer que en el s. I d. C. debieron dejar de usarse prácticamente en Pollentia.

Los datos cronológicos recuperados a base del material arqueológico del nivel I y del nivel superficial permiten suponer que la vida de la Calle Porticada siguió durante el siglo I d. C. hasta una fecha que desconocemos, acaso en el s. III d. C., en que la calle se inutilizó con construcciones pobres, como la cista y el horno. Acaso el muro de unión entre las dos bases de columna hubiera servido para la construcción de una cabaña de mala calidad, aunque es posible que se hubiera creado una especie de poyete aplicado entre los intercolumnios, para separar el área porticada del espacio libre de la calle. Los restos del muro son tan exigüos que ambas posibilidades pueden quedar abiertas.

CALLE PORTICADA.—Cuadro I (fig. 31).

El Cuadro I de la Calle Porticada se abrió en el extremo Oeste de la misma, con una longitud de 5 m. (en dirección Este-Oeste) y de 2,50 m. de Norte a Sur. Queda, después de la excavación, adjunto al muro alomhadillado, que forma el límite Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce. Luego se abrió al Corte II, al Norte del que estamos estudiando. El corte IV se situaría al Oeste del Cuadro I.

El nivel I está formado por un potente estrato de tierras grises claras, alcanzando hasta una profundidad de 0,60 m. a partir de la superficie.

A los 0,10 m. de profundidad fue posible apreciar en el extremo Sureste del rectángulo abierto la existencia de dos sillares de marés, bien tallados y esquadrados. El más extremo de ellos medía  $0,90 \times 0,60$  m. (su grosor era aún desconocido). El otro, situado junto a él, más hacia el Norte, tenía  $0,75 \times 0,60$  m. Frente a él, hacia el Norte, apareció, a la ci-

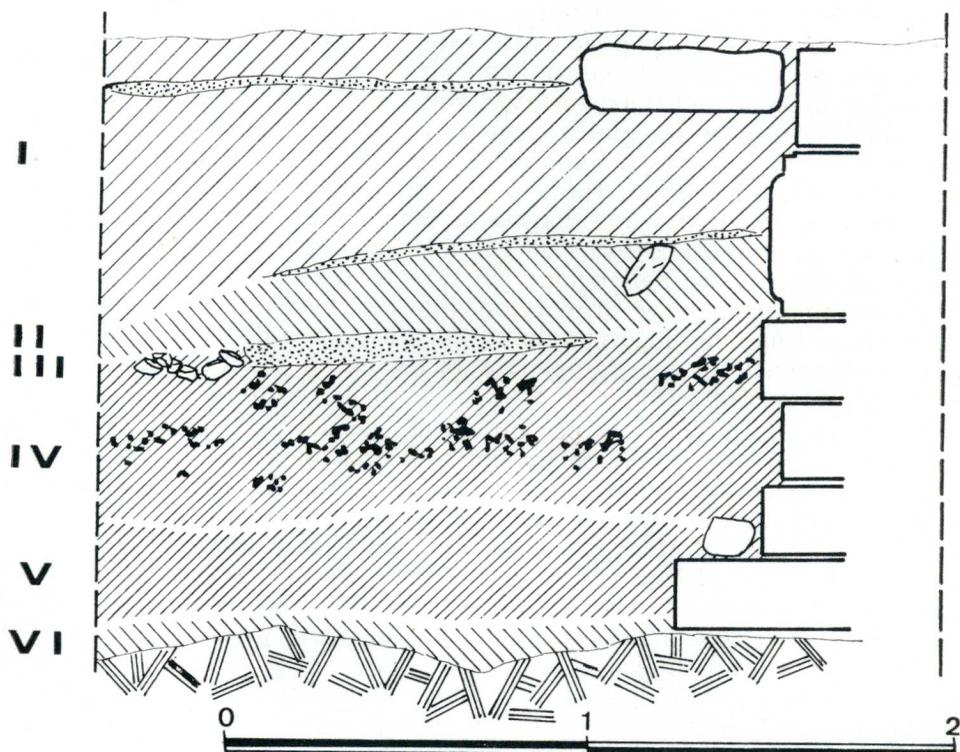


FIG. 31

Calle porticada.—Cuadro I: Estratigrafía en el frente Este.

tada profundidad de 0,10 m., un piso de marés descompuesto. Se trata, a todas luces, del piso más elevado de la Calle Porticada, como se comprobaría al estudiar el resto de los cortes efectuados en ella. Los materiales encontrados sobre dicho piso, aunque escasos, demostraban estar revueltos, ya que había fragmentos de aretina, lucente, cuencos de borde ahumado, dos fragmentos de lucerna de volutas del tipo Loeschke VIII, un fragmento de cerámica a mano, clavos y una aguja de hebillas de bronce, una garra de cuadrúpedo, de bronce también, y fragmentos amorfos de plomo y vidrio.

Al avanzar en la excavación de este nivel se puso de manifiesto que el sillar más al Sur correspondía a la hilada superior de un muro, con aparejo almohadillado, mientras que el situado al Norte de aquél era un sillar desprendido y caído sobre el pavimento que lo soportaba.

Desde un principio se planteó ya la necesidad de fechar dicho muro almohadillado, dadas sus relevantes características y lo espectacular de su aparejo.

El nivel inferior de estas tierras grises buza hacia el Norte, donde alcanza una profundidad de 0,75 m. Por la zona Sur del corte, el nivel se detiene a la altura del centro mismo del sillar de la segunda hilada (contada desde su parte superior).

Los materiales arqueológicos de este nivel I de tierras grises, bajo el pavimento casi superficial, indican un predominio de aretina, ya que aparecen unos cincuenta fragmentos. Entre ellos destaquemos: fragmentos itálicos Haltern 12, platos pequeños Haltern I b, copas Haltern 8, platos Haltern 2, platos itálicos del Servicio II, Haltern 15, platos grandes del Servicio I a, copas Haltern 14 y platos pequeños Haltern I c. Sin embargo, hay al menos una docena de fragmentos sudgálicos (Drag. 29, Drag. 30), así como alrededor de veinte fragmentos de clara (en su mayoría del tipo A). Se hallan también fragmentos campanienses, que sin embargo no alcanzan las proporciones de los tipos indicados. Los vasos de paredes finas, las lucernas de volutas, los tipos de los vasitos de vidrio, complementan los datos para la fechación del piso superior de esta calle, levantada sobre este nivel, en la primera mitad del siglo I d. C.

El *nivel II* está formado por un estrato de tierras rojas, muy uniformes, separadas del nivel superior por una fina línea de manchas de carbón. La potencia de este nivel es de 20/25 cm. en su zona Sur, junto al muro almohadillado, pero buza hacia el Norte, donde no alcanza más de 10 cm. El límite inferior de este nivel viene marcado claramente por un piso de «sauló». Una vez se alcanza este límite inferior ha quedado al descubierto por entero la segunda hilada del muro almohadillado.

Los materiales cronológicos más significativos prueban un número aproximadamente semejante de aretina y de campaniense, la ausencia de sigillata clara y sudgálica, así como la presencia de un fragmento de lucerna de volutas.

El *nivel III* viene determinado por la existencia de un piso de «sauló» de una potencia entre 5 y 15 cm. discontinuo, a 0,80 m. de la superficie.

Este piso es estéril, y el material esporádico encontrado en él ha de relacionarse con el nivel inferior (IV).

El *nivel IV*, bajo el piso de «sauló», tiene una potencia máxima de

0,40 m. y está formado por tierras grises oscuras, con manchas de carbón, sueltas y con gran cantidad de fragmentos de ánforas. En su potencia quedan las hiladas tercera y cuarta y parte de la quinta del muro almohadillado.

Este nivel queda bien fechado por la ausencia de aretina, y la presencia de Campaniense A, B y C, casi en iguales cantidades, si bien no muy numerosas. Hay también dos fragmentos de barniz rojo de presigillata, acaso pergaménica, fragmentos de paredes finas, de una copa decorada de vidrio y de una lucerna augustea. Las fechas entre las que «grosso modo» pueden fecharse este nivel oscilan entre mediados del siglo II a. C. y finales del s. I a. C.

El nivel V lo forman tierras grises oscuras de una potencia media de 0,40 m. sobre el nivel de la roca. En él se descubrió parte de la penúltima hilada y la última del muro almohadillado, apreciándose que la cimentación del mismo está formada por una serie de piedras pequeñas, que a modo de zanja sobresalen de la línea del muro. Las hiladas inferiores son más finas y estrechas que las superiores y no muestran ninguno de sus sillares con la técnica del almohadillado.

El material encontrado es en su mayor parte cerámica indígena y solamente se puede señalar la presencia de dos fragmentos de campaniense A, que indicaría la más antigua etapa de la romanización de la ciudad.

## CALLE PORTICADA

### *Cuadro I, nivel I (figs. 32 y 33)*

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna, de volutas, rojiza, con decoración de pétalos (Inv. 127).

#### *Terra sigillata itálica:*

- 2.—Fragmento de un borde itálico Haltern 12 con apliques (perro, roseta) (Invs. 37 y 76 bis).
- 3.—Fragmento de un cáliz de aretina con decoración vegetal (Inv. 37 bis).
- 4.—Fondo de una copa Haltern 8 con marca en planta pedis: R. PIS (Inv. 67).
- 5.—Borde de un plato grande de aretina Servicio I a (Inv. 81).
- 6.—Borde de un plato de aretina (Inv. 83).
- 7.—Borde de sigillata itálica Haltern 15, con borde plano (Inv. 85).
- 8.—Borde de copa Haltern 8 (Inv. 87).
- 9.—Borde de copa itálica. Forma nueva (Inv. 90).
- 10.—Borde de copa hemiesférica itálica (Inv. 94).
- 11-12.—Fondos planos de sigillata itálica (Invs. 95, 96).
- 13.—Fragmento de copa itálica (Inv. 138).
- 14.—Fragmento de un borde de aretina (Inv. 140).
- 15.—Borde de aretina itálica Haltern 15 (Inv. 143).
- 16.—Borde de aretina, plato pequeño Haltern I a (Inv. 144).

#### *Terra sigillata sudgálica:*

- 17.—Fragmento de sudgálica Drag. 30, decorada (Inv. 39 bis).
- 18.—Fragmento de sudgálica con friso de ovas (Inv. 40 bis).
- 19.—Fragmento de sudgálica, decorada con un león (Inv. 41 bis).
- 20.—Fragmento de sudgálica, decorado con roleos (Inv. 42 bis).
- 21.—Fragmentos de sigillata sudgálica decorada, forma Drag. 29 (Inv. 38 bis).
- 22-25.—Fragmentos de terra sigillata sudgálica decorada del mismo vaso, Drag. 29 que n. 21 y 26-31 (Inv. 70-73).
- 21.—Borde de sigillata sudgálica Drag. 24 (Inv. 75).
- 26-31.—Fragmentos de sudgálica, del mismo vaso, forma Drag. 29 que n. 21 y 22-25 (Invs. 74, 77, 76, 78, 79).

#### *Terra sigillata clara (fig. 33):*

- 32.—Fragmento de borde de clara A, forma 2 (Inv. 43).
- 33.—Fragmento de borde de clara A, forma 4 (Inv. 97).

#### *Cerámica común:*

- 34.—Fragmento de boca y cuello de jarrita, de paredes finas (Inv. 22).
- 35.—Fragmento de jarrita (Inv. 100).
- 36.—Fragmento del borde de una gran olla de arcilla rojiza, con el exterior ahumado (Inv. 118).
- 37.—Fragmento de la boca y asa de una jarra de arcilla gris (Inv. 120).
- 38.—Fragmento de la boca de un ánfora Dressel 7-Oberaden 80/81 (Inv. 151).
- 39.—Fragmento de la boca y asa de una jarra gris (Inv. 154).
- 40.—Tapadera de un vaso grande, arcilla gris, a mano? (Inv. 155).

#### *Metal:*

- 41.—Pata de un animal en bronce (Inv. 14).
- 42.—Espátula de tocador de bronce (Inv. 132 bis).
- 43.—Fragmento de un anzuelo de bronce (Inv. 132).

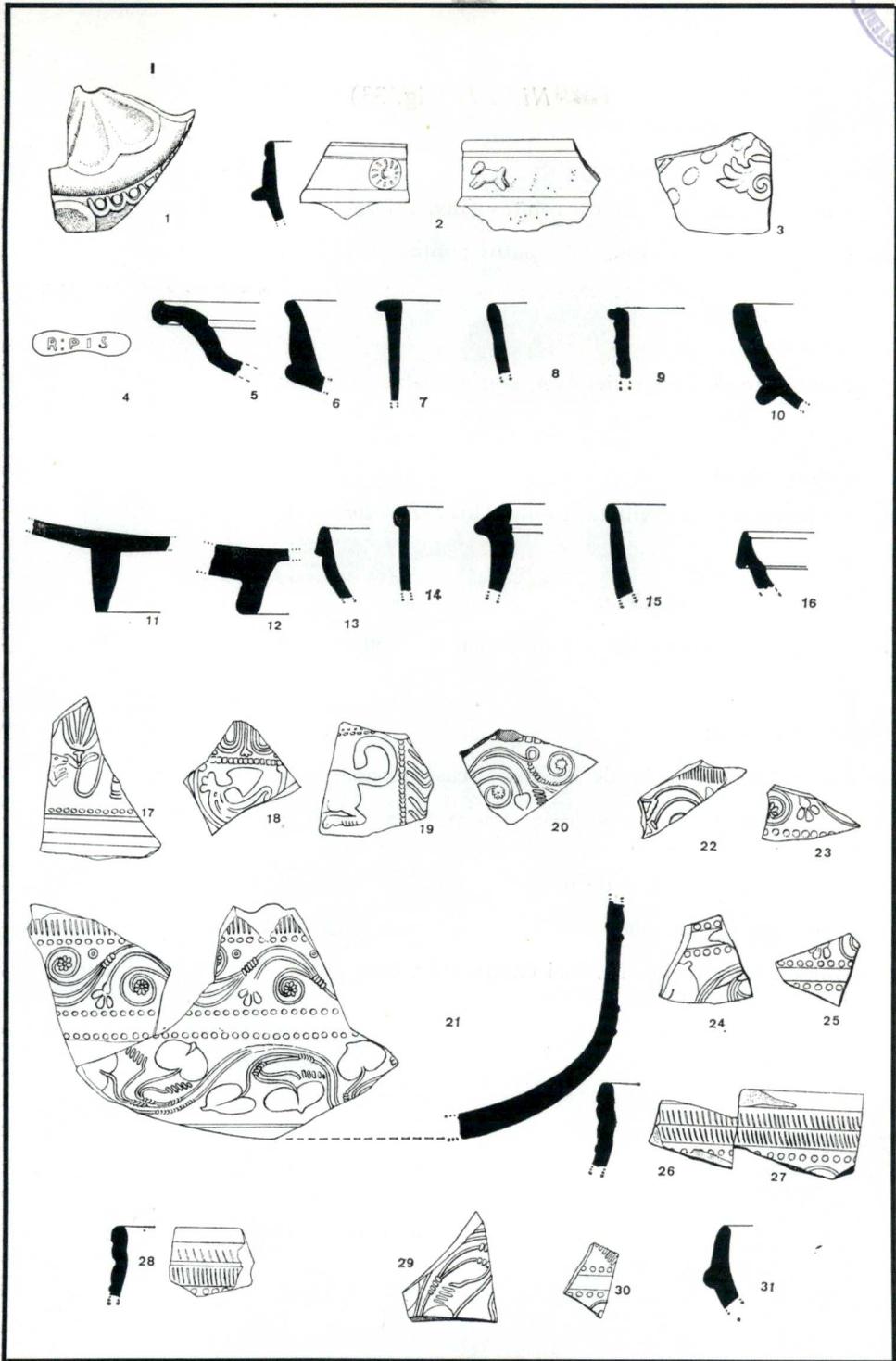


FIG. 32

Calle Porticada. Cuadro I. Materiales del nivel I

*Nivel II (fig. 33)*

*Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna de volutas (Inv. 217).
- 2.—Fondo de una lucerna, con cuatro puntos (Inv. 218).

*Campaniense:*

- 3.—Fragmento de campaniense A, con acanaladuras (Inv. 203).

*Sigillata aretina:*

- 4-6.—Fragmentos de sigillata aretina (Invs. 204, 206, 207).

*Imitaciones de la sigillata:*

- 7.—Fragmento de un plato de imitación de sigillata (hispanica?) (Inv. 209).

*Cerámica común:*

- 8.—Fragmento de un borde de vaso, acaso tapadera (Inv. 213).
- 9-10.—Fragmentos de bocas de jarritas u ollitas; la n. 210, de arcilla fina gris oscuro (Invs. 215, 210).
- 11.—Fragmento de borde de un cuenco de cerámica gris, basta (Inv. 189).
- 12-13.—Fragmento de platos de borde ahumado (Invs. 187, 188).
- 14.—Ungüentario fusiforme, casi entero (Inv. 216). Arcilla ocre. Borde y cuello con engobe marrón rojizo oscuro.

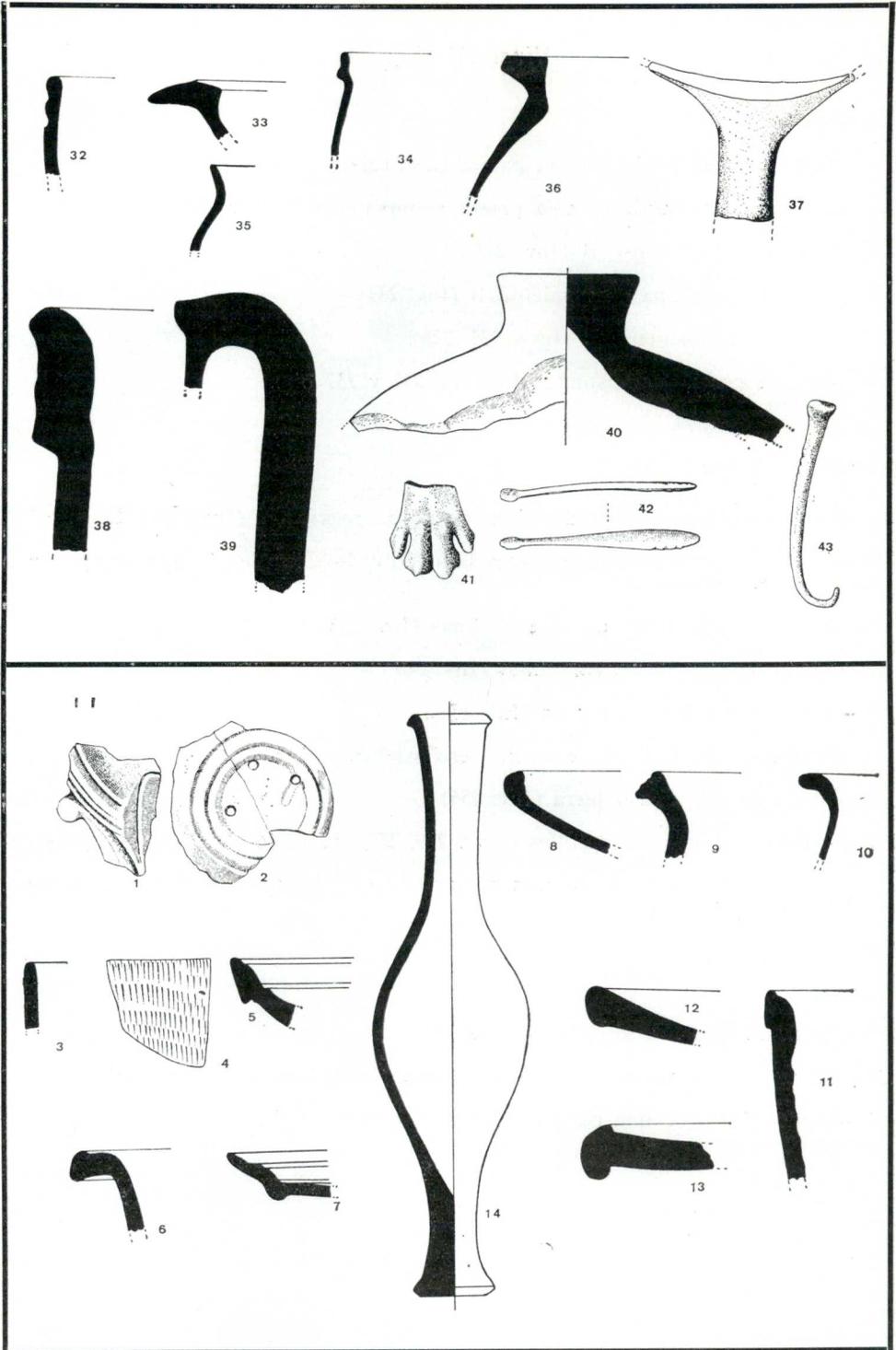


FIG. 33

*Calle Porticada. Cuadro I. Materiales de los niveles I y II*

#### *Nivel IV (fig. 34)*

##### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento del borde de una patera campaniense A (Inv. 220).
- 2.—Fragmento del borde de una patera campaniense B (Inv. 230).
- 3.—Pyxis de campaniense B (Inv. 231).
- 4.—Borde de una copa campaniense B (Inv. 233).
- 5-6.—Pies de campaniense B (Invs. 235, 228).
- 7-8.—Fragmentos de campaniense C (Invs. 237 y 237 bis).

##### *Cerámica común:*

- 9.—Boca de cubilete de paredes finas de borde en escalón (Invs. 242, 243).
- 10.—Cubilete reconstruible de paredes finas (Inv. 244). Borde cóncavo, cuerpo ovoide y fondo plano.
- 11.—Borde de una ollita, de paredes finas (Inv. 245).
- 12.—Fondo de vaso de paredes finas (Inv. 246).
- 13.—Boca de una jarra o botella (Inv. 252).
- 14.—Fragmento de la boca de un mortero o lebrillo (Inv. 251).
- 15.—Fondo de una olla o jarra (Inv. 256).
- 16-17.—Borde de la boca de ollas (Invs. 249, 250). El n. 16, de borde almendrado.
- 18.—Borde de un plato, de paredes curvadas hacia el interior, y con acanaladuras internas (Inv. 255).

##### *Cerámica a mano:*

- 19.—Borde de una olla globular y boca vertical y corta (Inv. 260).
- 20.—Borde de una vasija globular, con boca plana, horizontal (Inv. 261).
- 21.—Fondo cónico de una copa típica talayótica (Inv. 262).

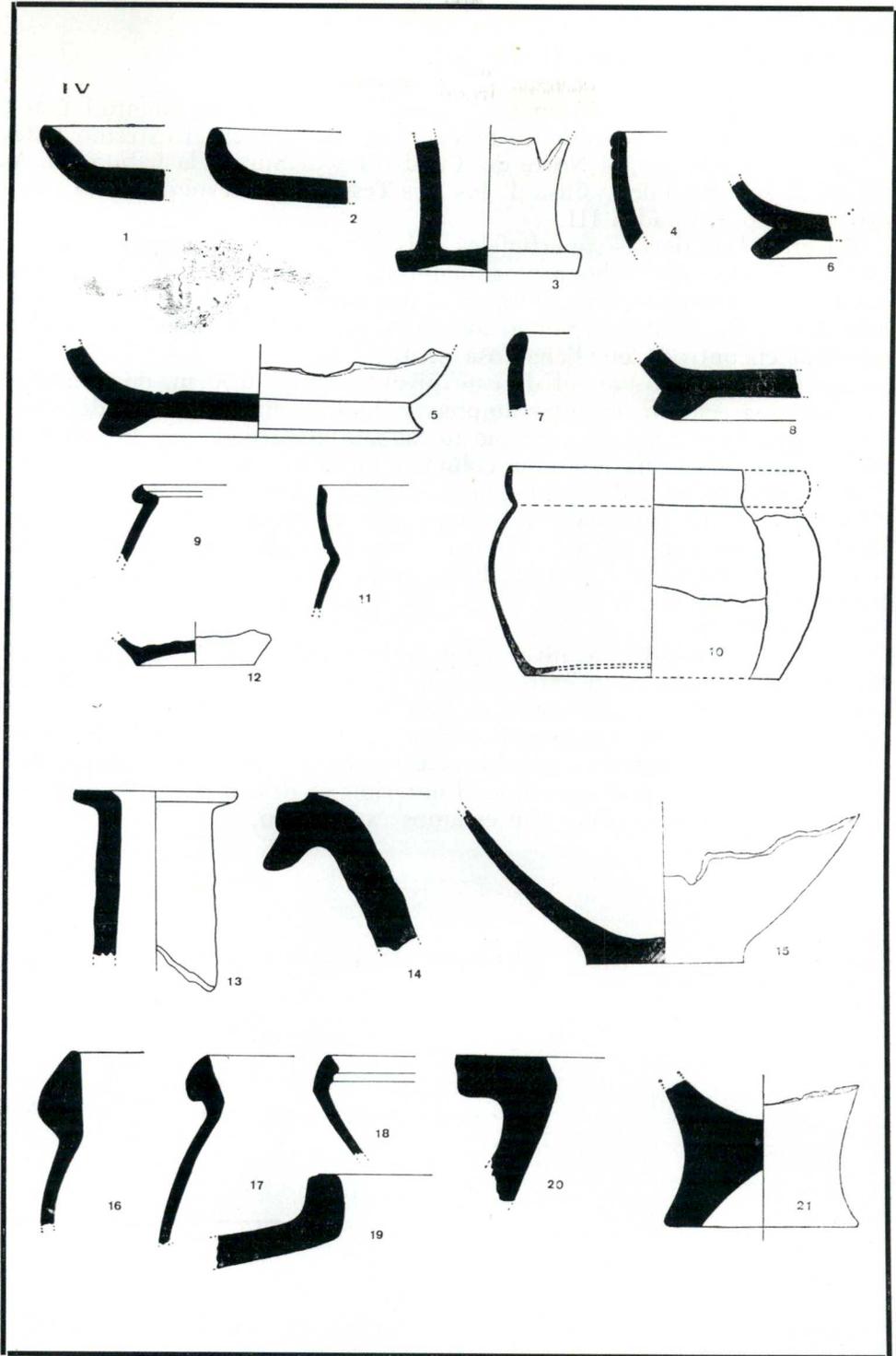


FIG. 34

*Calle Porticada. Cuadro I. Materiales del nivel IV*

CALLE PORTICADA.—CUADRO II (fig. 35).

El Cuadro II se abrió en una extensión de 5 m. de longitud Este-Oeste y de 4 m. en sentido Norte-Sur. Está situado en el extremo Este de la Calle Porticada, al Norte del Cuadro I y al Sur de la habitación A (la del ángulo SE.) de la Casa de los Dos Tesoros. Al Oeste de dicho Cuadro se abrió el Cuadro III.

El nivel I de tierras superficiales, grises, mostró ya desde sus comienzos la evidencia de un hoyo de almendro en el centro del mismo, de un diámetro aproximado de 1,50 m. en el que aparecían las tierras muy removidas en profundidad, por lo que hubo que aislar y desechar todo el material encontrado en dicha fosa central.

En toda la profundidad de este nivel, de unos 0,30 m. de potencia máxima aparecieron bolsadas amplias y discontinuas de marés descompuesto que en el fondo del mismo formaban un verdadero piso sobre el cual se apoyaba la base de una columna, en el extremo Oeste del corte, y el peldaño inferior de una escalera en el extremo Este de dicho corte.

La base de la columna está formada por un ábaco de 65 cm. de lado, cuadrado, y de una altura de 15 cm., sobre el cual hay tres filetes en forma de toros de 5,2 y 3 cm. de altura, respectivamente; el diámetro del fuste de la columna, a juzgar por el del filete superior de la base, hubo de ser de 40 cm.

El peldaño inferior, al nivel del piso de la calle y de la base de la columna, encontrado en el extremo Este de la Calle Porticada, tiene una longitud de 3 m. y una anchura de 0,50 m., siendo su altura de 0,30 m.; está trabajado sobre una losa de marés, que en la actualidad se ha fragmentado y descompuesto en varios pedazos. Otro peldaño, inmediatamente por encima y más al Este que el anterior, se descubrió al limpiar las tierras, ya fuera del corte que estamos estudiando.

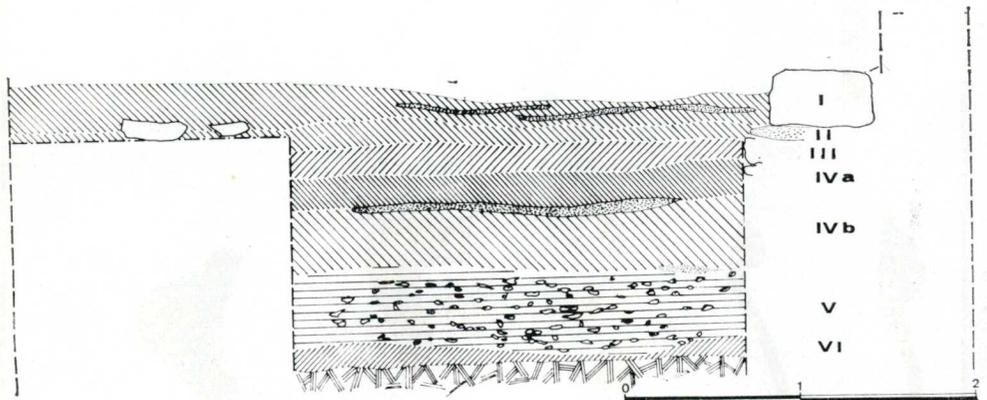


FIG. 35

Calle Porticada.—Cuadro II: Sección estratigráfica a lo largo del frente Norte

Los materiales de este nivel acusan una mezcla de sigillata clara y sus imitaciones, aretina, sudgálica (Drag. 24), marmorata y vasos comunes (de fondo estriado, de borde ahumado, tapaderas, ollitas y jarritas de arcilla gris y ánforas Dressel 1 B).

El *nivel II*, de tierras rojas y de una potencia de 0,25 m., se halla por debajo del pavimento de marés, y sus materiales están caracterizados por la ausencia de sigillata clara, el dominio masivo de aretina (platos del Servicio II, cálices y la presencia aún de sigillata sudgálica). Acompañan vasitos de paredes finas y fragmentos de vasos comunes (tapaderas de arcilla gris) y bordes de ánforas Dressel 1 B y Dressel vinarias del tipo 3 y de fondo plano del tipo Dressel 28.

El *nivel III* de tierras grises oscuras y compactas, con gran cantidad de ánforas y de una potencia de 0,20 m. representa un nivel de contacto entre el anterior y el inferior, a través de un piso de marés descompuesto.

Se hallan en él fragmentos de aretina y dos fragmentos de lucernas de volutas, fragmentos de paredes finas (fondo de un vaso de Aco) y otros de vasos comunes de bordes ahumados y tapaderas del mismo tipo, así como bordes de ánforas Dressel 1 B.

El nivel de «sauló» (marés descompuesto) es de gran espesor, pues en alguna zona alcanza hasta los 0,20 m. y debajo de él se halla un *nivel IV* de tierras rojas de 0,35 m. de potencia.

Los materiales que lo fechan se caracterizan por Campaniense A y C, un solo fragmento de aretina, Haltern 7 antiguo, una lucerna de voluta (decorada con un león), vasitos de paredes finas (uno de ellos con decoración de espinas), fragmentos de cuenco de borde ahumado; ánforas Dressel 1 A, cerámica ibérica pintada y cerámica indígena a mano.

El *nivel V* de este corte tiene una potencia media de 0,50 m. y alcanza hasta el fondo rocoso, estando formado por una gran acumulación de tierras gredosas de coloración verdosa y con una gran cantidad de piedras.

Se hallan aquí fragmentos de campaniense A, un fragmento de pie de una patera de pescado de barniz rojo (presigillata), fragmentos de ánforas Dressel 1 A, fragmentos de cerámica ibérica (kalathos) y buen número de vasijas indígenas, de arcillas rojizas y negruzcas, a mano.

## Cuadro II, nivel I (fig. 36)

### *Terra sigillata:*

1.—Fragmento de borde Drag. 24 (Inv. 12).

### *Sigillata clara:*

2.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 2).

### *Vasos comunes:*

3.—Fragmento del borde de una jarrita de arcilla gris (Inv. 4).

4.—Fragmento de una tapadera de cerámica gris (Inv. 17).

5.—Fragmento de vaso de borde ahumado (Inv. 20).

6.—Fragmento de tapadera, con patina cenicienta (Inv. 5).

7.—Fragmento de plato (o tapadera?) de arcilla gris oscura y de grano grueso (Inv. 6)

8.—Fragmento de una vasija de borde aplicado y pátina cenicienta (Inv. 3).

9.—Fragmento de la boca de una vasija grande (Inv. 13).

10.—Borde de un ánfora Dressel I (Inv. 19).

### *Metal:*

11.—Espátula de bronce (Inv. 8).

12.—Pequeño garfio de bronce (Inv. 22).

## Nivel II (fig. 36)

### *Lucernas:*

1.—Fragmento del disco de una lucerna de volutas, decorado con ovas (Inv. 29).

2.—Asa de una lucerna (Inv. 37).

3.—Fragmento del disco de una lucerna de volutas, decorado con radios (Inv. 45).

### *Sigillata aretina:*

4.—Borde de un plato aretino Servicio II (Inv. 24).

5.—Fragmento del pie de un vaso aretino (Inv. 25).

6.—Fragmento del cuerpo de un plato del Servicio II (Inv. 34).

7.—Fragmento del borde de un plato de sigillata aretina, decorado con roleos (Inv. 35).

8.—Fragmento de un pie aretino (Inv. 36).

9.—Fondo de un cáliz de sigillata aretina (Inv. 46).

10-11.—Bordes de sigillata aretina (Invs. 48, 49-50).

### *Cerámica común:*

12.—Fondo de un vasito de paredes finas con decoración de pequeñas espinas (Inv. 61).

13.—Fragmento del borde de una tapadera de arcilla gris (Inv. 54).

14.—Fragmento, casi la mitad, de un pequeño cuenco, de arcilla beige (Inv. 58).

15.—Fragmento del borde de un vaso grande (Inv. 27).

16.—Tapadera, en fragmentos, de arcilla cenicienta, acaso a mano (Inv. 28).

### *Cerámica a mano:*

17.—Fragmento del borde de una pequeña ollita, a mano (Inv. 53).

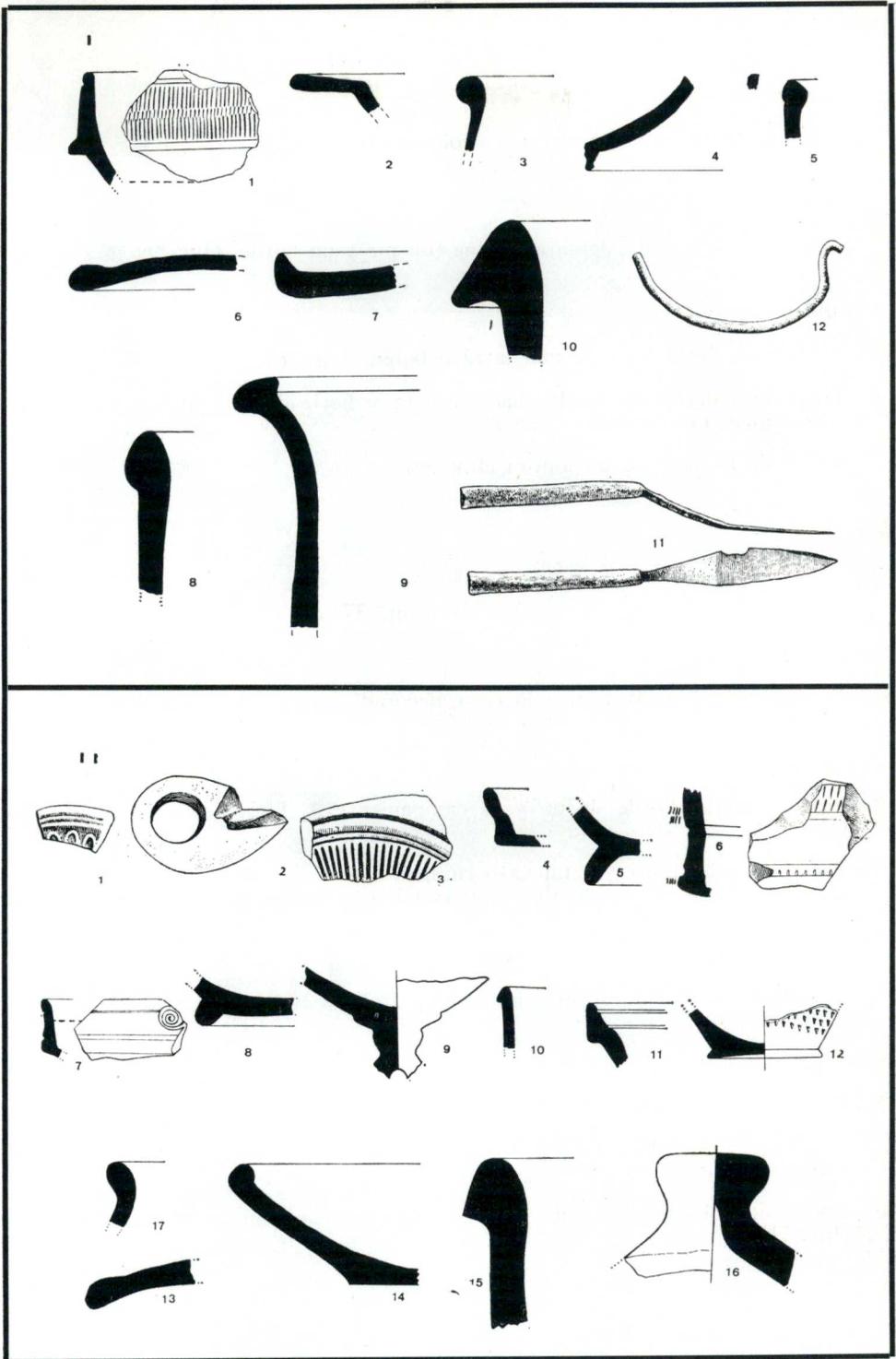


FIG. 36

*Calle Porticada. Cuadro II. Materiales de los niveles I y II*

*Nivel III (fig. 37)*

*Lucernas:*

1-2.—Dos fragmentos de lucernas de volutas (Invs. 64, 65).

*Aretina:*

3-4.—Dos fragmentos de sigillata aretina (un pie y un borde) (Invs. 66, 67).

*Cerámica común:*

5.—Fragmento de la boca de una jarra o botella (Inv. 68).

6.—Fragmento del borde vuelto hacia afuera y horizontal de un cuenco con pá-tina cenicienta (Inv. 62).

7.—Borde de la boca de un ánfora (Inv. 59).

*Nivel IV (fig. 37)*

*Lucernas:*

1.—Fragmento del disco de una lucerna, decorada con un león (Inv. 79).

*Campaniense:*

2.—Fragmento del borde de un vaso campaniense A. En el exterior, acanalados (Inv. 80).

3.—Fragmento del borde de un vaso campaniense C. Borde algo saliente de sección semicircular. Cuerpo decorado con líneas incisas paralelas (Inv. 69).

*Sigillata aretina:*

4.—Fragmento del borde de un vaso aretino Haltern 7 (antiguo) (Inv. 76).

*Cerámica común:*

5.—Fragmento de tapadera de borde ahumado (Inv. 78).

*Cerámica ibérica:*

6.—Fragmento de pared de un kalathos ibérico, con bandas pintadas en rojo (Inv. 71).

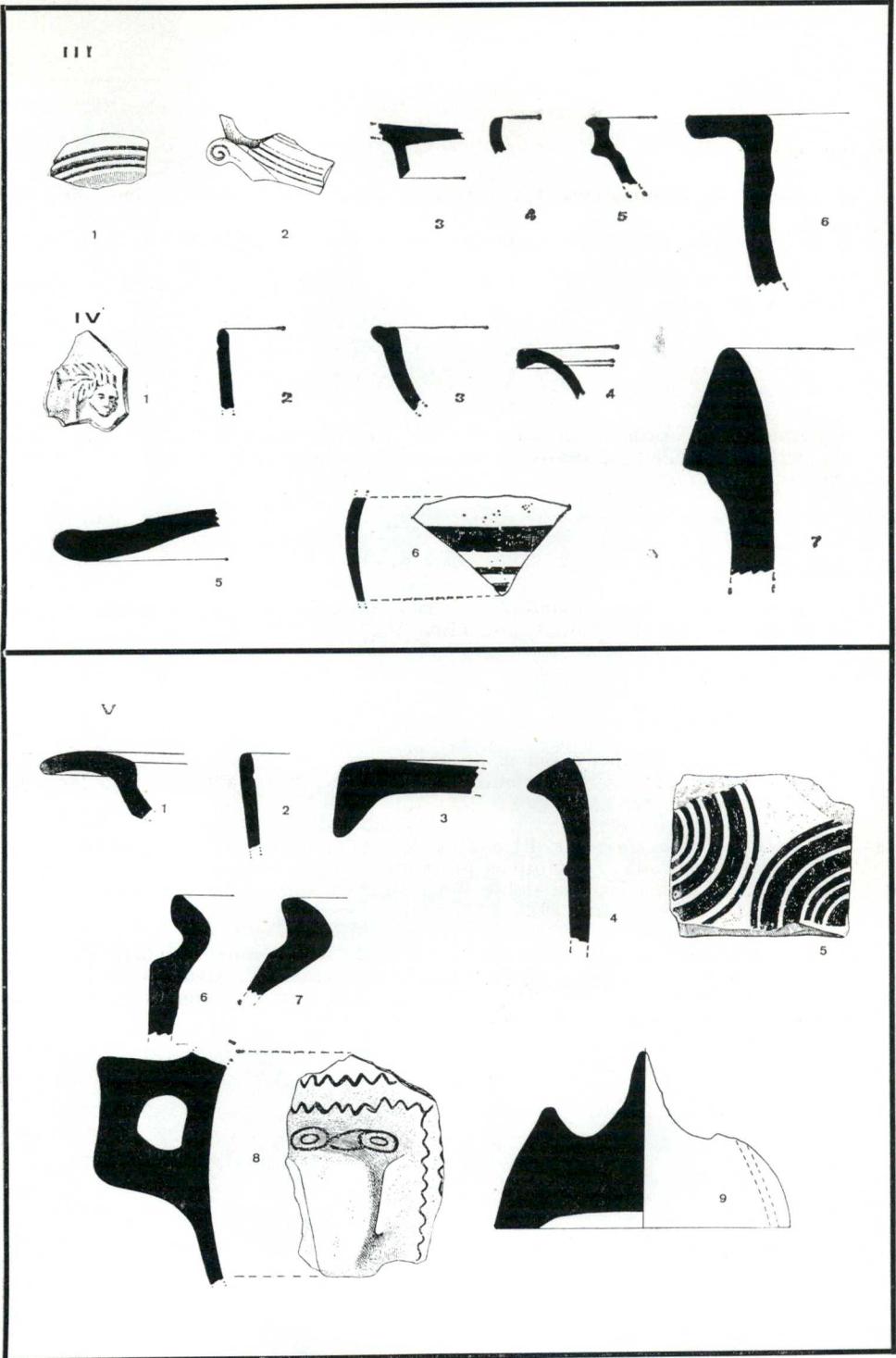


FIG. 37

Calle Porticada. Cuadro II. Materiales de los niveles III, IV y V

## Nivel V (fig. 37)

### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de campaniense A, con tres agujeros de reparación antigua (Inv. 85).
- 2.—Fragmento de campaniense A, con líneas blancas pintadas en su interior (Inv. 86).
- 3.—Fragmento de borde de plato de pescado, de imitación campaniense, con barniz rojo castaño (Inv. 92).

### *Cerámica común:*

- 4.—Fragmento del borde de un vaso grande, acaso jarra, de pared vertical y boca de perfil triangular. Agujeros de reparación antigua en cada extremo del fragmento (Inv. 87).

### *Cerámica ibérica:*

- 5.—Fragmento de un vaso (kalathos?) ibérico, pintado en el exterior con círculos concéntricos, en color rojo vinoso (Inv. 84).

### *Cerámica a mano:*

- 6-7.—Fragmentos de vasijas a mano, de arcilla gris uno y rojiza otro. Los perfiles acusan unas bocas vueltas bruscamente; corresponden a vasos globulares seguramente (Invs. 82, 83).
- 8.—Asa de una vasija globular. El asa es de forma rectangular, con las esquinas suavizadas; decorada con motivos pintados en rojo, formando tres círculos pequeños enmarcados en una doble línea sinuosa, que se aprecia sólo arriba y a la derecha del asa (Inv. 89).
- 9.—Tapadera, de arcilla muy recocida, a mano, de forma muy irregular y maciza, cónica, con tres apéndices arriba, verticales, siendo el mayor el central. Los laterales se hallan perforados en sentido vertical, para dar paso a los hilos que sostuvieran la tapadera (Inv. 90).

Cuadro III (fig. 38)

El cuadro III de la Calle Porticada es un rectángulo de 5 m. (Este-Oeste) por 4 m. (Norte-Sur) que se abrió a un metro al Sur de la fachada meridional de la Casa de los Dos Tesoros, dando frente a la habitación D (acaso «fauces») y al tramo de peristilo entre la habitación D y la habitación A de dicha casa.

Por su lado Sur linda con el Cuadro IV; por su lado Este, con el Cuadro II, y por su lado Oeste, con el Cuadro VI.

El nivel I, de tierras superficiales, muy sueltas, de aspecto grisáceo-rojizo, apareció en su zona Sur completamente lleno de piedras procedentes de la destrucción de un muro, que quedó al descubierto en sus hiladas inferiores y que discurre desde la base de la columna, que se halló en el extremo del corte II, hacia el Oeste. Dicho muro está formado por pequeños sillares de marés, rectangulares, y se interrumpe destruido por la apertura de un hoyo de almendro de 1,50 m. de diámetro a 1,45 m. de su origen. Su anchura es de 0,45 m. en dos alineaciones paralelas y contiguas (acaso tres líneas con una anchura de 0,60 metros). Se halla conservado sólo en un máximo de dos hiladas, alcanzando una altura de 0,40 m. sobre el pavimento de marés desmenuzados que lo soporta, a la altura de la parte superior del ábaco de la base de la columna del cuadro II.

En la misma línea y en dirección hacia el Oeste, a la distancia de 1,50 m. del extremo roto de dicho muro se encontró una base de columna, cubierta en una gran extensión por una masa de cal y arena que es general por encima del nivel del pavimento de marés desmenuzados, y que procede de la destrucción del muro hallado en este corte.

La base de esta columna se encontró embebida dentro del pavimento, sustentada por una estructura de piedras pequeñas unidas con mortero de cal. Está formada por un ábaco cuadrado de 1,25 m. de lado y

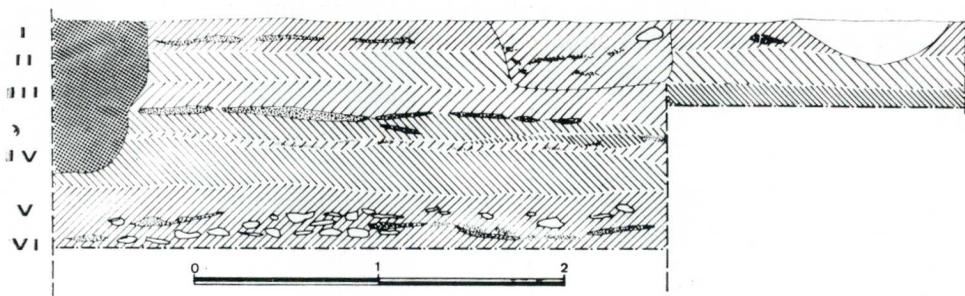


FIG. 38

Calle Porticada.—Corte III: Estratigrafía en el frente Norte. Los puntos finos indican el marés desmenuzado. Los puntos gruesos representan hoyos de plantación de almendros

de 0,60 m. de altura, sobre el que se hallan tres molduras convexas que en total tienen una altura de 0,35 m., rotas por un lado, de forma que la anchura del fuste nos es desconocida, si bien parece que hubo de ser algo menor que la del cuadro II.

Se encontraron en este nivel fragmentos de sigillata clara, aretina y sudgálica, así como vasos comunes, ollitas y jarritas de pasta gris y un unguentario de cerámica roja barnizada.

El *nivel II* corresponde al grueso pavimento de marés, de 0,15/0,20 metros de grosor, en el que se encontraron fragmentos de aretina Haltern 11 y 14 sudgálica y un fragmento de marmorata, junto con fragmentos de paredes finas y de vasos comunes. Se encontró aquí un pie de mármol fragmentado y la pierna de una muñeca de terracotta.

El *nivel III*, de tierras grises, representa una potencia máxima de 0,50 m., con gran cantidad de fragmentos de ánfora. En él se encontraron fragmentos de aretina y uno de una lucerna de volutas, vasitos de paredes finas, con decoración de espinas y otros de vasos comunes (borde ahumado y tapaderas del mismo tipo).

Debajo de este fuerte estrato, muy homogéneo, se encuentra un nivel de «sauló», como ocurre en los cuadros contiguos (II y VI).

En profundidad, el *nivel IV* está caracterizado por unos lechos de tierras rojizas de una potencia de 0,45 m., en los que no aparece en absoluto la aretina; hay fragmentos de campaniense B y C, dos lucernas de volutas (una de ellas decorada con un sátiro atacando a una ninfa), fragmentos de vasitos de paredes finas (uno de ellos con decoración de espinas), cerámica ibérica pintada y ollitas y jarritas de pasta gris. Se encuentran ya fragmentos de vasijas indígenas, de arcillas gris-negruczas, hechas a mano.

El *nivel V* de gran potencia de tierras grises con restos de carbón en pequeños fragmentos, alcanza a la roca virgen, a los 0,55 m. de profundidad desde el comienzo del nivel.

Se hallan en este nivel fragmentos de campaniense A, un fragmento de pie de una pátera de barniz rojo (presigillata), paredes finas, ánforas Dressel 1 A, fragmentos de cerámica ibérica (entre ellos unos de kalathos) y buen número de vasijas indígenas por sus tipos y por sus pastas grises y negruzcas, con las superficies brillantes.

*Cuadro III, nivel I (fig. 39)*

*Sigillata aretina:*

- 1.—Borde de vaso de sigillata aretina (Inv. 1).
- 2.—Borde de sigillata aretina. Plato Haltern 4 (Inv. 60).

*Sigillata sudgálica:*

- 3.—Fragmento de borde de sigillata sudgálica, forma Drag. 29 (Inv. 58).
- 4.—Fragmento de borde sudgálico Hofheim 5 (Inv. 59).

*Clara:*

- 5.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 4).
- 6.—Fragmento de borde de sigillata clara (Inv. 17).
- 7.—Fragmento de borde de imitación de sigillata clara (Inv. 23).
- 8.—Fragmento de sigillata clara D, estampada; fondo de plato (Inv. 3).

*Vasos comunes:*

- 9.—Fragmento de borde de una ollita (Inv. 33).
- 10.—Fragmento de un vaso de borde engrosado (Inv. 64).
- 11.—Parte superior de un ungüentario de arcilla rojiza barnizada (Inv. 63).
- 12.—Fragmento del fondo plano de un cubilete con surcos exteriores (Inv. 31).
- 13-15.—Fragmentos de bordes ahumados, de cuencos (Invs. 26, 53, 44).
- 16.—Borde de un plato o cuenco carenado (Inv. 66).
- 17.—Borde de un cuenco o plato (Inv. 65).

*Metal:*

- 18.—Hebilla o pasador de bronce (Inv. 51).
- 19.—Botón de aplique, discooidal y plano, de bronce (Inv. 37).

*Nivel II (fig. 39)*

*Sigillata aretina:*

- 1.—Borde tipo Haltern 11 (Inv. 70).
- 2-3.—Bordes de sigillata aretina (n. 3, Haltern 8) (Invs. 86, 89).
- 4.—Fondo de un vaso Haltern 11, con marca circular (SUAVIS) (Inv. 87).
- 5.—Borde de un vaso Haltern 14 (Inv. 88).
- 6.—Fragmento de un vaso aretino, decorado con la figura de un hombre (Inv. 90).

*Cerámica común:*

- 7.—Borde de plato (Inv. 75).
- 8-10.—Bordes de jarritas u ollitas de cerámica gris (Invs. 76, 80, 93).
- 11.—Fragmento de una tapaderita (Inv. 97).
- 12.—Asa de jarrita gris (Inv. 77).

*Varia:*

- 13.—Pierna y pie de una muñeca, articulada, de terracotta (Inv. 84).
- 14.—Parte de una cucharilla, de tocador, de hueso. La cazoleta es circular y presenta unas incisiones en el reverso. Falta el extremo del mango (Inv. 99).
- 15.—Astrágalo (Inv. 100).

*Piedra:*

- 16.—Fragmento de un pie derecho, de mármol, con la parte inferior plana; dedos rotos (Inv. 85).

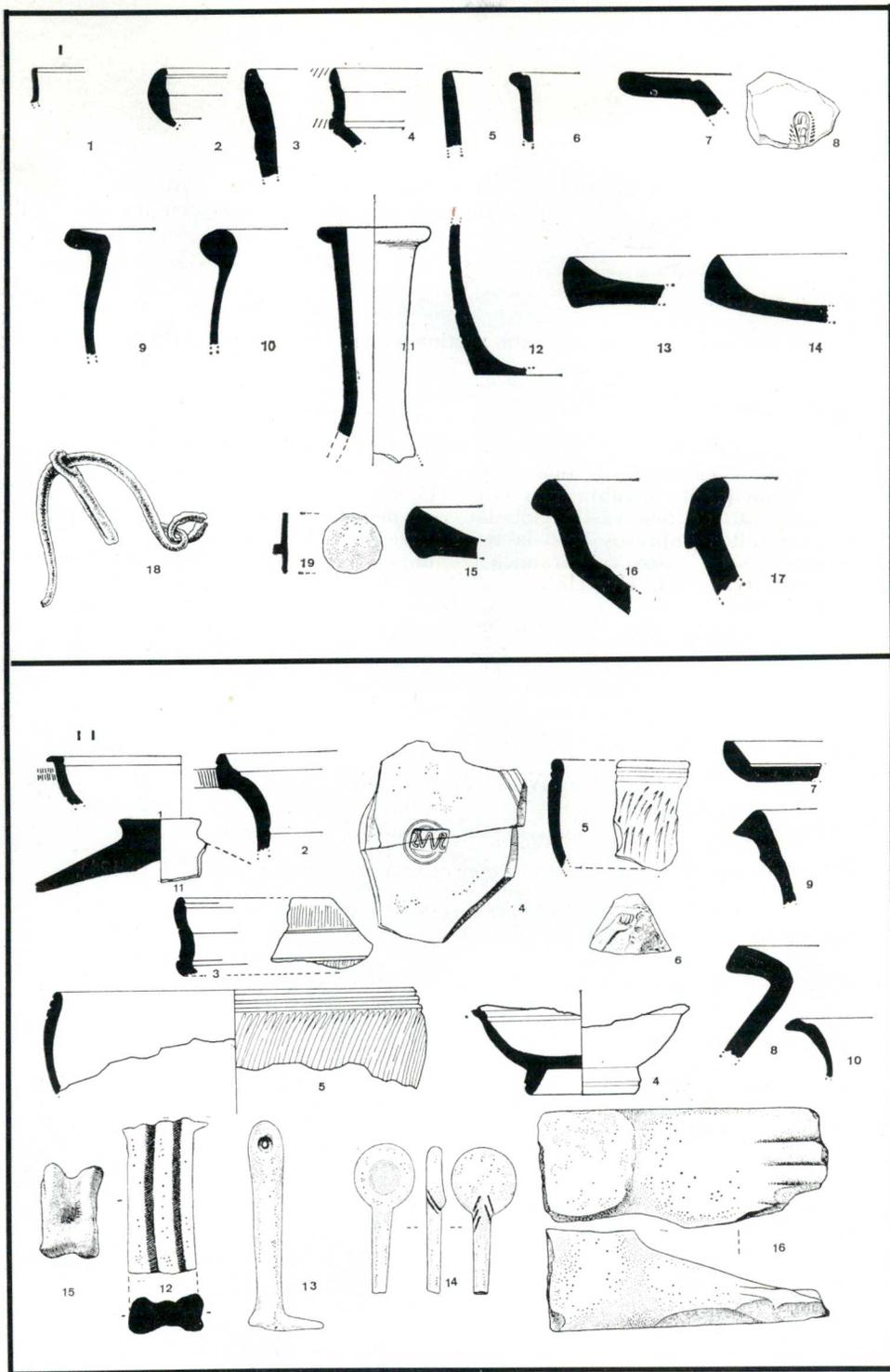


FIG. 39

*Calle Porticada. Cuadro III. Materiales de los niveles I y II*

### Nivel III (fig. 40)

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de una lucerna de volutas (parte del disco y pico) (Inv. 120).
- 2.—Pequeño fragmento del hombro de una lucerna, decorado con un círculo de rectángulos (Inv. 121).

#### *Sigillata aretina:*

- 3-6.—Cuatro fragmentos de sigillata aretina (Invs. 107, 109, 108, 110).

#### *Cerámica común:*

- 7.—Fragmento del borde de una ollita o jarrita, de arcilla gris (Inv. 101).
- 8.—Fragmento del borde de una ollita o jarrita de arcilla gris (Inv. 112).
- 9.—Fondo de jarrita u ollita, gris (Inv. 113).
- 10.—Fragmento de una vasija globular, con decoración de una banda en relieve, con circulitos impresos bajo la boca (Inv. 103).
- 11-14.—Bordes de vasos de cerámica común; 114, 115, jarras-ollitas; 116, cuenco; 118, olla (Inv. 114, 116, 118).
- 15.—Tapadera cónica con pivote (Inv. 117).
- 16.—Copita, fragmentada, de borde engrosado, con orla interna (Inv. 119).

### Nivel IV (fig. 40)

#### *Lucernas:*

- 1.—Disco de una lucerna, decorado con escena de sátiro y ninfa (Inv. 124).

#### *Campaniense:*

- 2.—Fondo de un vaso campaniense C (Inv. 137).

#### *Cerámica común:*

- 3.—Fragmento de vasito de paredes finas, con decoración de espinas (Inv. 135).
- 4.—Borde de cubilete de paredes finas (Inv. 136).
- 5.—Borde de una jarrita (Inv. 140).
- 6.—Tapaderita cónica, con pivote-asa (Inv. 141).

#### *Cerámica ibérica:*

- 7.—Fragmento de un vaso (kalathos?) ibérico con bandas y círculos entrelazados, pintados en color rojo vinoso (Inv. 134).

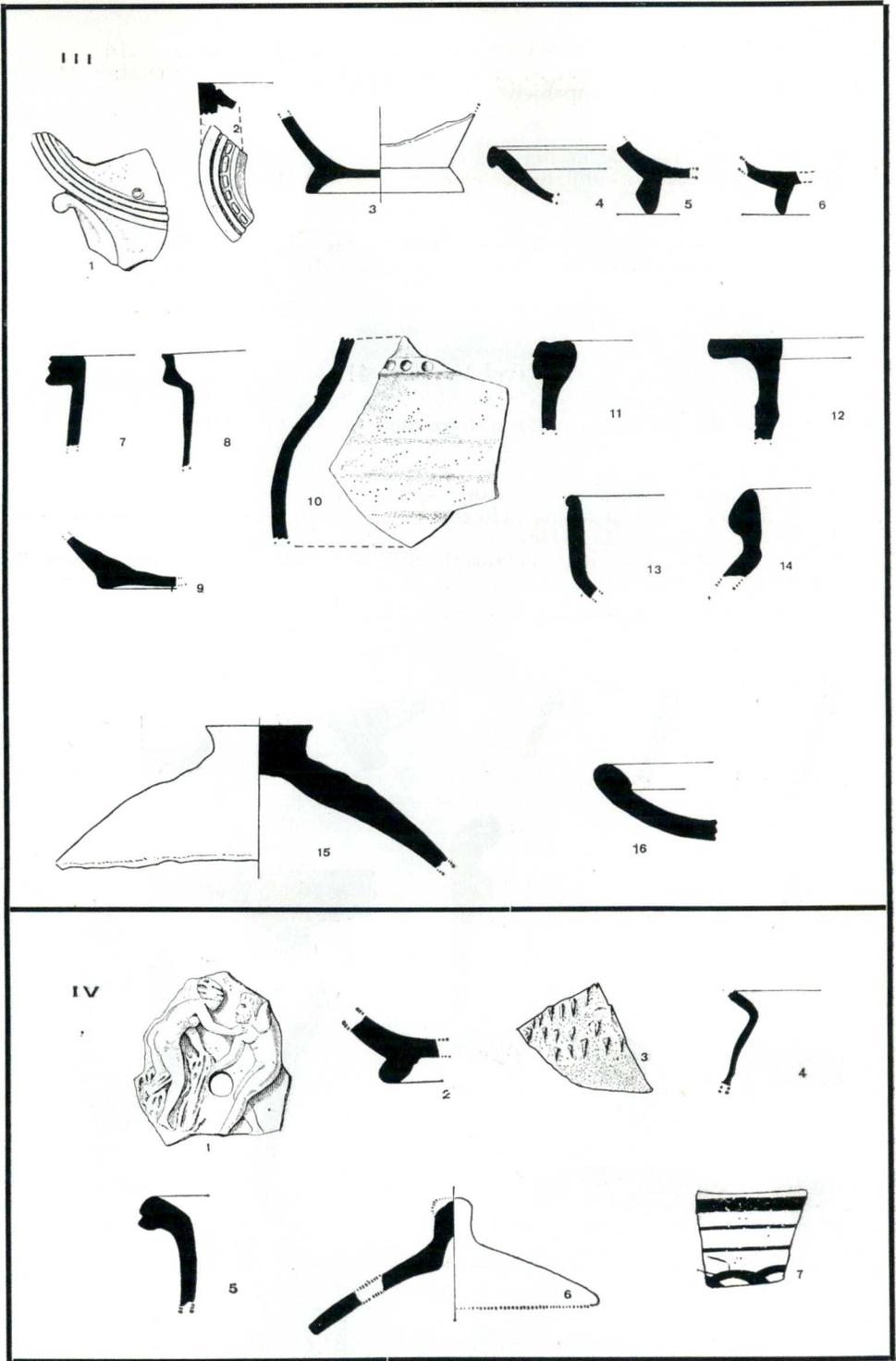


FIG. 40

Calle Porticada. Cuadro III. Materiales de los niveles III y IV

*Nivel V* (fig. 41)

*Campaniense:*

- 1.—Fragmento de un vaso campaniense A, con agujero de reparación (Inv. 142).
- 2.—Fragmento de campaniense A, con línea blanca paralela al borde (Inv. 143).
- 3.—Borde y fondo de campaniense A (Invs. 126, 125).

*Cerámica común:*

- 5.—Fondo de un vasito de arcilla gris (Inv. 127).
- 6.—Parte inferior de un cubilete, de paredes finas (?) (Inv. 129).

*Cerámica ibérica:*

- 7.—Borde de un kalathos, con anchos triángulos pintados (Inv. 128).
- 8.—Borde de un kalathos, con triángulos pintados (Inv. 144).

*Nivel VI* (fig. 41)

*Aretina:*

- 1.—Fragmento del pie de un plato aretino, Servicio I a (Inv. 147).

*Cerámica a mano:*

- 2.—Borde de una vasija, a mano, indígena (Inv. 145).
- 3.—Borde de una vasija, a mano, indígena. Seguramente globular, con ancho cuello vuelto hacia afuera (Inv. 146).
- 4.—Fragmento de una vasija a mano indígena; de forma globular, con alto cuello y asa vertical, redondeada (Inv. 148).

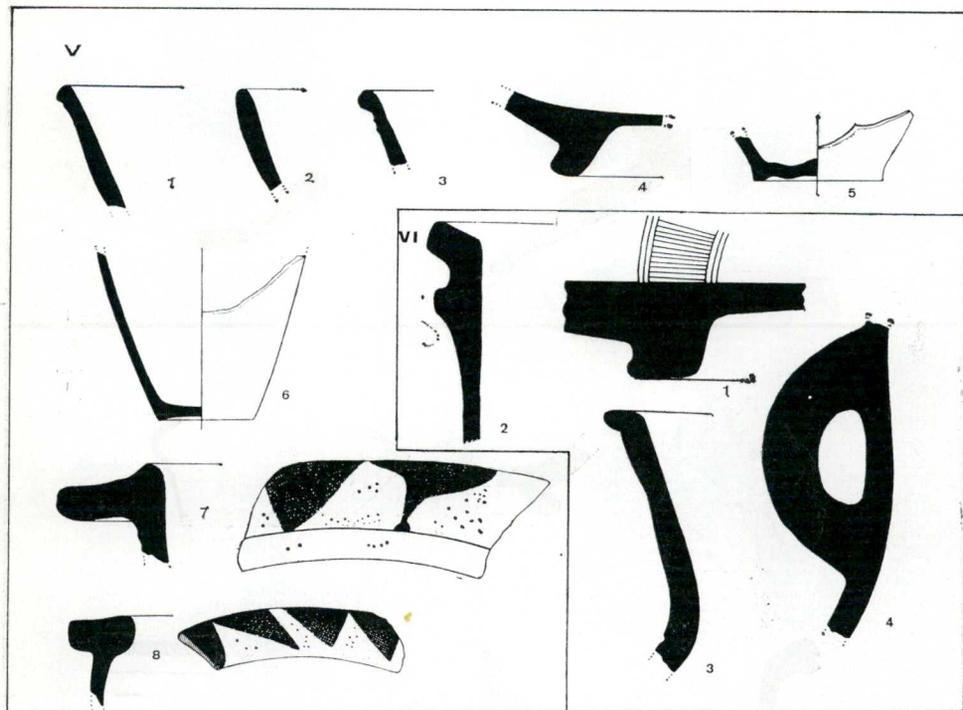


FIG. 41

*Calle Porticada. Cuadro III. Materiales de los niveles V y VI*

#### Cuadro IV (fig. 42)

El cuadro IV, de una longitud de 4,50 m. en sentido Este-Oeste y de una anchura de 3 m. en dirección Norte-Sur, se halla situado al Norte del muro almohadillado en la zona que por el Sur corresponde a las habitaciones A (extremo Oeste) y B de la Casa de la Cabeza de Bronce. Por su parte Norte se abrió el cuadro III. Los cuadros V y I le limitan a Oeste y Este, respectivamente.

El *nivel I* se fue alzando en estratos de 0,10 m.; en él apareció ya al llegar al fondo de la primera alzada un pavimento de marés descompuesto y ligeramente inclinado hacia el Este. Siguiendo en profundidad, se apreció que en las siguientes alzadas las tierras anexas al muro zaguero de la Casa de la Cabeza de Bronce eran finas y de una coloración gris-rojiza, mientras que a medida que nos desplazábamos hacia el Norte iban adoptando una coloración más oscura y mayor compactidad. Por ello los estratos de la zona Sur, en una anchura de 1,50 m. aproximadamente, se separaron de los de la zona Norte en un principio. Luego, al observar su homogeneidad, se han presentado juntos todos sus materiales, en la profundidad de todo el nivel, que es de 0,50/0,60 m., incluyéndose también aquellos que por hallarse encima del pavimento de marés fueron considerados como propios del nivel superficial, ya que también presentan características semejantes.

Estos materiales consisten en varios fragmentos de lucernas de volutas, algunas de ellas decoradas en el disco (Eros, nave con proa de delfín, escena de gladiadores); una de ellas corresponde al tipo Loeschcke X.

La sigillata aretina está representada en una relativa abundancia, con tipos Haltern 14, Servicio II y Servicio I; la sigillata sudgálica aparece en fragmentos decorados con motivos vegetales. Hay un fragmento de sigillata hispánica Drag. 37 y varios bordes de sigillata clara A y B. Se encuentran fragmentos de vasitos de paredes finas con decoración de ruedecilla y otros con superficie arenosa, fragmentos de botellitas y ollitas, de cuencos o vasos de borde aplicado y otros ahumados, tapadera del mismo tipo, fragmentos de ánforas y tapones y un plato plano de barniz interno rojo pompeyano con estampilla.

Entre los objetos curiosos destaca un aplique de bronce en forma de cabeza femenina.

El *nivel II* está constituido por una serie de estratos de tierras rojizas, que se van haciendo menos potentes a medida que se avanza hacia el Norte. En cambio, en una zona de un metro aproximadamente, junto al muro de sillares almohadillados, que empieza a salir ya al término del nivel anterior (la hilada superior está formada sólo por un sillar en el extremo Este del corte, en la misma alineación que en el corte I) se halla en este nivel un paquete de relleno de gravas, intercalado en el nivel, de una potencia de 0,70 m. y de una anchura de 0,80 m., que discurre a todo lo largo del muro adjunto a su segunda hilada (que, repetimos, aquí en este corte es la más elevada, excepto el sillar del Este).

Los materiales representativos consisten en un fragmento de lucerna de volutas con un toro en el disco, escasos fragmentos de aretina (copa

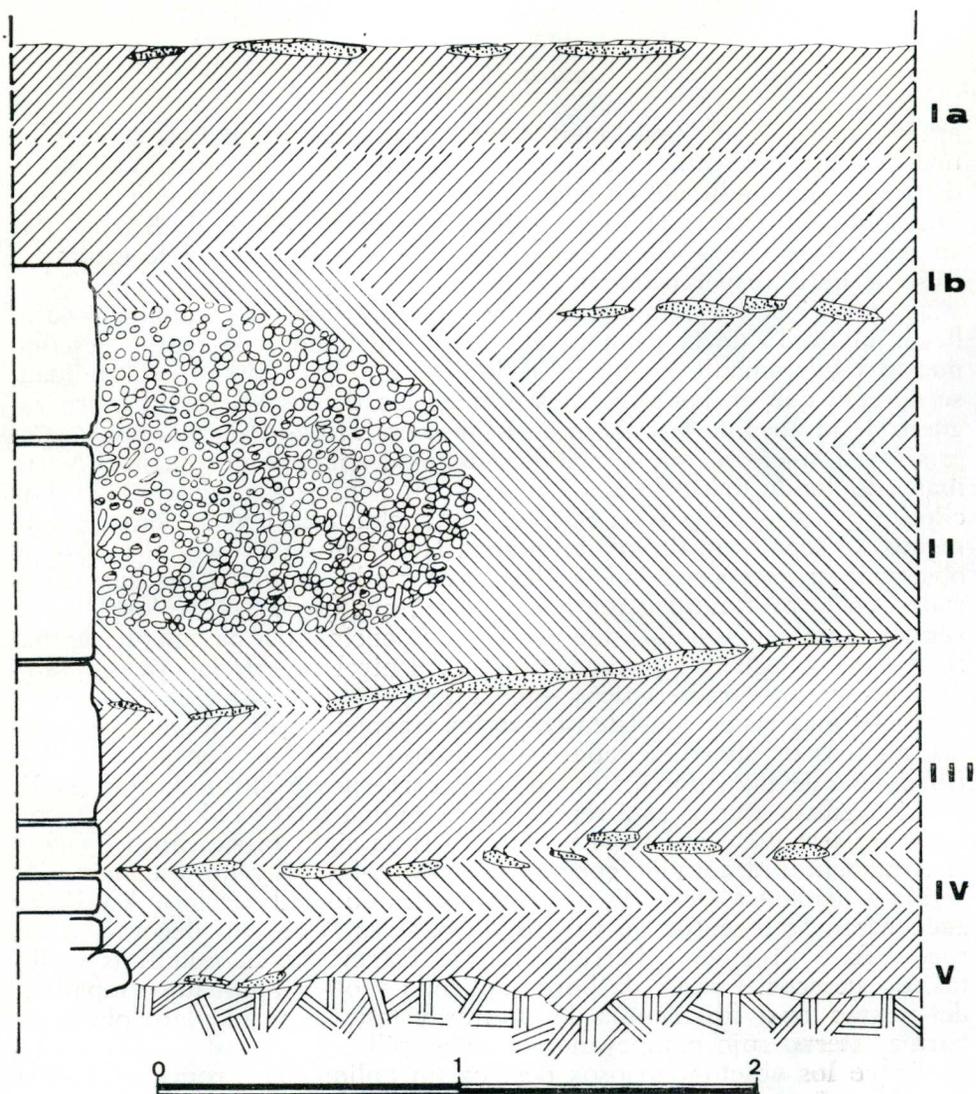


FIG. 42

*Calle Porticada.—Cuadro IV: Estratigrafía del frente Oeste*

Haltern 7, del Servicio I), fragmentos de campaniense B y C, de vasitos de paredes finas, y entre los vasos comunes destacan los cuencos o platos de borde ahumado.

El nivel III consiste en un conjunto de tierras grises, separadas del anterior por un pavimento de «sauló», que alcanza a la altura de la segunda y tercera hilada del muro almohadillado. Estas tierras grises aparecen separadas del nivel IV por una línea de marés desmenuzado y muy fina.

Se hallan aquí fragmentos de lucernas republicanas delfiniformes y otras de volutas, escasos fragmentos de aretina, predominando las páteras campanienses A y B y C, así como imitaciones de la B. Hay fragmentos de cubiletes y vasitos de paredes finas, jarritas y ungüentarios de pasta gris.

Platos y tapaderas de bordes ahumados, jarras y morteros, ánforas Dressel 3, así como algunas piezas de cerámica indígena completan el conjunto de materiales aparecidos en este nivel III.

El *nivel IV*, de tierras grises con carbón se inicia a la altura de la penúltima hilada del muro almohadillado, y se aprecian en él restos de madera carbonizada en forma de pequeñas manchas, pero muy frecuentes.

Hay en él lucernas delfiniformes y fragmentos de campaniense A y B. Algunas de las piezas de campana A tienen los fondos decorados con ruedecilla y estampados. No hay ningún fragmento de barniz rojo. Fragmentos de vasitos de paredes finas, de jarritas y ollitas, de platos de borde ahumado o aplicado acompañan a las cerámicas de barniz negro de este nivel.

El *nivel V*, de tierras grises y compactas, alcanza hasta el fondo de roca, y en él se insertan los cimientos del muro almohadillado, formados por un lecho de piedras sin mortero, y de tamaño pequeño que sustentan las dos hiladas inferiores de bloques alargados, más finos en cuanto a grosor que los superiores y sin ningún tipo de almohadillado, demostrando con ello que debieron estar cubiertos a la altura del piso de marés fino que separa los niveles IV y V.

Los materiales cronológicos corresponden a fragmentos de lucernas delfiniformes republicanas, campaniense A, de muy buena calidad, campaniense B e imitaciones y campaniense C con decoración de ruedecilla. Hay fragmentos de vasos de paredes finas (alguno con decoración de espinas), bocas de ánfora republicanas, fragmentos de cerámica ibérica pintada y gran cantidad de cerámica indígena, de pastas rojizas o gris-negruzcas con los típicos perfiles de la etapa post-talayótica.

#### Cuadro IV, nivel I (fig. 43)

##### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna, con englobe rojizo-ocre (Inv. 15).
- 2.—Fragmento del disco y restos de voluta de una lucerna (Inv. 48).
- 3.—Fragmento del disco y de una voluta de lucerna (Inv. 49).
- 4.5.—Dos fragmentos de una lucerna. Uno de ellos, en el disco, con una figura masculina desnuda (Eros a la derecha) (Invs. 51, 52).
- 6.—Fragmento del disco e inicio del pico de las volutas; decoración de estrías radiales (Inv. 80).
- 7.—Fragmento de una lucerna de volutas (Inv. 66).
- 8.—Fragmento de una lucerna, con una nave, con proa de delfín, en el disco (Inv. 43).
- 9.—Fragmento del disco de una lucerna, con decoración de escena de circo (dos gladiadores) (Inv. 79).

##### *Sigillata itálica:*

- 10.—Borde de copa aretina (Inv. 38).
- 11.—Borde de sigillata itálica decorada (Inv. 39).
- 12.—Borde de una copa aretina. Haltern 14 (Inv. 40).
- 13.—Pie de un vaso de sigillata aretina (Inv. 45).
- 14.—Fragmento, con arranque del asa, de una tacita del tipo Haltern 14 (Inv. 55).
- 15-18.—Bordes de sigillata aretina (Invs. 56-59).
- 19-20.—Bordes de sigillata aretina (Invs. 60, 62).
- 21.—Fragmento de sigillata Haltern, Servicio II (Inv. 69).
- 22.—Fragmento de borde de copa aretina, sin decorar (Inv. 70).
- 23.—Fragmento de copa aretina, forma Haltern 7 (Inv. 71).
- 24.—Fragmento de copa de borde redondeado, itálica (Inv. 72).
- 25.—Borde de un plato Haltern, Servicio II (Inv. 73).
- 26.—Borde de plato aretino, Servicio II (Inv. 86).
- 27.—Borde de un plato aretino, Servicio I (Inv. 87).
- 28.—Borde de copa Haltern 7 (Inv. 88).
- 29.—Borde de un pequeño plato, servicio I c (Inv. 90).

##### *Sigillata sudgálica:*

- 30.—Fragmento de un vaso de sigillata sudgálica con decoración vegetal (Inv. 41).

##### *Sigillata hispánica y sigillata clara:*

- 31.—Fragmento de un borde hispánico de forma Drag. 37 (Inv. 1).
- 32-33.—Fragmentos de pie (Inv. 2) y borde (Invs. 3, 4) de sigillata clara B.
- 34.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 5).
- 35.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 30).
- 36.—Fragmento de borde de sigillata clara A (Inv. 31).

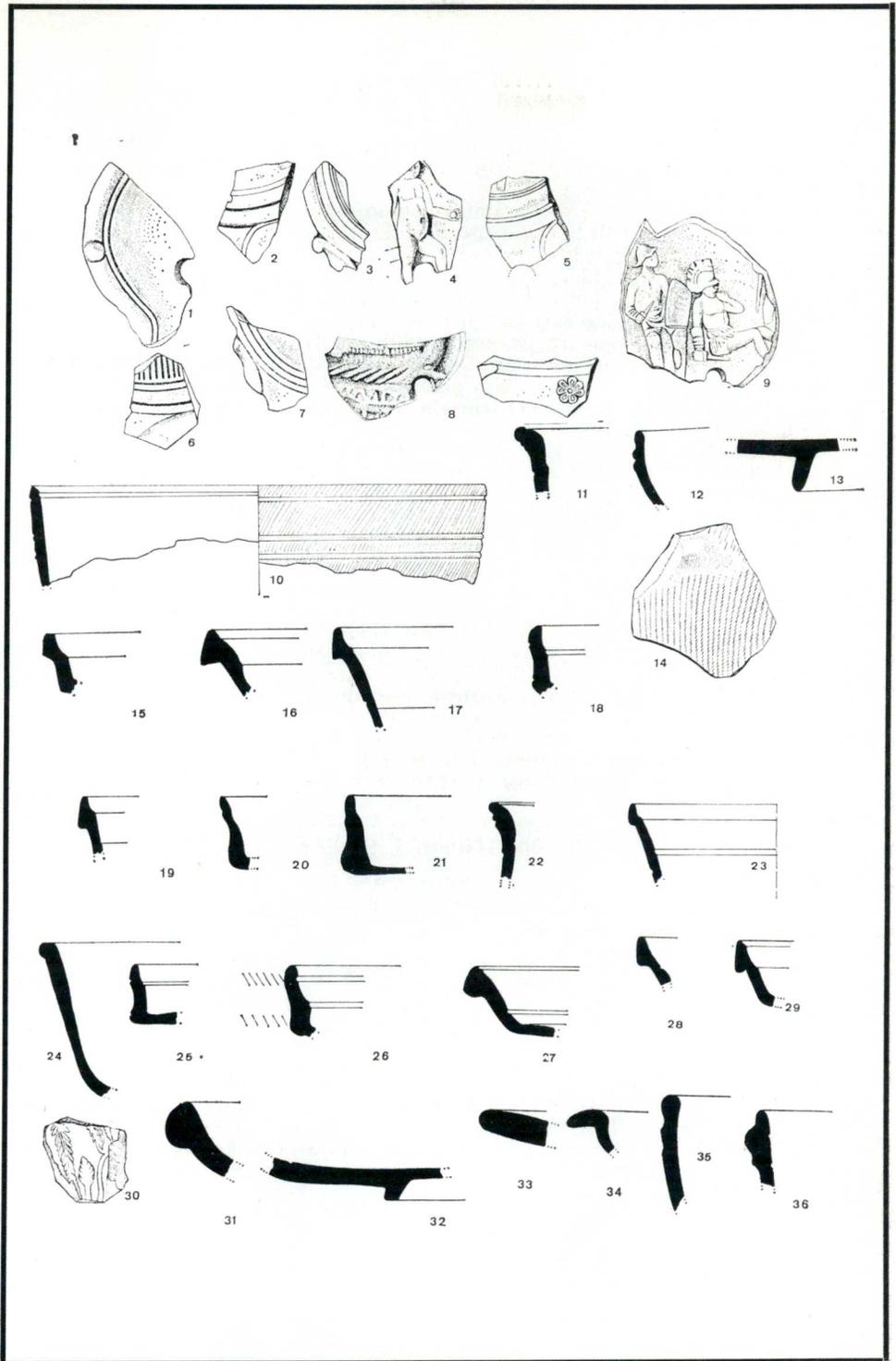


FIG. 43

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales del nivel I*

### Nivel I (fig. 44)

#### *Cerámica común:*

- 1.—Fragmento de un vasito de paredes finas, con decoración de ruedecilla (Inv. 63).
- 2-3.—Dos fragmentos de fondos de copas, de paredes finas y superficie arenosa (Invs. 93, 94).
- 4-5.—Bocas de botella o jarra de cerámica común (Invs. 11, 13).
- 6.—Fragmento de la boca de un vaso de paredes verticales y boca ancha con restos de barniz rojo (Inv. 10).
- 7-8.—Dos bordes de ollitas. El n. 7 es gris, con pintura negra (Invs. 77 y 47 bis).
- 9.—Fragmento de boca, de un cuenco de borde aplicado (Inv. 22).
- 10.—Fragmento del borde de un cuenco (Inv. 47).
- 11.—Fragmento de una tapadera de borde ahumado (Inv. 35).
- 12.—Tapón de ánfora, al que sólo falta el pivote. Arcilla ocre-verdosa (Inv. 14).
- 13.—Estampilla en el fondo de un plato plano, sin pie, de barniz interno rojo pompeyano. La estampilla PLOMAR, en cartela, en el interior. En el exterior, esgrafiado, una P (Inv. 78).

#### *Varia:*

- 14.—Anillo de bronce, de sección circular (Inv. 24).
- 15.—Aplique de bronce en forma de cabeza femenina (Inv. 67).

### Nivel II (fig. 44)

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna, con vaca o toro en el disco (Inv. 85).

#### *Campaniense:*

- 2.—Fragmento de una patera campaniense B (Inv. 276).
- 3.—Fragmento de plato campaniense C (Inv. 280).

#### *Sigillata itálica:*

- 4.—Fragmento de un borde de copa Haltern 7, Servicio I (Inv. 83).

#### *Cerámica común:*

- 5.—Fragmento de la boca de una jarra, de borde triangular (Inv. 284).
- 6.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 283).

### Nivel III (fig. 44)

#### *Lucernas:*

- 1-2.—Fragmentos de lucernas delfiniformes, sin aletas y con asa, decoradas con radios en el disco. Color pardo-negrucado (Invs. 137, 138).
- 3.—Fragmento del disco y pico de una lucerna de volutas, tipo Loeschke I (Inv. 305)

#### *Sigillata aretina:*

- 4-9.—Fragmentos de bordes y fondos de sigillata aretina. El n. 4 corresponde al tipo Hofheim 10 (Invs. 244, 246, 247-250).

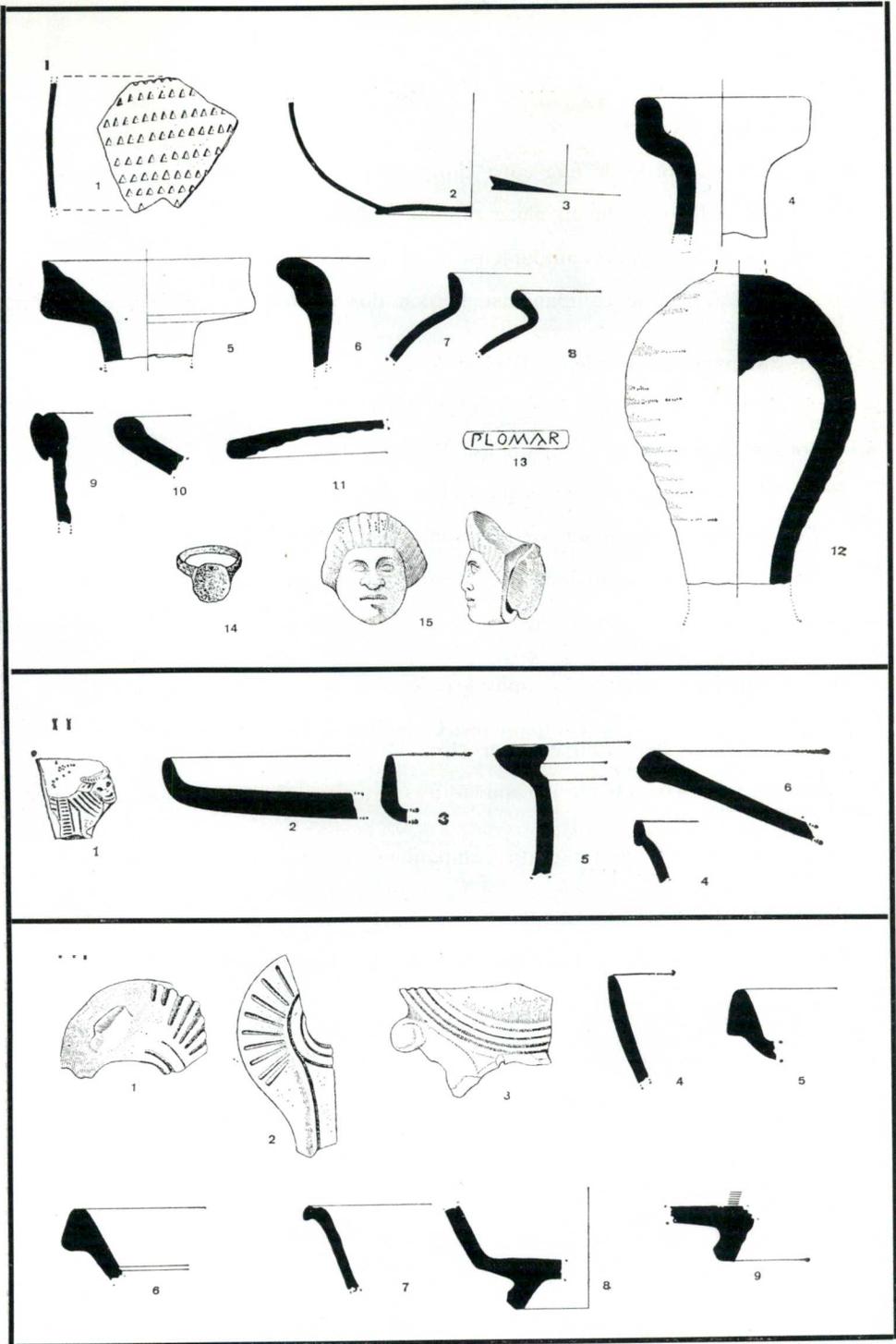


FIG. 44

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales de los niveles I, II y III*

*Nivel III (fig. 45)*

*Campaniense:*

- 1.—Fragmento del borde de una copa campaniense A (Inv. 95).
- 2.—Fragmento del borde de un plato campaniense A (Inv. 96).
- 3.—Fragmento de un fondo campaniense A (Inv. 291).
- 4.—Copa semiesférica de campaniense B, con dos estrías bajo el borde exterior (Inv. 98).
- 5.—Pie de un pyxis campaniense B (Inv. 99).
- 6.—Borde de un plato campaniense B (Inv. 294).
- 7-8-9.—Bordes de platos de campaniense B (Invs. 100, 102, 105).
- 10.—Borde de una copa campaniense B (Inv. 107).
- 11-12.—Dos fondos de campaniense B o imitaciones (Invs. 108, 110).
- 13.—Borde de un vaso campaniense C, de pared oblicua (Inv. 111).
- 14.—Borde de un vaso campaniense C, con acanaladuras exteriores bajo el labio (Inv. 112).
- 15.—Borde semejante al anterior, más grueso (Inv. 113).
- 16.—Fragmento de borde de campaniense C, inclinado hacia adentro, con dos acanaladuras debajo del labio exterior (Inv. 115).
- 17.—Fragmento de taza con pie y acanaladuras exteriores bajo el labio; campaniense C (Inv. 296).
- 18.—Fragmento grande de un plato campaniense C, con dos acanaladuras bajo el labio exterior (Inv. 114).
- 19.—Fragmento del borde de un plato de imitación campaniense B (Inv. 240).
- 20.—Fragmento del borde de un plato de imitación campaniense B (Inv. 241).

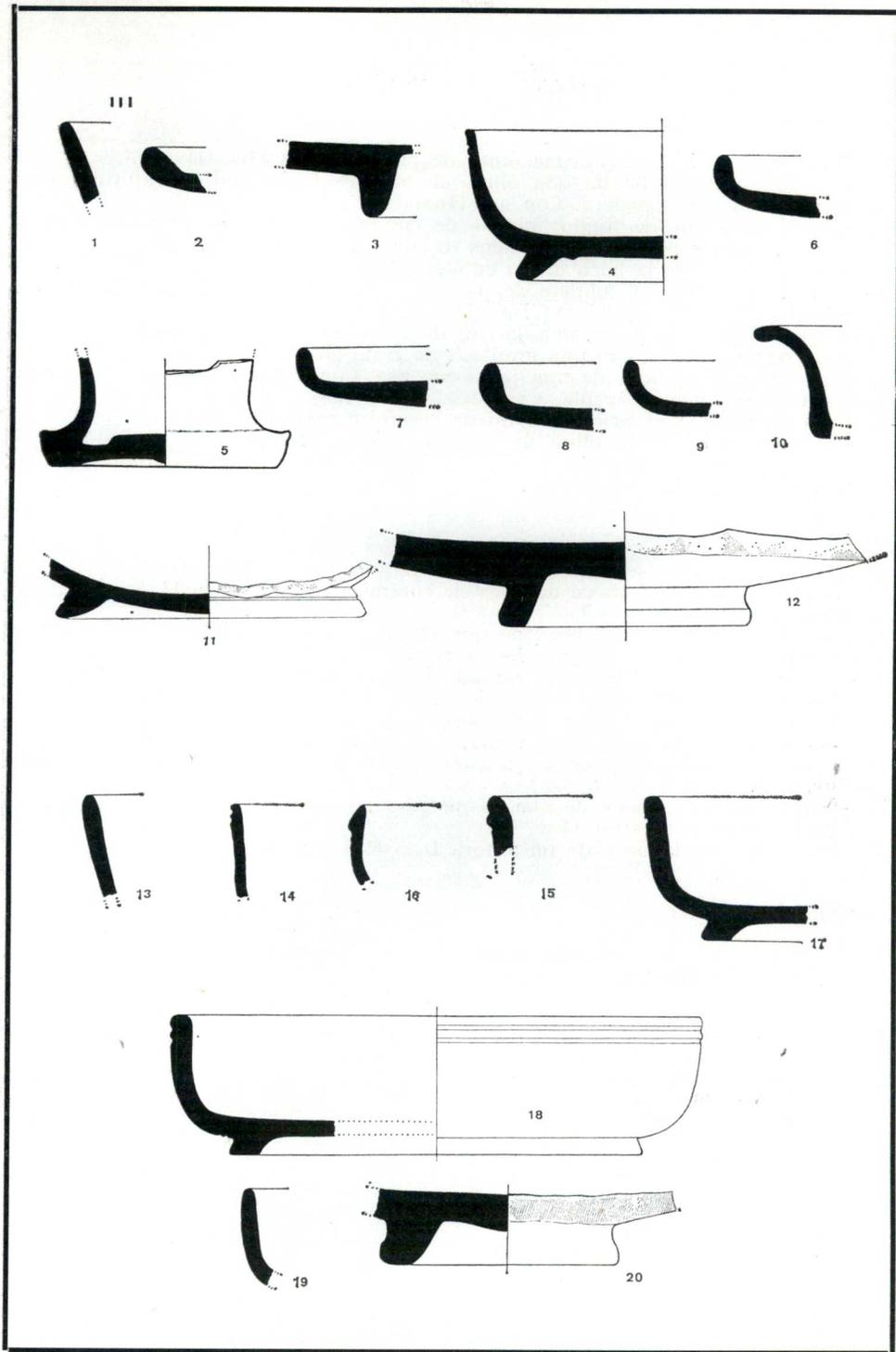


FIG. 45

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales del nivel III*

### Nivel III (fig. 46)

#### Vasos comunes:

- 1.—Fragmento de la boca de una ollita de paredes finas (Inv. 119).
- 2.—Fragmento del borde de una ollita de paredes finas, con curvatura interna para aplique de tapadera. Con asa (Inv. 121).
- 3-4.—Dos fragmentos de fondos planos de cubiletes o jarritas, de paredes finas. El n. 4, con las paredes agallonadas (o cordadas) (Invs. 179 y 253).
- 5.—Borde cóncavo de la boca de un cubilete de paredes finas (Inv. 180).
- 6.—Parte inferior de un cubilete de paredes finas, decorado con perlitas en barbotina formando guirnaldas (Inv. 298).
- 7.—Fragmento del borde de una jarrita de color ocre-rojo, con borde rehundido en la parte interior, con una gran asa de cinta (Inv. 123).
- 8.—Fragmento de la boca de una jarra con asa. Con un pivote sobre el asa para mantener el pulgar. Arcilla ocre rosada (Inv. 125).
- 9.—Boca de un unguentario o jarrito de cerámica gris (Inv. 256).
- 10.—Fondo de una taza u ollita de cerámica común (Inv. 261).
- 11.—Fragmento de la boca de una jarra, con asa muy recurvada. Bajo el labio, una moldura doble (Inv. 300).

#### Cerámica común:

- 12-13.—Fragmentos de la boca de ollas de cerámica común. El n. 13, con borde almendrado (Invs. 267, 302).
- 14.—Borde horizontal de la boca de una ollita común (Inv. 266).
- 15.—Borde de un cuenco de paredes verticales (Inv. 262).
- 16.—Borde de un plato de perfil curvado y borde plano (Inv. 263).
- 17.—Borde de un plato de extremos ahumados (Inv. 301).
- 18.—Fragmento de una tapadera de borde ahumado (Inv. 260).
- 19.—Fragmento de la boca de una jarra grande, de cuello vertical (Inv. 264).
- 20.—Fragmento del borde de un mortero de superficie de color ocre-verdoso (Inv. 129).
- 21.—Fragmento de la boca de una vasija globular, con borde como un anillo, inclinado hacia el interior (Inv. 184).
- 22.—Fragmento de la boca de un ánfora Dressel 3 (Inv. 182).

#### Cerámica a mano:

- 23-24.—Fragmentos de vasijas a mano, dos de ellas con mamelones. Arcilla gris negruzca, sin depurar (Invs. 304, 181).

#### Varia:

- 25.—Grueso disco de hueso, fragmentado, con un gran agujero en el centro y otro lateral (Inv. 308).

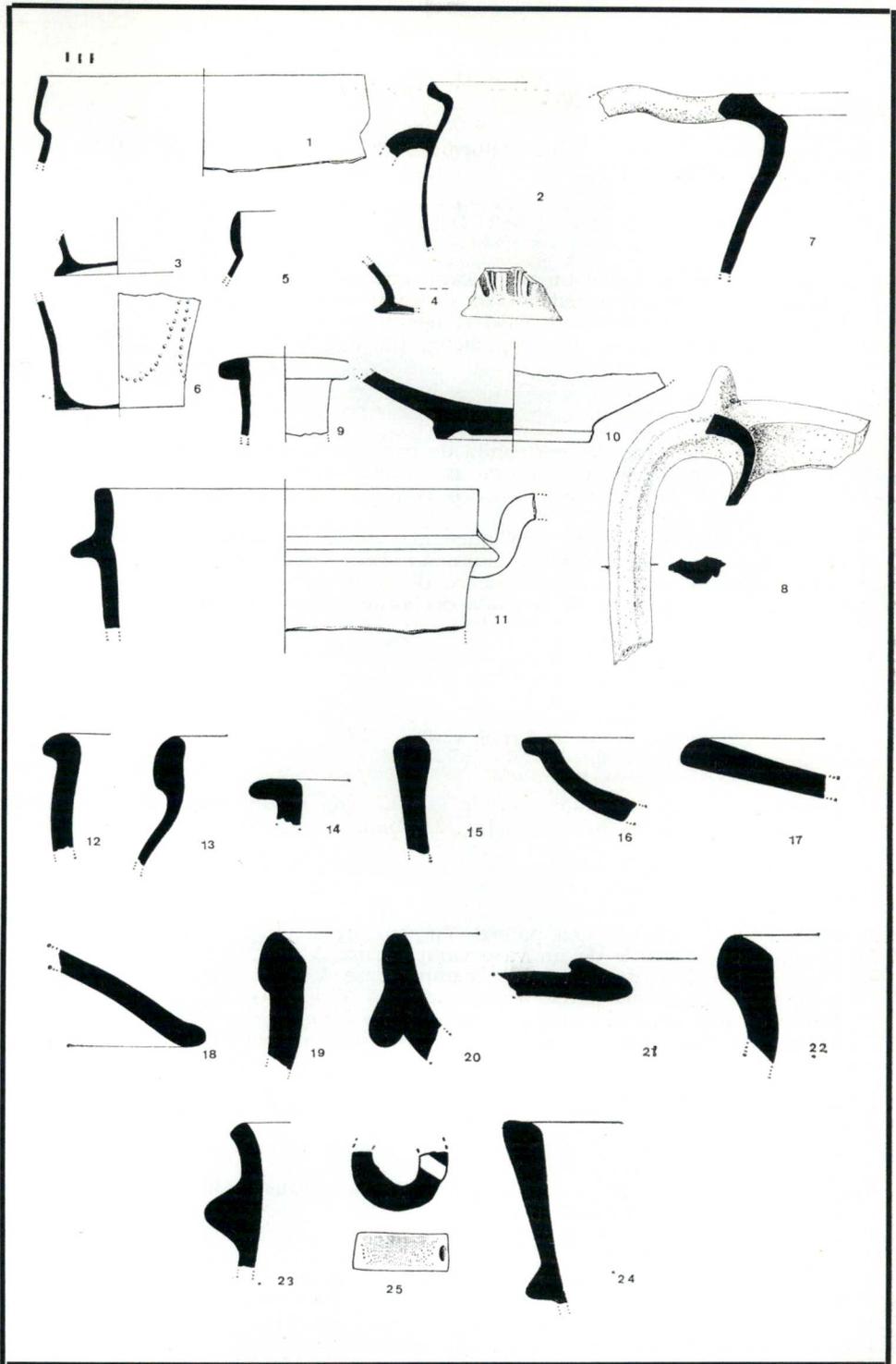


FIG. 46

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales del nivel III*

### Nivel IV (fig. 47)

#### Lucernas:

- 1.2.—Fragmentos de lucernas delfiniformes, con asa y cuerpo con estriás radiales (Invs. 174 bis y 175).

#### Campaniense:

- 3.—Fragmento del borde de un plato campaniense A (Inv. 145).
- 4.5.—Bordes de vasos de pared oblicua de campaniense A (Invs. 146, 147).
- 6.—Fragmento del borde de un vaso campaniense B (Inv. 148).
- 7.8.—Fragmentos de platos de campaniense B (Invs. 152, 154).

#### Vasos comunes:

- 9.—Fragmento del borde de una copita de paredes finas (Inv. 159).
- 10.—Fragmento de la boca y cuello de una jarrita o copa de arcilla gris (Inv. 160).
- 11.—Fragmento de la boca de un cuenco, con el interior del labio en declive para insertar la tapaderita (Inv. 166).
- 12.—Borde de una ollita, gris, muy quemada, con borde vuelto (Inv. 173).
- 13.—Fragmento de plato de borde ahumado (Invs. 161-2).
- 15.—Fragmento de la boca de un cuenco de borde bifido (Inv. 171).
- 16.—Fragmento de la boca de una olla de borde aplicado (Inv. 172).

### Nivel V (fig. 47)

#### Lucernas:

- 1.—Fragmento de la parte superior de una lucerna republicana, delfiniforme, de arcilla gris y engobe negruzco (Inv. 236 bis).

#### Campaniense:

- 2.—Fragmento del pie de una patera campaniense A (Inv. 185).
- 3.—Fragmento del borde de un vaso campaniense A (Inv. 186).
- 4.—Fragmento del borde de un vaso campaniense A (Inv. 187).
- 5.—Fragmento de pie de patera campaniense A (Inv. 214).
- 6.—Borde de una copa (?) campaniense A (Inv. 218).
- 7.—Fragmento del borde de una taza de imitación campaniense C (Inv. 190).

#### Cerámica común:

- 8.—Fragmento de la pared, escociada, de un vaso de paredes finas, con decoración de espinas (Inv. 191).
- 9.10.—Fragmentos de ollitas de paredes finas, de borde de la boca engrosado y almendrado (Invs. 220, 220 bis).
- 11.—Fragmento de la boca de una ollita, de borde vertical engrosado y almendrado (Inv. 192).
- 12.—Fragmento de la boca de una ollita de arcilla marrón-rojiza, de borde plano y vuelto hacia afuera (típico del estrato VI A de Albintimilium) (Inv. 198).
- 13.—Fragmento del pie de un plato de cerámica gris (Inv. 189).
- 14.—Fragmento de la boca de una vasija grande, con borde triangular (Inv. 193).
- 15.16.—Fragmentos de bordes, de diferentes secciones, de ollitas (Invs. 197, 195).

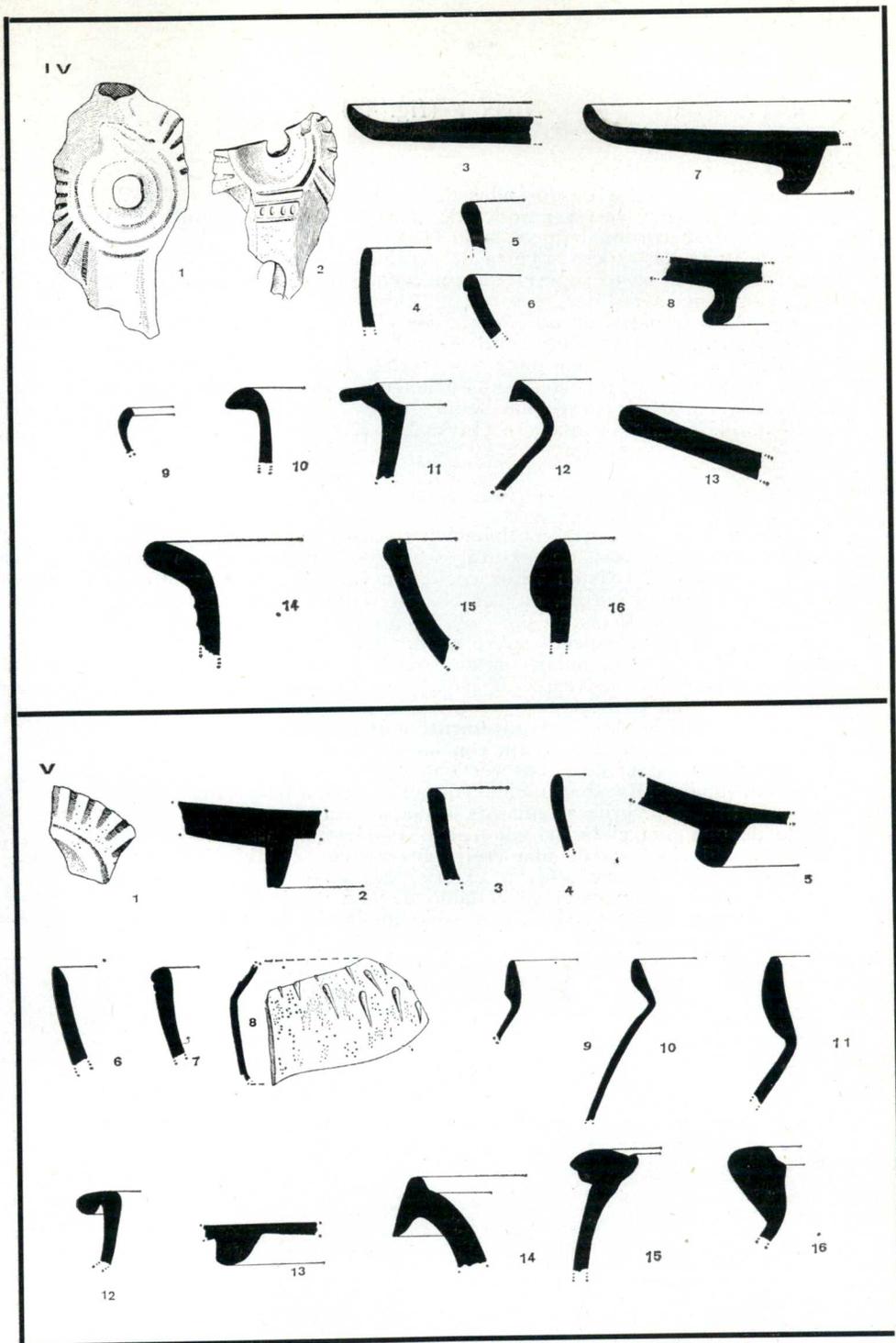


FIG. 47

Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales de los niveles IV y V

## Nivel V (fig. 48)

### *Cerámica común:*

- 1-2.—Fragmentos de bocas de dos ollas de cerámica común (Invs. 233, 235).
- 3.—Fragmento de una vasija grande, de paredes verticales, borde vuelto hacia afuera y grueso cordón bajo el labio (Inv. 330).
- 4.—Borde de una olla, gruesa y basta de cerámica común (Inv. 336).
- 5.—Fragmento de la parte superior de un cuenco o taza, de boca inclinada hacia el interior (Inv. 312).
- 6.—Fragmento de la pared de un cuenco, con el labio interior de la boca inclinado y una pequeña perforación lateral (Inv. 317).
- 7.—Fragmento de una vasija grande, con restos de un asa, gruesa (Inv. 312 bis).
- 8-10.—Tres bocas de ánfora, con perfil triangular, Dressel 1 A: n. 8: arcilla marrón-rojizo, superficie ocre-amarillenta; n. 9: igual arcilla y superficie blanca; n. 10: arcilla rosada-ocre (Invs. 236, 322, 313).

### *Cerámica a mano:*

Los vasos que se reseñan a continuación son todos ellos de factura a mano, cerámica por lo general gris, de textura escamosa, con mucha arena en su trama y de cocción desigual. Existen vasos cocidos a fuego reductor uniforme y su aspecto es gris negruzco; otros, en cambio, presentan superficies parduzcas y en ocasiones amarillentas y claras.

- 11.—Borde de una olla de perfil suave en S. (Inv. 210).
- 12.—Borde de una vasija globular con las paredes inclinadas hacia la boca (Inv. 213).
- 13.—Parte superior de una vasija de pared recta y borde vuelto, con una acanaladura longitudinal (Inv. 199).
- 14-15.—Bordes de bocas de ollas suavemente curvados hacia afuera (Invs. 207, 205).
- 16.—Borde de la boca de una vasija con labio grueso (Inv. 227).
- 17.—Borde de una vasija de pared vertical y labio fino saliente (Inv. 230).
- 18.—Borde de una vasija suavemente curvada hacia afuera (Inv. 211).
- 19.—Boca de una olla, gruesa, curvada hacia afuera (Inv. 212).
- 20.—Borde de una olla globular, con cuello algo estrangulado (Inv. 315).
- 21.—Fragmento de la boca de una vasija gruesa, con el labio interior de la boca en declive y fuerte acanaladura al exterior del mismo (Inv. 211 bis).
- 22.—Borde vertical redondeado en el labio de una vasija basta (Inv. 228).
- 23.—Borde de una vasija vertical, con labio inclinado hacia dentro y una acanaladura al exterior, debajo del mismo (Inv. 226).
- 24.—Pie alto de una copita de tipología talayótica (Inv. 327).

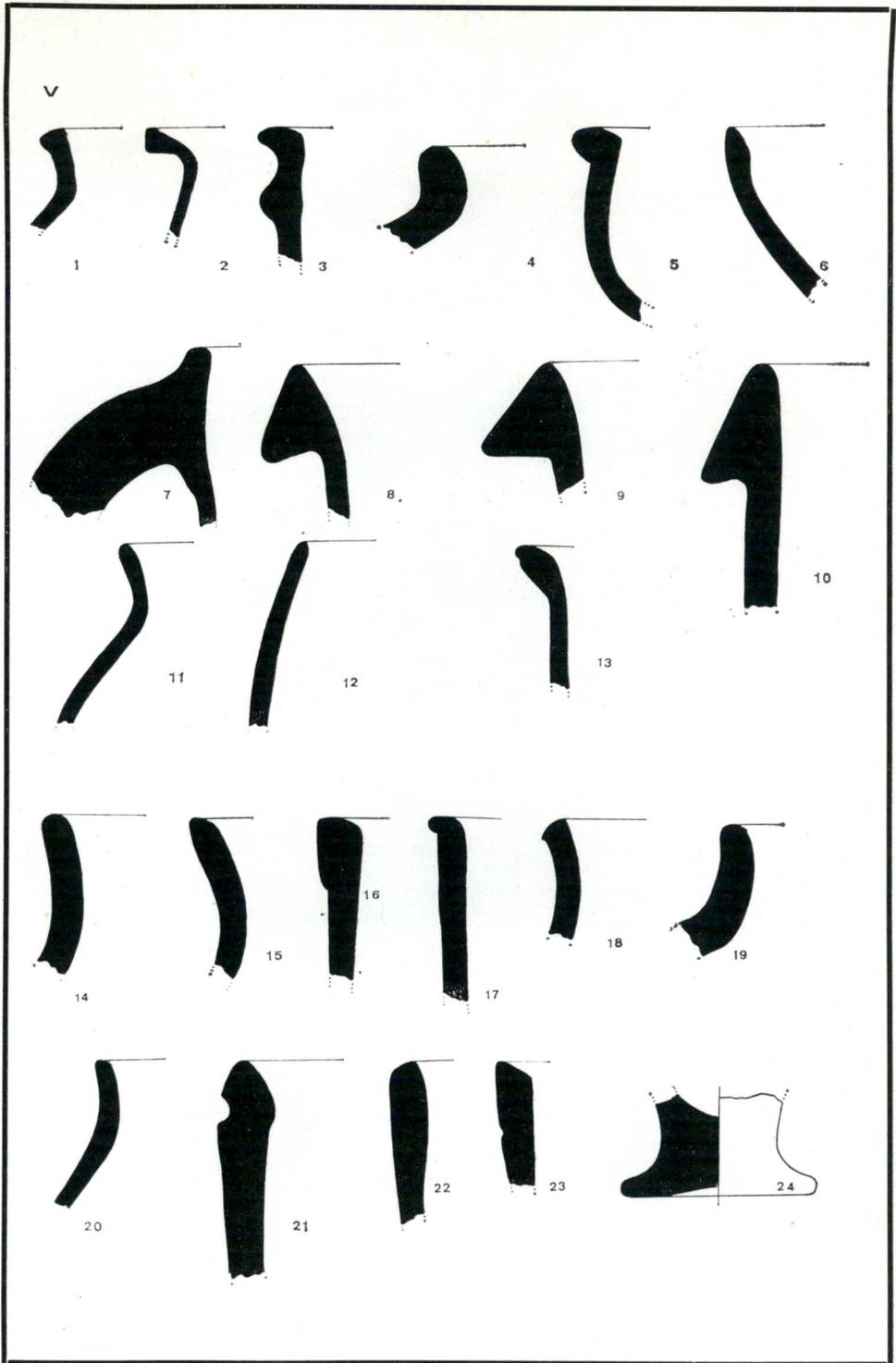


FIG. 48

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales del nivel V*



Cuadro V (fig. 49)

Este cuadro, de una longitud de 5 m. (Este-Oeste) y una anchura de 3,50 m. (Norte-Sur), se abrió contiguo por el Norte al muro almohadillado de la Casa de la Cabeza de Bronce. Le limitan por el Norte el cuadro VI y por el Este y Oeste los cuadros IV y VIII, respectivamente.

El nivel I presenta una primera capa de tierras grises claras, compacta, con gran cantidad de vasos comunes y fragmentos de ánfora, así como huesos de grandes y pequeños rumiantes; en el ángulo sudeste comienza a sobresalir un grueso sillar perfectamente escuadrado. A medida que se profundiza se aprecia cómo una separación de tierras por encima de la línea teórica que debería seguir la continuación del muro almohadillado de los cuadros I y IV; al Sur de ella, unas tierras de aspecto y coloración gris clara y al N. de ella tierras de coloración más rosada. Las tierras grises se hallan por encima del muro, y en efecto, el sillar encontrado en el ángulo SE. corresponde a la primera hilada. La potencia que alcanza el nivel I, al llegar a este límite, es de 0,60 m.

Los materiales de valor cronológico más interesantes son los siguientes: un fragmento de una lucerna de volutas; una docena de fragmentos de aretina, entre los que reseñamos fragmentos de un gran plato Haltern del Servicio I c, de platos pequeños Haltern Servicio Ib y Ser-

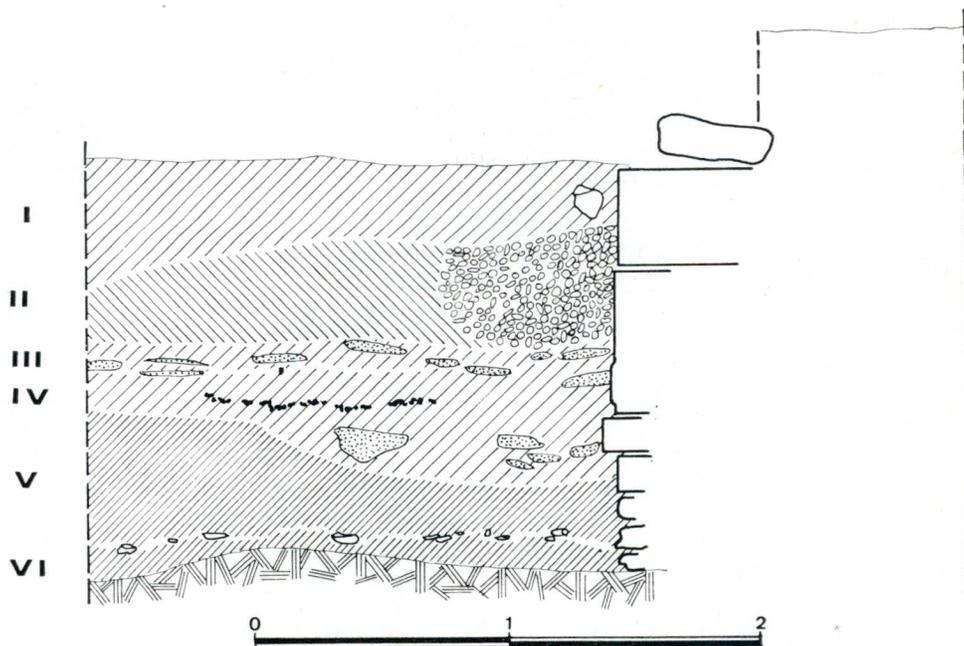


FIG. 49

Calle Porticada.—Cuadro V: Estratigrafía del frente Este.

vicio II, platos Haltern 4, de copa Haltern 15 y copas del Servicio II y otros con estampillas (CRISPINI, AVCTV STATI, RASINIVS); dos fragmentos de sudgálica Drag. 24/25 y Ritterling 1; escasos fragmentos de sigillata clara, fragmentos de un bol de paredes finas. Entre los vasos comunes señalamos cuencos de borde aplicado y borde ahumado, bocas de ollita (con borde horizontal una de ellas) y bocas de ánforas salsa-rias Dressel 7, vinarias Dressel 3, así como olearias tipo Dressel 20-Oberaden 83 (Invs. 37, 38).

El *nivel II* se caracteriza por el aspecto rojizo de las tierras que lo forman. Su potencia máxima se alcanza junto al muro (0,50 m.), mientras que a medida que se avanza hacia el Norte va disminuyendo hasta tener sólo un espesor de 0,30 m. en el extremo del corte. Característico de este nivel es el hecho de que en su parte Sur (es decir, aplicada contra el muro almohadillado) las tierras rojas forman un verdadero relleno, semejante al del cuadro IV, con una gran masa de pequeños guijarros, a todo lo largo del corte y en una anchura de alrededor de 0,75/0,80 m. En el extremo Suroeste del cuadro, el muro almohadillado parece terminarse; se trata en realidad de que la hilada superior que hemos seguido en el cuadro hasta ahora está desmoronada aquí, como lo prueba el hecho de que hayamos encontrado cuatro sillares sobre este nivel de tierras rojas. En el lugar del hueco las tierras son grises cenicientas y aparecen fragmentos de tégulas e imbrices. El límite inferior de este nivel se detiene al iniciarse la tercera hilada del muro almohadillado (no tenemos en cuenta el único sillar de la hilada más alta de muro en este corte).

Los materiales característicos del nivel son: un fragmento de una lucerna de volutas, con una preciosa cabeza masculina en el disco; un fragmento de taza con pie campaniense C o imitación; varios fragmentos, dominantes en cantidad, de aretina, entre los que creemos necesario reseñar los siguientes: fragmentos del tipo Haltern 8, Servicio I; fragmentos de copas Drag. 24/25, Haltern 7 y de vasos Haltern 15 y Ritterling 9. Contrasta, en cambio, frente al número de fragmentos aretinos la ausencia total de sigillata clara y la escasez de sudgálica (un fragmento de un vaso Hofheim 8 y otro de un plato sudgálico Haltern 1).

Entre los vasos comunes reseñamos dos bordes de platos con barniz rojo interior y un fragmento de tapadera de borde ahumado. Se encuentran bordes de ánforas tipo Dressel 28 y algunas muestras de vasijas indígenas hechas a mano.

El *nivel III* está formado por unas tierras grises, debajo de las rojas del nivel II, de escasa potencia, ya que no tiene más de 0,10 m. en la zona junto al muro, por debajo de la unión de la segunda y tercera hilada; hacia el Norte se hace más claro y aumenta de grosor hasta 0,25 m. de máximo. El límite inferior de este nivel es muy difuso, pues viene marcado por un piso de «sauló», fragmentado, que no se halla por entero a nivel horizontal.

Dada la escasa potencia de este nivel, sus materiales no son muy numerosos, pero en cambio son significativos: bordes de copas y platos campaniense B y C o imitación y dos fragmentos de vasos con barniz rojo castaño de pre-sigillata. En vasos comunes se hallan fragmentos de cuencos de baquetón colgante, de borde horizontal y una tapadera de ánfora.

Hay bordes de ánforas Dressel 1 A. Existen vasos indígenas a mano, en escasa cantidad y en fragmentos amorfos.

El *nivel IV* se ha distinguido a base de las tierras grises, que se hallan bajo el nivel horizontal de «sauló», y que presentan una gran cantidad de marés roto en fragmentos en ocasiones bastante grandes y entremezclados con las tierras y manchas de cenizas, formando una línea bien definida. El nivel IV alcanza una potencia máxima de 0,50 m. junto al muro, mientras que hacia el Norte sólo alcanza hasta 0,30 m. de espesor. Dicho nivel llega a la base de la última hilada del muro almohadillado.

Característico de este nivel es la ausencia total de aretina y la abundancia de campaniense (páteras de campaniense A, platos, copas, pyxis de tipo B y campaniense C en tipos de platos con rosetas y copas). Hay vasitos de paredes finas (uno con decoración de espinas), cerámica ibérica pintada y dos denarios de plata, uno de 137-134 a. C. y otro del 96-94 a. C.

El *nivel V-VI*, de tierras grises oscuras y compactas, tiene una potencia de 0,35 m. junto al muro almohadillado, cubriendo las tres hileras de piedras pequeñas de cimentación del mismo, y alcanzando hasta la roca viva. En cambio, hacia el Norte, debido a la poca potencia que tiene el nivel IV ahí, alcanza su máxima potencia de 0,60 m.

En este nivel y asentados sobre la roca viva se encuentran los restos de una habitación indígena, formada por grandes bloques de piedras, entre 0,40 m. y 0,60 m. de grosor y de altura, entremezclados con un gran número de piedras más pequeñas. Debido a lo exiguo del rectángulo del corte, se hace muy difícil asegurar cuál fuera la forma original de la planta de dicha habitación, si bien estudiando la disposición de las piedras parece apreciarse que adoptan una cierta curvatura, como propia de una cabaña circular. La cabaña fue indudablemente cortada por el muro almohadillado de época posterior.

Los materiales que caracterizan este nivel son escasos, pero entre ellos hay fragmentos de copa y de pátera campaniense A, campaniense B y una taza campaniense C. Se encuentra un fragmento de paredes finas, amorfo, y una boca de ánfora. El resto del material corresponde a vasos indígenas, los cuales se encuentran con carácter exclusivo en el fondo de cabaña (que corresponde a un nivel VI de la estratigrafía de la ciudad de Pollentia).

*Cuadro V, nivel I (fig. 50)*

*Lucernas:*

- 1.—Fragmento de una lucerna de volutas (Inv. 21).

*Sigillata aretina:*

- 2.—Fragmento de borde de gran plato Haltern, Servicio I c (Inv. 1).  
3.—Fragmento de borde de plato, Servicio I b (Inv. 3).  
4.—Fragmento del borde de un plato Haltern 4 (Inv. 4).  
5.—Borde de una copa Haltern 12, con roseta aplicada (Inv. 6).  
6.—Borde de un pequeño plato Haltern, Servicio II (Inv. 7).  
7.—Borde de una copa Haltern 15, de borde plano (Inv. 8).  
8.—Borde de una copa Haltern, Servicio II (Inv. 10).  
9.—Fondo de un plato pequeño, con estampilla CRISPINI (Inv. 11).  
10.—Fondo de una copa con estampilla AVCTV STATI (Inv. 12).  
11.—Fondo de un vaso Haltern 8 con marca RASI(NIVS) (Inv. 13).

*Sigillata sudgálica:*

- 12.—Borde de un vaso sudgálico Drag. 24/25 (Inv. 14).  
13.—Fragmento de borde de un plato sudgálico Ritt. 1 (Inv. 26).

*Sigillata clara:*

- 14.—Fragmento de un borde de sigillata clara (Inv. 28).

*Cerámica común:*

- 15.—Fragmento del borde de un «bol» de paredes finas con superficie arenosa, arcilla marrón-rojiza (Inv. 29).  
16.—Fragmento de la boca y cuello de una ollita (Inv. 35).  
17.—Fragmento de cuenco con borde horizontal, con acanaladura, de arcilla gris marrón oscuro (cfr. Albintimulium, p. 108, fig. 54, 41) (Inv. 36).  
18.—Tapaderita de ánfora (Inv. 35 bis).  
19.—Borde y cuello de un gran ungüentario (Inv. 32).  
20-21.—Fragmentos de cuenco de borde aplicado. El n. 6, con las paredes internas estriadas (Invs. 16, 31).  
22.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 30).  
23.—Fragmento de la boca de un ánfora Dressel 3, arcilla marrón-rojiza (Inv. 19).  
24.—Fragmento de un ánfora salsaria, tipo Dressel 7 (Inv. 20).  
25.—Fragmento de la boca de un ánfora, Dressel 3 (Inv. 40).

*Piedra:*

- 26.—Fragmento del borde de la boca de un mortero de mármol (Inv. 42).

*Varia:*

- 27.—Planchita de un objeto de bronce (Inv. 23).

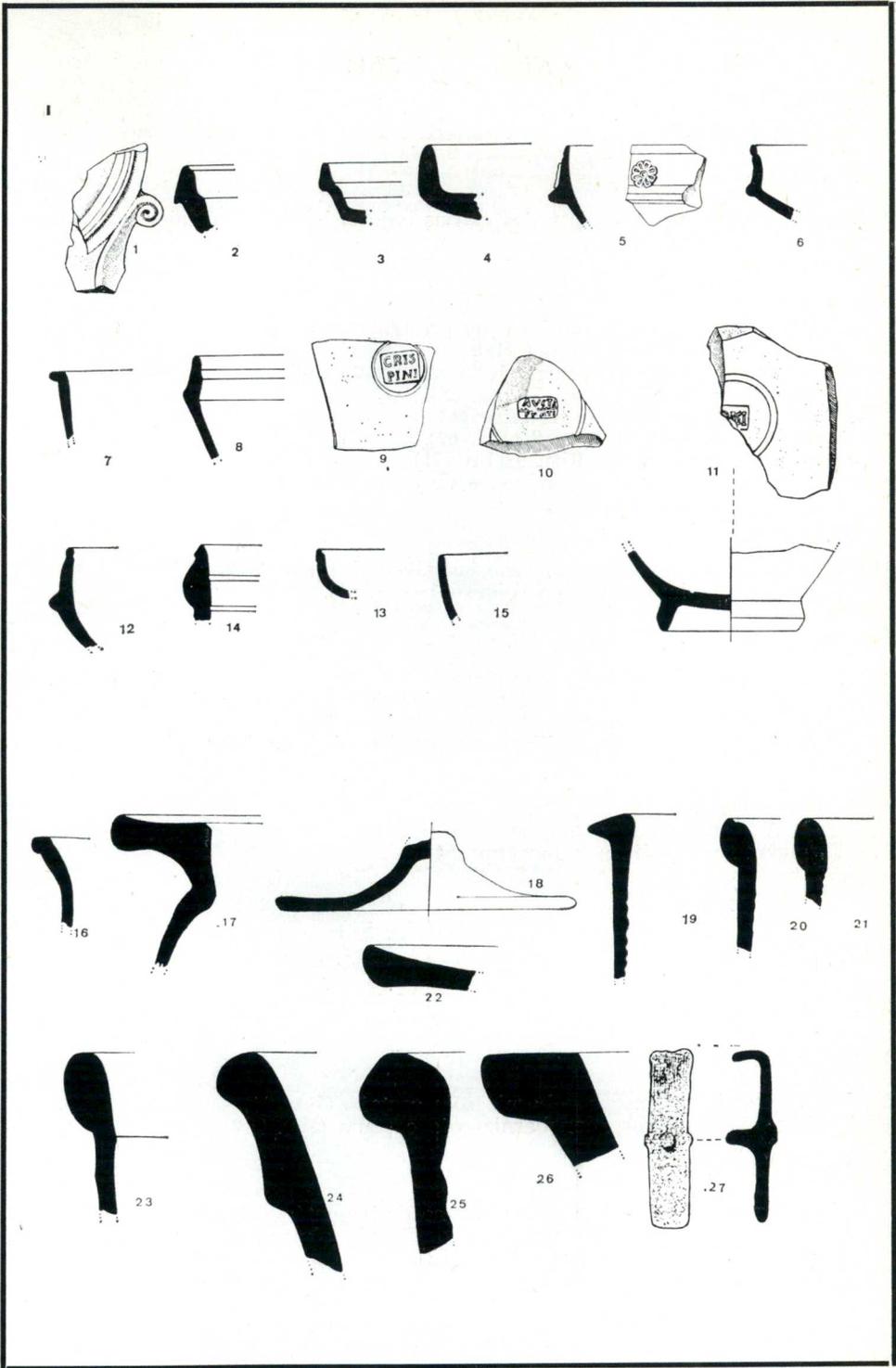


FIG. 50

*Calle Porticada. Cuadro V. Materiales del nivel I*

## Nivel II (fig. 51)

### Lucernas:

- 1.—Fragmento del disco de una lucerna con cabeza masculina (Inv. 80).

### Campaniense:

- 2.—Fragmento de taza con pie y dos estrías bajo el borde, campaniense C o acaso imitación (Inv. 82).

### Sigillata aretina:

- 3.—Fragmento del borde de un vaso de presigillata (Inv. 83).
- 4.—Fragmento de sigillata aretina Haltern 8, Servicio I (Inv. 49).
- 5.—Fragmento de una copa Drag. 24/25, con roseta aplicada (Inv. 64).
- 6.—Borde de una copa Haltern 7 (Inv. 65).
- 7.—Borde de un vaso Haltern 15 (Inv. 66).
- 8.—Borde de una copa Haltern 8 (Inv. 69).
- 9.—Fragmento de un borde Ritt. 9 (Inv. 71).
- 10.—Pie de un plato aretino con restos de estampilla CC... (Inv. 74).

### Sigillata sudgálica:

- 11.—Fragmento del borde de un vaso sudgálico Hofheim 8 (Inv. 72).
- 12.—Borde de un plato sudgálico Haltern 1 (Inv. 51).

### Cerámica común:

- 13.—Fragmento de un borde de gran plato de barniz rojo pompeyano tipo c (Inv. 79).
- 14.—Fragmento del borde de un plato con barniz rojo interior, tipo b (Inv. 86).
- 15.—Borde de una tapadera; borde ahumado (Inv. 78).
- 16.—Boca de un ánfora de arcilla marrón-rojizo, tipo de fondo plano Dressel 28 (Inv. 56).

### Cerámica a mano:

- 17.—Fragmento de vasija a mano (Inv. 54).

## Nivel III (fig. 51)

### Campaniense:

- 1.—Fragmento del borde de una copa campaniense B (Inv. 92).
- 2.—Fragmento del borde de un plato campaniense B (Inv. 98).

### Presigillata:

- 3.—Fragmento de un vaso con barniz rojo castaño (Inv. 94).
- 4.—Fragmento de un vaso con barniz rojo castaño (Inv. 95).

### Cerámica común:

- 5.—Dos fragmentos del borde de un cuenco de baquetón colgante (Invs. 96 y 101).
- 6.—Fragmento de la boca de una olla, de borde almendrado, con asa; arcilla marrón rojiza; signos de uso (Inv. 102).
- 7.—Tapaderita de ánfora (Inv. 100).

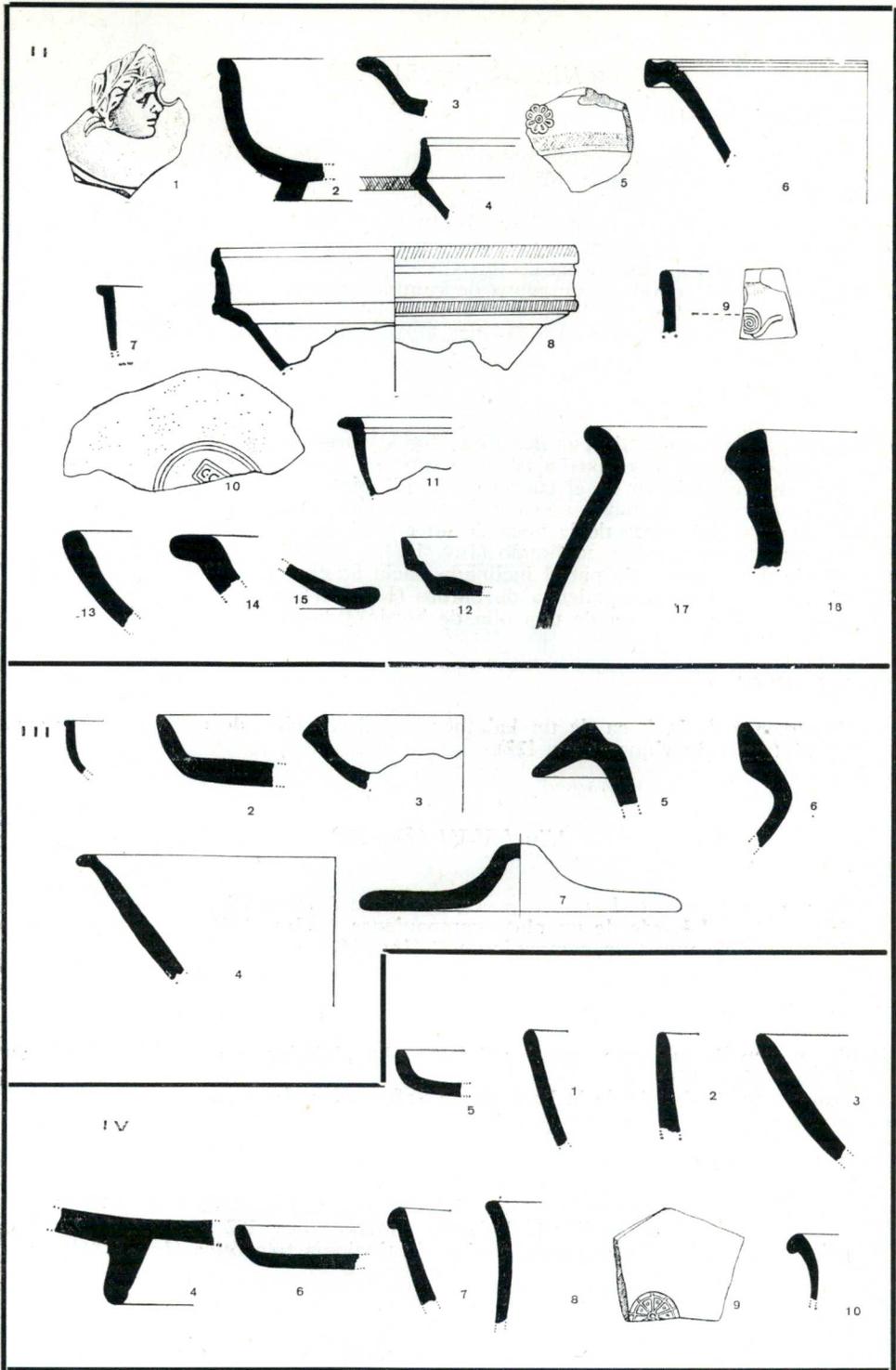


FIG. 51

*Calle Porticada. Cuadro V. Materiales de los niveles II, III y IV*

#### Nivel IV (fig. 51 y 52)

##### *Campaniense* (fig. 51):

- 1-2-3.—Bordes de vasos de pared oblicua con banda de barniz blanco en el interior. Campaniense A (Invs. 105, 106, 107).
- 4.—Fondo de plato campaniense A (Inv. 112).
- 5-6.—Bordes de platos de campaniense B (Invs. 114, 116).
- 7.—Borde de una copa o taza de campaniense B (Inv. 117).
- 8.—Borde de una copa en forma de pyxis. Campaniense B (Inv. 118).
- 9.—Fragmento del fondo de un plato de campaniense C o imitación, con decoración de roseta (Inv. 120 bis).
- 10.—Fragmento de una copa campaniense C o imitación (Inv. 122).

##### *Vasos comunes* (fig. 52):

- 11.—Fondo de un vasito de paredes finas con decoración de espinas (Inv. 125).
- 12.—Tacita de la que se conserva la parte superior y un asa. Arcilla gris claro, con fuerte agallonamiento en el cuerpo (Inv. 126 bis).
- 13.—Fragmento de una tacita con barniz anaranjado y marrón (Inv. 127).
- 14.—Fragmento del borde de la boca de un gran jarro (Inv. 129).
- 15.—Fragmento de un cuenco hondo (Inv. 130).
- 16.—Borde de un plato de pared inclinada hacia afuera (Inv. 128).
- 17.—Fragmento de una tapaderita de ánfora (Inv. 131).
- 18.—Fragmento de la boca de una olla de borde almendrado (Inv. 132).

##### *Cerámica ibérica:*

- 19.—Fragmento de la boca de un kalathos con decoración de arcos concéntricos, con pintura rojo vinosa (Inv. 123).

#### Nivel V-VI (fig. 52)

##### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de borde de una copa campaniense A (Inv. 138).
- 2.—Fragmento del borde de un plato campaniense A (Inv. 140).
- 3.—Fragmento de una taza campaniense C (Inv. 142).

##### *Vasos comunes:*

- 4.—Fragmento de la parte superior de una olla globular, con anillo aplicado en la boca (Inv. 151).
- 5.—Fragmento del borde de la boca de un ánfora (Inv. 145).

##### *Cerámica a mano:*

- 6.—Fragmento del cuerpo de una olla globular, con asa acodada (Inv. 154).
- 7-8-9-10.—Fragmentos de vasijas globulares, a mano (Invs. 152, 158, 156, 146).
- 11.—Pie, muy macizo, de una copa cónica, de tipología talayótica (Inv. 148).

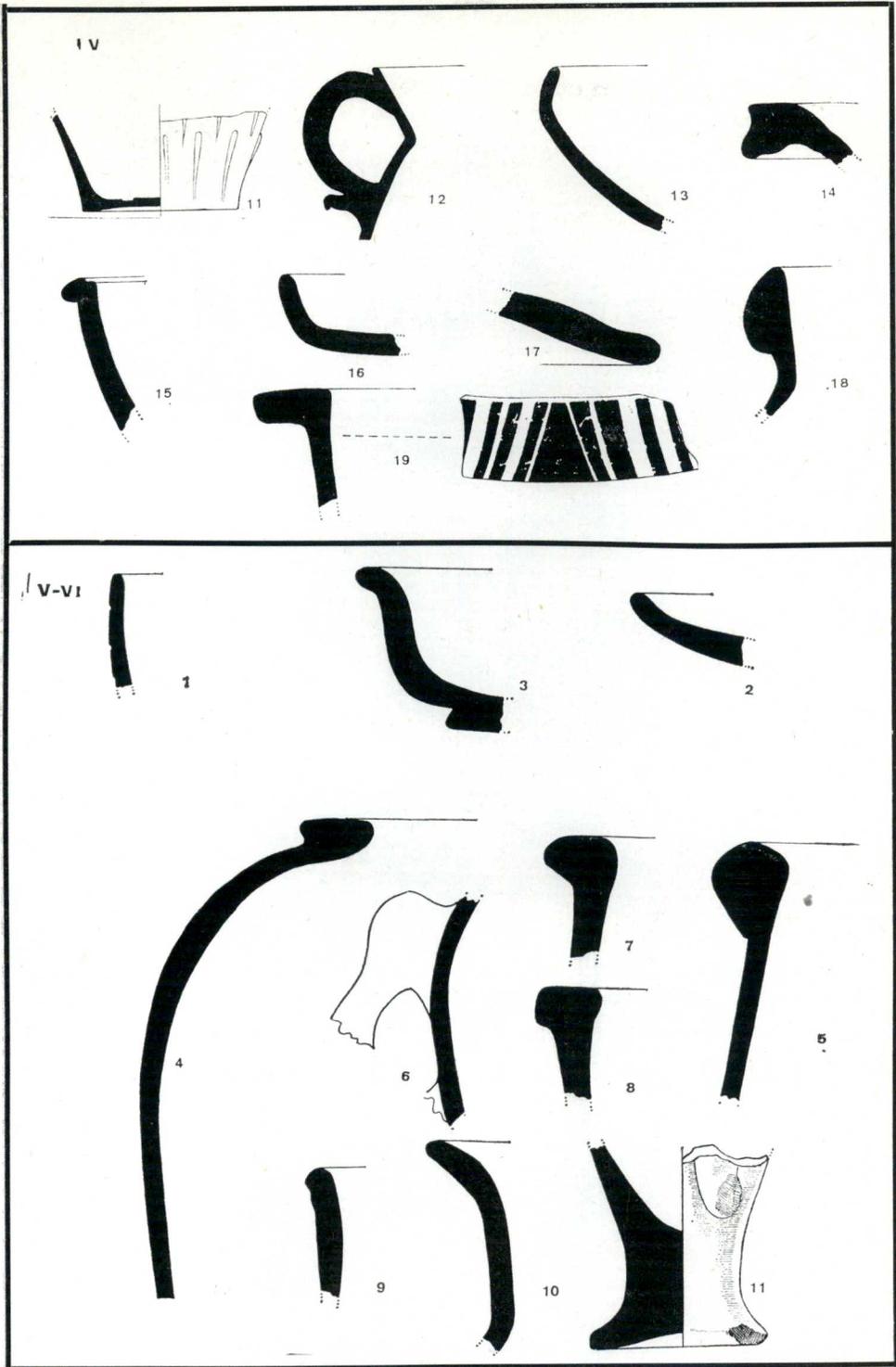
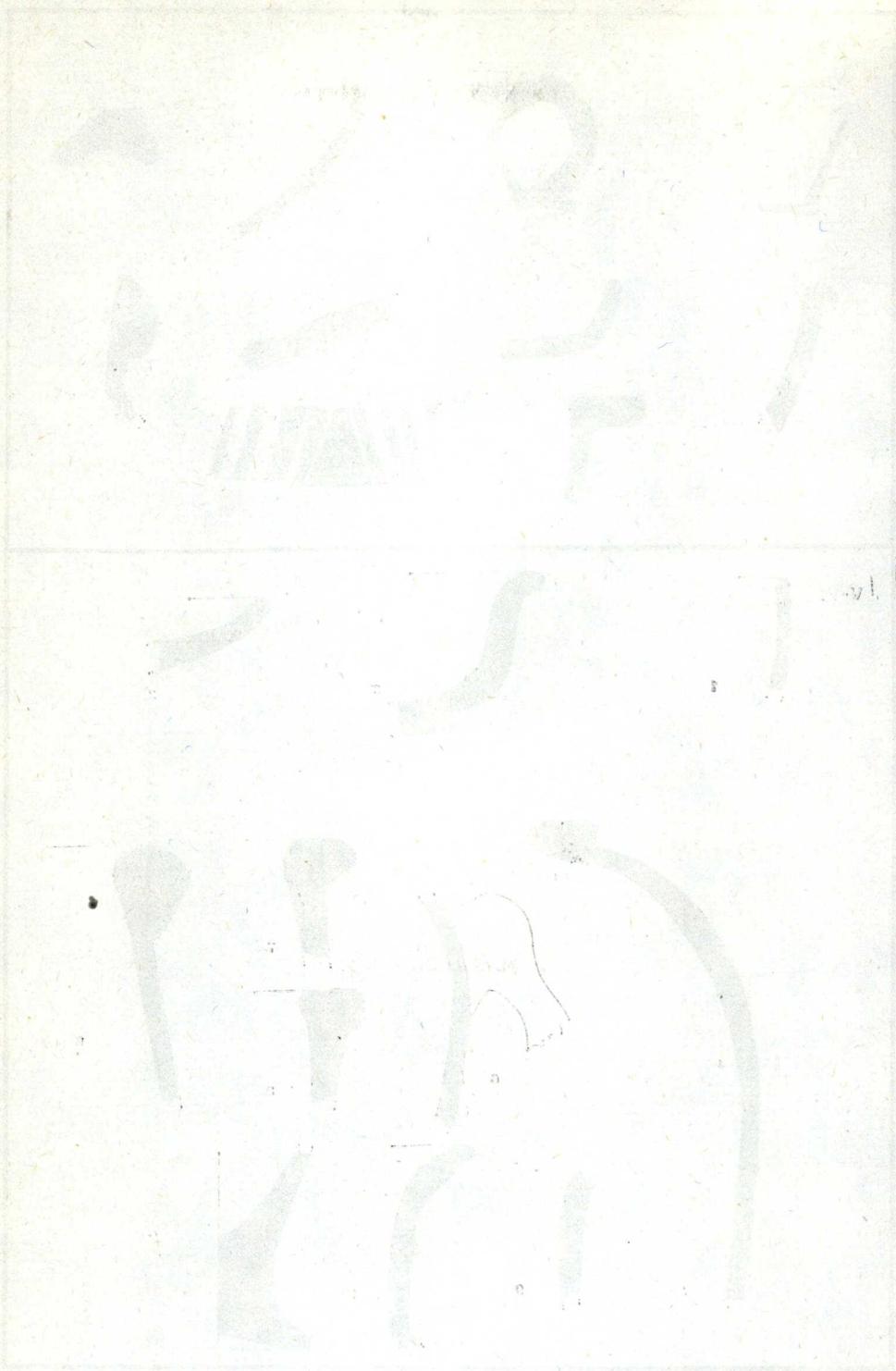


FIG. 52

Calle Porticada. Cuadro V. Materiales de los niveles IV y V/VI



Cuadro VI (fig. 53)

Este cuadro, de 4,30 m. en sentido Este-Oeste y de 3,50 m. en sentido Norte-Sur, está situado en la Calle Porticada, frente y al Sur de la habitación E de la Casa de los Dos Tesoros y se abrió para comprobar la continuación de la estructura talayótica que había aparecido al fondo del Cuadro V, que se halla inmediatamente al Sur de él. Contiguos por el Este y Oeste, son respectivamente los cuadros III y VII.

El nivel I muestra una capa de tierras superficiales grises compactas, bajo la cual, a 0,20 m., aparece otra de tierras rojizas oscuras con gran cantidad de piedras y de huesos de animales (grandes rumiantes y mandíbulas de cerdo), así como de fragmentos de ánforas y tegulae.

Las construcciones que se han encontrado en este nivel se hallan todas a 0,85 m. de profundidad, a la altura de un piso de sauló discontinuo, que lo separa del nivel inferior, excepto en la parte central, donde ha quedado roto al abrir un hoyo para plantar un almendro, y cuya brecha queda bien visible en el corte, en un diámetro de 1,50 m., cuyos materiales están revueltos.

En el extremo Noroeste del corte, a la altura del pavimento de sauló se halló una construcción pequeña de tegulae en su solería, de 1,10 m. de longitud (de Este a Oeste), y terminada en semicírculo en su parte Este. Dicha construcción tiene una pared de ladrillo o tégula rota, la cual se alza vertical en su cabecera hasta una altura de 0,40 m. El destino de esta pequeña construcción, situada en medio de la calle, es desconocido, si bien pensamos que pueda tratarse de un pequeño horno que

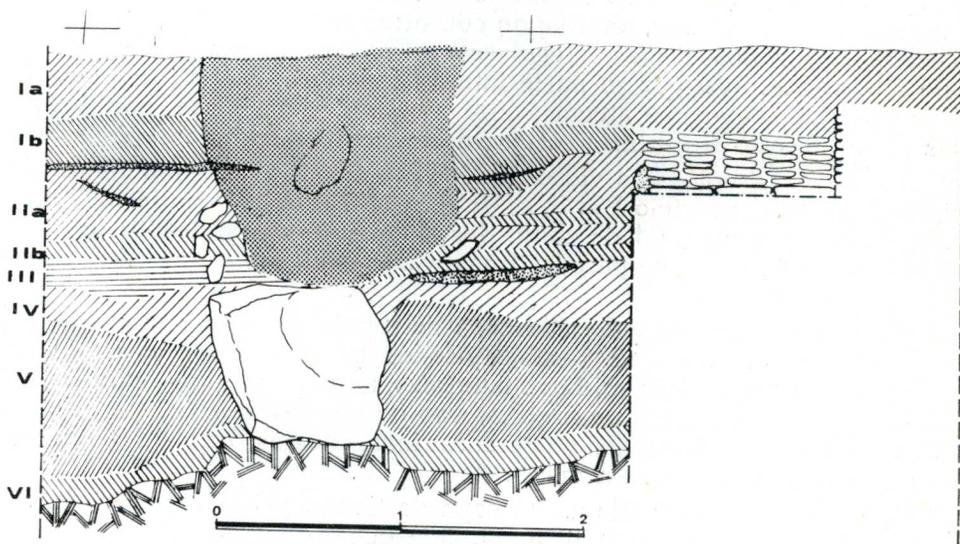


FIG. 53

Calle Porticada.—Cuadro VI: Sección estratigráfica en el frente Norte. La zona central aparece muy removida por un gran hoyo para plantar un almendro y por un gran peñasco

estuviera abovedado en su día: indudablemente hubo de construirse cuando la calle había perdido ya su función como tal, es decir en un momento final de abandono de las estructuras de la ciudad romana. Las tierras que se encontraban sobre el supuesto horno dieron sigillata clara B.

En el centro del cuadro se hallaron en este nivel, de sauló, unas piedras hincadas que formaban un rectángulo de  $0,75 \times 0,75$  m. aproximadamente, sobre una masa de piedras más pequeñas y con mucha cal vertida encima y alrededor.

Parece casi seguro que se trata del cimientto para situar la base de una columna que se hallaría en el lugar adecuado, según las distancias a las inmediatas y en la línea que forman las bases de la Calle Porticada.

La tercera construcción de este nivel consiste en una especie de cista, situada sobre el piso de «sauló» y formada por cuatro losas hincadas, que delimitan un espacio de  $1,10$  m.  $\times$   $1$  m. Desconocemos la finalidad de esta cista, construida también sobre el piso de la calle, cuando ésta había dejado de ser transitada.

En su interior se hallaron fragmentos de vasos comunes (uno de cerámica gris, tres de fondos de vasos estriados y uno de borde, dos fragmentos de borde ahumado, un fondo de colador y un asa de jarra).

Los materiales encontrados en toda la potencia de este nivel demuestran que hay una mezcla completa: dos fragmentos de lucernas de volutas, un borde de imitación de campaniense, dos de sudgálica decorada y dos de un vaso Drag. 35, un fragmento de cuenco de fondo estriado y otro de borde aplicado, cerámica indígena, etc.

El nivel II (bajo el piso de «sauló») viene señalado por una serie de capas grises con cenizas, alternando con otras rojas, formando bolsadas, hasta alcanzar unas capas irregulares y finas de marés descompuesto que sellan este nivel por su parte inferior a  $1,10$  m. de profundidad. El gran hoyo del almendro afecta a este nivel en buena parte, por lo que sus materiales no se utilizan a fines de recuento estadístico.

Los datos cronológicos vienen dados por la presencia abundante de sigillata aretina (Servicio I a, b, c, Haltern 8, Haltern II, Haltern 7, Haltern 9), la ausencia total de clara, dos fragmentos de sudgálica, dos de campaniense C, vasos de paredes finas, vasos comunes y lucernas de volutas.

El nivel III corresponde a la capa de marés descompuesto, que hemos considerado como un posible piso de la calle y que alcanza una potencia máxima de  $0,25$  m. Los materiales, aunque escasos, están representados por fragmentos de aretina, uno de ellos Haltern 9, con estampilla, campaniense A, vasitos de paredes finas, ánforas Dressel 1B y muestras de vasijas indígenas, a mano.

El nivel IV corresponde a una capa de tierras grises con cenizas, de una potencia máxima de  $0,30$  m., situada debajo del piso de marés anteriormente indicado. Se alcanza a partir de este nivel, ya desde sus inicios, la parte alta de los grandes bloques de piedras irregulares, que forman la base de la construcción talayótica, asentada sobre la roca viva, lo que permite asegurar que el piso de marés descompuesto (o nivel III) que las cubre fue el primer intento de regularizar toda esta zona para

la construcción de una calle, cubriendo la vieja edificación indígena que quedó arrasada.

Los materiales del nivel IV acusan la ausencia de aretina, el predominio de campaniense A y B junto con el de la cerámica indígena, la existencia de algún fragmento escaso de cerámicas ibérica y de vasitos a torno de pasta gris, así como ánforas tipo Dressel 3 vinarias.

El *nivel V* está formado por un potente estrato de más de 0,85 m. de tierras grises oscuras, que corresponde a la etapa de la construcción talayótica. Sus materiales son casi todos de cerámica a mano indígenas, de pastas oscuras, formas globulares o tipos post-talayóticos; hay también buena representación de cerámica a torno ibérica y fragmentos de ánforas romanas correspondientes a los siglos II y I a. C.

La zona de contacto con la roca viva muestra unas tierras rojizas, sobre las que se hincaron las piedras del zócalo de la edificación indígena y cuyos materiales muestran las mismas características que el fondo del nivel V, de tierras grises oscuras, por lo que no hemos considerado necesario aislarlas bajo la denominación de *nivel VI* por el hecho de que en ellas se encuentre exclusivamente material indígena sin ningún tipo de cerámica romana.

La necesidad de mantener «in situ» las estructuras aparecidas en los niveles superiores, como es el caso de la cista rectangular apoyada en el suelo de marés descompuesto (nivel de fondo de I), obligó a no ampliar la excavación de este cuadro y a reducirla a los límites deseados. Por esta razón no fue posible detectar por completo toda la alineación de piedras y bloques que forman el zócalo de la cabaña talayótica en toda la extensión del cuadro.

## Cuadro VI, nivel I (fig. 54)

### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de campaniense, seguramente imitación (Inv. 16).

### *Sigillata sudgálica:*

- 2.—Fragmento de borde de sigillata sudgálica, forma Drag. 35 (Inv. 17).
- 3.—Fragmento de borde de sigillata sudgálica, forma Drag. 35 (Inv. 18).
- 4.—Fragmento de sigillata sudgálica, con decoración de ovas (Inv. 19).
- 5.—Fragmento de sigillata sudgálica, con decoración de semicírculos y láureas (Inv. 20).

### *Sigillata clara:*

- 6.—Fragmento de borde de sigillata clara B (en las tierras sobre el horno) (Inv. 12).

### *Vasos comunes:*

- 7.—Fragmento del borde de una ollita de labio horizontal y cuello corto (Inv. 14).
- 8.—Fragmento de la boca y cuello de un olpe o jarra (Inv. 9).
- 9.—Fragmento de un cuenco de borde aplicado (Inv. 24).
- 10.—Fragmento de un cuenco de fondo estriado (Inv. 3).
- 11.—Fragmento de un cuenco de borde ahumado (Inv. 25).
- 12.—Fragmento de un cuenco de fondo estriado (Inv. 7).
- 13.—Borde de un plato de borde ahumado (Inv. 21).
- 14.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 6).
- 15.—Fragmento del cuerpo de un vaso común, decorado con incisiones sobre una amplia moldura (Inv. 27).
- 16.—Fondo, plano, de una vasija colador, perforada en sus paredes y en la base. De arcilla amarilla (Inv. 8).

## Nivel IV (fig. 54)

### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de lucerna de volutas, del tipo Loeschke I (Inv. 56).
- 2.—Fragmento de disco de lucerna, de volutas (Inv. 57).
- 3.—Fragmento del disco de una lucerna, decorado con friso de ovas (Inv. 76).

### *Campaniense:*

- 4.—Fragmento de un borde de campaniense C (Inv. 46).

### *Sigillata aretina:*

- 5.—Fragmento de una patera grande, con estampilla radial (Inv. 32 bis).
- 6.—Fragmento de una copa Haltern 7 con decoración de ruedecilla en la boca (Inv. 44).
- 7.—Fragmento de un plato Servicio I de aretina (Inv. 33).
- 8.—Fragmento de la boca de un vaso, Servicio I c (Inv. 34).
- 9.—Fragmento de la boca y cuerpo de un vaso, Servicio I b (Inv. 35).
- 10.—Fragmento de una copa Haltern 8 (Inv. 36).
- 11.—Fragmento de un cáliz, Servicio I (Inv. 37).
- 12.—Fragmento de un plato pequeño, Servicio II (Inv. 38).
- 13.—Fragmento de un plato pequeño, Servicio II (Inv. 39).
- 14.—Fragmento del fondo de una copa Haltern 7 (Inv. 66).

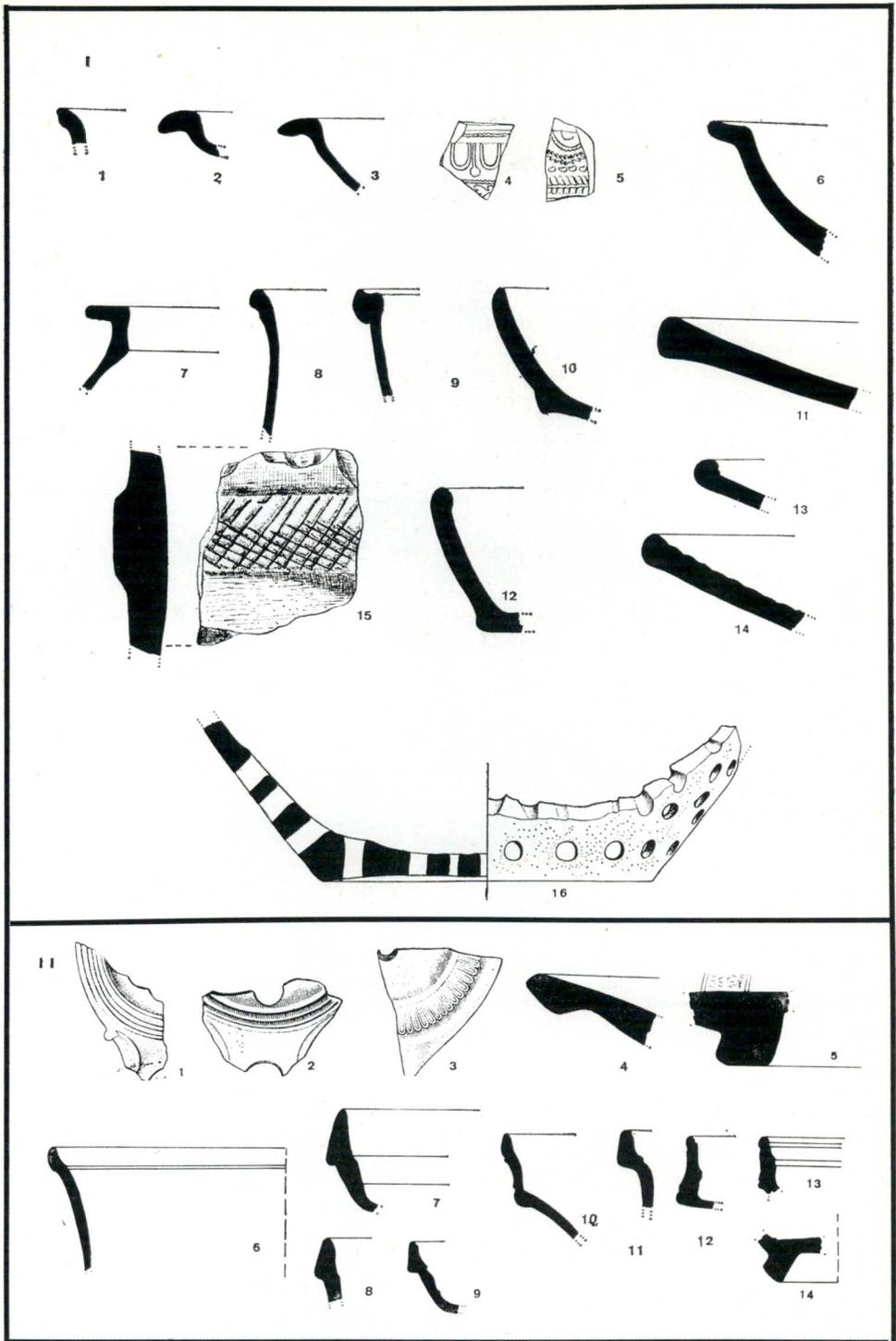


FIG. 54

*Calle Porticada. Cuadro VI. Materiales de los niveles I y II*

### Nivel II (fig. 55)

#### *Sigillata aretina:*

- 1.—Ocho fragmentos de un cáliz de aretina decorada, con ruedecilla en el labio exterior; debajo, un friso de ovas; debajo, un friso de nautilus (Inv. 45).

#### *Vasos comunes:*

- 2.—Fondo de un cubilete de paredes finas (Inv. 71).
- 3.—Fondo de ollita? gris ahumada (Inv. 70).
- 4.—Fragmento de la boca de una jarra (Inv. 74).
- 5.—Fragmento de la boca de una ollita (Inv. 61).
- 6.—Fragmento de una boca de ollita de arcilla gris con borde vuelto hacia afuera (Inv. 47).
- 7-8-9.—Tres tapaderas, de arcilla rojiza o amarillenta (Invs. 64, 50, 73).
- 10.—Fragmento de la boca de un ánfora, con arranque del asa (Inv. 52).

### Nivel III (fig. 55)

#### *Sigillata aretina:*

- 1.—Fondo de un vasito Haltern 9, con estampilla en planta pedis: P. SEXTI (Inv. 79).

#### *Vasos comunes:*

- 2.—Fragmento de un borde de bol de paredes finas de arcilla marrón rojizo, decorada con incisiones a ruedecilla (Inv. 83).
- 3.—Fragmento de un plato de borde bifido de arcilla gris-marrón (Inv. 84).
- 4.—Fragmento de un borde de ánfora Dressel 1 B de paredes verticales y borde engrosado (Inv. 86).

### Nivel IV (fig. 55)

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de un vaso campaniense A, forma 31/32 (Inv. 100).
- 2.—Fragmento de una patera campaniense A (Inv. 89).
- 3.—Fragmento del fondo de una patera campaniense B (Inv. 88).

#### *Vasos comunes:*

- 4.—Fragmento del borde de una jarrita de arcilla gris, de paredes finas (Inv. 108).
- 5.—Cuello y boca de una jarra (Inv. 101).
- 6.—Fragmento del borde de un ánfora, tipo Dressel 7-Oberaden 80-81 (Inv. 111).
- 7-8.—Bordes de vasijas de cerámica a mano (Invs. 112, 115).

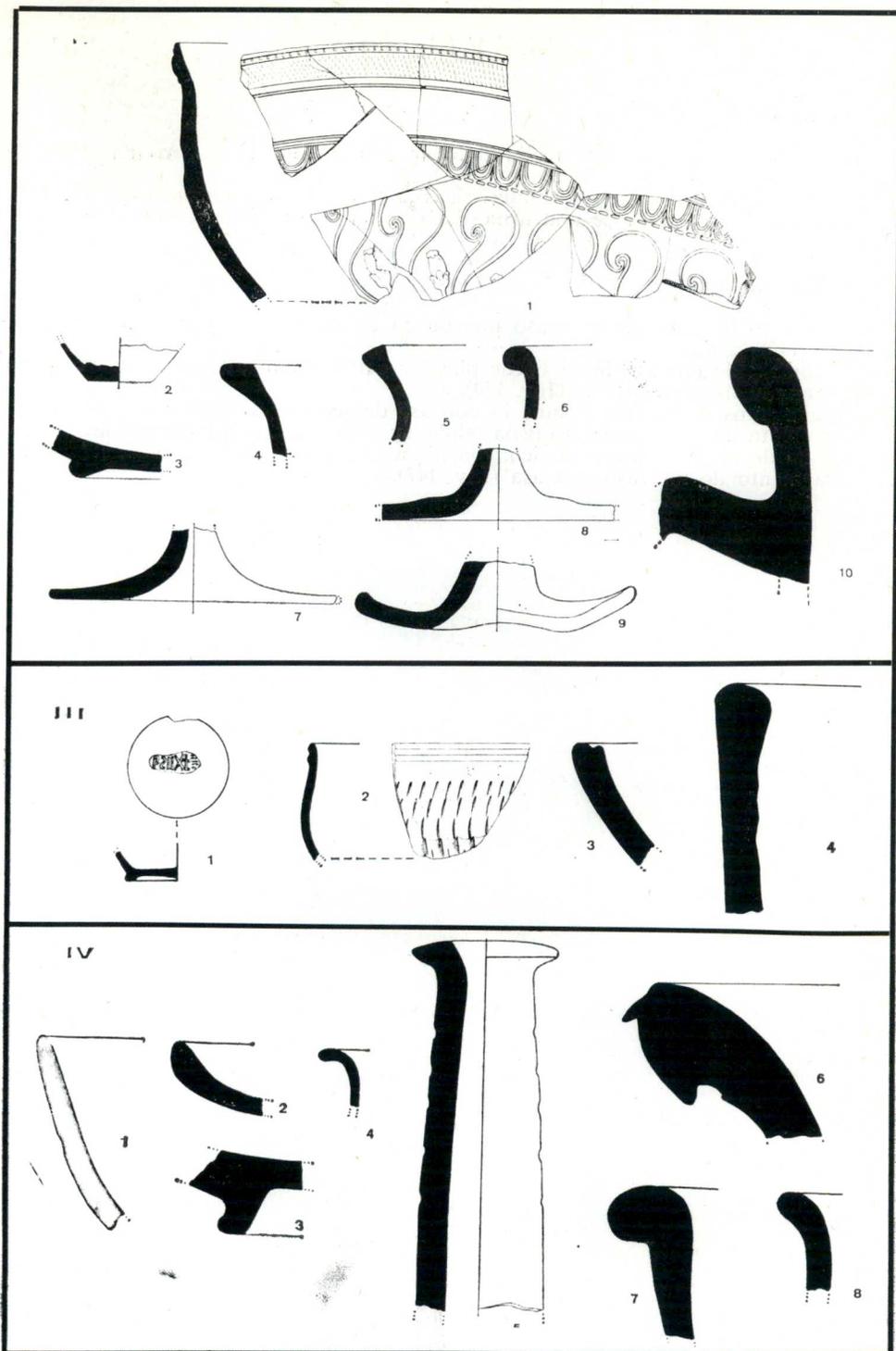


FIG. 55

Calle Porticada. Cuadro VI. Materiales de los niveles II, III y IV

## Nivel V (fig. 56)

### *Cerámica ibérica:*

- 1.—Fragmento del borde de una olla globular, con el labio vuelto. Arcilla rojiza y superficie alisada (Inv. 150).
- 2.—Fragmento de una olla de características similares a la anterior (Inv. 143).
- 3.—Fragmento de la boca de una urna, de boca en perfil de cisne (Inv. 122).

### *Cerámica a mano:*

- 4.—Fragmento de una vasija, acaso un cuenco de paredes cónicas, con un tetón (Inv. 145).
- 5.—Fragmento de una vasija de borde plano y galbo globular (Inv. 128).
- 6.—Fragmento de otra similar (Inv. 130).
- 7-8.—Fragmentos de vasijas globulares con asa de sección circular (Invs. 131, 133).
- 9.—Fragmento de una vasija pequeña, globular, con asa acodada (Inv. 146).
- 10.—Fondo de un vaso tronco-cónico, con pie anular (Inv. 132).
- 11.—Fragmento de un vaso con asa (Inv. 147).

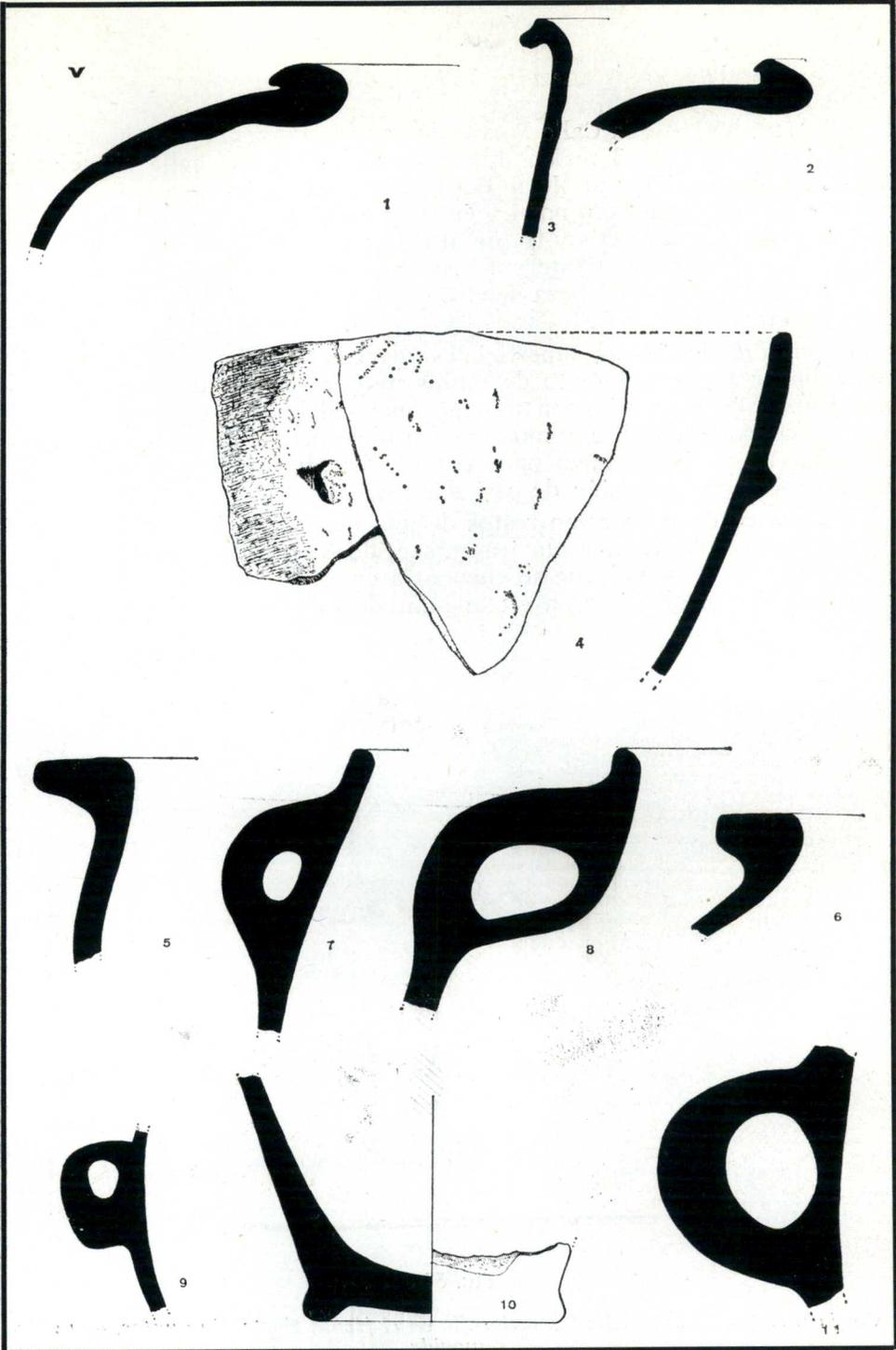


FIG. 56

*Calle Porticada. Cuadro VI. Materiales del nivel V*

Cuadro VII (fig. 57)

El Cuadro VII de la Calle Porticada es un rectángulo de 4 m. en sentido Este-Oeste y de 3 m. en dirección Norte-Sur. Se halla situado al Oeste del Cuadro VI y al Norte del Cuadro VIII y topográficamente se halla al Sur de la fachada porticada de la Casa de los Dos Tesoros, a un metro de distancia de ella y frente al extremo meridional del ámbito extremo (I) del corredor Oeste entorno al peristilo de esa Casa. En relación con la Casa de la Cabeza de Bronce queda al Norte de ella y frente a las habitaciones C y D.

El nivel I, de tierras superficiales, alcanza una potencia de 0,35 m. hasta llegar a un pavimento de marés muy desmenuzado, que aparece en forma muy discontinua a todo lo ancho del mismo, conservándose una buena parte en el extremo Suroeste del corte y en parte cortado y destruido al abrir un hoyo para plantar un almendro, contiguo a ese ángulo y en una extensión de casi dos metros.

En este nivel se aprecian restos de una masa de cal amorfa, que pudieran ser el lecho de una atarjea en sentido NE. a SW., que terminaría en el colector principal que se encuentra en el Cuadro IX, y que iría a parar a una posible cisterna rectangular de 1,20 m. por 0,80 m. que se

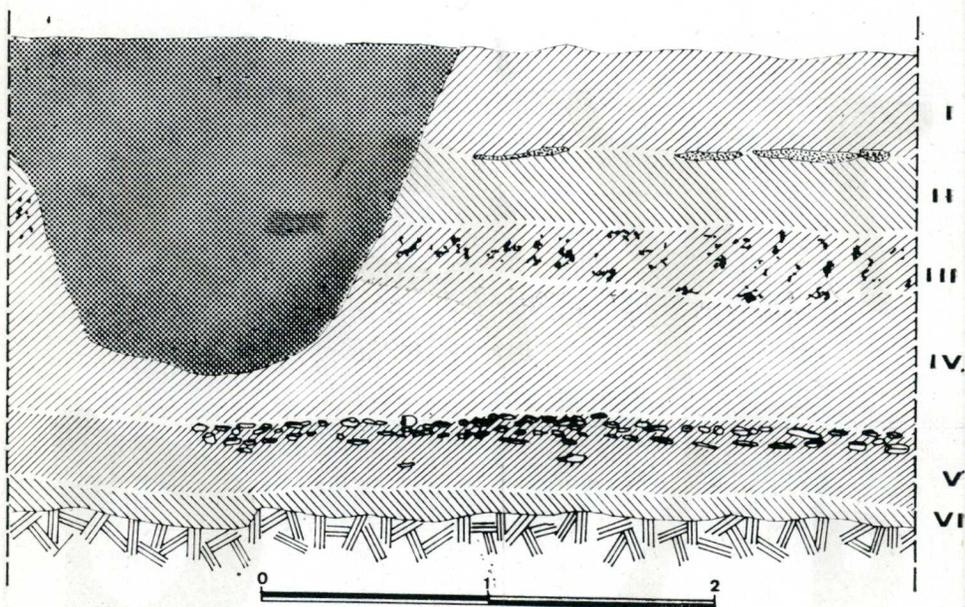


FIG. 57

Calle Porticada.—Cuadro VII: Estratigrafía en el frente Norte. En puntos, una zona removida

encuentra en situación inferior (a 1 m. de profundidad) en el cuadro contiguo por el Este (Cuadro VI). Cubriendo parcialmente esta posible atarjea se halló caído un gran sillar a 0,30 m. de profundidad, de 1,30 m. por 0,80 m.

El material de este nivel indica una mezcla de sigillata clara A, sigillata sudgálica y aretina (hay un borde de plato Haltern I) en una proporción muy semejante. Las lucernas son de volutas y de tipo Loeschcke VIII.

El *nivel II*, de tierras rojizas, tiene una potencia de 0,25 m. y acusa unas características semejantes al anterior, en cuanto a sus materiales, aun cuando parece predominar la aretina, sobre la sigillata clara B y C. Hay una lucerna del tipo Loeschcke VIII. Los fragmentos de campaniense son muy raros.

El *nivel III* corresponde a unas tierras grises, con una potencia de 0,40 m., entre las que se hallan partículas de carbón.

El material encontrado acusa un predominio de aretina (Servicio I a, Haltern 8, variante de Haltern 7 antiguo) y de Campaniense A, B y C. Se encuentran fragmentos de cerámica ibérica pintada y no son raros los vasos a mano indígenas. Los fragmentos de lucernas corresponden a tipos augusteos. Los dos fragmentos de sigillata clara A pueden considerarse como intrusos. Hay bordes de ánforas de tipo Dressel 7-Oberaden 80-81, Dressel 1 y Dressel 3.

El *nivel IV*, de tierras grises, más compactas que las del nivel anterior, se desarrolló en 0,65 m. de profundidad y se caracteriza por el predominio absoluto de la Campaniense A, B y C y la no existencia de cerámicas de barniz rojo (un solo fragmento ha de considerarse como de pre-sigillata). Aparte de un bol megárico, hay vasitos comunes de arcilla gris, vasos indígenas, a mano, algún ejemplar de cerámica ibérica pintada. Las lucernas, fragmentadas, corresponden a tipos republicanos en su totalidad. Se encuentran ejemplares de platos con barniz rojo interno. Hay gran cantidad de fragmentos de ánforas de tipos tardo-republicanos.

El *nivel V* se halla separado del anterior por una capa de guijarros y gravas, de 0,75 m. de potencia, y se asienta sobre la roca viva. Acusa el predominio de las cerámicas indígenas sobre las campanienses de importación.

*Cuadro VII, nivel I (fig. 58)*

*Lucernas:*

- 1.—Asa, perforada, de una lucerna, de arcilla rojiza (Inv. 47).

*Campaniense:*

- 2.—Fragmento de campaniense A, con un grafito (Inv. 8).
- 3.—Fragmento del borde de un vaso campaniense B (Inv. 9).

*Aretina:*

- 4.—Fragmento del borde de un plato Haltern 1 (Inv. 10).
- 5.—Fragmento del borde de un vaso (Inv. 19).

*Sigillata clara:*

- 6.—Fragmento de un borde de sigillata clara A (Inv. 1).
- 7.—Fragmento de un fondo de sigillata clara o imitación, con decoración de ruedecilla (Inv. 21).

*Vasos comunes:*

- 8.—Ollita, con un asa, casi entera. Arcilla rosada y paredes bastante finas (Inv. 27).
- 9.—Fragmento de un plato de fondo estriado y borde aplicado, con patina cenicienta (Inv. 32).
- 10.—Fragmento de un plato de fondo estriado, con el exterior algo barnizado y el borde negro ahumado (Inv. 36).
- 11.—Fragmento de un cuenco de fondo estriado y borde ahumado (Inv. 34).
- 12.—Fragmento del fondo de un plato de cerámica gris oscura (Inv. 24).
- 13.—Fragmento de la boca de un mortero o gran cuenco, con un cordón de impresiones digitales en el borde de la boca (Inv. 4).

*Nivel II (fig. 58)*

*Lucernas:*

- 1.—Una lucerna, casi entera, de pico redondeado (Inv. 60 bis).
- 2.—Fragmento de una lucerna, con asa, de barniz amarronado (Inv. 55).

*Campaniense:*

- 3.—Fragmento de un plato Campaniense A, con grafito (Inv. 61).

*Aretina:*

- 4.—Fragmento de una copa aretina con decoración de ovas (Inv. 50).

*Sigillata chiara:*

- 5.—Fragmento de la boca de un vasito de sigillata clara A (Inv. 51).

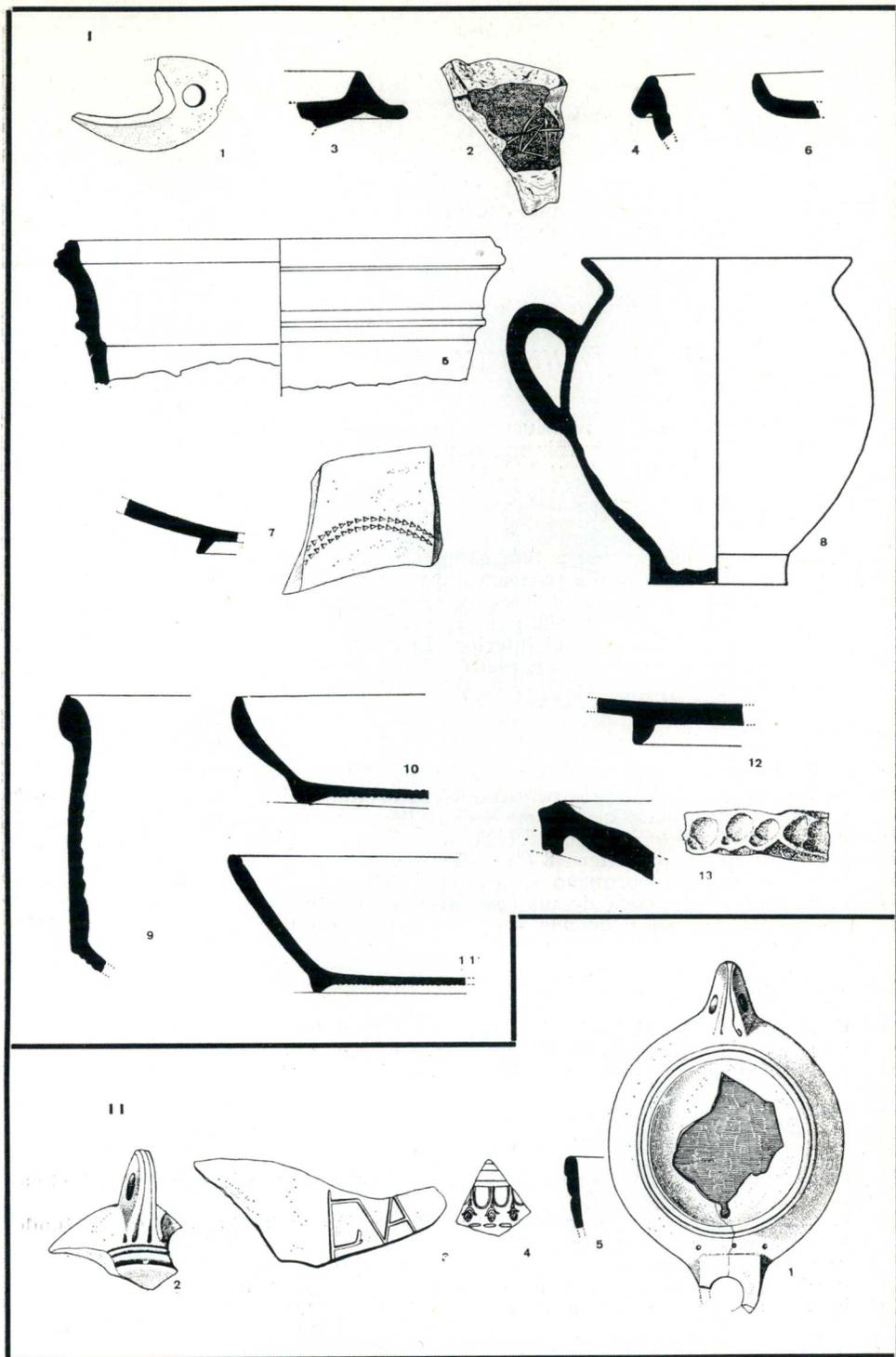


FIG. 58

*Calle Porticada. Cuadro VII. Materiales de los niveles I y II*

(Fig. 59)

- 6.—Fragmento de una patera de sigillata clara C, forma 40 (Inv. 57).
- 7.—Fragmento de un plato de sigillata clara B (Inv. 52).

*Vasos comunes:*

- 8.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 59).
- 9.—Fragmento de un vaso de fondo estriado (Inv. 60).
- 10.—Fragmento del borde de un plato de borde aplicado y exterior ceniciento (Inv. 53).

*Nivel III (fig. 59)*

*Lucernas:*

- 1.—Fragmento del disco de una lucerna, con asa decorada con dos acanaladuras. Arcilla amarillenta con barniz marrón (Inv. 136).

*Campaniense:*

- 2.—Fragmento del pie de una patera campaniense B (Inv. 133).
- 3.—Fragmento del pie de una patera campaniense C (Inv. 138).
- 4.—Fragmento de la boca de un vaso campaniense C (Inv. 85).
- 5.—Fragmento del pie de un plato de presigillata, con un grafito bajo el pie y decoración a ruedecilla en el interior (Inv. 93).
- 6.—Fragmento de un borde de un plato de presigillata (Inv. 74).

*Aretina:*

- 7.—Fondo de un gran plato del Servicio I (Inv. 62).
- 8-9-10.—Tres fragmentos de un pequeño plato aretino del Servicio I. El número 8 corresponde a la boca, el 9 al pie y el 10 lleva una estampilla AMVIBI-FICVLI.
- 11.—Borde de un plato aretino Servicio I antiguo (Inv. 86).
- 12.—Fondo de un vaso Haltern 8 (Inv. 91).
- 13.—Fondo de un plato pequeño aretino (Inv. 87).
- 14.—Fragmento de la boca de un vaso aretino (Inv. 92).
- 15.—Fragmento del borde de una copa, variante de Haltern 7, antiguo (Inv. 134).

*Sigillata clara:*

- 16.—Fragmento de un plato de sigillata clara A (Inv. 94).
- 17.—Fragmento de un plato de sigillata clara A (Inv. 95).
- 18.—Fragmento de un plato de sigillata clara B (Inv. 65).

*Vasos comunes:*

- 19.—Dos fragmentos de un vasito de paredes finas y decoración de líneas inclinadas y muy finas (Inv. 102).
- 20.—Fondo de un vasito, tipo cubilete, de paredes inclinadas hacia afuera y fondo plano. De paredes finas (Inv. 104).
- 21.—Borde de una jarrita, de arcilla rojiza amarillenta (Inv. 76).
- 22.—Borde de una jarrita u ollita, de arcilla gris (Inv. 110).
- 23.—Boca y asa de una jarrita, de arcilla gris (Inv. 112).

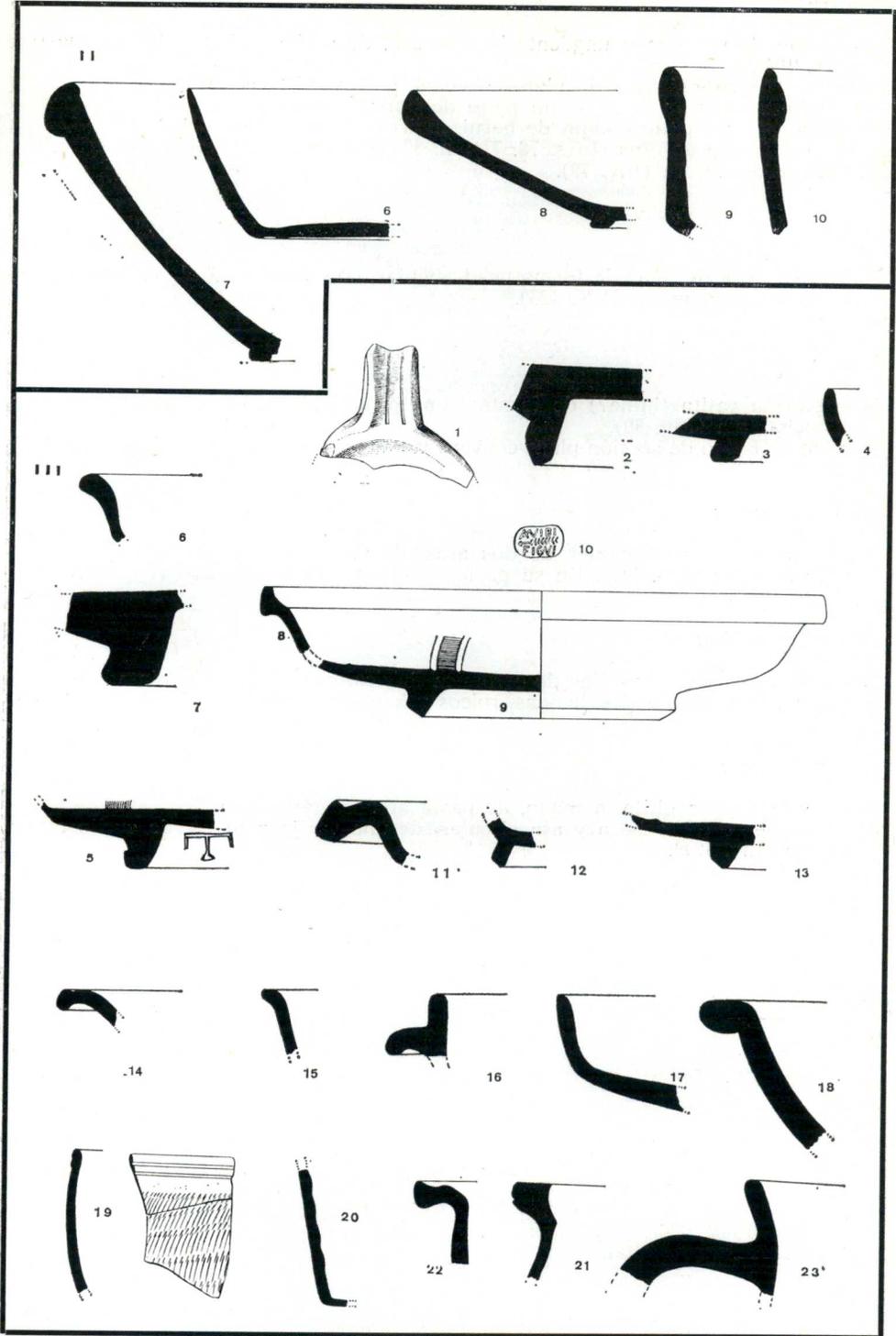


FIG. 59

*Calle Porticada. Cuadro VII. Materiales de los niveles II y III*

(Fig. 60).

- 24.—Cuello de un olpe o ungüentario, con asa, de arcilla rojiza y barniz marrón (Inv. 108).  
25-26-27.—Tres fragmentos de platos o cuencos (Invs. 114, 68, 113).  
28.—Fragmento de la boca de un plato de borde ahumado (Inv. 71).  
29.—Borde de un plato común de barniz marrón oscuro (Inv. 109).  
30-31.—Bordes de ánforas (Invs. 78, 77): n. 30, Dressel 3; n. 31, tipo Dressel 1.  
32.—Pivote de ánfora (Inv. 79).

*Varia:*

- 33.—Media pesa de telar de forma cuadrangular, con canal central; en uno de sus lados un aspa incisa (Inv. 123).

*Hueso:*

- 34.—Pequeña cajita (bulla?) de forma troncopiramidal, con tres agujerillos; tapa con charnela (Inv. 80).  
35.—Aro de hueso de sección plano-convexa y un agujero en la parte plana (Inv. 135).

*Vasos comunes:*

- 36.—Jarra, con los arranques de dos asas, de arcilla gris azulada y fina. Panza muy acusada (Inv. 118). En su parte superior, barniz negruzco (fig. 61).

*Cerámica ibérica:*

- 37-42.—Fragmentos de vasijas de cerámica ibérica, con decoración pintada en rojo vinoso, formando aspas, bandas, roleos y lengüetas (Invs. 96, 97, 98 99, 100, 101).

*Vasos a mano:*

- 43.—Borde de una ollita, a mano, de pasta arenosa (Inv. 125).  
44.—Fragmento de la boca y asa circular, de una vasija a mano, de cuello alto y vuelto (Inv. 127).

III

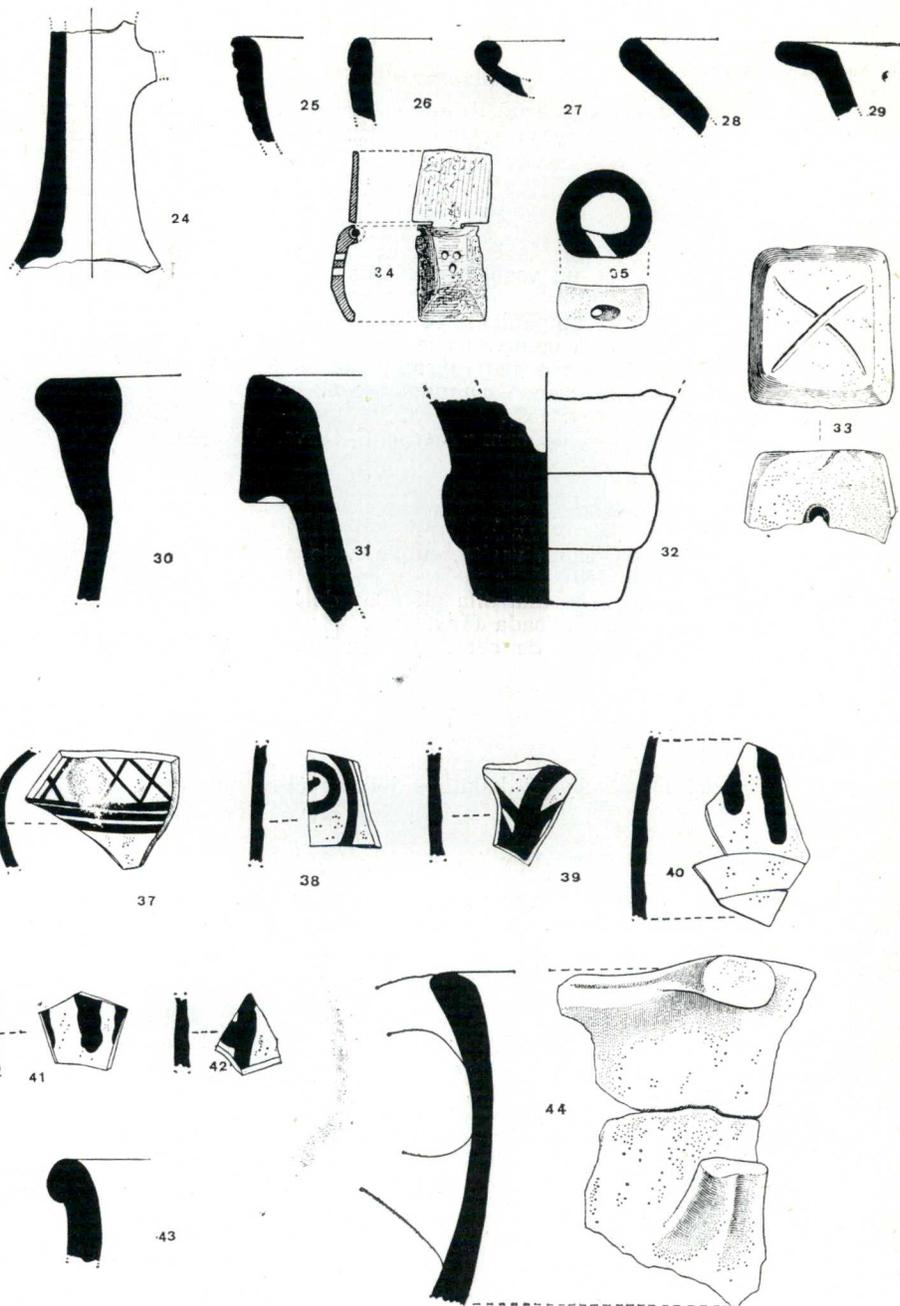


FIG. 60

*Calle Porticada. Cuadro VII. Materiales del nivel III*

## Nivel IV (fig. 61)

### *Cerámica megárica:*

- 1.—Fragmento de la boca y cuerpo de un bol megárico, con decoración de ovas entre líneas paralelas. Debajo restos de las puntas de las hojas de acanto (Inv. 139).

### *Campaniense:*

- 2.—Fragmento del borde de un vaso campaniense A, con línea blanzuca en el interior (Inv. 161).
- 3-4.—Dos fondos de platos campaniense A (Invs. 172, 155).
- 5.—Fragmento de una patera campaniense B (Inv. 145).
- 6.—Fragmento del fondo de una patera campaniense B (Inv. 142).
- 7.—Fondo de una patera o cuenco campaniense C; en su interior, decoración de círculos concéntricos (Inv. 159).
- 8-9.—Dos bordes de cuencos de campaniense C (Invs. 147, 158).

### *Vasos comunes:*

- 10.—Fragmento del fondo de un vasito, cubilete, de paredes finas, con decoración de finas estrías (Inv. 150).
- 11.—Fragmento de la boca de una olla globular de borde vuelto hacia afuera, de arcilla roja y superficie alisada (Inv. 151).
- 12.—Fragmento de un cuenco de cerámica con barniz rojo pompeyano interno (Inv. 152).

### *Cerámica ibérica:*

- 13.—Fragmento del borde de un kalathos ibérico (Inv. 176).

### *Cerámica a mano:*

- 14.—Fragmento de un vasito, con una especie de tetón horizontal y plano (Inv. 177).
- 15.—Asa de una vasija a mano (o de ánfora a torno?) muy rodada, usada como pesa (Inv. 182).

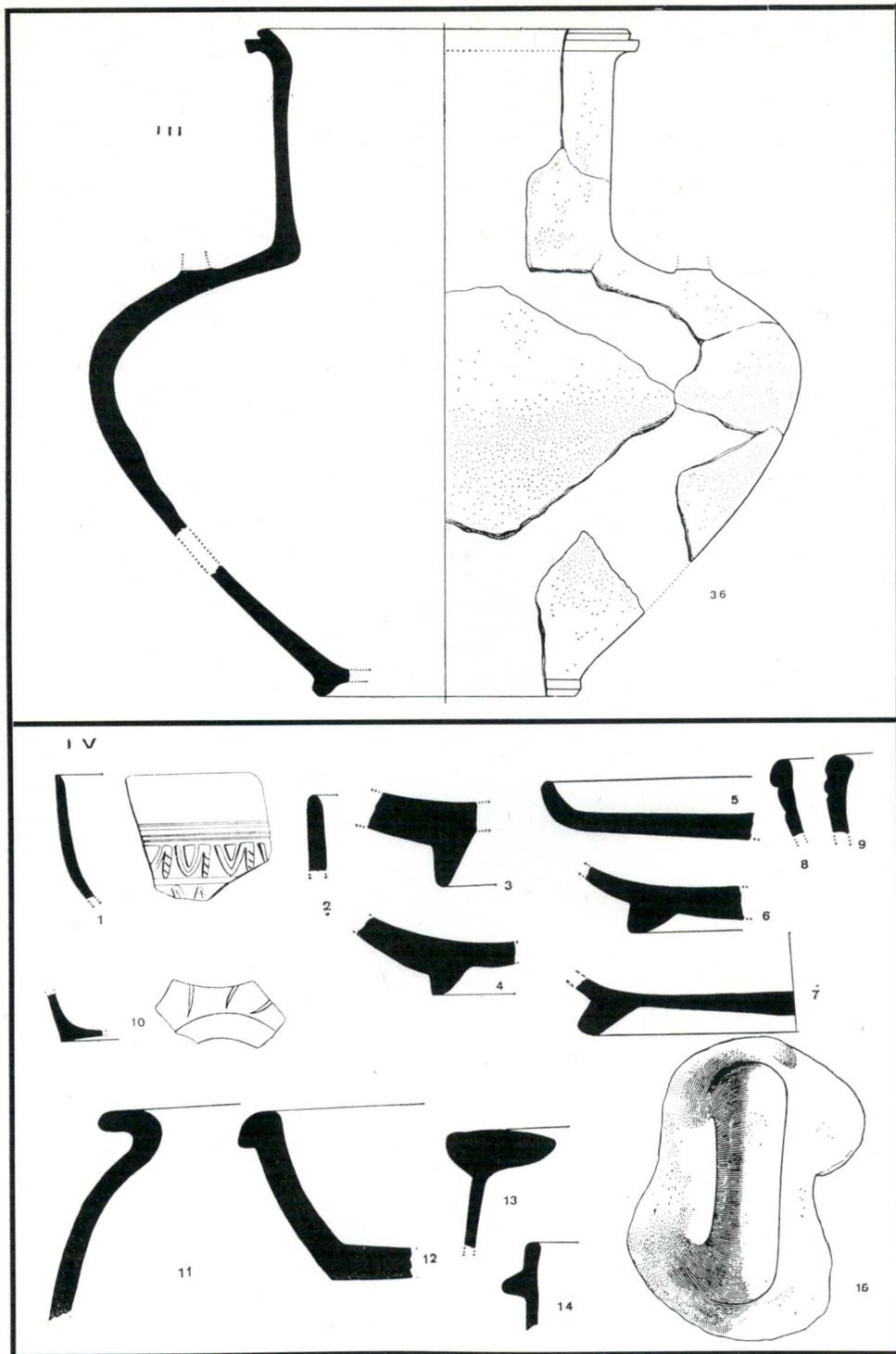


FIG. 61

*Calle Porticada. Cuadro VII. Materiales del nivel III y IV*



Cuadro VIII (fig. 62)

El Cuadro VIII de la Calle Porticada es un rectángulo de 4,50 m. de longitud Este-Oeste y de 2,50 m. en sentido Norte a Sur. Su zona Sur está ocupada por el muro de grandes sillares almohadillados que forma la pared límite de la Casa de la Cabeza de Bronce, en el tramo parcial ocupado por las habitaciones D y E de dicha casa.

La excavación de este cuadro dio los siguientes niveles:

*Nivel I:* Este nivel está constituido por tierras grises claras, en una potencia de 0,35 m. en la zona Sur y 0,42 m. en la zona Norte, es decir que se aprecia un ligero buzamiento hacia el Norte. Las tierras son sueltas y tienen algunas piedras sin mostrar alineación alguna, no apreciándose ninguna que hubiera podido considerarse como un sillar.

Los materiales encontrados en dicho nivel son un fragmento de lucerna de volutas y de tipo Loeschke VIII, tres fragmentos de aretina (uno de ellos de un plato del Servicio II y otro de un cuenco Hofheim 11), tres fragmentos de sudgálica (uno de ellos de un cáliz), cinco fragmentos de sigillata clara A y B, tres fragmentos de paredes finas, cinco fragmentos de vasos comunes, bordes de ánfora tipo Dressel 28 y tipo Dressel 7-Oberaden 80/81, una pesa de telar, un clavo de cabeza plana y redonda, de hierro, una anilla, casi entera de hierro, fragmentos de vidrio muy destruido y un fragmento de una aguja de hueso.



FIG. 62

Calle Porticada.—Cuadro VIII: Estratigrafía del frente Este

*Nivel II:* Este nivel está formado por tierras rojizas y de mayor compacticidad que el anterior; su potencia es de 0,50 m. en su zona Sur, junto al muro de la Casa de la Cabeza de Bronce y de 0,35 en su zona opuesta. En la zona Sur, y a una profundidad de 0,68 m. desde la superficie (y de 0,30 m. desde el inicio de este nivel II) se halla el sillar más alto del muro zaguero (o Norte) de la Casa de la Cabeza de Bronce, en este cuadro. A una profundidad de 0,25 m. en este nivel de tierras rojas y junto al citado muro de la Casa de la Cabeza de Bronce, se encuentra un relleno de guijarros y marés descompuesto, formando una bolsada de unos 25 cm. de potencia y de 0,50 m. de anchura. La base del nivel II viene dada por una línea discontinua de marés descompuesto que se extiende hasta el extremo Norte del corte.

La línea inferior o basal del nivel II alcanza sólo a la altura del centro del sillar almohadillado de la hilada superior del muro zaguero de la Casa de la Cabeza de Bronce aparecido en este corte.

Los materiales procedentes de este nivel, si bien más numerosos que los del anterior, muestran un contexto semejante. Existen lucernas, fragmentadas, de volutas y tipo Loeschcke VIII, gran número de fragmentos de aretina (tipos Haltern 2, Haltern 14, Haltern I b, Haltern 12, Haltern 8, Haltern 15, Drag. 18 y 37, Haltern 5, alguno de ellos con marca en estampilla), tres fragmentos de sigillata sudgálica, escasos de clara A, fragmentos de vasitos de paredes finas y otros de vasos comunes. Hay ánforas Dressel 3. Se halló aquí un fragmento de una lápida con una inscripción de la que sólo se conservan dos letras en capital y restos de vasos de vidrio y conchas de *cardium* y *ostrea*.

El *nivel III* viene determinado por una capa de tierras grises, entremezcladas con restos de marés desmenuzado y en la que se hallan fragmentos pequeños, pero abundantes de carbón. Dicha capa, de escasa potencia (0,15 m.) se halla debajo inmediatamente de la anterior, siendo muy uniforme en cuanto a su potencia, alcanzando directamente hasta el muro zaguero de la Casa de la Cabeza de Bronce, sin transición alguna, a la altura de la parte inferior de la hilada más alta de sillares.

En cuanto a sus materiales, viene caracterizada por el predominio de la campaniense (A, B, C) aun cuando no es muy abundante, frente a sólo dos fragmentos de aretina. Hay fragmentos de vasos de paredes finas con decoración de barbotina, pies de ungüentarios, jarritas grises, ollitas, un borde de plato de barniz rojo pompeyano y escasas muestras de vasijas a mano.

El *nivel IV* está formado por un estrato de tierras grises, debajo del nivel de marés desmenuzado y entre la que se hallan fragmentos pequeños, pero abundantes de carbón. Su potencia es de 0,30 m. en la parte Norte y de 0,50 m. en la zona contigua a la pared zaguera de la Casa de la Cabeza de Bronce, abarcando una altura entre la mitad de la hilada superior de ésta y la mitad de la tercera hilada. Hay que hacer constar que en esta zona Sur, igual que ocurre en el nivel II, se halla una zona de relleno de guijarro y marés desmenuzado que se prolonga por delante de dicha pared hacia el Norte en una extensión de 0,70 m.

Los materiales de este nivel, aparte de un fragmento de lucerna de tipo Dressel 3 y de otros de tipos republicanos, acusan el predominio de la campaniense A y B, frente a muy escasas muestras de la C, la des-

aparición absoluta de la aretina, la presencia de un fragmento de cuenco megárico, la existencia de vasos de paredes finas republicanos y de vasos comunes de la misma época. La gran cantidad de cerámica indígena, a mano, indica una primera época de contacto. Otros objetos dignos de destacar, como clavos de hierro de gran tamaño, unas varillas y un anillo de cobre y un fragmento de plomo, completan el conjunto de objetos hallados en este nivel IV.

El nivel V representa la etapa fundacional y está compuesto por un potente estrato de tierras grises oscuras a la altura del centro de la última hilada del muro de la Casa de la Cabeza de Bronce hasta el fondo de la misma, con un grosor en esta zona de 0,20 m. y en la zona Norte de 0,50 m.

Todavía por debajo de este nivel, cubriendo la cimentación del muro de la Casa de la Cabeza de Bronce se halla un fino estrato (potencia de 0,15 m.) de tierras rojas, sobre la roca virgen, que representa la etapa de ocupación pre-romana, por las gentes indígenas que levantaron una habitación talayótica que quedó arrasada por las construcciones romanas y el trazado de esta calle. Podría considerarse como un nivel VI.

Los hallazgos en este nivel V acusan escasos fragmentos de campaniense A, B, C, algunos de paredes finas con decoración de enrejado, bordes de ánforas del tipo vinario Dressel 3 y sobre todo el predominio casi absoluto de la cerámica indígena (un fragmento de cerámica ibérica) que se va acusando a medida que se profundiza hasta la roca. Sin embargo, hay que mencionar la existencia en la trinchera de fundación de un fragmento de pre-aretina con barniz rojo, y de dos piezas de campaniense B, que fechan este momento entre el 170 a. C. y la mitad del siglo I a. C.

### Nivel I (fig. 63)

#### *Sigillata aretina:*

- 1.—Fragmento del borde de un cuenco de aretina Hofheim 11 (Inv. 2).

#### *Vasos de paredes finas:*

- 2.—Cuerpo de un vasito globular, de arcilla rosada con decoración de motivos incisos (Inv. 11).
- 3.—Borde de un bol de paredes finas, de arcilla ocre claro y barniz anaranjado, decorado con motivos incisos formando cuadritos en relieve (Inv. 12).

#### *Varia:*

- 4.—Una pesa de telar, de arcilla, perforada lateralmente (Inv. 20).

### Nivel II (fig. 63 y 64)

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de una lucerna, de volutas, augustea, con el disco decorado con el motivo de una concha. Rota en el pico y en la zona posterior (Inv. 57).
- 2.—Fragmento de una lucerna de disco, de arcilla blancuzca; decorada con una guirnalda de laurel (Inv. 96).
- 3.—Fragmento de una lucerna de volutas, de arcilla gris y barniz marrón (Inv. 98).

#### *Campaniense:*

- 4.—Fragmento del borde de un vaso campaniense C (Inv. 27).
- 5.—Fondo de un plato campaniense C (Inv. 123).

#### *Sigillata aretina:*

- 6.—Borde de un plato Haltern 2, con voluta aplicada (Inv. 68).
- 7.—Pequeño vaso, fragmentado, Haltern 8 (Inv. 65).
- 8.—Copa aretina, fragmentada (falta la parte inferior). Con asa. Haltern 14 (Invs. 73, 71).
- 9.—Fondo de un plato, con decoración de ruedecilla (Inv. 67).
- 10.—Borde de un vaso Haltern 15 (Inv. 75).
- 11.—Borde de un plato aretino Servicio II (Inv. 78).
- 12.—Fondo de un plato, con decoración de ruedecilla (Inv. 80).
- 13.—Borde de un plato grande Servicio I c (Inv. 81).

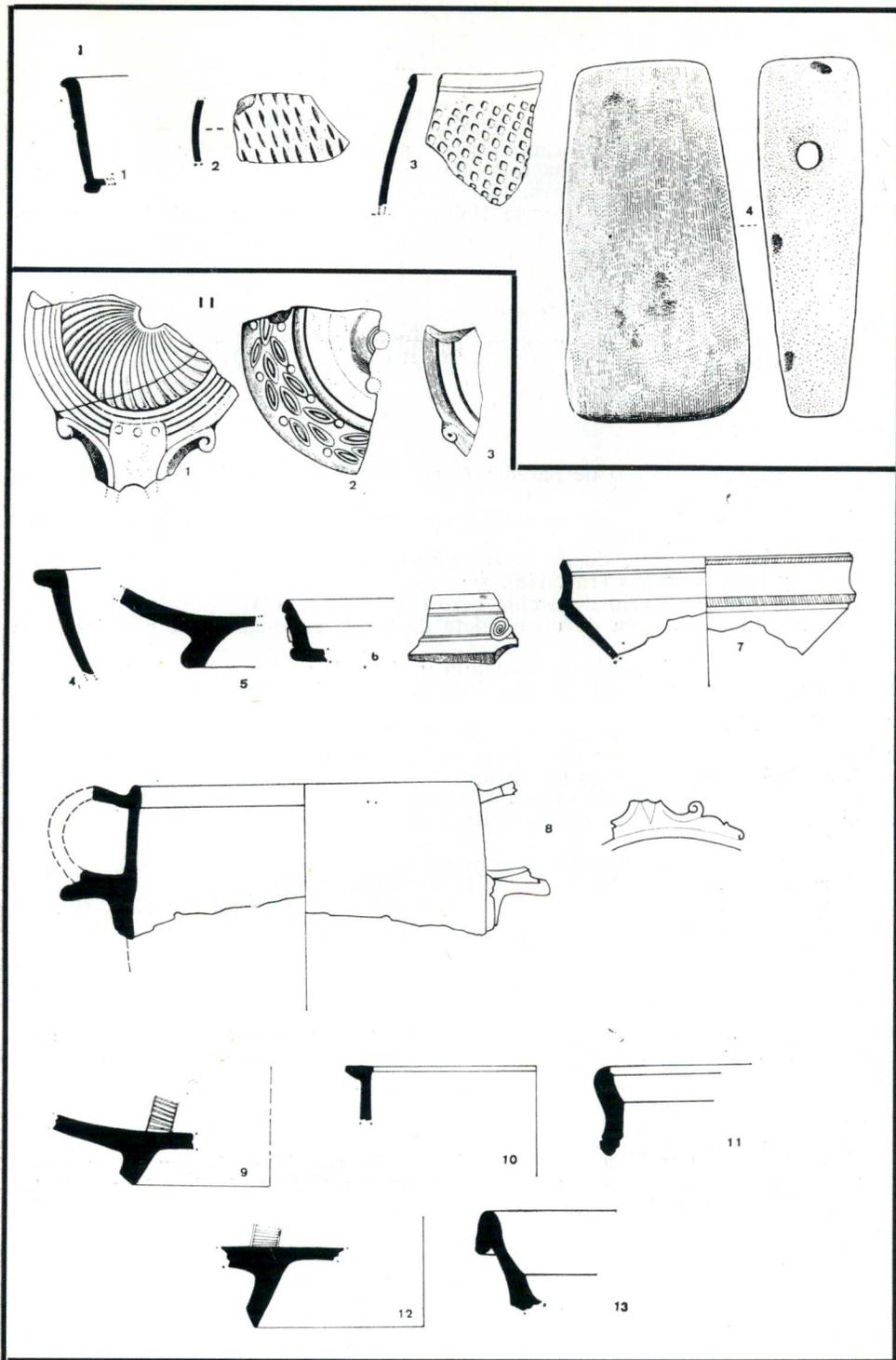


FIG. 63

Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales de los niveles I y II

(Fig. 64).

- 1-2.—Bordes de platos del tipo Haltern 2 (Invs. 101, 112).
- 3.—Fragmento de cáliz aretino, con decoración vegetal, en relieve (Inv. 74).
- 4.—Fragmento de una copa aretina, con delfines aplicados (Inv. 88).
- 5.—Borde de un plato aretino Haltern I b (Inv. 113).
- 6.—Fondo de un cáliz aretino (Inv. 89).
- 7-8.—Pie de un plato aretino. Seguramente los dos fragmentos pertenecen al mismo vaso. El núm. 8 lleva una estampilla en cartela rectangular, dentro de un círculo: L. TETTI SAMI (Invs. 115, 111).
- 9.—Fragmento del borde de un vaso Haltern 14, con decoración de líneas a rueda (Inv. 29).

*Sigillata clara:*

- 10.—Fragmento del borde de un plato de sigillata clara A, forma 1 (Inv. 91).
- 11.—Fragmento de un plato de sigillata clara A, forma 3 (Inv. 93).

*Vasos comunes:*

- 12.—Fragmento de un vaso de paredes finas, con decoración de escamas de piña. Arcilla rojiza (Inv. 105).
- 13.—Fragmento del borde de un cubilete cilíndrico de borde de bastoncillo, de paredes finas (Inv. 116).
- 14.—Fragmento del borde de un vaso de paredes finas, con decoración de espigas muy finas y largas (Inv. 128).
- 15.—Pie de un ungüentario de arcilla ocre oscuro (Inv. 130).
- 16.—Fragmento de la boca de un cubilete de borde en escalón, de paredes finas (Inv. 117).
- 17.—Fragmento de la boca de una botellita u ollita de arcilla gris (Inv. 95).
- 18.—Fragmentos de la boca de una botella de arcilla rojiza y superficie gris (Invs. 126, 127).
- 19.—Borde de una jarra de tamaño grande (Inv. 131).
- 20-23.—Fragmento de bocas de ollitas de borde vuelto, con pátina cenicienta (Invs. 44-47). El núm. 22 es un cuenco.
- 24.—Fragmento del borde de un pequeño cuenco con visera (Inv. 51).
- 25.—Borde de un cuenco de arcilla rojiza con borde vuelto hacia fuera y horizontal (Inv. 106).
- 26.—Fragmento del borde de un cuenco de borde almendrado (Inv. 43).
- 27.—Fragmento de un plato de borde ahumado (Inv. 42).
- 28.—Fragmento de una copita de borde ahumado, con orla interna (Inv. 49).
- 29.—Fragmento de una tapadera de arcilla roja (Inv. 54).

*Varia:*

- 30.—Objeto de asta, de forma discoidal, seguramente usado como colgante o aplique, ya que presenta cuatro orificios de suspensión o engarce (Inv. 62).

*Piedra:*

- 31.—Fragmento de una lápida de mármol, de color rosado, en la que se conservan dos letras y restos de otra: LI (V) en capital: (MAN))LI(VS)? Altura de las letras: 3 cm. (Inv. 108).

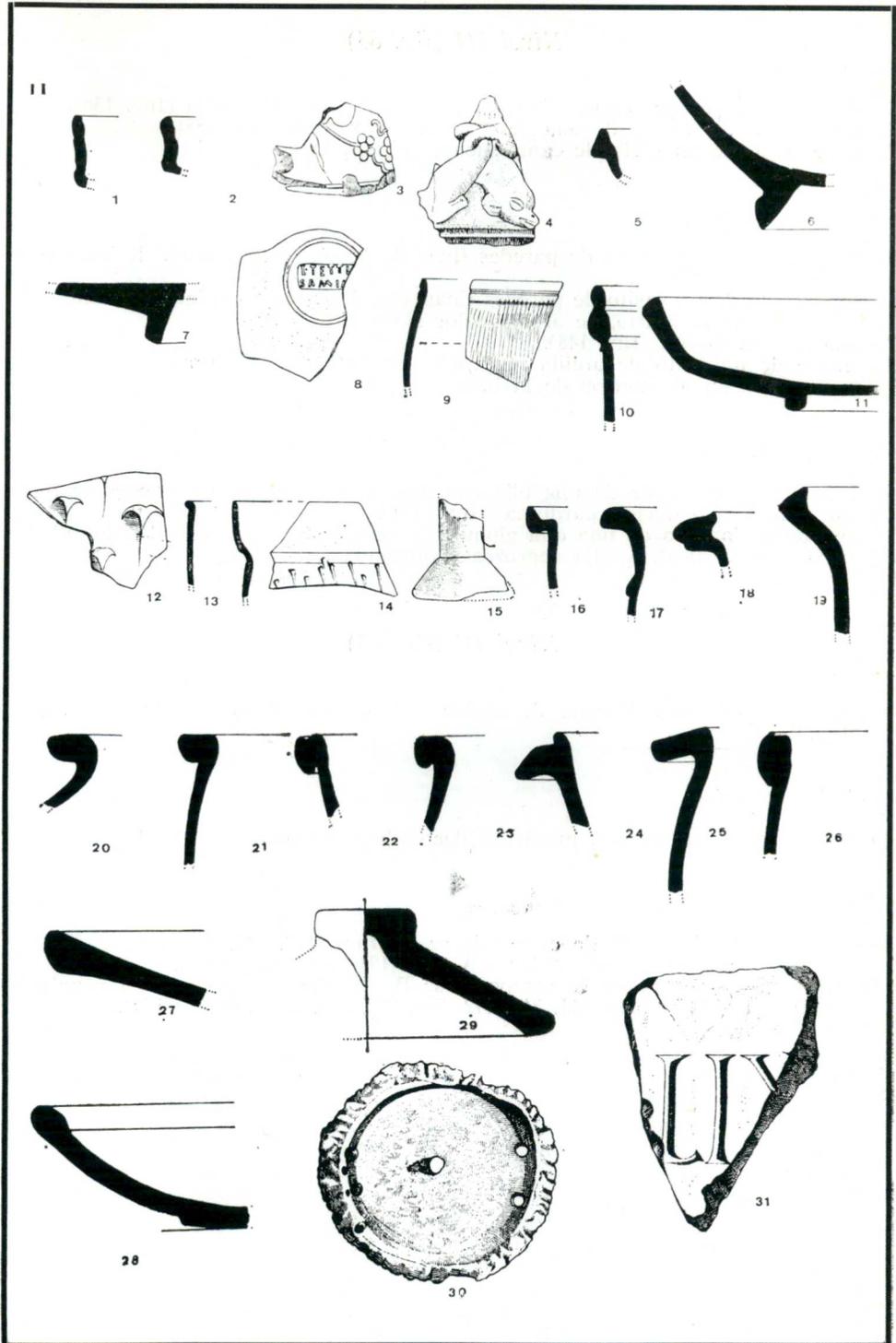


FIG. 64

Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales del nivel II

### Nivel III (fig. 65)

#### Campaniense:

- 1.—Borde de un cuenco campaniense, con la pasta muy quemada (Inv. 136).
- 2.—Fragmento del fondo de una patera campaniense A (Inv. 155).
- 3.—Fragmento de un plato de campaniense B (Inv. 157).

#### Vasos comunes:

- 4.—Fragmento de un vasito de paredes finas de Aco, con decoración de barbotina (Inv. 138).
- 5.—Fragmento de un vasito de paredes finas, con decoración cordada (Inv. 165).
- 6.—Pie de un unguentario, de arcilla color siena (Inv. 149).
- 7.—Asa de una jarrita (Inv. 148).
- 8.—Borde de un plato de arcilla negruzca, con restos de pintura o engobe rojo pompeyano en el interior de la boca (Inv. 153).

#### Cerámica a mano:

- 9.—Fragmento del borde de una olla con asa. Arcilla negruzca y superficie interior rojiza y exterior parduzca (Inv. 151).
- 10.—Borde de la boca de una olla globular y cerrada, con un mamelón horadado en sentido vertical. Arcilla negruzca y quemada (Inv. 152).

### Nivel IV (fig. 65)

#### Lucernas:

- 1.—Fragmento de una lucerna de arcilla rojiza, tipo Dressel 3, de pico corto (Inv. 191).

#### Cerámica megárica:

- 2.—Fragmento de un cuenco megárico, decorado con lengüetas (Inv. 192).

#### Campaniense:

- 3-6.—Fragmentos de borde de campaniense A (Invs. 168, 167, 200, 203).
- 7.—Fondo de una pátera campaniense A (Inv. 193), con un grafito.
- 8-16.—Fragmentos de vasos de campaniense B. El núm. 10 con estrella y palmetas en el interior (Invs. 211, 214, 172, 219, 208, 209, 173, 210, 211 bis).

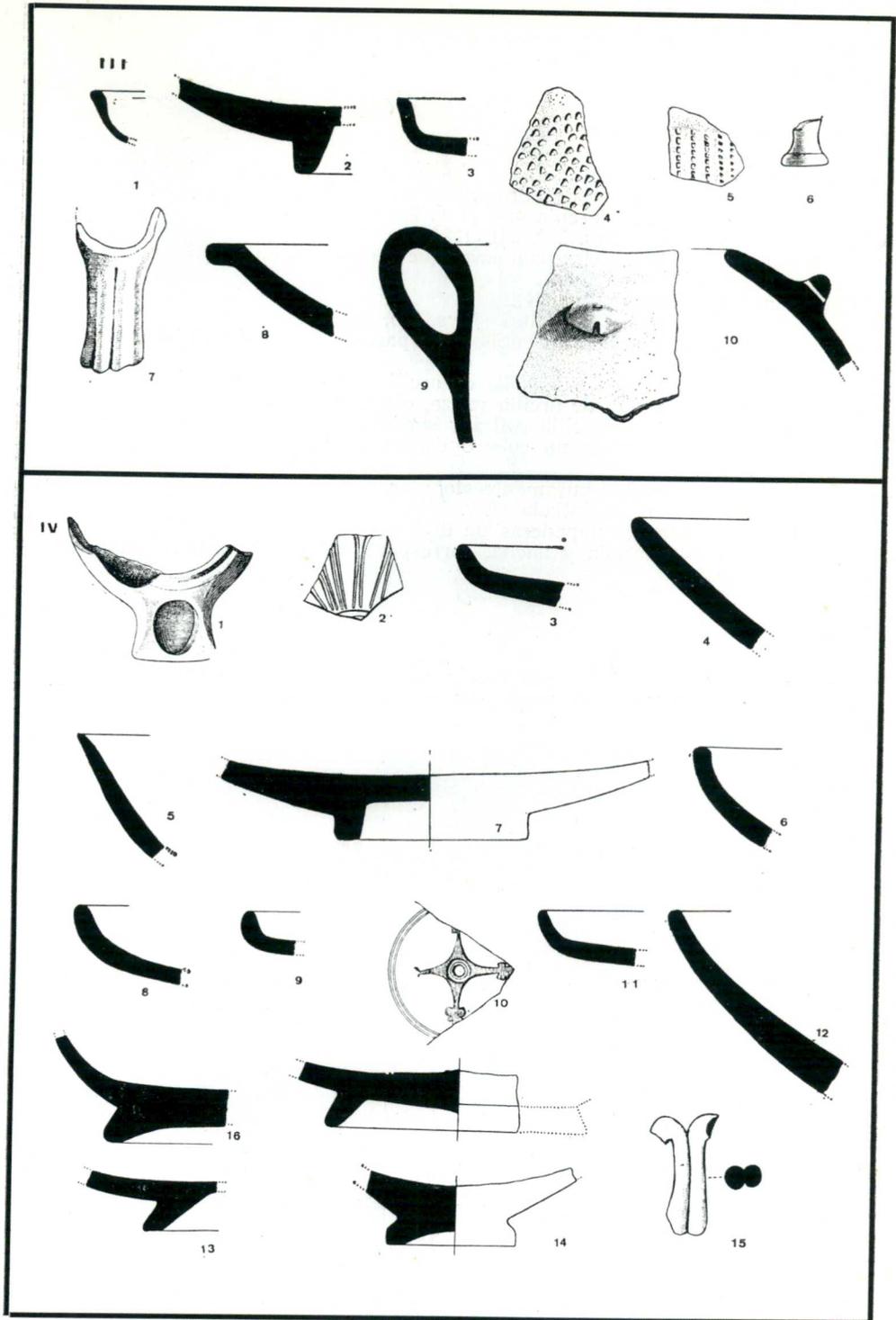


FIG. 65

*Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales de los niveles III y IV*

*Nivel IV (fig. 66)*

*Vasos comunes:*

- 1.—Fragmento de un cubilete de borde cóncavo, de paredes finas (Inv. 177).
- 2.—Fragmento de un cubilete de borde cóncavo, de paredes finas (Inv. 225).
- 3.—Boca de una botella de arcilla gris (Inv. 230).
- 4-6.—Bordes de jarritas (Invs. 232, 251, 189).
- 7.—Boca y cuello de una jarra, con arranque del asa. Arcilla rojiza y superficie beige (Inv. 241).
- 8.—Pie de un ungüentario (Inv. 244).
- 9-11.—Fragmentos de bocas de ollitas (Invs. 246, 226, 247).
- 12.—Fragmento de la boca de un cubilete de paredes finas, con el borde en escalón (Inv. 249).
- 13.—Fragmento de la boca de una olla de arcilla negruzca, a mano? (Inv. 254).
- 14.—Fragmento de una olla de arcilla rojiza, con ancha asa (Inv. 238).
- 15.—Borde de un plato de arcilla rojiza y superficie parduzca (Inv. 245).
- 16.—Fragmento del borde de un cuenco de cerámica barnizada de rojo pompeyano (Inv. 228).
- 17.—Fondo de una jarra?, seguramente globular, con el fondo rehundido. Una inscripción en el fondo, esgrafiada (Inv. 242).
- 18-20.—Tres fragmentos de tapaderas de diversos tipos (Invs. 185-187).
- 21.—Asa plástica entrelazada y ancha, correspondiente a un vaso fino de arcilla beige (Inv. 237).

*Hueso:*

- 22.—Objeto de hueso en forma de varilla plana, con orificio central. Uno de los extremos se halla teñido de verde por contacto con óxidos de cobre (Inv. 258).

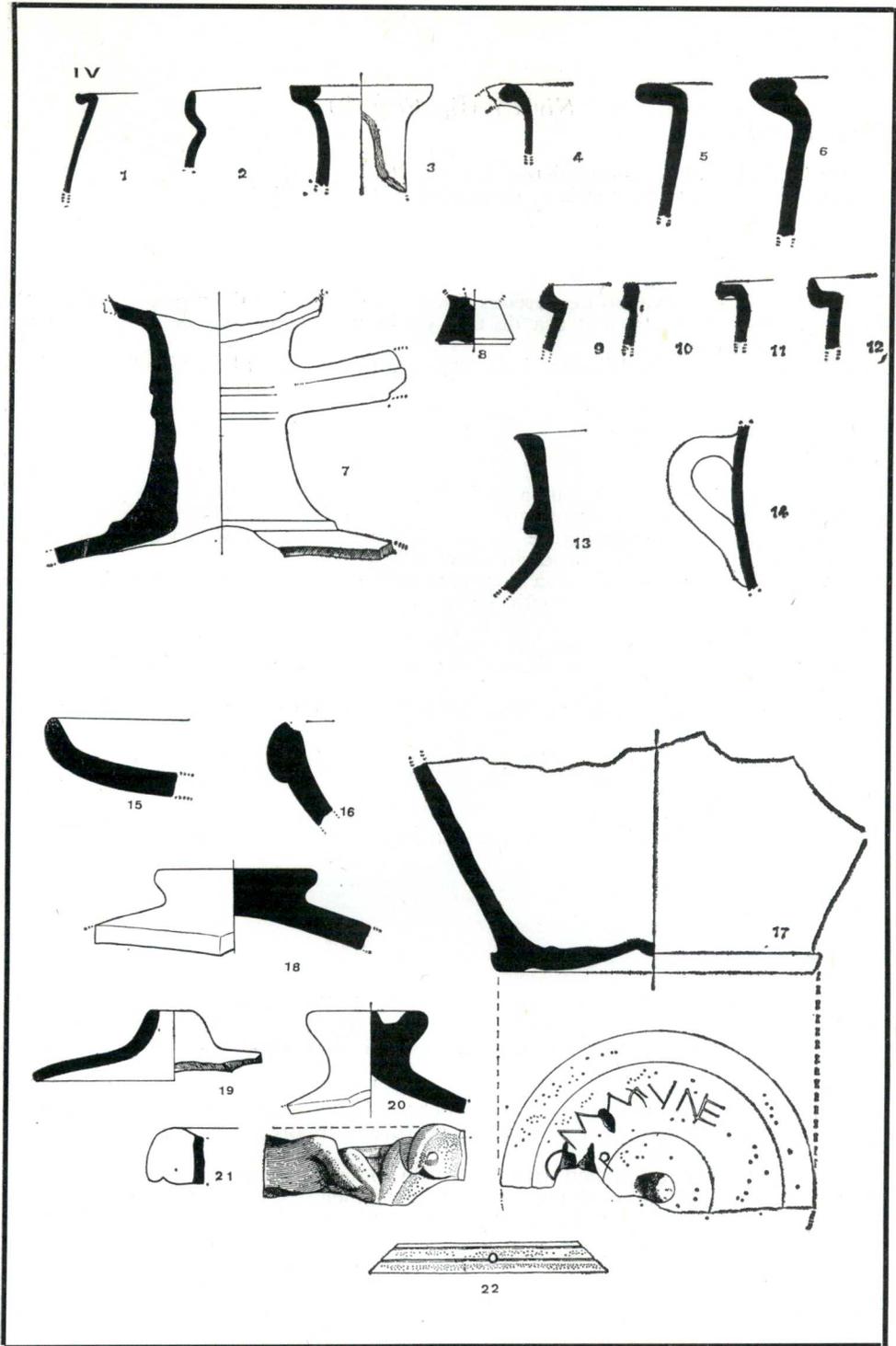


FIG. 66

*Calle Porticada. Cuadro VIII. Materiales del nivel IV*

Nivel V (fig. 67 y 68)

*Campaniense:*

- 1.—Borde de un plato campaniense A (Inv. 268).
- 2.—Boca de una jarrita, con asa, campaniense C (Inv. 262).

*Vasos comunes:*

- 3.—Fragmento de un vasito de paredes finas con decoración de enrejado (Inv. 263).
- 4.—Fragmentos de la boca y asa de una tacita u ollita. Borde de la boca plano (Invs. 270-274).
- 5-6.—Bordes de ánforas. El núm. 6 corresponde al tipo de ánfora vinaria Dressel 3 (Invs. 267, 282).

*Vasos a mano:*

- 7.—Fragmento de una gran vasija globular, con asa (Inv. 283).
- 8.—Fragmento de la boca de un gran vaso de paredes altas (Inv. 291).
- 9.—Asa de una vasija a mano, de forma triangular y perforada en su parte superior. Perfil rectangular, acodado (Inv. 297).
- 10.—Parte superior de una urna con gran asa de cinta. Boca fina y levemente vuelta. Paredes gruesas a partir de la unión con el asa (Inv. 294).
- 11.—Boca vertical y alta de una vasija globular (Inv. 304).
- 12.—Fondo macizo, doble-cónico, de una vasija indígena (Inv. 289).
- 13.—Parte superior, en varios fragmentos, de una vasija de paredes verticales y con asa (Inv. 303).
- 14.—Boca de una urna u olla globular, indígena, con un collar sogueado, muy irregular (Inv. 295).

*Piedra:*

- 15.—Núcleo de piedra alisado de sección exagonal y un extremo suavizado (Inv. 306).

*Vasos a mano:*

(Fig. 68):

- 1.—Parte superior de una gran taza o puchero, indígena, a mano, con un asa de sección circular con amplio ojo y unos mamelones distribuidos irregularmente a media altura. El fondo, a juzgar por el núm. siguiente, hubo de ser plano (Inv. 292).
- 2.—Parte inferior de una gran taza o puchero indígena, a mano, de forma semejante al anterior. El asa es aquí de mayores proporciones (Inv. 293).
- 3.—Fragmentos correspondientes a una urna globular alargada, con la boca algo vuelta hacia afuera y el pie plano. Con mamelones en la línea de la panza. Alt., 20 cm.; diám. boca, 14,5 cm.; diám. supuesto de la panza, 18 cm.; diám. del pie, 9 cm. (Inv. 302).

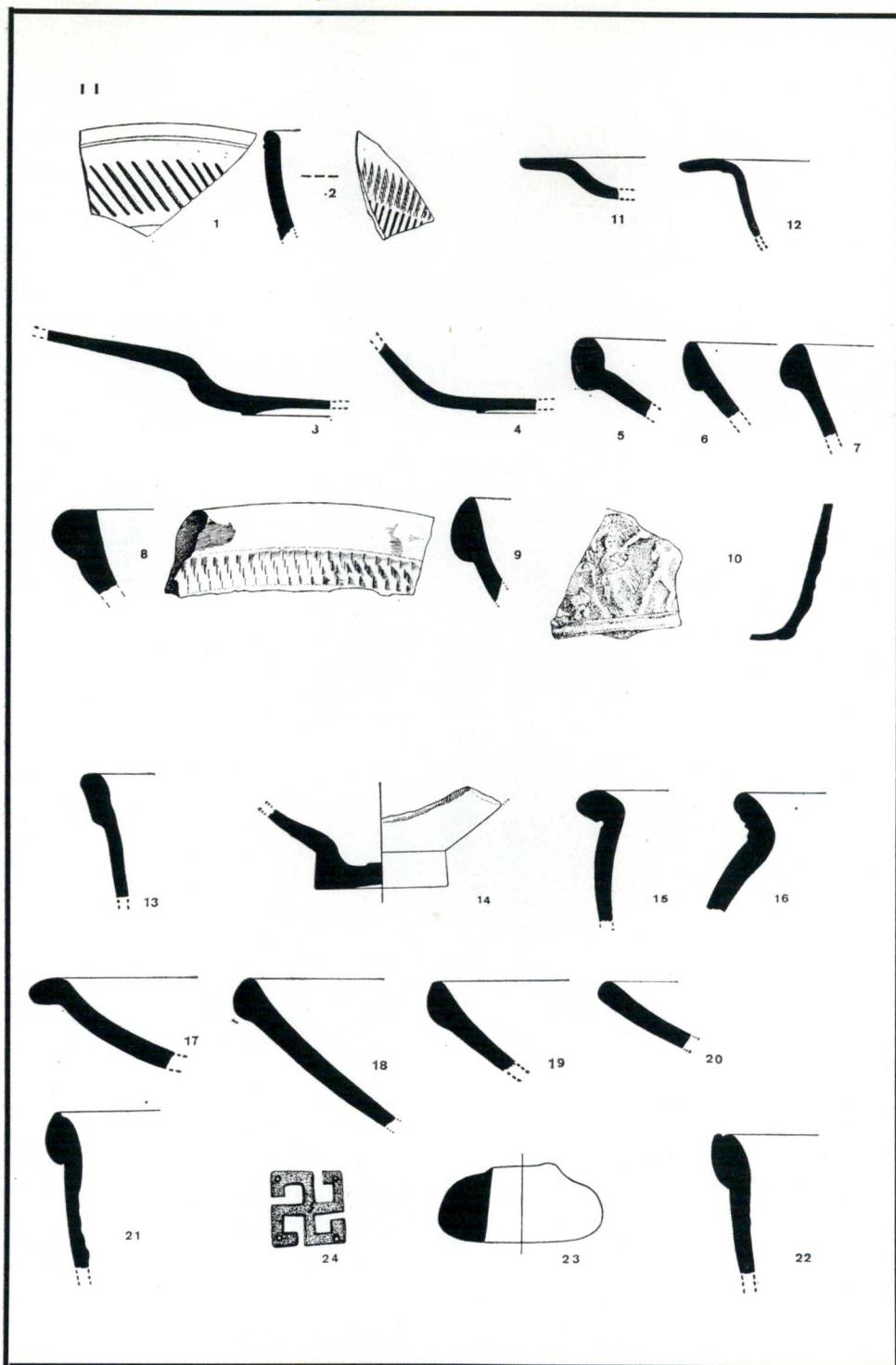


FIG. 30

*Casa de la Cabeza de Bronce. Materiales del nivel II de la habitación E*



Cuadro IX (fig. 69)

El cuadro IX de la Calle Porticada se abrió en el extremo Oeste de la misma, en una longitud de 4,50 m. en sentido de Este a Oeste y una anchura de 2,50 m. en el sentido Norte-Sur. Se limita al Sur por el ángulo NW. del edificio almohadillado que forma la pared Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce, y por el Oeste, por el muro (al que se llegó en la excavación), que discurre en dirección Norte-Sur y que pertenece a la que más tarde sería denominada Casa Noroeste.

Se halla emplazado por lo tanto en el mismo cruce de la Calle Porticada con la que en años anteriores se descubriría y se excavaría por entero, con el nombre de Calle Norte-Sur.

La característica esencial de este corte consiste en que queda recorrido totalmente por su mitad y en sentido Norte a Sur por una conducción de aguas a la altura del nivel II, lo que obligó a mantenerla en su posición y a efectuar la excavación a ambos lados (Este y Oeste) de la misma. Dicha conducción recorre en toda su longitud la Calle Norte-Sur, llegando en su extremo Sur hasta el límite de la excavación, al Oeste de la Casa de la Cabeza de Bronce.

El nivel I está compuesto por tierras grises, sueltas, con algunas piedras y es de una gran potencia, alcanzando en la zona Oeste hasta los 0,60 m., y en la zona Este de la conducción, 1 m. de espesor. El punto más alto del lecho de la conducción de aguas, detectado por la masa de cal y arena, bien trabada, se halla a los 0,60 m. de profundidad desde la superficie.

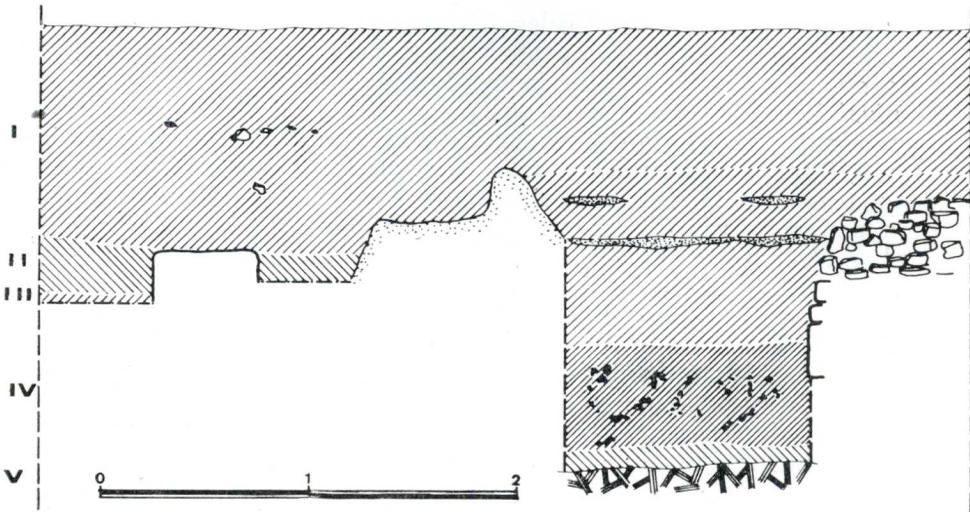


FIG. 69

Calle porticada.—Cuadro IX: Estratigrafía en sección Oeste-Este: El sondeo sólo se efectuó en su totalidad al Oeste de la conducción.

El material encontrado en estas tierras grises y sueltas del nivel I está compuesto en su mayoría por aretina, entre la que destacan fragmentos de cáliz, platos del Servicio I a y II, formas Haltern 14 y 4. Los fragmentos de sudgálica son muy escasos (se reducen a tres), así como los de sigillata clara A e imitación de sigillata clara A (tres). Dos fragmentos de lucerna corresponden al tipo Loeschcke VIII. Entre los vasos comunes destaca una boca de ánfora con el labio de bastoncillo y el asa bifida, tipo Dressel 3. Entre los fragmentos de vasos de vidrio hacemos constar la presencia de un fragmento de millefiori.

El *nivel II* se halla en la zona Este de la conducción formado por tierras rojas de 30 cm. de potencia, mientras que en la zona Oeste de la conducción viene formado por un piso de marés descompuesto, en bolsadas discontinuas de un espesor de 20 cm.

Los materiales son muy semejantes a los del nivel anterior, ya que prevalece la aretina, hay algún borde (dos) de sigillata clara C, sudgálica, un fragmento de borde de campaniense C y un fragmento de lucerna de volutas.

El *nivel III* de tierras grises cenicientas, de una potencia de 0,20 m., se halla inmediatamente debajo del anterior y sobre un piso fuerte de «sauló».

Los materiales acusan también una gran semejanza con el estrato anterior, ya que si bien predomina la cerámica aretina, con formas del Servicio I a antiguo y I b, hay un borde de sigillata clara A, forma 36, y un fragmento de campaniense con un fragmento de lucerna de volutas.

Hay que dejar constancia que en la zona Este de la conducción estos tres niveles fueron afectados en gran manera por la excavación de un hoyo para plantar un almendro. La brecha abierta, contigua a la conducción, tiene una anchura de 2,50 m., por lo que únicamente son útiles para la fechación en esta zona los niveles al Este de dicho hoyo en una anchura de 1,50 m., que permite comprobar la misma estratigrafía que hemos descrito en la zona al Oeste de la conducción.

El *nivel IV* se intercala entre dos pisos de «sauló», el superior, que corresponde al lecho de la construcción de atarjea Norte-Sur, y otro, inferior, a 0,50 m. de profundidad respecto a aquél. En este nivel de tierras grises, con muchas piedras, especialmente en su parte Oeste, se sitúa la hilada superior del muro Norte-Sur, correspondiente a la Casa Noroeste; en total son cinco hiladas de piedras las que de él se perciben en el nivel IV.

Los materiales cronológicos consisten en un fragmento de una lucerna augustea, barnizada, varios fragmentos aretinos (Servicio I, Haltern 14) y otros de campaniense B y C, así como el borde de un ánfora salsaria de tipo republicano.

El *nivel V*, de tierras grises oscuras, con carbón, y en las que se hallan buen número de fragmentos de ánfora, tiene una potencia de 0,60 m. hasta alcanzar las tierras grises-rojizas y finas del lecho estéril, y en él se abrió la zanja de fundación de la pared de la Casa Noroeste, que discurre en sentido Norte-Sur, ya que la hilada inferior de la misma se halla sólo a 0,20 m. de profundidad del piso de «sauló» que separa con toda claridad los niveles IV y V. Dicho piso es el que correspondía en la Calle Porticada y en la Calle Norte-Sur al momento de edificación de la Casa

Noroeste, que queda perfectamente fechada por los materiales hallados en el nivel V de tierras grises oscuras de este corte.

Dichos materiales excluyen por entero las cerámicas de barniz rojo (aretinas), y en cambio, ponen de relieve el predominio de las campanienses A, B y C. Asimismo los vasos de paredes finas y los vasos comunes acusan por sus tipos unas fechas entre los siglos II a. C. y I a. C., como lo demuestran también los tipos de las ánforas (entre los que predominan las vinarias Dressel 1 y 3).

A medida que se alcanza en profundidad hasta las tierras rojas y finas del lecho van apareciendo en mayor cantidad las cerámicas indígenas, a mano, que prueban la ocupación anterior por poblaciones de origen talayótico en esta región; sin embargo, un fragmento de cerámica ibérica a torno pone de relieve los contactos peninsulares de las poblaciones indígenas insulares.

### *Cuadro IX, nivel I (fig. 70)*

#### *Lucernas:*

- 1.—Fragmento de una lucerna del tipo Loeschcke VIII (Dressel 20) (Inv. 27).

#### *Sigillata aretina:*

- 2.—Fragmento del borde de un cáliz aretino (Inv. 2).
- 3.—Borde de un plato Servicio II (Inv. 3).
- 4.—Borde de un plato Servicio II (Inv. 6).
- 5.—Borde de un plato aretino Haltern 1 (Inv. 7).
- 6.—Borde de un plato itálico, con delfín aplicado, Haltern 4 (Inv. 21).
- 7-8.—Bordes de platos del Servicio II (Inv. 8-9).
- 9.—Fragmento de un plato aretino (presigillata?) (Inv. 22).
- 10.—Fragmento de tacita con asa y decoración de ruedecilla, Haltern 14 (Inv. 13).
- 11.—Pie de un plato aretino (Inv. 20).
- 12.—Fragmento de copa o cáliz, decorada con el estilo de ΑΤΕΙΟΥΣ (Inv. 15).
- 13.—Borde de un plato del Servicio II, con volutas aplicadas (Inv. 16).

#### *Sigillata sudgálica:*

- 14.—Fragmento de sigillata sudgálica Drag. 29 (Inv. 14).

#### *Sigillata clara:*

- 15.—Fragmento del borde de sigillata clara A (Inv. 25).
- 16.—Fragmento de un cuenco de borde aplicado (Inv. 24).

### *Nivel II (fig. 70)*

- 1.—Fragmento de borde de campaniense B (Inv. 37).
- 2.—Fragmento de borde de sigillata clara C (Inv. 37 bis).

### *Nivel III (fig. 70)*

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de cerámica campaniense (Inv. 47).

#### *Sigillata aretina:*

- 2.—Borde de un plato del Servicio I b (Inv. 42).
- 3.—Borde de un plato grande del Servicio I a (Inv. 43).
- 4.—Borde de un plato pequeño del Servicio I a (Inv. 44).

#### *Sigillata clara:*

- 5.—Fragmento del borde de sigillata clara A, forma 36 (Inv. 46).

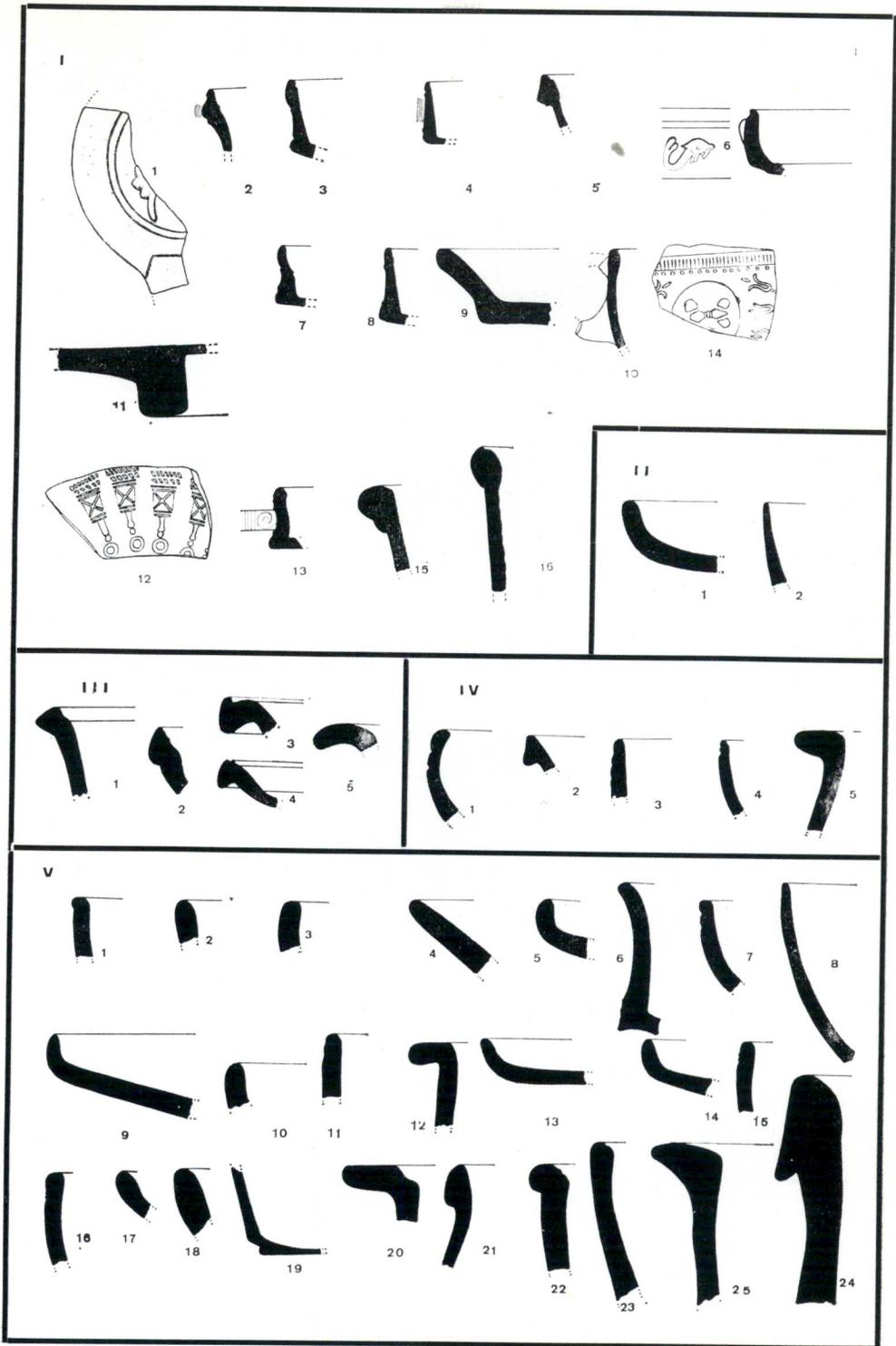
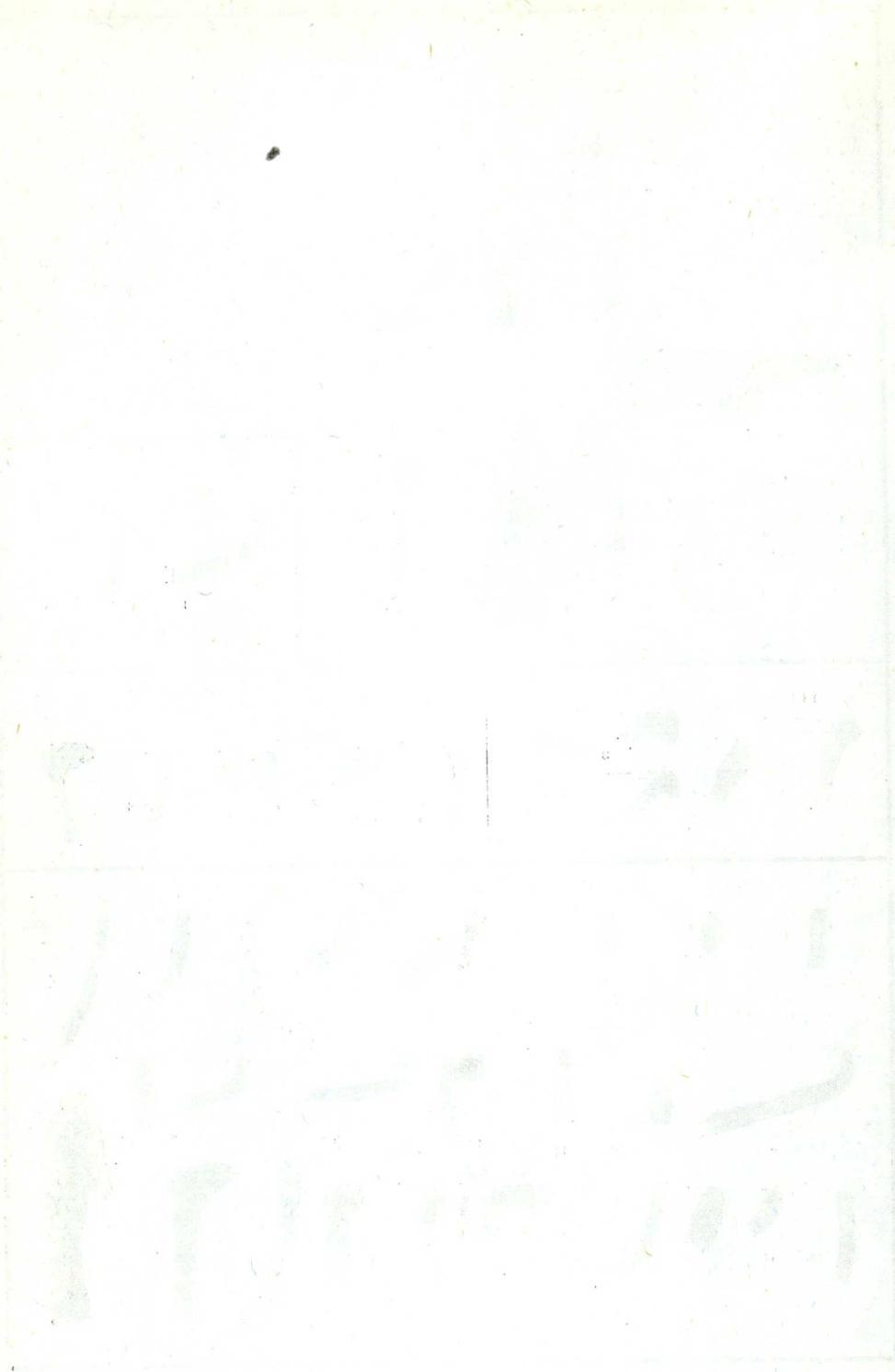


FIG. 70

*Calle Porticada. Cuadro IV. Materiales de los niveles I, II, III, IV y V*



*Nivel IV (fig. 70)*

*Campaniense:*

1.—Fragmento del borde de una copa campaniense C (Inv. 63).

*Sigillata aretina:*

2.—Borde de un plato del Servicio I (Inv. 56).

3.—Borde de un cáliz (?) aretino (Inv. 57).

4.—Borde de un vaso Haltern 14 (Inv. 58).

*Vasos a mano:*

5.—Borde de una olla de labio vuelto, a mano (Inv. 66).

*Nivel V (fig. 70)*

*Campaniense:*

1-4.—Cuatro fragmentos de campaniense A (Invs. 90-92 bis).

5-13.—Fragmentos de bordes de campaniense B (Inv. 94, 105, 106, 103, 97, 99, 99 bis, 73, 75).

14-18.—Fragmentos de campaniense C (Invs. 78, 79, 107, 108, 11).

*Vasos comunes:*

19.—Fragmento de un cubilete u ollita de paredes finas (Inv. 115).

20.—Borde horizontal de una olla (Inv. 86).

21.—Fragmento de un cuenco de borde almendrado (Inv. 85).

22-23.—Fragmentos de platos con bordes perfilados por el interior (Invs. 121, 122).

24.—Borde de un ánfora tipo Dressel 7, salsaria (Inv. 89).

25.—Fragmento de boca de una vasija a mano (Inv. 130).

Cuadro X (fig. 71)

El Cuadro X se abrió al Norte del IX, en el extremo Oeste de la Calle Porticada, lindando por el Oeste con la pared maestra Norte-Sur de la Casa Noroeste. Por el Norte queda a un metro de distancia de la fachada maestra del Sur de la Casa de los Dos Tesoros.

Las características más específicas de este Cuadro X son:

a) La existencia de la atarjea que lo cruza en sentido Norte-Sur y que discurre a lo largo de toda la Calle Norte-Sur, a un nivel muy elevado.

b) La presencia de una base de columna a 0,20 m. de profundidad desde la superficie, y que se halla en línea con las otras existentes en esta calle y delante de la fachada Sur de la Casa de los Dos Tesoros.

La presencia de estos elementos obligó a fraccionar la excavación del corte en dos ámbitos a ambos lados de la conducción.

El nivel I: de tierras grises sueltas y con piedras, tiene una potencia de 0,50 m., y en él, a una profundidad de sólo 0,20 m. de la superficie, se hallaron restos de un pavimento con mucha cal, que al parecer era el de cubierta de la atarjea, que se hallaba inmediatamente debajo, y cuyo lecho de cimentación se encontraba a 0,40 m. de profundidad.

En el ámbito al Este de la conducción, y junto a la zona Norte del cuadro apareció un hoyo de almendro, cuyas tierras, en una anchura de 2 m., aparecían revueltas hasta la profundidad de 1,50 m., por lo que

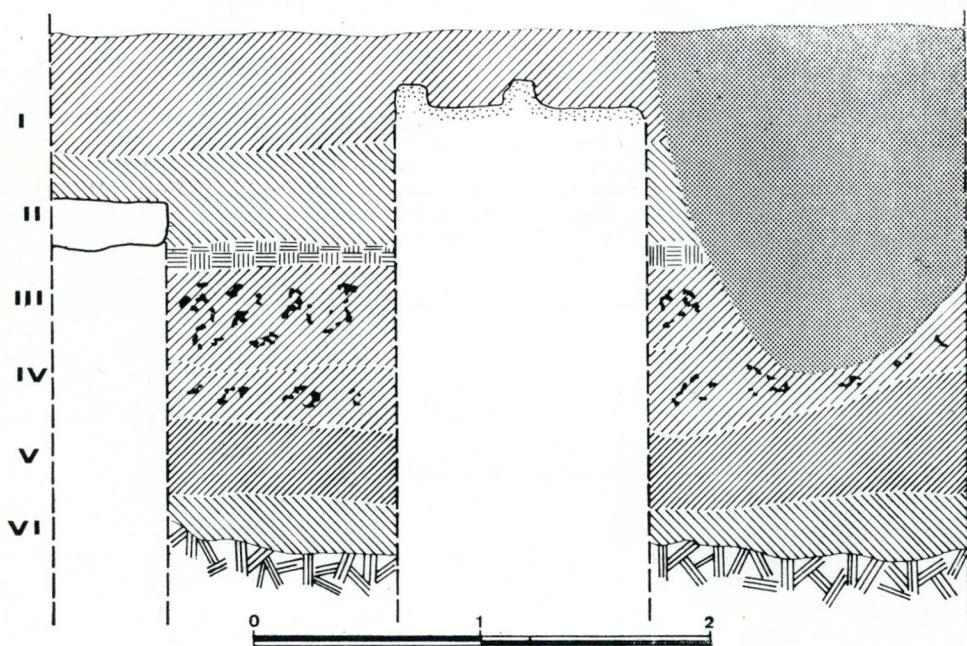


FIG. 71

Calle porticada.—Cuadro X: Sección del frente Norte, a ambos lados de la conducción. Los puntos señalan una zona removida al plantar un almendro.

los materiales encontrados en su interior, ocupando la posición de los niveles I, II y III, no pueden ser tenidos en consideración a fines estratigráficos.

Por otra parte, el hallazgo de la base de columna, en el nivel I y a 0,20 metros de profundidad, obligó también a respetar la zona correspondiente a la misma, por lo cual el sondeo en la zona Este de la conducción sólo pudo efectuarse en el centro del ámbito en una extensión de 1,50 metros por 2 metros.

La base de columna consiste en un rectángulo irregular de 1,20 metros por 1,10 metros, formado por piedras pequeñas trabadas con cal y arena, con un dado realzado en su interior, de 0,70 m.  $\times$  0,70 m., que hubo de sostener la columna.

Indudablemente el momento de utilización de la Calle Porticada corresponde a la altura en que se encuentra dicha base, unos 10 cm. por encima de la atarjea y a la altura del pavimento de cal que la cubría. Del mismo modo, el piso de la calle en su fase última de utilización viene dado también por los umbrales de acceso a la Casa de los Dos Tesoros y por el gran escalón que se halla en el extremo Este de la Calle Porticada, al menos en el punto en que la excavación se realizó. Es posible que esta calle continúe más hacia el Este, en el área de la finca vecina, que sólo ha sido sondeada, pero no en esta zona de prolongación.

El nivel I viene caracterizado por la presencia de una docena de fragmentos de sigillata aretina (cálices, Haltern 7, Haltern 14, Servicio I a, Haltern 15, Haltern 8) frente a un número muy escaso de clara A, dos fragmentos de sudgálica, dos de campaniense C.

El nivel II está formado por tierras rojas, bajo el anterior, con una potencia de 0,40 m., hallándose por entero ya inferior al lecho de la atarjea citada.

Predomina en él la aretina (copas Haltern 8, cálices, platos grandes de itálica, Haltern 14, platos del Servicio I a), con sólo tres fragmentos de sudgálica y ausencia total de sigillata clara. Existen fragmentos de lucerna de volutas, otros de vasos de paredes finas decorados con ruedecilla, fragmentos de jarras y ollitas de cerámica gris y algún fragmento esporádico de campaniense A, B y C. Separa este nivel II del inferior un piso de «sauló» de 0,15 m. de grosor, muy regular y horizontal.

El nivel III, de 0,35 m. de potencia, está constituido por tierras grises, con restos pequeños de carbón, entre cuyas tierras se encuentran predominando los fragmentos de campaniense A, B y C, frente a un solo fragmento aretino de un borde de plato Haltern 4. Hay fragmentos de vasitos de paredes finas.

El nivel IV, de 0,25 m. de espesor, formado por tierras grises compactas y con menos fragmentos de carbón, acusa aún más el predominio absoluto de la vajilla campaniense A, B y C en gran cantidad, frente a un fragmento de un plato grande aretino Haltern 2. Una lucerna del tipo del Esquilino contribuye a la fechación de este estrato, en el que aparte de algunos fragmentos de cerámica gris se acusa la presencia de vasos a mano de carácter indígena por sus tipos.

El nivel V, de 0,40 m. de potencia, sobre la roca, muestra la superposición de la campaniense A y B, acompañadas de un fragmento de bolmegárico, a lo indígena.

## Cuadro X, nivel I (fig. 72)

### Campaniense:

- 1.—Fragmento del fondo de una copita campaniense C (Inv. 19).

### Sigillata aretina:

- 2.—Fragmento de una copa aretina Haltern 7 (Inv. 2).
- 3.—Borde de un vaso aretino del Servicio I a (Inv. 3).
- 4.—Fragmento de una copa aretina Haltern 7 (Inv. 5).
- 5.—Fragmento de un cáliz aretino (Inv. 12).
- 6.—Fragmento del borde de una copa de imitación de sigillata (Inv. 14).
- 7.—Fragmento del fondo de un vaso aretino Haltern 7 (Inv. 21).

### Vasos comunes:

- 8.—Fragmento de un vaso de borde aplicado (Inv. 16).
- 9.—Copita de borde vuelto, del tipo Vegas 20 (Inv. 25).
- 10.—Fragmento de una tapadera de borde ahumado (Inv. 24).

## Nivel II (fig. 72)

### Lucernas:

- 1.—Fragmento de una lucerna de volutas, decorada con una pelta (Inv. 48).

### Campaniense:

- 2.—Fragmento de un plato campaniense A (Inv. 34).

### Aretina:

- 3.—Borde de un plato de aretina, Servicio I a (Inv. 62).

### Vasos comunes:

- 4.5.—Fragmentos de vasitos de paredes finas, decorados con ruedecilla (Invs. 36, 37).
- 6.—Fragmento de la boca de una ollita o jarrita de arcilla gris (Inv. 41).
- 7.—Fragmento de la boca de una jarrita de arcilla gris (Inv. 43).
- 8.—Boca y arranque de asa de una jarrita rojiza (Inv. 75).
- 9.—Fondo de un cubilete de paredes finas (Inv. 40).
- 10.—Boca de un cuenco de fondo estriado, que será imitado más tarde por la sigillata clara, forma 10 de Lamboglia, tipo 7 c de Vegas (Inv. 63).
- 11.—Fragmento de un plato grande, de barniz rojo pompeyano interno (Inv. 45).
- 12.—Fragmento de un cuenco o plato fino de arcilla rojiza, borde con visera (Inv. 85).
- 13.—Pivote de un ánfora (Inv. 58).
- 14.—Tapón de un ánfora, arcilla amarillenta (Inv. 57).

### Cerámica ibérica:

- 15.—Fragmento de la boca y cuerpo de un kalathos ibérico, con restos de pintura (Inv. 36 bis).

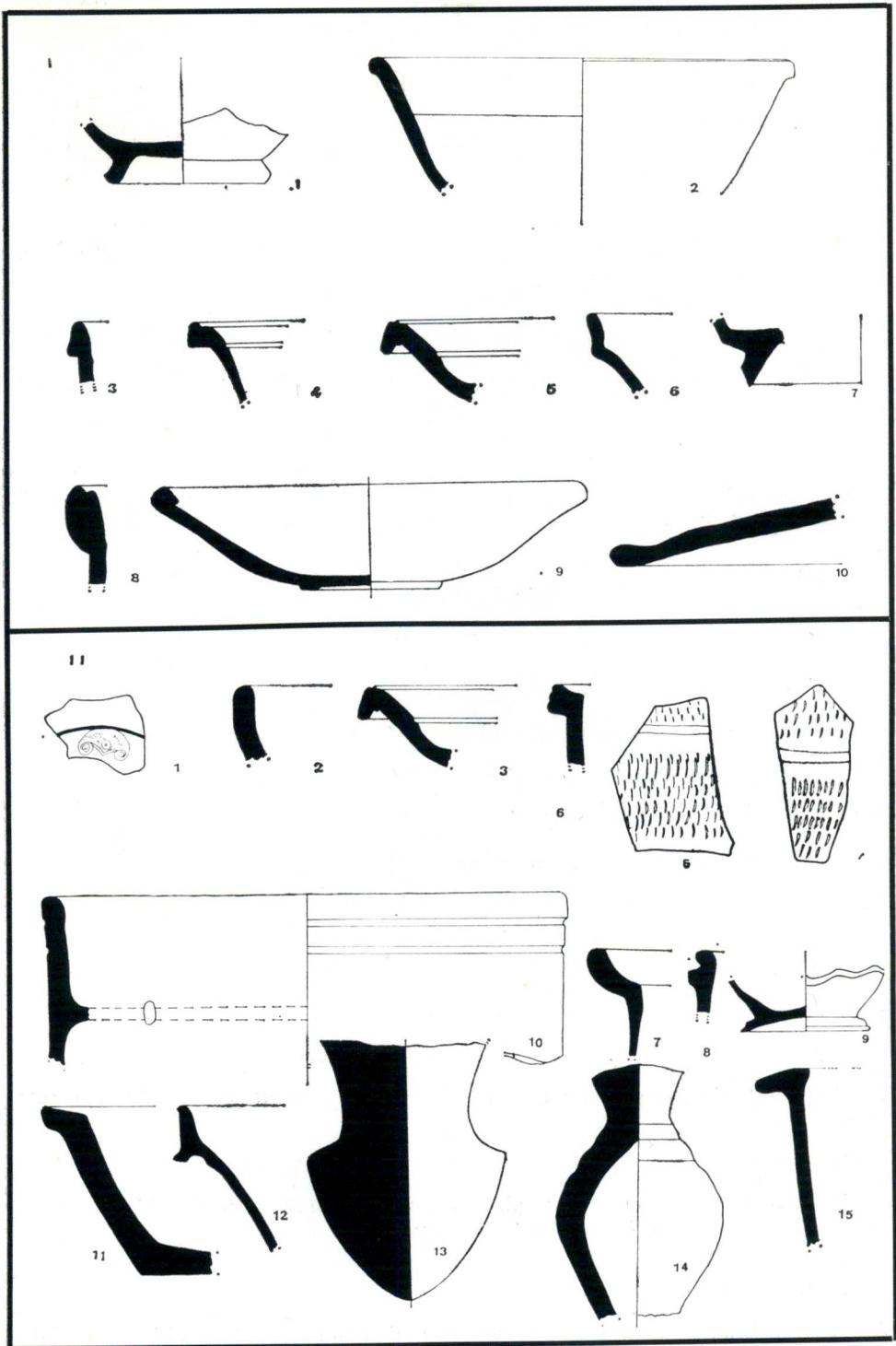


FIG. 72

*Calle Porticada. Cuadro X. Materiales de los niveles I y II*

### *Nivel III (fig. 73)*

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento del borde de una pátera campaniense A (Inv. 92).
- 2.—Fragmento del fondo de un pyxis de campaniense B (Inv. 93).
- 3.—Fragmento del borde de una pátera campaniense B (Inv. 96).
- 4-5.—Fragmentos de bordes de campaniense C. El n. 97 es de un plato y el 98 de un vaso o cáliz (Invs. 97, 98).

#### *Cerámica de paredes finas:*

- 6.—Boca de un cubilete con reborde engrosado, de arcilla gris (Inv. 102).

#### *Metal:*

- 7.—Parte superior, fragmentada, de un fibula de resorte, de cuatro espiras, de bronce (Inv. 105).

### *Nivel IV (fig. 73)*

#### *Campaniense:*

- 1.—Fragmento de un vaso de campaniense A (Inv. 106).
- 2.—Fragmento de una pátera campaniense B (Inv. 107).
- 3.—Fragmento de un vaso campaniense B (Inv. 108).
- 4.—Fragmento de un vaso campaniense B (Inv. 125).
- 5-6.—Fragmentos de páteras campaniense C (Invs. 109, 110).
- 7.—Fondo de una pátera campaniense C (Inv. 136).

#### *Vasos comunes:*

- 8.—Fragmento de un cuenco con borde aplicado (Inv. 112).
- 9.—Fragmento del borde de un lebrillo, con el borde engrosado (Inv. 140).
- 10.—Fragmento de una gran orza, de arcilla beige, con borde engrosado (Inv. 141).

#### *Cerámica a mano:*

- 11.—Fragmento del borde de un plato o cuenco, hondo, con el labio inclinado hacia el interior. Arcilla grisácea (Inv. 143).

#### *Lucernas:*

- 12.—Lucerna fragmentada de tipo republicano, denominado del Esquilino (Inv. 144).

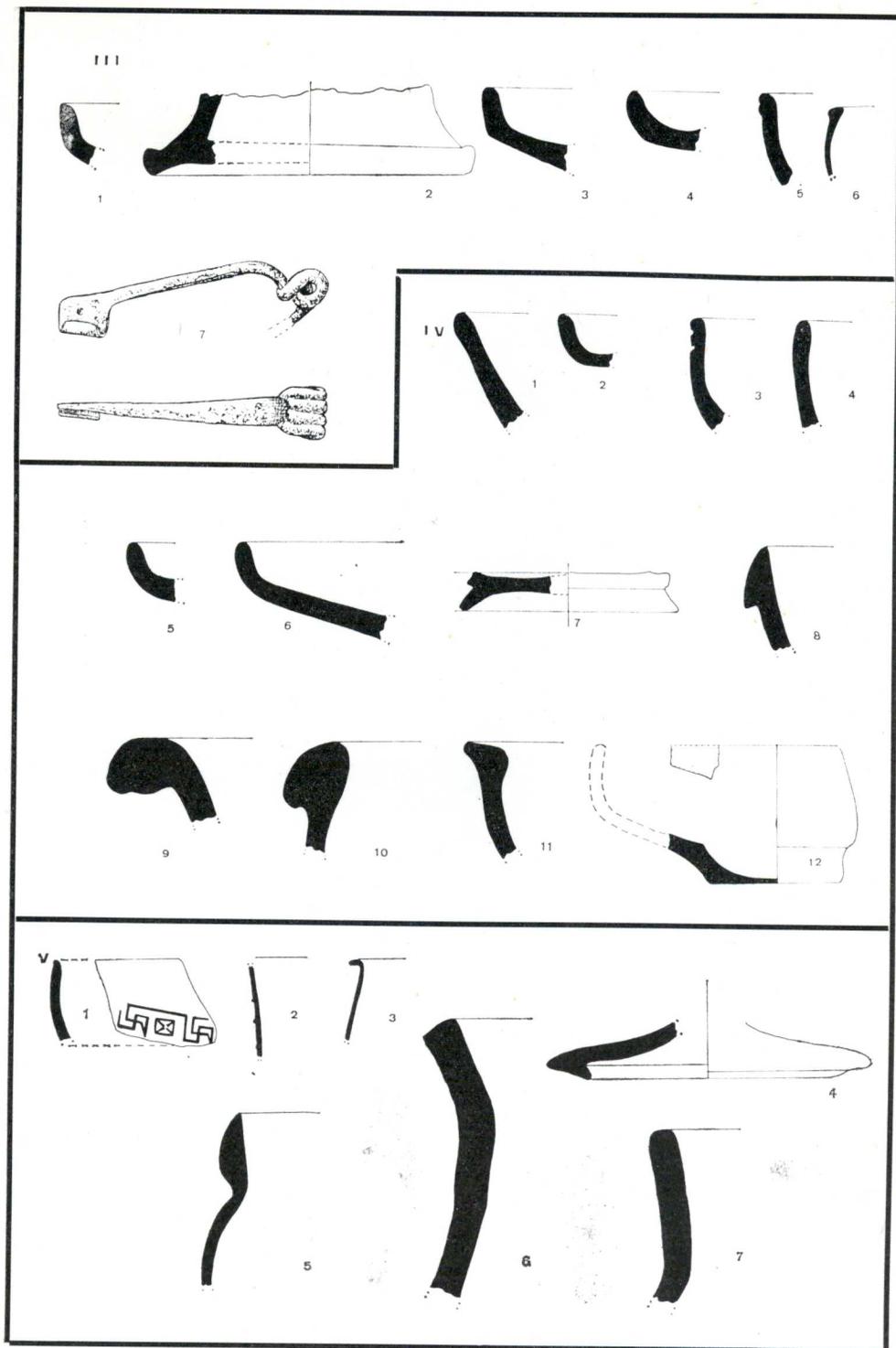


FIG. 73

*Calle Porticada. Cuadro X. Materiales de los niveles III, IV y V*



## Nivel V (fig. 73)

### *Cerámica megárica:*

- 1.—Fragmento del borde de un bol megárico, decorado con aspas en rectángulos y swásticas (Inv. 145).

### *Vasos comunes:*

- 2.—Fragmento amorfo, del cuello y cuerpo, de un vasito de paredes finas, de arcilla gris y con filetes en relieve (Inv. 150).
- 3.—Borde de una jarrita gris, de paredes finas (Inv. 152).
- 4.—Fragmento de una tapaderita, de arcilla roja, con el borde muy inclinado hacia adentro (Inv. 153).
- 5.—Fragmento de una ollita de borde aplicado, almendrado (Inv. 154).

### *Cerámica a mano:*

- 6.—Fragmento de la boca de una gran olla de arcilla gris negruzca, muy recocida y fabricada a mano. Boca ancha y cuerpo globular (Inv. 155).
- 7.—Fragmento de la boca de una vasija globular, de arcilla gris y superficie exterior negruzca (interior, parduzca). Boca alta y ligeramente vuelta hacia fuera (Inv. 156).

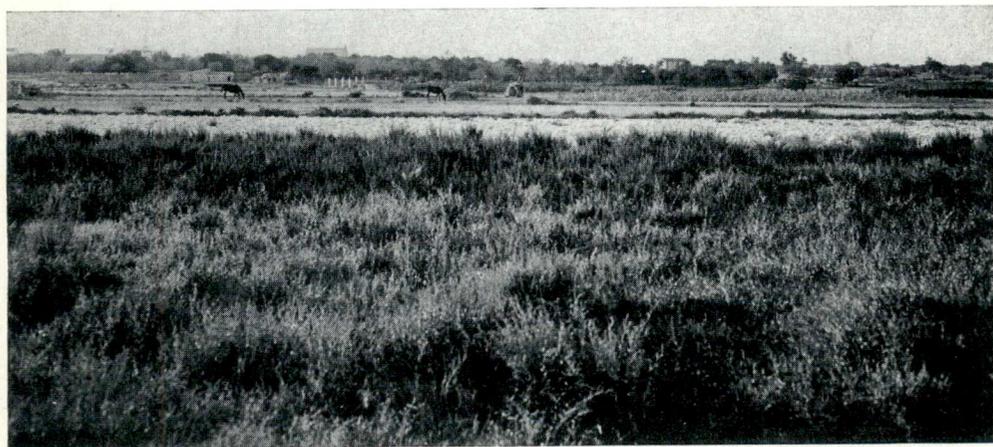




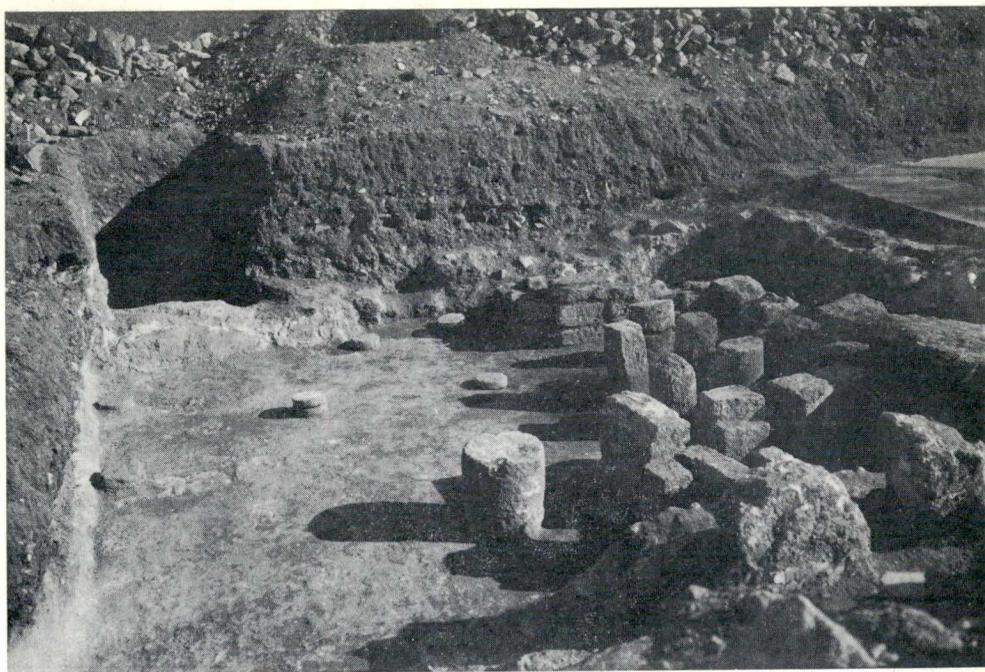
*Vista aérea de Pollentia (Alcudia, Mallorca)*



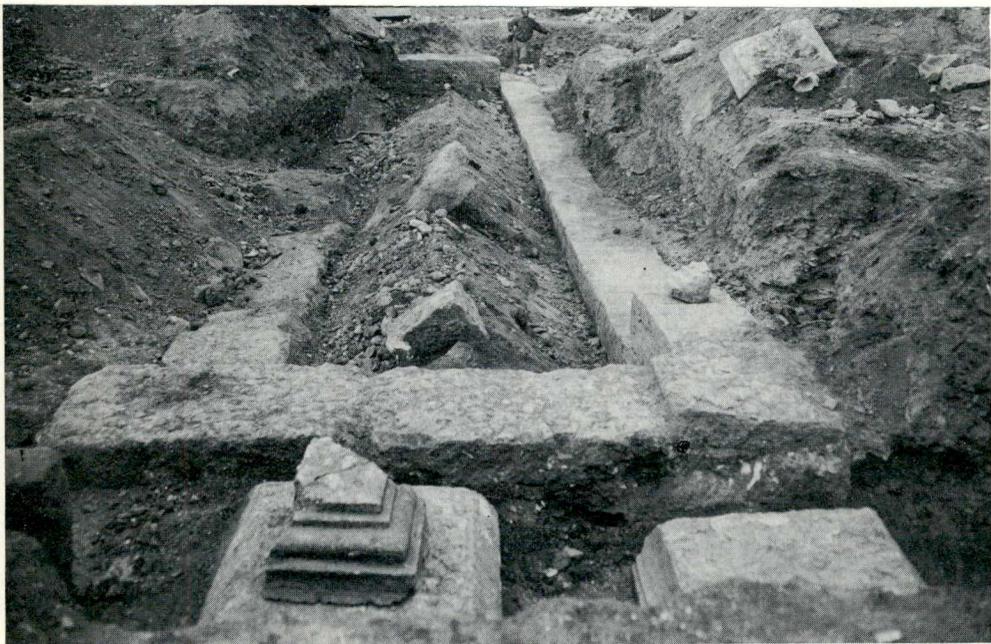
a) *Vista actual de Pollentia desde la bahía de Alcudia*



b) *Vista de los campos de Pollentia desde la playa, tomada hacia 1931*



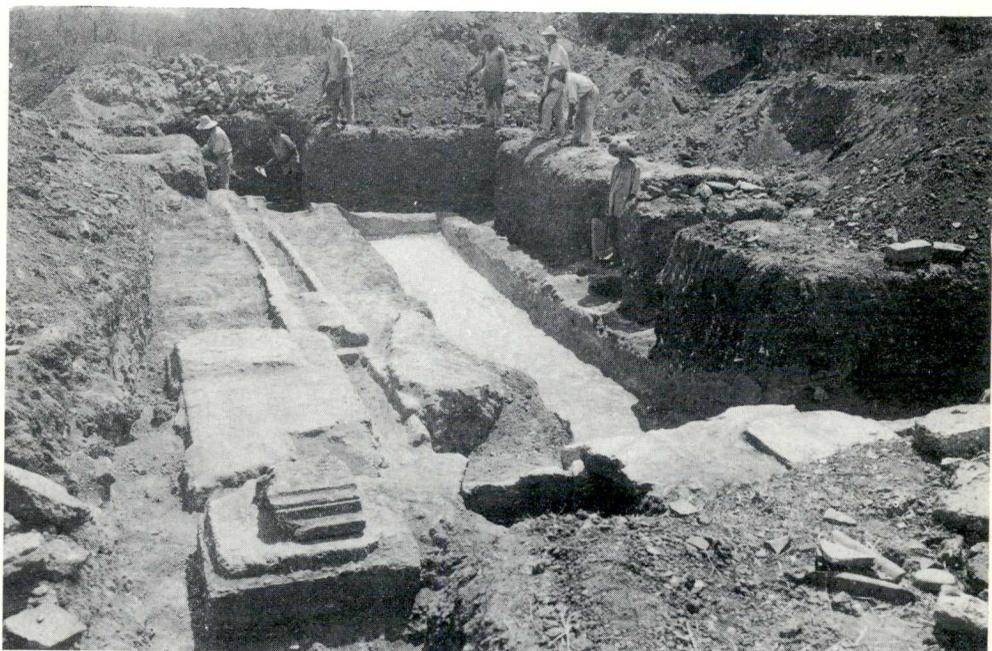
a y b) *Excavaciones en Pollentia (1924-31)*



*Excavaciones en Pollentia (1924-31)*



a) *Excavaciones en Pollentia (1924-31)*



b) *Excavaciones Llabrés e Isasi en Ca'n Pi. Restos de una casa de 27 metros de lado, con patio interior porticado. Con mosaicos y conducciones*



*Excavaciones Llabrés e Isasi en la finca Santa Ana en 1931*



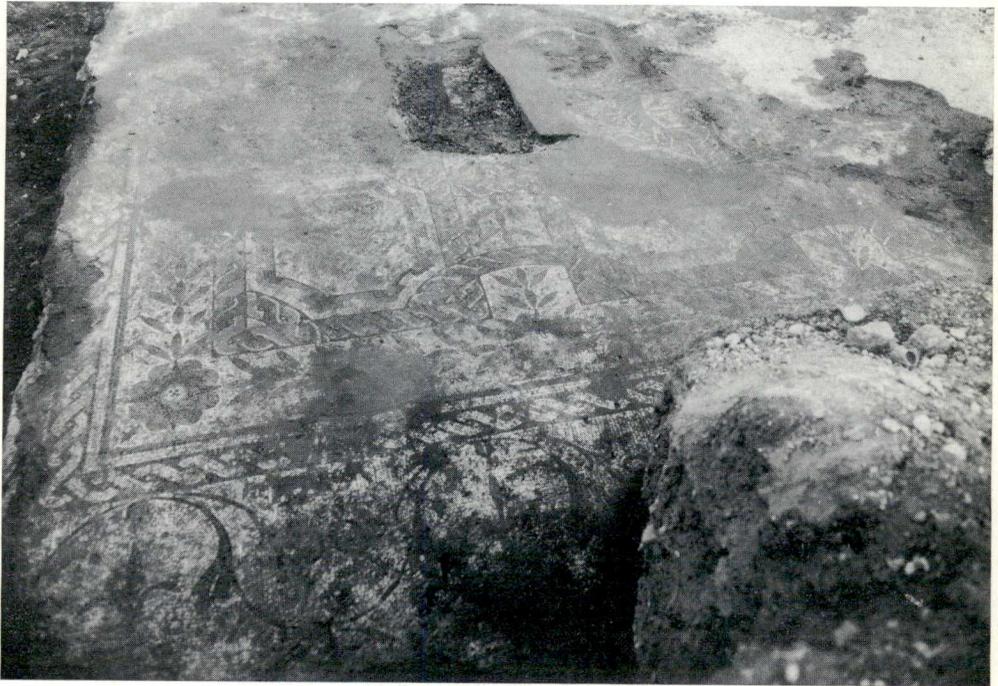
*Restos de muros y ánforas halladas en Santa Ana en 1931*



*Excavaciones en Ca'n Pi (1930)*



*Excavaciones Llabrés e Isasi en la necrópolis de Ca'n Fanaís (1930-31)*



*Mosaicos aparecidos en una finca lindante de Santa Ana (excavaciones 1923)*



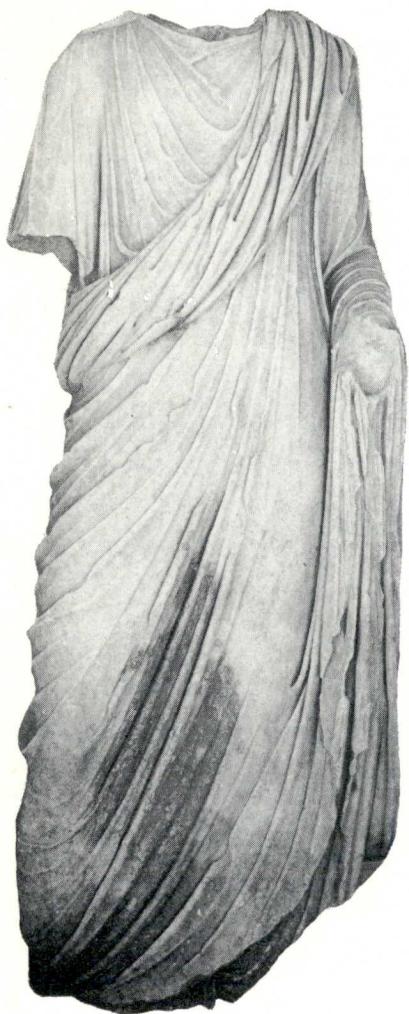
*Descubrimiento de un mosaico de Pollentia (excavaciones 1924-31)*



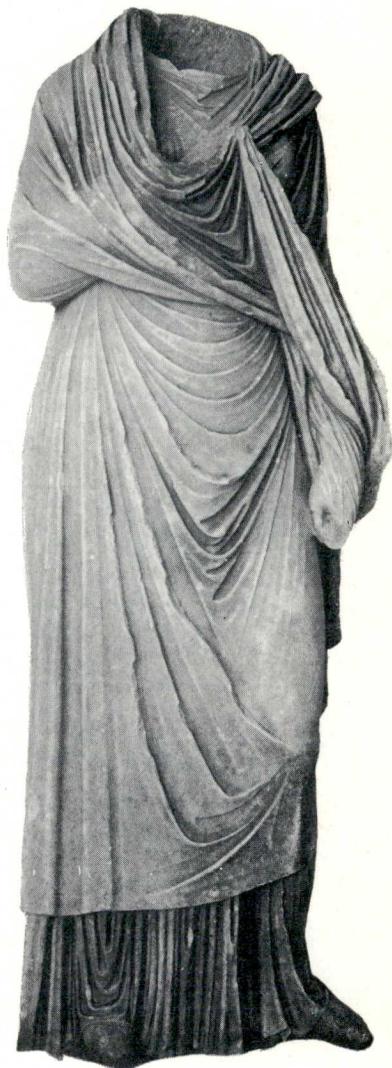
*Estatua en bronce de Narkissos (?) hallada en Pollentia en 1926*



*Cabeza de niña, mármol blanco. Hallada en 1930 en Ca'n Fanals*



*Togado de la segunda mitad del s. I a. C. Hallado en Ca'n Mostel en 1935. (Museo de Bellas Artes, Palma.)*



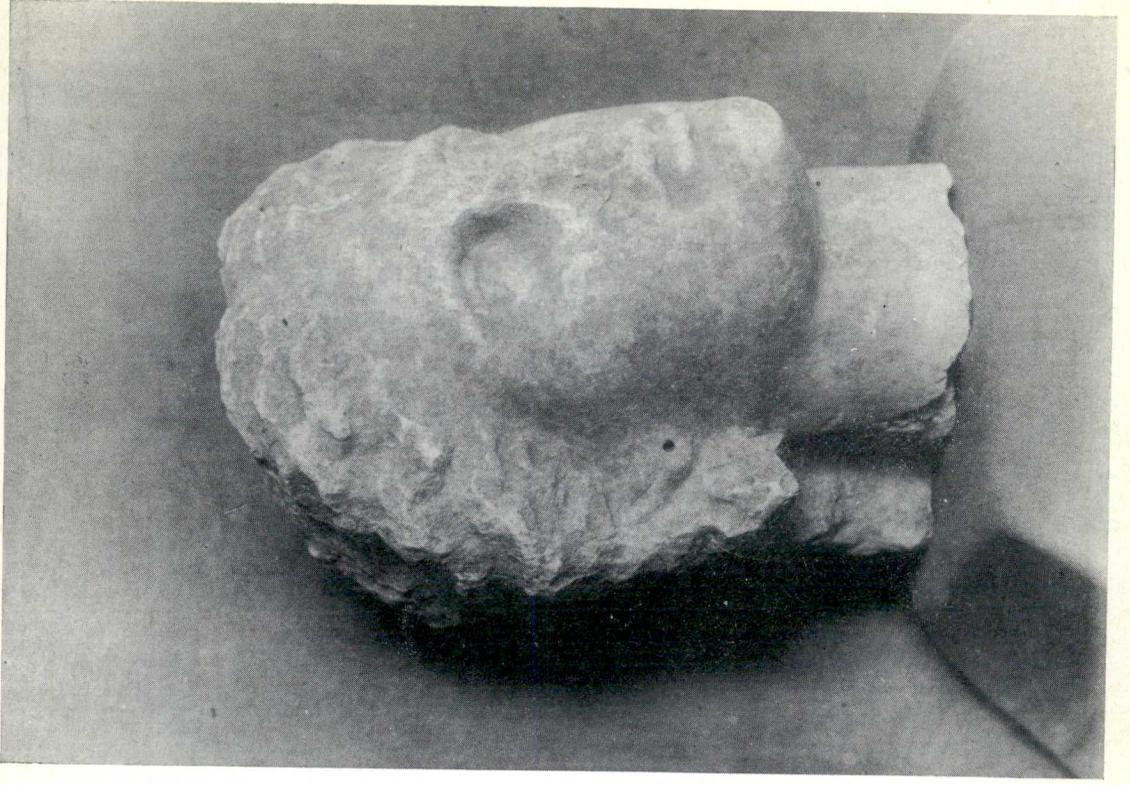
*Estatua acéfala de matrona. Siglo I d. C. Hallada en Ca'n Mostel, 1935. (Museo de Bellas Artes, Palma.)*



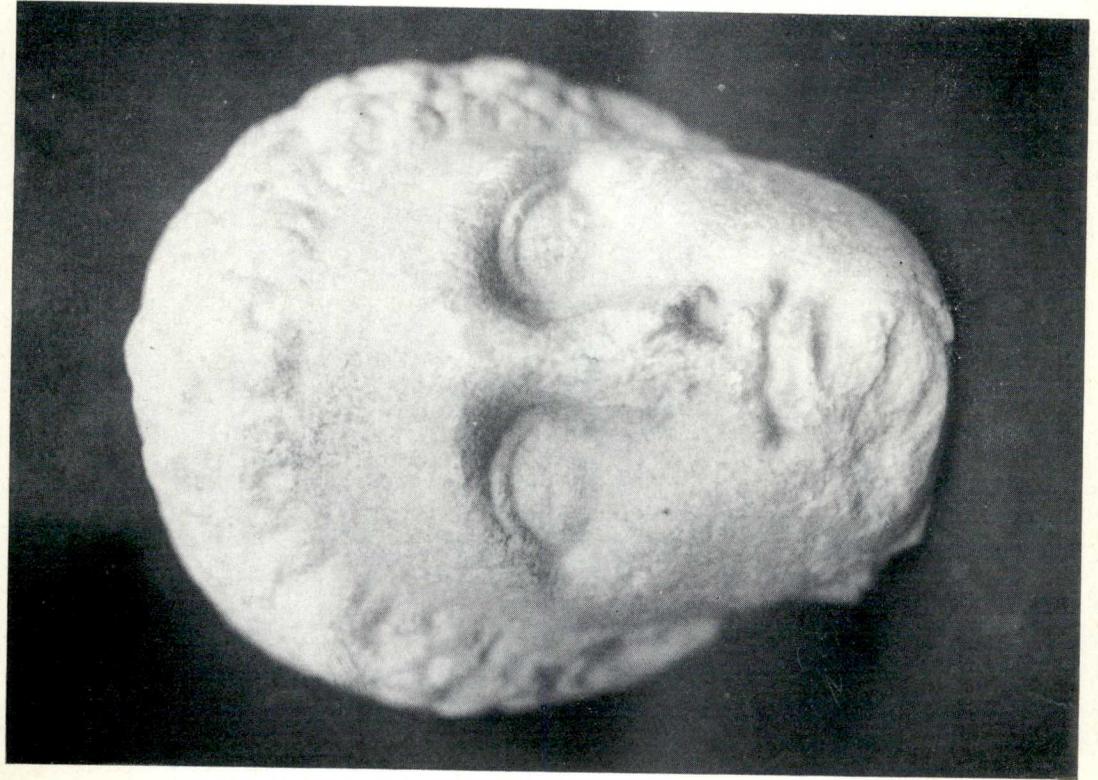
*Estatua de la Puditia (?). Excavaciones 1927 de Llabrés e Isasi en la finca Viver de Camp d'en França. (Museo de Bellas Artes de Palma.)*



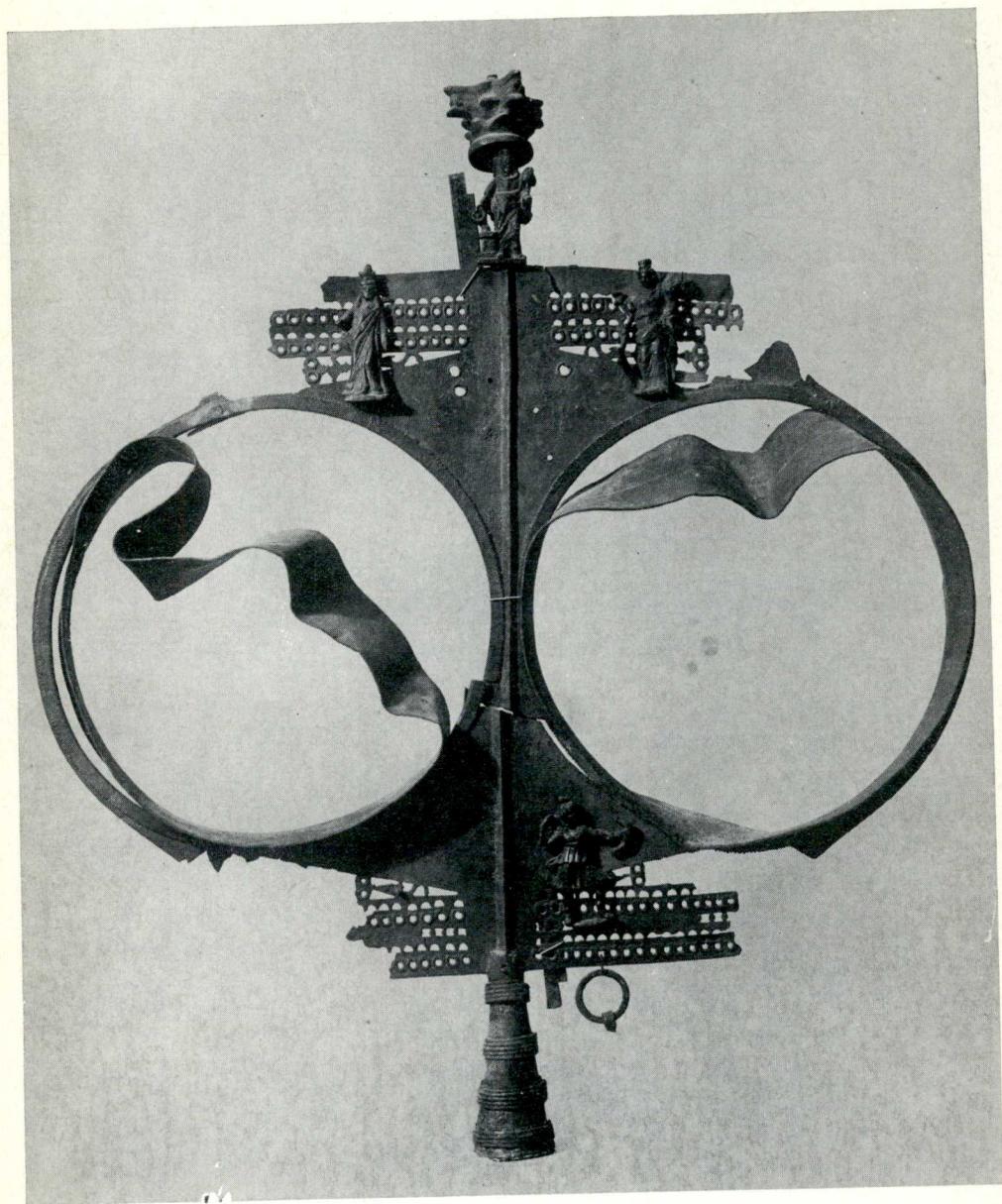
*Torso thoracato, hallado en Ca'n Mostel en 1935. (Museo de Bellas Artes de Palma.)*



*Cabeza de mármol hallada en el pozo núm. 1. Excavaciones J. Malberti. (Museo de Bellas Artes de Palma.)*



*Cabeza de mármol, hallada en Pollentia (1924-31)*



*Enseña romana de bronce, hallada en las excavaciones de 1926-27. (Museo Arqueológico Nacional.)*



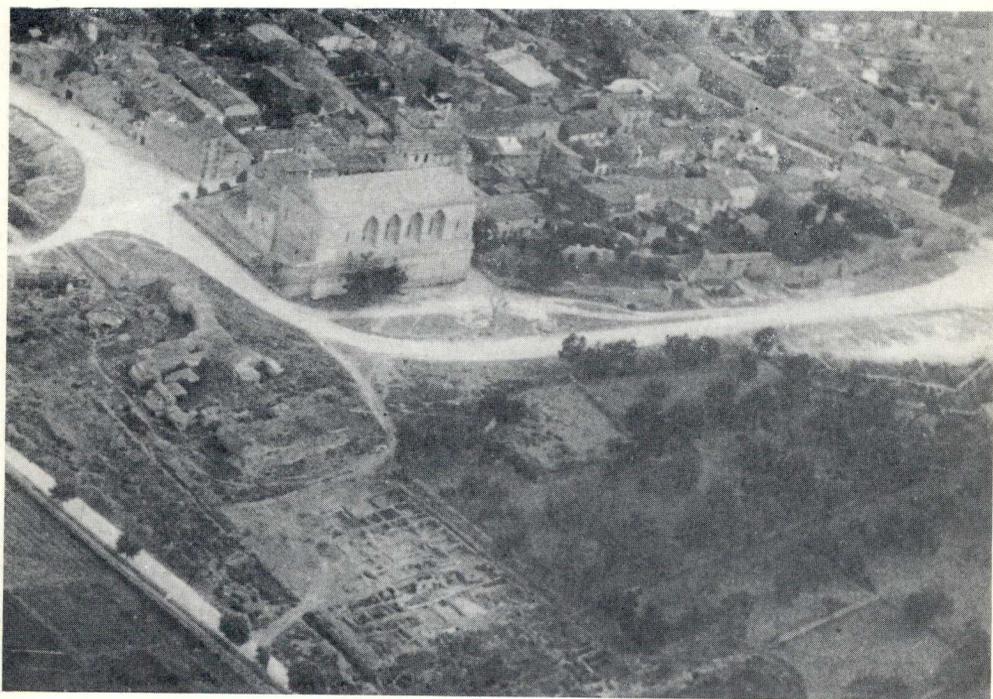
*Materiales arqueológicos de Pollentia (1924-31)*



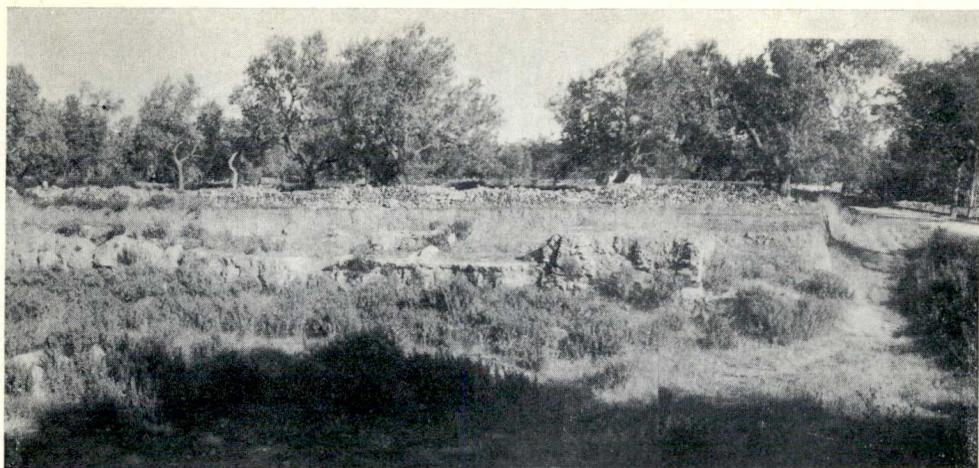
*Joyas de sepulturas de Ca'n Fanals. Excavaciones de Lladrés e Isasi en 1931*



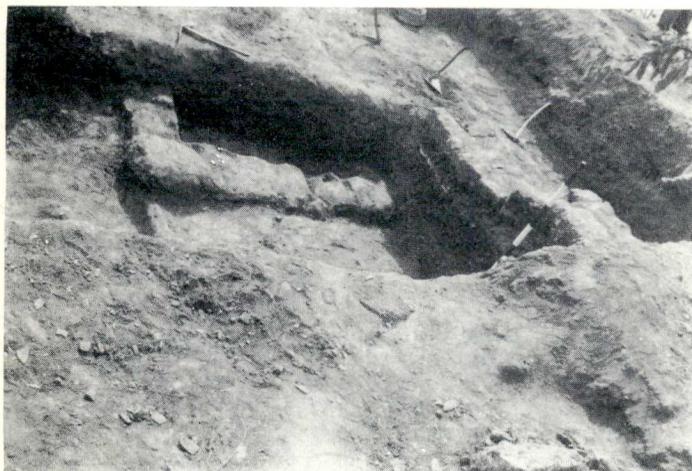
*Vista aérea del teatro de Pollentia*



*Vista aérea de la finca Sa Portella, en 1962*



*Aspecto de la zona Sur de la Casa de la Cabeza de Bronce al iniciar los trabajos de 1957*

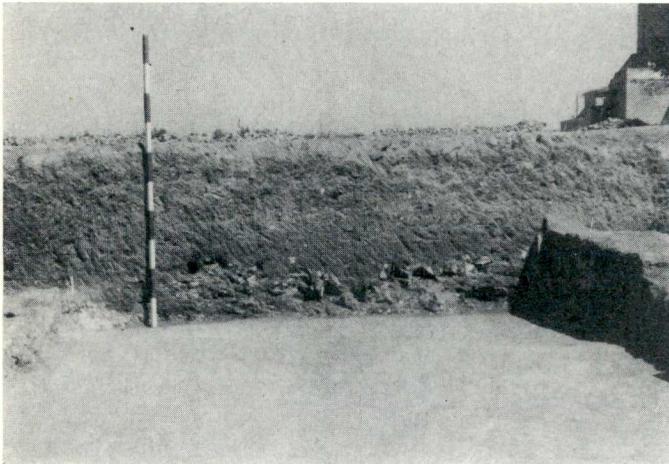


*Los primeros sondeos de 1957 en la Casa de la Cabeza de Bronce*





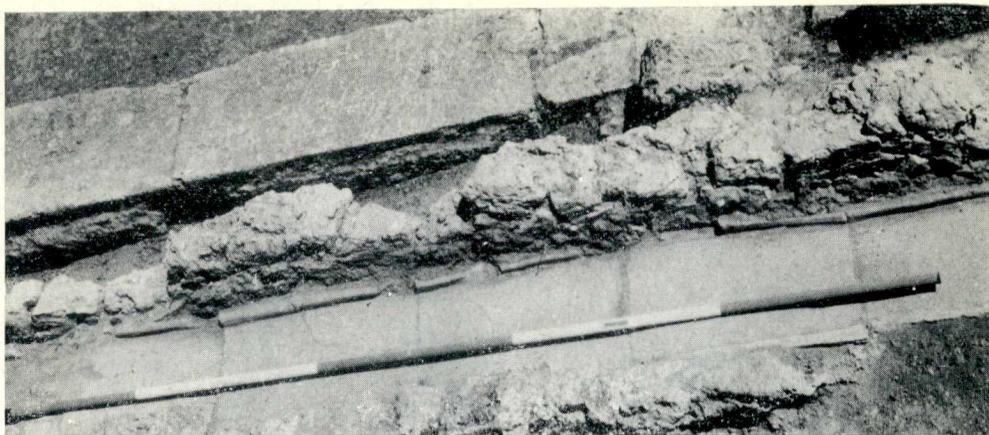
a y b) *Casa de la Cabeza de Bronce. Excavaciones de 1957 en la zona Norte. La sepultura se halló sobre el pavimento de la habitación E*



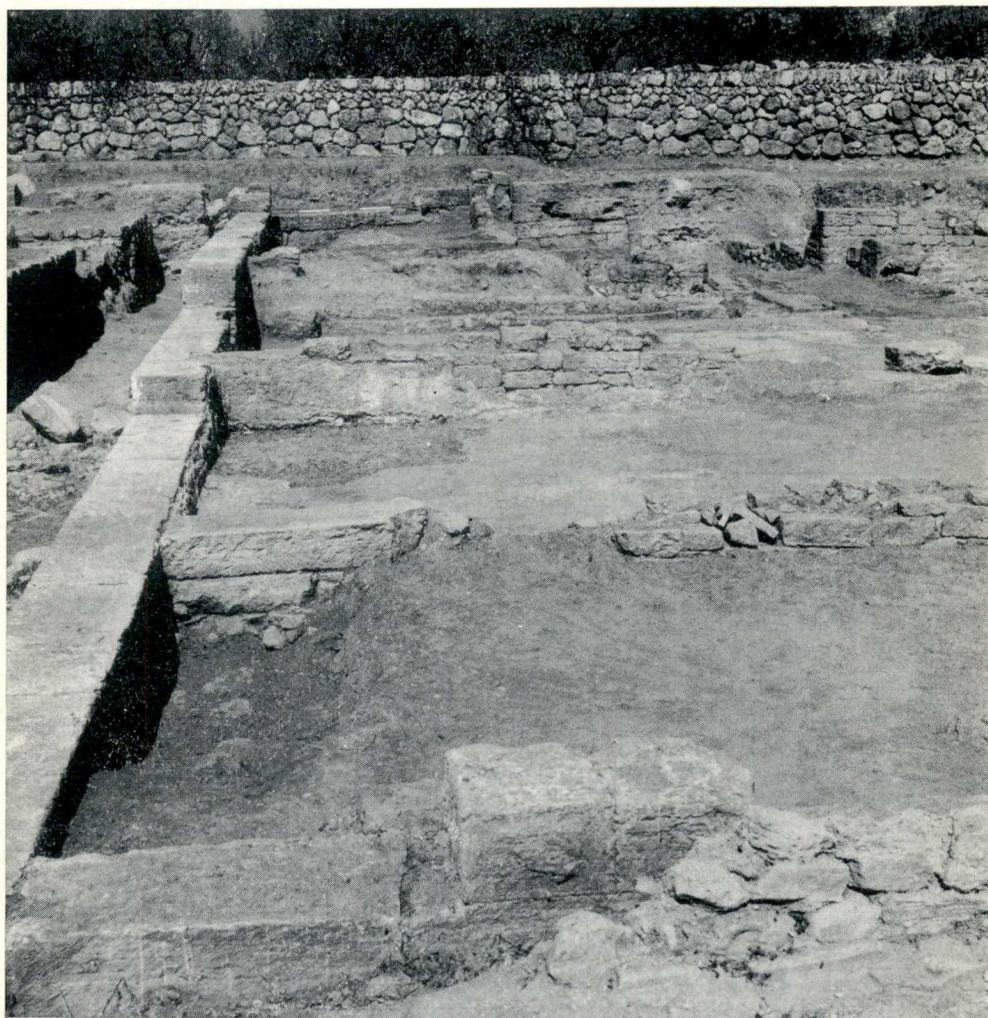
*Casa de la Cabeza de Bronce. Excavaciones de 1957. Frente N. de la habitación C, mostrando el nivel de destrucción*



*Estado del ámbito Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce, en 1959 (vista desde el Este)*



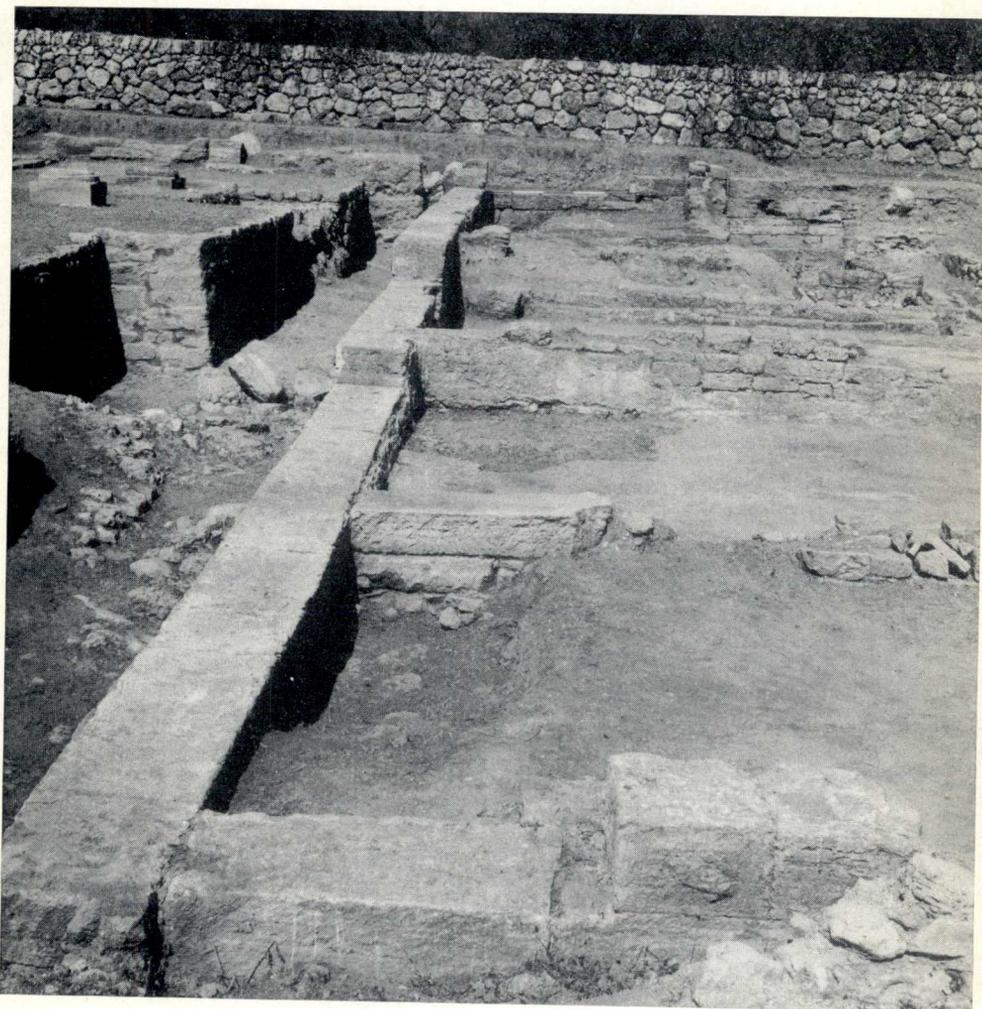
*Conducción de tégulas junto al muro Oeste de la Casa de la Cabeza de Bronce*



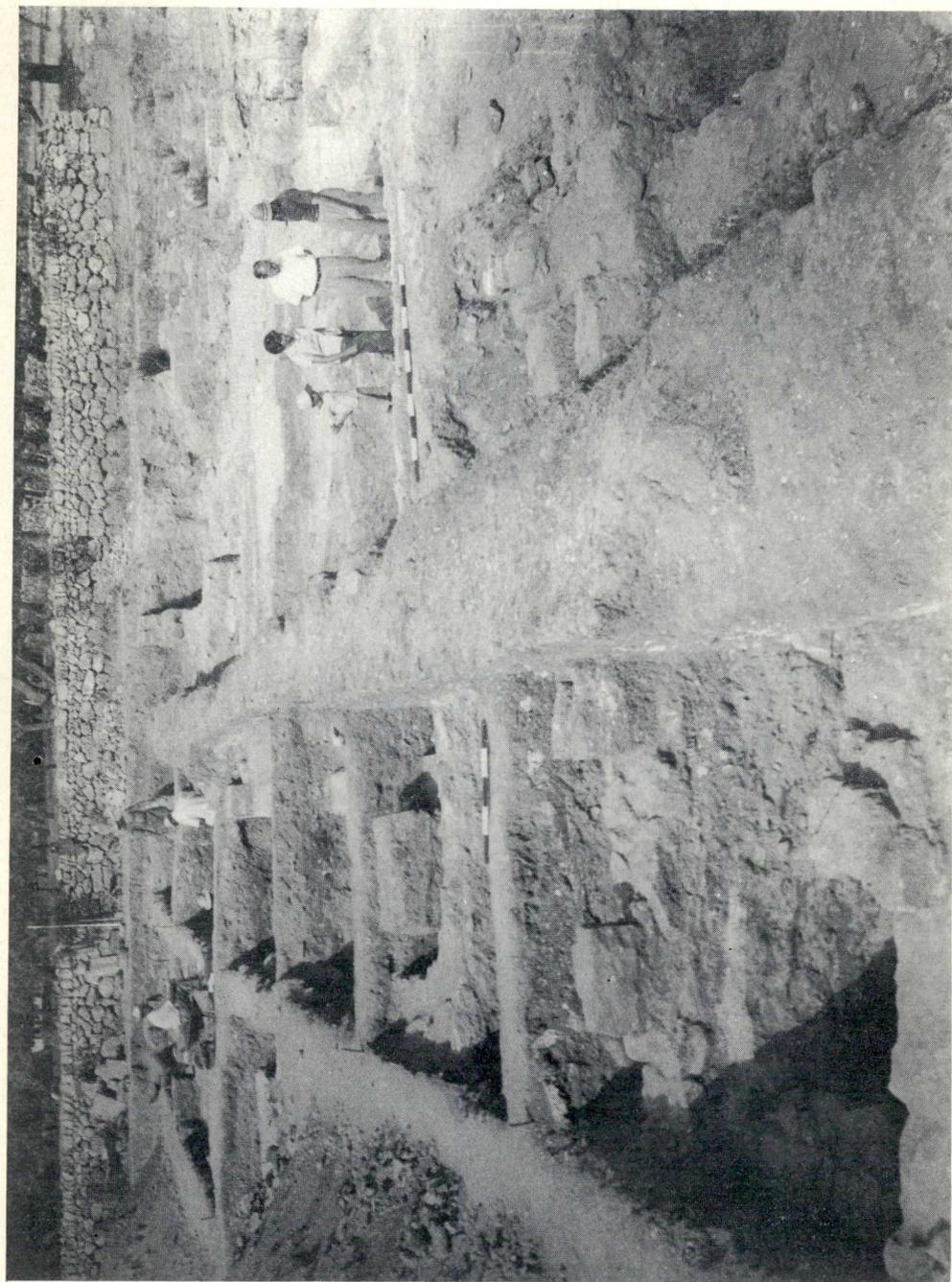
*Estado del ámbito Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce, en 1959 (vista desde el Oeste)*



*Las habitaciones del Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce en 1959 (vista desde el Este)*



*El ámbito Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce en 1959 (vista desde el Oeste).  
A la izquierda, la Calle Porticada*



*Vista general de la Calle Porticada durante su excavación en 1958*



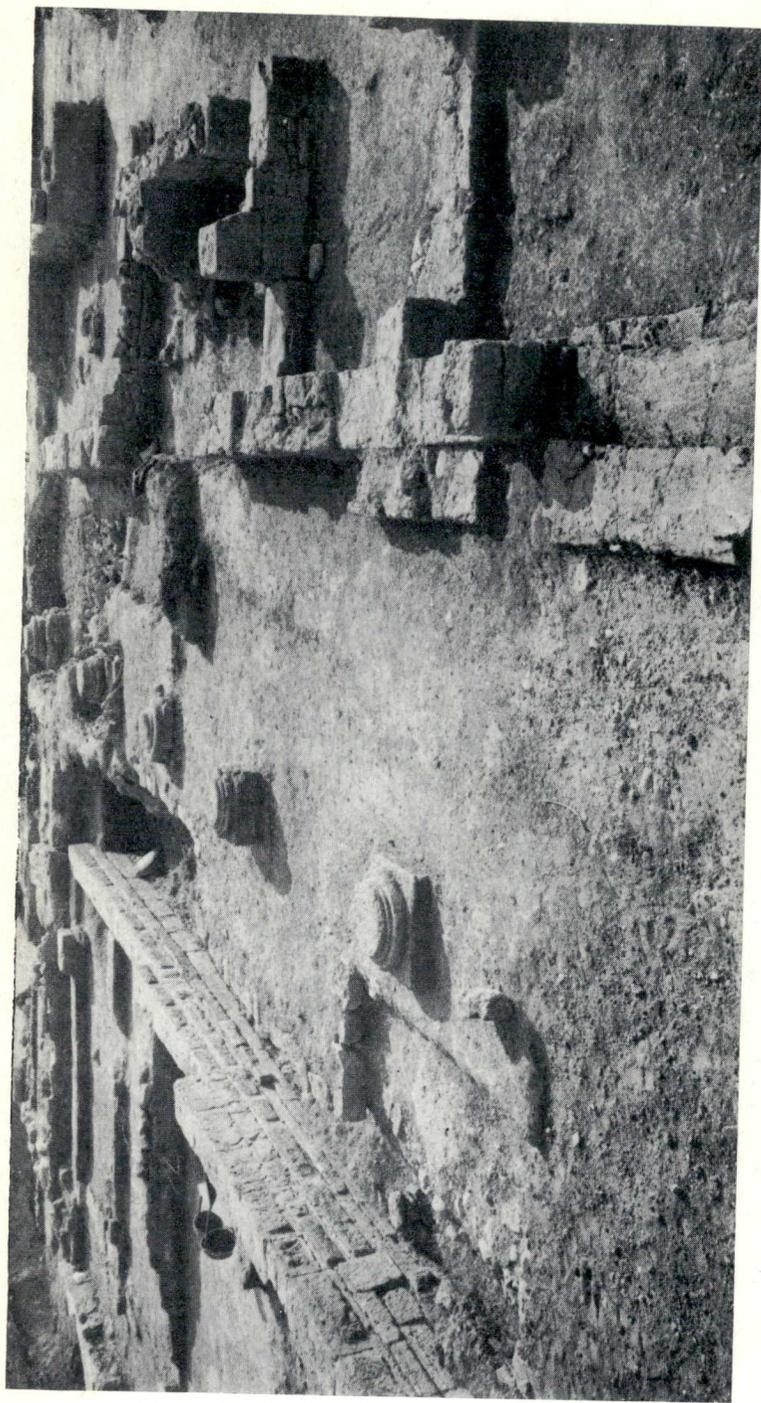
*Estratigrafía del cuadro VIII de la Calle Porticada (1958)*



*El cuadro IV de la Calle Porticada (1958)*



*El cuadro IX de la Calle Porticada, mostrando los restos de la construcción talayótica (1958)*



*La Calle Porticada en 1960, desde el Este, después del relleno de los cuadros estudiados. A la izquierda, la Casa de la Cabeza de Bronce. A la derecha, la Casa de los Dos Tesoros*



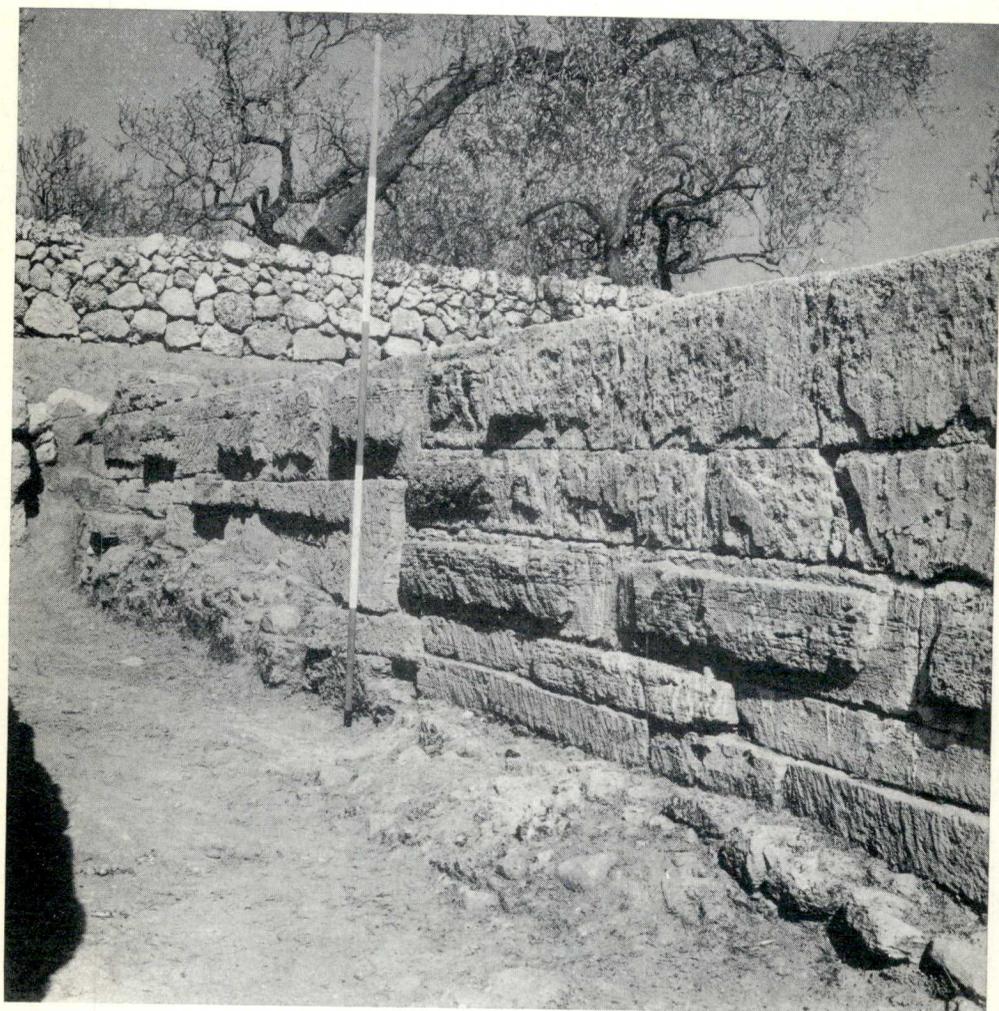
*La Calle Porticada en 1960, desde el Oeste. A la derecha, el muro testero de la Casa de la Cabeza de Bronce*



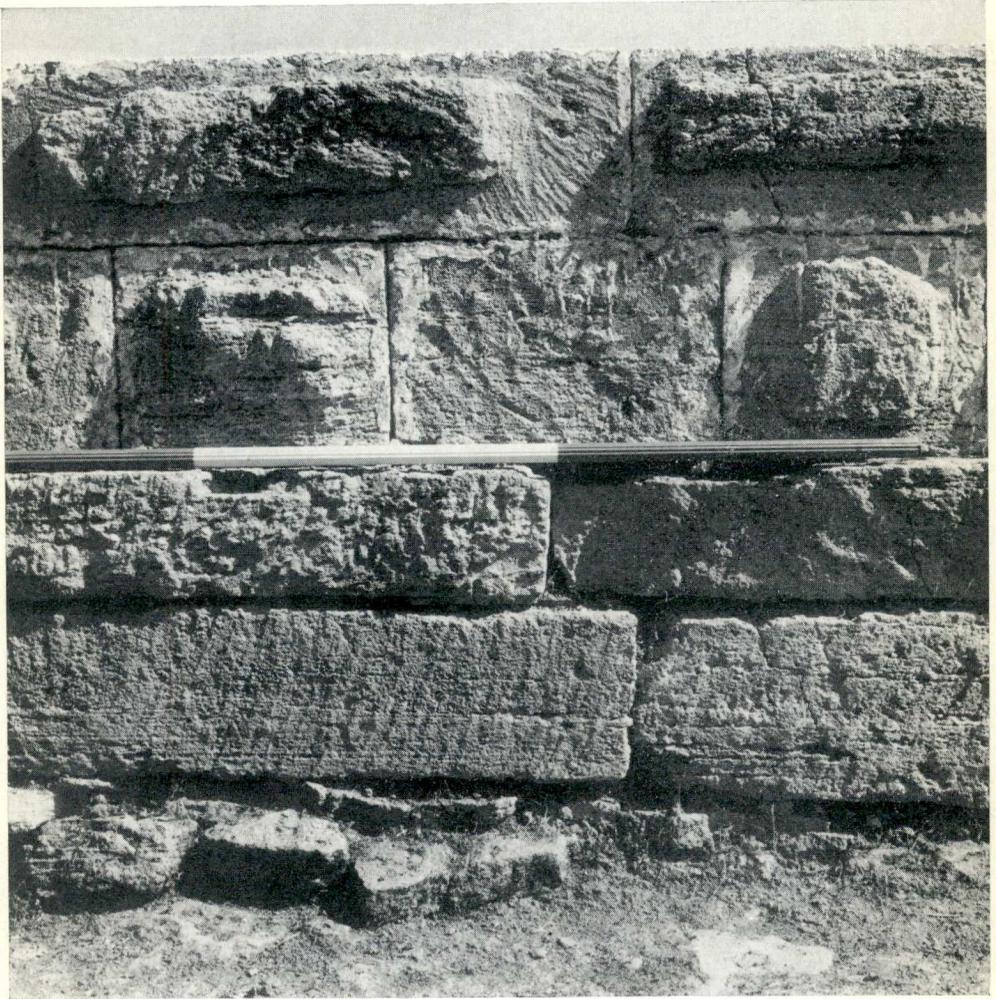
*Vista general del gran muro almohadillado, testero Norte de la Casa de la Cabeza de Bronce. A la izquierda, la Calle Porticada, a nivel de la roca, después de la excavación total de los tabiques de separación de los cuadros. Vista desde el Oeste*



*Vista parcial del gran muro almohadillado después de la excavación de la Calle Porticada (vista desde el Este)*



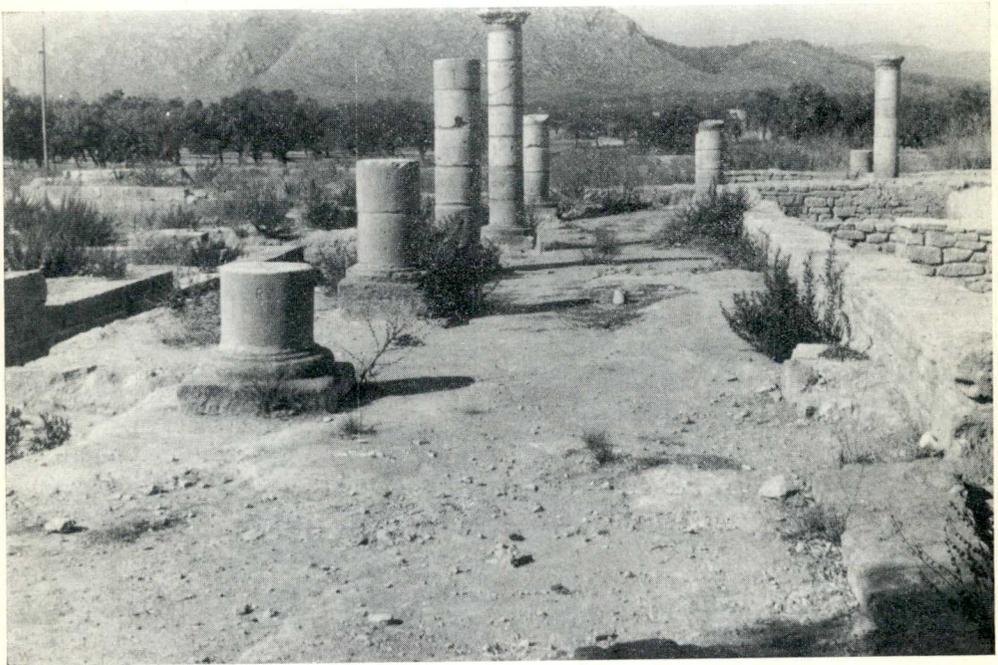
*Vista parcial del gran muro almohadillado desde el Oeste*



*Detalle del aparejo del gran muro almohadillado*



*Detalle del aparejo del gran muro almohadillado. Obsérvese una zona con revestido*



Aspecto de la Calle Porticada, después de la restauración de las columnas en 1969.  
a) Vista desde el Oeste. b) Vista desde el Este



*La cabeza femenina de bronce hallada en el piso de la habitación D de la Casa del mismo nombre en 1959, antes de la limpieza*



*La misma cabeza después de su tratamiento*



*Fragmento de lápida de mármol, hallado en el cuadro VIII, nivel 2, de la Calle Porticoda*



C A T A L O G O  
DE LAS  
PUBLICACIONES DE LA COMISARIA  
GENERAL DE EXCAVACIONES  
ARQUEOLOGICAS,  
MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL  
E INSTITUTO ESPAÑOL DE PREHISTORIA

Calle de Serrano, 13

MADRID (1)



## MEMORIAS DE LA JUNTA SUPERIOR DE EXCAVACIONES Y ANTIGÜEDADES

La Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades publicó desde los años 1916 a 1935 su serie de "Memorias", según prescripción de la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911. Su sede estuvo en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, cuyo Director fue sien pre Secretario General de la Junta citada.

1. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1916
2. EXCAVACIONES EN MERIDA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1916
3. EXCAVACIONES EN CLUNIA, por IGNACIO CALVO. Agotado. Madrid, 1916
4. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1916
5. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1916.
6. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO, por ANTONIO BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1916.
7. MEMORIA DE SECRETARIA. Agotado. Madrid, 1916.
8. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1917.
9. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS DEL VALLE DEL DUERO Y CASTILLA LA NUEVA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1917.
10. EXPLORACIONES EN TOLEDO, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, 1917.
11. EXCAVACIONES EN MERIDA: UNA CASA-BASILICA ROMANO-CRISTIANA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1917.
12. EXCAVACIONES EN PUNTA DE LA VACA Y EN PUERTA DE TIERRA (CADIZ), por PELAYO QUINTERO. Agotado. Madrid, 1917.
13. EXCAVACIONES EN EL DOLMEN DE LLANERA (SOLSONA), por JUAN SERRA.
14. MEMORIA DE SECRETARIA. Madrid, 1917.
15. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: BRIVIESCA A PAMPLONA Y BRIVIESCA A ZARAGOZA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1918.
16. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ. Agotado. Madrid, 1918.
17. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN BILBILIS, CERRO DE BAMBOLA (Catalayud), por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1918.
18. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1918.
19. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1918.
20. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN CALA D'HORT (IBIZA), por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1918.
21. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN LA CUEVA DEL SEGRE, por JUAN SERRA. Madrid, 1918.

22. EXCAVACIONES EN LA CUEVA Y COLLADO DE LOS JARDINES (SANTA ELENA, JAEN), por IGNACIO CALVO y JUAN CABRÉ AGUILÓ. Agotado. Madrid, 1919.
23. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado. Madrid, 1919.
24. EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE BOTOA A MERIDA; MERIDA A SALAMANCA; ARRIACA A SIGÜENZA; ARRIACA A TITULCIA; SEGOVIA A TITULCIA, y ZARAGOZA A SEARNE, por ANTONIO BLÁZQUEZ y CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ. Agotado. Madrid, 1919.
25. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS IBERICA DE GALERA (GRANADA), por JUAN CABRÉ y FEDERICO MOTOS. Madrid, 1920.
26. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
27. EXCAVACIONES EN CASTELLVALL (SOLSONA), por JUAN SERRA. Madrid, 1920.
28. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1920.
29. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS: DE CARRION A ASTORGA Y DE MERIDA A TOLEDO. EXCAVACIONES EN LANCIA, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Agotado. Madrid, 1920.
30. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1920.
31. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1920.
32. EXCAVACIONES EN NERTOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1920.
33. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por PAUL WERNER y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Agotado. Madrid, 1921.
34. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por NARCISO SENTENACH. Madrid, 1921.
35. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE ANSERESA (OLIUS), por JUAN SERRA. Madrid, 1921.
36. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA. Madrid, 1921.
37. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1921.
38. EXCAVACIONES EN MONTE-CILLAS, por RICARDO DEL ARCO. Madrid, 1921.
39. EXCAVACIONES EN MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1921.
40. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1921.
41. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO MOLTÓ. Madrid, 1922.
42. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1922.
43. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
44. EXCAVACIONES EN EL POBLADO IBERICO DE SAN MIGUEL DE SORBA, por JUAN SERRA y VILARÓ. Madrid, 1922.
45. EXCAVACIONES EN LA SERRETA (ALCOY), por CAMILO VISEDO. Madrid, 1922.
46. EXCAVACIONES EN DIVERSOS LUGARES DE LA ISLA DE IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1922.
47. EXCAVACIONES EN SENA, por VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1922.
48. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1923.
49. EXCAVACIONES DE NUMANCIA, por RAMÓN MÉLIDA y BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1923.
50. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DE LOS VALLES DEL MANZANARES Y DEL JARAMA, por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1923.
51. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE AGUILAR. Madrid, 1923.
52. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1923.
53. EXCAVACIONES EN LA CUEVA DEL REY, EN VILLANUEVA (SANTANDER), por JESÚS CARRALLO. Madrid, 1923.
54. EXCAVACIONES EN MEDINA AZAHARA, por RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO. Madrid, 1923.
55. EXCAVACIONES EN UN MONUMENTO CRISTIANO BIZANTINO DE GABIA LA GRANDE (GRANADA), por JUAN CABRÉ. Madrid, 1923.
56. EXCAVACIONES EN EL MONTE "LA SERRETA", CERCA DE ALCOY, por CASIMIRO VISEDO. Madrid, 1923.
57. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por FRANCISCO CERVERA. Madrid, 1923.
58. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1923.

59. EXCAVACIONES EN VIAS ROMANAS: DE SEVILLA A CORDOBA, POR ANTEQUERA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EPORA; DE CORDOBA A CASTULO, POR EL CARPIO; DE FUENTE LA HIGUERA A CARTAGENA, Y DE CARTAGENA A CASTULO, por ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA y ANTONIO BLÁZQUEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1923.
60. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARFS, por José PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
61. EXCAVACIONES EN NUMANCIA, por José RAMÓN MÉLIDA, MANUEL ANÍBAL ALVAREZ, SANTIAGO GÓMEZ SANTA CRUZ y BLAS TARACENA. Madrid, 1924.
62. EXCAVACIONES EN EL MONTE "SANTA TECLA", EN GALICIA, por IGNACIO CALVO y SÁNCHEZ. Madrid, 1924.
63. EXCAVACIONES EN UNA ESTACION IBERICA, TERMAS ROMANAS Y TALLER DE "TERRA SIGILLATA", EN SOLSONA (LERIDA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1924.
64. EXCAVACIONES EN YACIMIENTOS PALEOLITICOS DEL VALLE DEL MANZANARES (MADRID), por José PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1924.
65. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL BERRUECO, por P. CÉSAR MORÁN. Madrid, 1924.
66. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL CUERVO, TERMINO DE-ALCAÑIZ (TE-RUEL), por PEDRO PARÍS y VICENTE BARDAVIÚ. Madrid, 1924.
67. EXCAVACIONES EN MEDINA ZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ, RAFAEL CASTEJÓN, FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ y JOAQUÍN MARÍA DE NAVASCUÉS. Madrid, 1924.
68. EXCAVACIONES EN LA ISLA DE IBIZA. por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1924.
69. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN VIAS ROMANAS, por ANTONIO BLÁZQUEZ y ANGEL BLÁZQUEZ. Madrid, 1925.
70. EXCAVACIONES EN EL ANFITEATRO DE ITALICA, por el CONDE DE ACUILAR. Madrid, 1925.
71. EXCAVACIONES EN DIVERSOS SITIOS DE LAS PROVINCIAS DE SEGOVIA Y DE CORDOBA, por MANUEL AULLÓ COSTILLA. Madrid, 1925.
72. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE MERIDA, por José RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1925.
73. EXCAVACIONES EN ABELLA (SOLSONA), por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1925.
74. EXCAVACIONES EN LAS FORTIFICACIONES DE NUMANCIA, por GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1926.
75. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA. Madrid, 1926.
76. EXCAVACIONES EN LOS EXTRAMUROS DE CADÍZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
77. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DE NTRA. SRA. DE LA LUZ, EN MURCIA, por CAYETANO DE MERCELINA. Madrid, 1926.
78. EXCAVACIONES EN "MAS DE MENENTA" (ALCOY), por FERNANDO PONSELL. Madrid, 1926.
79. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO GATELLA. Madrid, 1926.
80. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1926.
81. EXCAVACIONES EN ITALICA, por el CONDE DE ACUILAR. Madrid, 1926.
82. EXCAVACIONES EN OCILIS (MEDINACELI), por José RAMÓN MÉLIDA. Madrid, 1926.
83. EXCAVACIONES EN SOLSONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1926.
84. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1926.
85. EXCAVACIONES EN MEDINA DE ZAHARA, por RAFAEL JIMÉNEZ AMICO, EZEQUIEL RUIZ MARTÍNEZ, RAFAEL CASTEJÓN y FÉLIX HERNÁNDEZ JIMÉNEZ. Madrid, 1926.
86. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1927.
87. EXCAVACIONES Y EXPLORACIONES EN EL CERRO DEL CASTILLO DE SORIA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.
88. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1927.
89. EXCAVACIONES EN LAS MESAS DE VILLAVERDE-EL CHORRO (MALAGA), por C. DE MERCELINA. Madrid, 1927.
90. EXCAVACIONES EN MONTEALEGRE (DOMAYO), por ANTONIO LOSADA. Madrid, 1927.
91. EXCAVACIONES EN IBIZA, por CARLOS ROMÁN. Madrid, 1927.
92. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1927.

93. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Agotado. Madrid, 1928.
94. EXCAVACIONES EN MOLA ALTA DE SERELLES (ALCOY), por ERNESTO BOTELLA.
95. EXCAVACIONES EN EXTRAMUROS DE CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1928.
96. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por MANUEL CASTAÑOS MONTIJANO, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1928.
97. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL TRIGO, TERMINO DE AYAMONTE (HUELVA), por JORCE BONSOR. Madrid, 1928.
98. EXCAVACIONES DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS, Madrid, 1929.
99. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO. Madrid, 1929.
100. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ. Madrid, 1929.
101. EXCAVACIONES EN EL ROQUIZAL DEL RULLO, TERMINO DE FABARA (ZARAGOZA), por LORENZO PÉREZ TEMPRADO. Madrid, 1929.
102. EXCAVACIONES EN CARTAGENA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1929.
103. EXCAVACIONES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA Y LOGROÑO, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1929.
104. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1929.
105. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DEL ALTILLO DE CERROPOZO (ATIENZA, GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ, con la cooperación de JUSTO JUBERIAS. Madrid, 1930.
106. EXCAVACIONES EN LA COLONIA DE SAN PEDRO DE ALCANTARA (MALAGA), por JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1930.
107. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DEL MOLAR, por J. J. SENENT IBÁÑEZ. Madrid, 1930.
108. EXCAVACIONES EN EL CAMINO DE MESTE, PROXIMO AL PUENTE DEL ARROYO DE PEDROCHES (EXTRAMUROS DE CORDOBA), por ENRIQUE ROMERO DE TORRES. Madrid, 1930.
109. EXCAVACIONES EN EL CIRCO ROMANO DE TOLEDO, por FRANCISCO DE B. SAN ROMÁN, ISMAEL DEL PAN FERNÁNDEZ, PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ y ALFONSO REY PASTOR. Madrid, 1930.
110. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1930.
111. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1930.
112. EXCAVACIONES EN TORREMANZANAS (ALICANTE), por JOSÉ BELDA DOMÍNGUEZ, Madrid, 1931.
113. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1931.
114. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE DAGANZO DE ARRIBA (MADRID), por SATURIO FERNÁNDEZ GODÍN y JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1931.
115. EXCAVACIONES EN LA CITANIA DE TROÑA (PUENTEAREAS, PONTEVEDRA), por LUIS PERICOT GARCÍA y FLORENTINO LÓPEZ CUEVILLAS. Madrid, 1931.
116. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1932.
117. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1932.
118. EXCAVACIONES EN EL TEATRO ROMANO DE MERIDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA y MAXIMILIANO MACÍAS. Madrid, 1932.
119. EXCAVACIONES EN LA PROVINCIA DE SORIA, por BLAS TARACENA AGUIRRE. Madrid, 1932.
120. EXCAVACIONES EN LAS COGOTAS (CARDEÑOSA, AVILA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. Madrid, 1932.
121. EXCAVACIONES EN EL CABEZO DE CASCARUJO, TERMINO DE ALCAÑIZ (TE-RUEL), por ADRIÁN BRUHL. Madrid, 1932.
122. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1933.
123. EXCAVACIONES EN EL PENDO (SANTANDER), por CARBALLO y LARÍN. Madrid, 1933.
124. EXCAVACIONES EN SAGUNTO, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1933.
125. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS VISIGODA DE HERRERA DE PISUERGA, por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Agotado. Madrid, 1933.

126. EXCAVACIONES EN LA ALBUFERA DE ALICANTE (ANTIGUA LUCENTUM), por José LAFUENTE VIDAL. Madrid, 1934.
127. EXCAVACIONES EN ITALICA, por ANDRÉS PARLADÉ. Madrid, 1934.
128. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE VEGA DEL MAR (SAN PEDRO DE AL-CANTARA, MALAGA), por José PÉREZ DE BARRADAS. Madrid, 1934.
129. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1934.
130. EXCAVACIONES EN OCAÑA, por MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS. Madrid, 1934.
131. EXCAVACIONES EN POLLENTIA, por JUAN LLABRÉS SERNAL y RAFAEL ISASI RANSOME. Madrid, 1934.
132. EXCAVACIONES EN LA ISLA DEL CAMPELLO, por FRANCISCO FIGUERAS PACHECO. Madrid, 1934.
133. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA, por JUAN SERRA VILARÓ. Madrid, 1935.
134. EXCAVACIONES EN CADIZ, por PELAYO QUINTERO ATAURI. Madrid, 1935.
135. EXCAVACIONES EN LOS DOLMENES DE SALAMANCA, por CÉSAR MORÁN. Madrid, 1935.
136. EXCAVACIONES EN LA CUEVA REMIGIA (CASTELLON), por JUAN B. POCAR, HUGO OBERMAIER y HENRI BREUIL. Agotado. Madrid, 1935.

## INFORMES Y MEMORIAS DE LA COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

La anterior Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades quedó reorganizada en 1940 en la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, que continuó sus publicaciones con la serie siguiente (1942-1956).

1. MEMORIA SOBRE LA SITUACION ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE CADIZ EN 1940, por CÉSAR PEMÁN. 1942, 2.<sup>a</sup> edición. Precio, 300 ptas.
2. EL TESORO PREHISTORICO DE CALDAS DE REYES (PONTEVEDRA), por FERMÍN BOÚZA BREY, 1942. Agotado.
3. MEMORIA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE ALBACETE EN 1941, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1943. Precio, 300 ptas.
4. LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES DE SADABA (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIA SARAÑANA. 1944. Agotado.
5. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN MONTE BERNORIO (PALENCIA). PRIMERA CAMPAÑA 1943, por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1944. Agotado.
6. LA CAVERNA PREHISTORICA DE "EL CUETU", LLEDIAS (ASTURIAS), Y SUS PINTURAS RUPESTRES, por JUAN URÍA RÍU. 1944. Agotado.
7. EL CASTRO DE YECLA, EN SANTO DOMINGO DE SILOS (BURGOS), por SATURIO GONZÁLEZ SALAS, 1945. Precio, 200 ptas.
8. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN MEDINA AZAHARA (CORDOBA), CAMPAÑA DE 1943, por RAFAEL CASTELLÓN y MARTÍNEZ DE ARIZALA. 1945. Precio, 300 ptas.
9. EL TESORO PREIMPERIAL DE PLATA DE DRIVES (GUADALAJARA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. 1945. Agotado.
10. EL TESORILLO VISIGODO DE TRIENTES DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1944-1945, EN ZORITA DE LOS CANES (GUADALAJARA), por JUAN CABRÉ AGUILÓ. 1946. Precio, 300 ptas.
11. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN GRAN CANARIA DEL PLAN NACIONAL DE 1942, 1943 y 1944, por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ, 1946. Precio, 500 ptas.
12. MEMORIA ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE MALAGA HASTA 1946, por SIMEÓN JIMÉNEZ REINA. 1946. Precio, 500 ptas.
13. PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN EL CABEZO DEL TIO PIO (ARCHENA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI y DOMINGO FLETCHER VALLS. 1947. Agotado.
14. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN TENERIFE (CANARIAS), por JUAN ALVAREZ DELGADO y LUIS DIEGO CUSCOY. 1947. Precio, 500 ptas.
15. EXCAVACIONES Y TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ALBACETE, DE 1942 a 1946, por JOAQUÍN SÁNCHEZ JIMÉNEZ. 1947. Agotado.
16. EXCAVACIONES EN LA CIUDAD DEL BRONCE II MEDITERRANEO DE LA BASTIDA DE TOTANA (MURCIA), por JULIO MARTÍNEZ SANTAOLALLA, BERNARDO SÁEZ MARTÍN, CARLOS F. PONSAC, JOSÉ A. SOPRANO SALTO y EDUARDO DEL VAL CATURLA. 1947. Precio, 500 ptas.

17. LAS PINTURAS RUPESTRES DE LA CUEVA DEL POLVORIN (PUEBLO DE BENI-FAZA, PROVINCIA DE CASTELLON), por SALVADOR VILASECA. 1948. Precio, 300 ptas.
18. EXCAVACIONES EN SANTA MARIA DE EGARA (TARRASA), por JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y EPIFANIO DE FORTUNY, BARÓN DE ESPONELLÁ. 1949. Precio, 200 ptas.
19. SEGUNDA CAMPAÑA DEL PLAN NACIONAL EN LOS BAÑALES (ZARAGOZA), por JOSÉ GALIAY SARAÑANA. 1949. Precio, 200 ptas.
20. EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL EN EL CASTELLET DE BAÑOLAS, DE TIVISA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA ANGUERA, JOSÉ DE C. SERRA-RAFOLS y LUIS BRULL CEDO. 1949. Precio, 500 ptas.
21. EXCAVACIONES EN EL SANTUARIO IBERICO DEL CIGARRALEJO (MULA, MURCIA), por EMETERIO CUADRADO DÍAZ. 1950. Precio, 1.000 ptas.
22. EXCAVACIONES DE ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), CAMPAÑA DE 1945-1946, por MANUEL ESTEVE GUERRERO. 1950. Precio, 300 ptas.
23. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL CASTRO Y SU NECROPOLIS, DE MEIRAS (LA CORUÑA), por JOSÉ MARÍA LUENGO y MARTÍNEZ. 1950. Precio, 600 ptas.
24. ACTAS DE LA I ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS 1950. 1951. Precio, 300 ptas.
25. LA NECROPOLIS DE VILLARICOS, por MIRIAN ASTRUC. 1951. Precio, 1.000 ptas.
26. LOS SEPULCROS MEGALITICOS DE HUELVA. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DEL PLAN NACIONAL 1946, por CARLOS CERDAN MÁRQUEZ, GEORG LEISNER y VERA LEISNER. 1952. Precio, 1.500 ptas.
27. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1942 A 1948, por LUIS PERICOT y GARCÍA, con la colaboración de J. M. COROMINAS PLANELLES, M. OLIVA PRAT, etc. 1952. Precio, 1.200 ptas.
28. NUEVAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS CANARIAS OCCIDENTALES. YACIMIENTOS EN TENERIFE Y LA GOMERA (1947-1951), por LUIS DIEGO CUSCOY. 1953. Precio, 1.200 ptas.
29. ACTAS DE LA II ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS, 1951-1954. Precio, 300 ptas.
30. LA LABOR DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE GERONA DURANTE LOS AÑOS 1952-1953, por MIGUEL OLIVA PRAT. Precio, 500 ptas.
31. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL REALIZADAS EN CORDOBA (1948-1950), por SAMUEL DE LOS SANTOS GENER. 1955. Precio, 1.500 ptas.
32. VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA, CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955. 1956. Precio, 1.000 ptas.

## ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas también publicó la serie "Acta Arqueológica Hispánica" (1943-1950), que se continuará próximamente.

- I.—EL POBLADO Y NECROPOLIS PREHISTORICOS DE MOLA (TARRAGONA), por SALVADOR VILASECA. Precio, 1.000 ptas.
- II.—EL SAHARA ESPAÑOL ANTEISLAMICO (ALGUNOS RESULTADOS DE LA PRIMERA EXPEDICION PALEONTOLOGICA AL SAHARA. JULIO-SEPTIEMBRE 1943), por JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN ASTA REGIA (MESAS DE ASTA, JEREZ), por MANUEL ESTEVE GUERRERO. Campaña de 1942-1943. Precio, 1.500 ptas.
- IV.—LA NECROPOLIS VISIGODA DE DURATON (SEGOVIA). EXCAVACIONES DEL PLAN NACIONAL DE 1942 Y 1943, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.500 ptas.
- V.—EL CASTRO Y LA NECROPOLIS DEL HIERRO CELTICO DE CHAMARTIN DE LA SIERRA (AVILA), por JUAN CABRÉ AGULÓ, ENCARNACIÓN CABRÉ DE MORÁN y ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 2.500 ptas.

## EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

A partir de 1962 el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, sustituyó a la anterior Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, publicando la nueva serie con el título "Excavaciones Arqueológicas en España". Esta serie se publica actualmente por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, creada por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de fecha 28 de diciembre de 1968, y con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13. Madrid (1).

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ. Precio, 100 ptas.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA Y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL y MARCELO VIGIL. Precio, 250 ptas.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 ptas.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 100 ptas.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES. Precio, 100 ptas.
6. AITZBITARTE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 100 ptas.
7. SANTIMAMIÑE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN. Precio, 50 ptas.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES. Precio, 75 ptas.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO BASCH. Precio, 75 ptas.
10. TORRALBA, por F. C. HOWELL, W. BUTZER y E. AGUIRRE. Precio, 100 ptas.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER Y DE CÁRDENAS. Precio, 100 ptas.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE S'ON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 150 ptas.
15. EXCAVACIONES EN "ES VINCLE VELL" (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 200 ptas.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA "LAURITA", DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUÑECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 300 ptas.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD. Precio, 350 ptas.
19. LA VILLA Y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA Y BELLIDO. Precio, 100 ptas.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRO y J. M. MASACHS. Precio, 100 ptas.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY. Precio, 250 ptas.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA. Precio, 250 ptas.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS, EN TEGUESTE (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Precio, 100 ptas.
24. LA NECROPOLIS DE "SON REAL" Y LA "ILLA DELS PORROS", por MIGUEL TARRADELL. Precio, 100 ptas.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALON (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 175 ptas.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER), por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Dr. M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico); y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico). Precio, 200 ptas.
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO. Precio, 500 ptas.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL ACUSTÍ. Precio, 100 ptas.
29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 150 ptas.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 100 ptas.

31. LAS GANDARAS DE BUDIÑO (PORRIÑO, PONTEVEDRA), por EMILIANO ACUIRRE. Precio, 200 ptas.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL. Precio, 225 ptas.
33. EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL "CERCADO DE SAN ISIDRO" (DUEÑAS, PALENCIA), por el Rvdo. D. RAMÓN REVILLA VIELVA, ILMO. SR. D. PEDRO DE PALOL SALELLAS y D. ANTONIO CUADROS SALAS. Precio, 100 ptas.
34. CAPARRA (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
35. EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO TALAYOTICO DE SON OMS (PALMA DE MALLORCA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 200 ptas.
36. EL TESORO DE VILLENA, por JOSÉ MARÍA SOLER GARCÍA. Precio, 500 ptas.
37. TRES CUEVAS SEPULCRALES GUANCHES (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY. Precio, 250 ptas.
38. LA CANTERA DE LOS ESQUELETOS (TORTUERO, GUADALAJARA), por EMETERIO CUADRADO, MIGUEL FUSTÉ y RAMÓN JUSTÉ, S. J. Precio, 100 ptas.
39. EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO (EN MOGAN, ISLA DE GRAN CANARIA), por SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ. Precio, 100 ptas.
40. POBLADO DE PUIG CASTELLAR (SAN VICENTE DELS HORTE, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRÁS y M. LLONGUERAS. Precio, 100 ptas.
41. LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE LAS MADRIGUERAS (CARRASCOSA DEL CAMPO, CUENCA), por MARTÍN ALMACRO GORBEA. Precio, 250 ptas.
42. LA ERETA DEL PEDREGAL (NAVARRRES, VALENCIA), por DOMINGO FLETCHER VALLS, ENRIQUE PLA BALLESTER y ENRIQUE LLOBREGAT CONESA. Precio, 100 ptas.
43. EXCAVACIONES EN SEGOBRIGA, por HELENA LOSADA GÓMEZ y ROSA DONOSO GUERRERO. Precio, 250 ptas.
44. MONTE BERNORIO (AGUILAR DE CAMPOO, PALENCIA), por JULIÁN SAN VALERO APARISI. Precio, 150 ptas.
45. MERIDA: LA GRAN NECROPOLIS ROMANA DE LA SALIDA DEL PUENTE (Memoria segunda y última), por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO. Precio, 75 ptas.
46. EL CERRO DE LA VIRGEN, por WILHEM SCHÜLE y MANUEL PELLICER. Precio, 250 ptas.
47. LA VILLA ROMANA DE LA TORRE LLAUDER DE MATARO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN. Precio, 200 ptas.
48. S'ILLOT, por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY y OTTO HERMANN FREY. Precio, 200 ptas.
49. LAS CASAS ROMANAS DEL ANFITEATRO DE MERIDA, por EUGENIO GARCÍA SANDOVAL. Precio, 400 ptas.
50. MEMORIA DE LA EXCAVACION DE LA MEZQUITA DE MEDINAT AL-ZAHRA, por BASILIO PAVÓN MALDONADO. Precio, 600 ptas.
51. EXCAVACIONES EN EL CIRCULO FUNERARIO DE "SON BAULO DE DALT" (SANTA MARGARITA, ISLA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY. Precio, 100 ptas.
52. EXCAVACIONES EN EL CERRO DEL REAL (GALERA, GRANADA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE. Precio, 100 ptas.
53. CUEVA DEL OTERO, por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA y A. BEGINES RAMÍREZ. Precio, 250 ptas.
54. CAPARRA II (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 250 ptas.
55. CERRO DE LOS SANTOS (MONTEALEGRE DEL CASTILLO, ALBACETE), por A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS. Precio, 350 ptas.
56. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN IBIZA, por MARÍA JOSÉ ALMACRO GORBEA. Precio, 200 ptas.
57. EXCAVACIONES EN NIEBLA (HUELVA), por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ y ELENA M.ª ORTA GARCÍA. Precio, 200 ptas.
58. CARTEIA, por DANIEL E. WOODS, FRANCISCO COLLANTES DE TERÁN y CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ-CHICARRO. Precio, 400 ptas.
59. LA NECROPOLIS DE "ROQUES DE SAN FORMATGE" (EN SEROS, LERIDA), por RODRIGO PITA MERCÉ y LUIS DíEZ-CORONEL y MONTULL. Precio, 250 ptas.
60. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS CELTIBERICA DE RIBAS DE SAELICES, por EMETERIO CUADRADO. Precio, 250 ptas.
61. EXCAVACIONES EN MONTE CILDA (OLLEROS DE PISUERGA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y J. A. SAN MIGUEL RUIZ. Precio, 400 ptas.
62. OTRA CUEVA ARTIFICIAL EN LA NECROPOLIS "MARROQUIES ALTOS", DE JAEN (CUEVA IV), por M.ª ROSARIO LUCAS PELLICER. Precio, 150 ptas.
63. EXCAVACIONES EN HUELVA, EL CABEZO DE LA ESPERANZA, por JUAN PEDRO GARRIDO ROIZ. Precio, 150 ptas.

64. AVANCE AL ESTUDIO DE LAS CUEVAS PALEOLITICAS DE LA HOZ Y LOS CASARES (GUADALAJARA), por ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ e IGNACIO BARANDIARÁN MAESTU. Precio, 200 ptas.
65. EXCAVACIONES EN LA "TORRE DE PILATOS" (TARRAGONA), por ALBERTO BALIL. Precio, 300 ptas.
66. TOSCANOS, por HERMANFRID SCHUBERT, HANS GEORG NIEMEYER y MANUEL PELLICER CATALÁN. Precio, 700 ptas.
67. CAPARRA III, por J. M. BLÁZQUEZ. Precio, 300 ptas.
68. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN "EL CARAMBOLO", por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 350 ptas.
69. EL TESORO Y LAS PRIMERAS EXCAVACIONES DE EBORA, por J. DE M. CARRIAZO. Precio, 250 ptas.
70. ALCONETAR, EN LA VIA ROMANA DE LA PLATA. GARROVILLAS (CACERES), por L. CABALLERO ZOREDA. Precio, 500 ptas.
71. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE "LA JOYA", HUELVA, por J. P. GARRIDO ROIZ. Precio, 400 ptas.
72. APORTACIONES DE LAS EXCAVACIONES Y HALLAZGOS CASUALES (1941-1959) AL MUSEO ARQUEOLOGICO DE SEGOVIA, por ANTONIO MOLINERO PÉREZ. Precio, 1.000 ptas.
73. EL POBLADO DE ALMALLUTX (ESCORCA, BALEARES), por MANUEL FERNÁNDEZ MIRANDA, BARTOLOMÉ ENSEÑAT y CATALINA ENSEÑAT. Precio, 450 ptas.
74. MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES ALTOMEDIEVALES EN LAS PROVINCIAS DE SORIA, LOGROÑO Y BURGOS, por ALBERTO DEL CASTILLO.
75. POLLENTIA: I. EXCAVACIONES EN SA PORTELLA (ALCUDIA, MALLORCA), por ANTONIO ARRIBAS, MIGUEL TARRADELL y DANIEL WOODS.

## NOTICARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Paralelo a la serie reseñada de "Memorias", desde 1953 se publicó el "Noticario Arqueológico Hispánico", por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas. Desde 1968, al organizarse de nuevo la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se sigue publicando el "Noticario" en uno más volúmenes cada año.

- TOMO I, 1953. Precio, 1.500 ptas.
- TOMO II, 1955. Precio, 1.500 ptas.
- TOMO II-IV, 1954-1955. Precio, 2.000 ptas.
- TOMO V, 1956-1961. Precio, 600 ptas.
- TOMO VI, 1962. Precio, 2.000 ptas.
- TOMO VII, 1963. Precio, 1.000 ptas.
- TOMO VIII-IX, 1964-1965. Precio, 1.500 ptas.
- TOMO X-XI-XII, 1966-1968. Precio, 1.000 ptas.
- TOMO XIII-XIV, 1969-1970. Precio, 1.500 ptas.
- TOMO XV, 1971. Precio, 1.300 ptas.
- TOMO XVI. Precio, 1.500 ptas.
- PREHISTORIA I.
- ARQUEOLOGIA I.

## MEMORIAS DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA EN EGIPTO

En 1963 se comenzó la publicación de la serie de las "Memorias de la Misión Arqueológica Española en Egipto", por el Comité Español de la UNESCO para Egipto y Sudán, con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1).

- I.—ANTIGUEDADES CRISTIANAS DE LA ISLA DE KASAR-ICO (SEGUNDA CATARATA DEL NILO, SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO. 1963. Precio, 300 ptas.
- II.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG-SHAYEG (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER CATALÁN. 1963. Precio, 300 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN LA REGION DE MASMÁS (EGIPTO), por MARTÍN ALMACRO, EDUARDO RIPOLL y LUIS MONREAL. 1963. Precio, 300 ptas.
- IV.—LA FORTALEZA NUBIA DE CHEIKH DAUD, TUMAS (EGIPTO), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1964. Precio, 350 ptas.
- V.—LAS NECROPOLIS MEROITICAS, DEL GRUPO "X", Y CRISTIANAS DE NAG-EL-ARAB (ARGIN, SUDAN), por MANUEL PELLICER y MIGUEL LLONGUERAS. 1965. Precio, 500 ptas.
- VI.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NELLUAH (ARGIN SUR, SUDAN), por MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA y JAVIER TEIXIDOR. 1965. Precio, 350 ptas.
- VII.—EL POBLADO CRISTIANO DE LA ISLA DE ABKANARTI EN LA SEGUNDA CATARATA DEL NILO (SUDAN), por FRANCISCO J. PRESEDO VELO. 1965. Precio, 400 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS MEROITICA DE NAG GAMUS, MASMAS (EGIPTO), por MARTÍN ALMACRO. 1965. Precio, 600 ptas.
- IX.—LAS INSCRIPCIONES RUPESTRES FARAONICAS ENTRE KOROSKO Y KARS IBRIM (ORILLA ORIENTAL DEL NILO), por Jesús LÓPEZ. 1966. Precio, 375 ptas.
- X.—ESTUDIOS DE ARTE RUPESTRE NUBIO. I. YACIMIENTOS SITUADOS EN LA ORILLA ORIENTAL DEL NILO, ENTRE NAG KOLORODNA Y KARS IBRIM (NU-

- BIA EGIPCIA), por MARTÍN ALMACRO BASCH y MARTÍN ALMACRO GORBEA. 1968. Precio, 800 ptas.
- XI.—LA NECROPOLIS DEL GRUPO X DE ARGIN SUR, por PRESEDO VELO, BLANCO y PELLICER. Precio, 800 ptas.

## BIBLIOTHECA PRAEHISTORICA HISPANA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., con sede en el Palacio del Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, Madrid (1), edita desde 1958 la "Bibliotheca Præhistorica Hispana".

- I.—LA NECROPOLIS HALLSTATTICA DE AGULLANA, por PEDRO DE PALOL. 1958. Agotado.
- II.—LA REGION VACCEA, CELTIBERISMO Y ROMANIZACION DE LA CUENCA MEDIA DEL DUERO, por FEDERICO WATTEMBERG. 1959. Precio, 1.000 ptas.
- III.—EXCAVACIONES EN EL POBLADÓ Y NECROPOLIS DE LOS MILLARES, SANTA FE DE MONDUJAR (ALMERIA), por M. ALMACRO y A. ARRIBAS. 1963. Precio, 2.500 ptas.
- IV.—LAS CERAMICAS INDIGENAS DE NUMANCIA, por F. DE WATTEMBERG. 1963. Precio, 1.100 ptas.
- V.—EXCAVACIONES EN LA TERRAZA DE EL KHAM (JORDANIA). Tomo I: ESTUDIO DEL YACIMIENTO Y LOS NIVELES PALEOLITICOS, por J. GONZÁLEZ ECHEGARAY. 1964. Precio, 800 ptas.—Tomo II: LOS NIVELES MESONEOLITICOS. ESTUDIO DE LA FAUNA, FLORA Y ANALISIS DE LAS TIERRAS DEL YACIMIENTO. 1966. Precio, 1.000 ptas.
- VI.—EL COMPLEJO SEPULCRAL EN GRUTAS ARTIFICIALES DEL BRONCE I HISPANICO, por B. BERDICHEWSKY. 1964. Precio, 1.000 ptas.
- VII.—ELEMENTOS DE UN ATLAS ANTROPONIMICO DE LA HISPANIA ANTIGUA, por J. UNTERMAN. 1965. Precio, 1.000 ptas.
- VIII.—LAS ESTELAS DECORADAS DEL SUROESTE PENINSULAR, por M. ALMACRO. 1966. Precio, 1.500 ptas.
- IX.—LAS CUEVAS SEPULCRALES DEL BRONCE ANTIGUO DE MALLORCA, por CRISTÓBAL VENY. 1968. Precio, 2.000 ptas.
- X.—LA NECROPOLIS DE LAS MADRIGUERAS. CARRASCOSA DEL CAMPO (CUENCA), por M. ALMACRO GORBEA. 1969. Precio, 1.200 ptas.
- XI.—LES NECROPOLES HALLSTATTIENNES DE LA REGION D'ARCACHON, por A. COFFYN y J. P. MOHEN. 1970. Precio, 1.100 ptas.

## INVENTARIA ARCHAEOLOGICA

El Instituto Español de Prehistoria, del C. S. I. C., en colaboración con la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, publica desde 1958 el corpus "Inventaria Archaeologica".

- E. 1.—EL DEPOSITO DE LA RIA DE HUELVA, por M. ALMACRO. Fascículos 1 a 4. 1958. Agotado.
- E. 2 a E. 6.—M. ALMACRO. Fascículo 5, 1960. Precio, 200 ptas.
- E. 7. a E. 11.—M. ALMACRO. Fascículo 6, 1960. Precio, 200 ptas.
- E. 12. a E. 19.—M. ALMACRO. Fascículo 7. Precio, 200 ptas.

## TRABAJOS DE PREHISTORIA

El Instituto Español de Prehistoria del C. S. I. C., en colaboración con el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Madrid, publica desde 1960 a 1968 la serie "Trabajos de Prehistoria. Monografías"; sustituido en 1969 por la revista "Trabajos de Prehistoria. Nueva serie".

- I.—LAS PINTURAS RUPESTRES CUATERNARIAS DE LA CUEVA DE MALTRAVIESO EN CACERES, por M. ALMACRO. 1960. Precio, 170 ptas.

- II.—LAS MAS ANTIGUAS FIBULAS CON PIE ALTO Y BALLESTA, por GUILLERMO SCHÜLE. 1961. Precio, 80 ptas.
- III.—LA ESTACION TALLER DE SILEX DE L'ARENY, por SALVADOR VILASECA. 1961. Precio, 150 ptas.
- IV.—UNA TUMBA HISPANOVISIGODA EXCEPCIONAL HALLADA EN EL TURUNUELO, MEDELLIN (BADAJOZ), por MARÍA JESÚS PÉREZ MARTÍN. 1961. Precio, 150 ptas.
- V.—EL AJUAR DEL "DOLMEN DE LA PASTORA" DE VALENTINA DEL ALCOR (SEVILLA); SUS PARALELOS Y SU CRONOLOGIA, por MARTÍN ALMACRO. 1962. Precio, 80 ptas.
- VI.—EL JABALIENSE, por MARCELO BÓRMIDA. 1962. Precio, 120 ptas.
- VII.—PRECEDENTES Y PROTOTIPOS DE LA FIBULA ANULAR HISPANICA, por EMETERIO CUADRADO. 1963. Precio, 250 ptas.
- VIII.—LA NECROPOLIS DE CAN CANYIS, por SALVADOR VILASECA. 1963. Precio, 150 ptas.
- IX.—EL PRECERAMICO EN EL DESIERTO DE ATACAMA (CHILE), por MARIO ORELLANA RODRÍGUEZ. 1963. Precio, 115 ptas.
- X.—EXCAVACIONES EN EL "DOLMEN DE LA PIZARRILLA", por MARTÍN ALMACRO. 1963. Precio, 90 ptas.
- XI.—LA TUMBA ORIENTALIZANTE DE LA JOYA (HUELVA), por ELENA MARÍA ORTA y JUAN PEDRO GARRIDO. 1963. Precio, 110 ptas.
- XII.—ARQUEOLOGIA CHILOENSE, YACIMIENTOS Y MATERIAL LITICO, por ISIDORO VÁZQUEZ ACUÑA. 1963. Precio, 150 ptas.
- XIII.—LOS THYMATERIA LLAMADOS CANDELABROS DE LEBRIJA, por M. ALMACRO. 1964. Precio, 210 ptas.
- XIV.—ARQUEOLOGIA DE LA COSTA NORDPATAGONICA, por M. BÓRMIDA. 1964. Precio, 260 ptas.
- XV.—LA CUEVA DE LA CARIGÜELA DEL PIÑAR (GRANADA). LOS ESTRATOS NEOLITICOS DE LA EDAD DEL BRONCE, por M. PELLICER. 1964. Precio, 215 ptas.
- XVI.—LOS DOLMENES DE LA DEHESA DE LA ROCA DE LA MUELA, por M. ALMACRO. 1965. Precio, 125 ptas.
- XVII.—SECUENCIA CULTURAL EN EL NEOLITICO DE FERNANDO POO, por A. MARTÍN DEL MOLINO. 1965. Precio, 200 ptas.
- XVIII.—LAS TRES TUMBAS MEGALITICAS DE ALMIZARAQUE, por MARÍA JOSEFA ALMACRO GORBEA. 1965. Precio, 200 ptas.
- XIX.—INVESTIGACIONES PREHISTORICAS EN EL CURSO INFERIOR DEL RIO SAUCE GRANDE, por ANTONIO G. AUSTRAL. 1965. Precio, 275 ptas.
- XX.—LA NECROPOLIS DE LA EDAD DEL HIERRO DE BUENACHE DE ALARCON (CUENCA), por HELENA LOSADA. 1966. Precio, 250 ptas.
- XXI.—LOS RECIPIENTES RITUALES METALICOS CON "ASAS DE MANOS" DE LA PENINSULA IBERICA, por EMETERIO CUADRADO. 1966. Precio, 225 ptas.
- XXII.—EL IDOLO DE CHILLARON Y LA TIPOLOGIA DE IDOLOS DEL BRONCE I HISPANO, por MARTÍN ALMACRO. 1966. Precio, 150 ptas.
- XXIII.—LA CUEVA SEPULCRAL ENEOLITICA DE L'ARBONES (TERMINO DE PRADELL), por SALVADOR VILASECA y FRANCISCO CAPAFONS. 1967. Precio, 175 ptas.
- XXIV.—REPRESENTACIONES DE IDOLOS EN LA PINTURA RUPESTRE ESQUEMATICA ESPAÑOLA, por PILAR ACOSTA MARTÍNEZ. 1967. Precio, 150 ptas.
- XXV.—LOS IDOLOS "BETILOS" DEL BRONCE I HISPANO; SUS TIPOS Y CRONOLOGIA, por MARÍA JOSEFA ALMACRO GORBEA. 1968. Precio, 250 ptas.
- T. XXVI. 1969. 406 págs., 45 láms. Precio: 1.000 ptas. (Nueva serie).
- T. XXVII. 1970. 363 págs., 41 láms. Precio: 1.000 ptas.
- T. XXVIII. 1971. (En prensa).

## MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

Se poseen fondos en el Museo Arqueológico Nacional de las siguientes publicaciones:

- NOTICIA HISTORICO-DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por el excelentísimo señor don ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ. 1876. Agotado.
- MEMORIA ACERCA DE ALGUNAS INSCRIPCIONES ARABIGAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL, por RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS Y VILLALTA. Precio, 800 ptas.

- CATALOGO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. 1883. Precio, 400 ptas.
- CODICE MAYA, DENOMINADO CORTESIANO. Ejemplar que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). Reproducción fotocromolitográfica hecha y publicada bajo la dirección de JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO y JERÓNIMO LÓPEZ DE AYALA Y DEL HIERRO. 1892. Agotado.
- CATALOGO DE MONEDAS ARABIGAS ESPAÑOLAS QUE SE CONSERVAN EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por RADA Y DELGADO. Madrid. 1892. Precio, 500 ptas.
- MONEDAS DE LAS DINASTIAS ARABIGO-ESPAÑOLAS, por ANTONIO VIVES y ESCUDERO. 1893. Agotado.
- GUIA HISTORICA Y DESCRIPTIVA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. 1917. Agotado.
- TESORO DE ALISEDA, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ANTIGÜEDADES PREHISTORICAS. Catálogo Sumario del Museo Arqueológico Nacional. Precio, 150 ptas.
- UNA VISITA AL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Segunda edición, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1925. Agotado.
- CATALOGO SUMARIO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía del Salón de Numismática, por I. CALVO y M.<sup>a</sup> DEL CASTO RIVERO. 1926. Agotado.
- AMULETOS?, CONOCIDOS COMO "OSCULATORIOS" ROMANO-CRISTIANOS, DE BRONCE, HALLADOS EN ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
- ENSEÑA ROMANA DE BRONCE; procedente de Pollentia (Isla de Mallorca), que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1929. Agotado.
- MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGIA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Barcelona. 1929. Precio, 80 ptas.
- CODICE-TROANO. Edición facsímil, 1930. Agotado.
- M. A. N. CATALOGO DE LOS EX-VOTOS DE BRONCE IBERICOS, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1945. Agotado.
- EL TESORO DE LEBRIJA. Nota acerca de las piezas de oro denominadas Candelabros de Lebrija, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. 1931. Agotado.
- LAUDE O CUBIERTA DE MARMOL DEL SEPULCRO DE ALFONSO, HIJO DEL CONDE PEDRO ANSUREZ, PROCEDENTE DE SAHAGUN, entregada a España por el Fogg Art Museum de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts (Estados Unidos). 1932. Precio, 60 ptas.
- PATIO ARABE DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Catálogo descriptivo, por RAMÓN REVILLA VIELVA. 1932. Precio, 600 ptas.
- CORPUS VASORUM ANTIQUORUM. España. Fasc. I, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. 1939. Precio, 1.200 ptas.
- HOMENAJE QUE TRIBUTA EL PATRONATO Y FUNCIONARIOS FACULTATIVOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL A DON JOSE RAMON MELIDA Y ALINARI (Notas biográficas y bibliográficas). Agotado.
- CATALOGO DE LOS PONDERALES MONETARIOS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, con diversas notas numismáticas, por F. MATEU y LLOPIS. 1934. Agotado.
- CORPUS VASARUM ANTIQUORUM. Fasc. II, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Precio, 1.200 ptas.
- LAS MONEDAS VISIGODAS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, por F. MATEU y LLOPIS. 1936. Agotado.
- MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Guía de las instalaciones de 1940. 1940. Precio, 120 ptas.
- GUIA DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL. Publicación del Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Segunda edición. 1965. Precio, 100 ptas.

## ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL

El Museo Arqueológico Nacional, con sede en Serrano, 13. Madrid (1), inició la publicación en 1917 de la serie de sus "Adquisiciones".

- ADQUISICIONES 1917.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1918.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1919.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1920.—NOTAS DESCRIPTIVAS, por JOSÉ RAMÓN MÉLIDA. Agotado

- ADQUISICIONES 1930-31.—OBJETOS DE LA EDAD DEL BRONCE. Tres hachas de Aldea de Vara (Lugo), y una espada de Alconétar (Cáceres), por JOAQUÍN M.<sup>a</sup> NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS, GRECO-ROMANAS Y CRISTIANAS, donadas por Fr. Francisco Roque Martínez, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES GRIEGAS Y ROMANAS QUE PERTENECIO A LOS SEÑORES MANRIQUE DE LARA, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- ZARCILLOS, COLGANTES Y OTRAS JOYAS DE DIVERSAS EPOCAS, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- JOYAS DE ORO POST-HALLSTATICAS, procedentes de Cangas de Onís (Oviedo), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Agotado.
- COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIERON AL SR. MARQUES DE MONSALUD, por JOAQUÍN M.<sup>a</sup> DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- ESCULTURA DE MARMOL, ROMANA, QUE REPRESENTA A BACO, HALLADA EN TORRENTE (Valencia), por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ESTATUA ROMANA DE SILENO, por JOAQUÍN M.<sup>a</sup> DE NAVASCUÉS Y DE JUAN. Precio, 40 ptas.
- MODIO ROMANO DE BRONCE, HALLADO EN PONTE PUÑIDE, por RAMÓN GIL MIQUEL. Precio, 40 ptas.
- INSCRIPCIONES ROMANAS DE TALAVERA DE LA REINA, por M.<sup>a</sup> DEL CASTO RIVERO. Precio, 40 ptas.
- LOS MARFILES DE SAN MILLAN DE LA COGOLLA, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Agotado.
- COLUMNAS ESCULPIDAS ROMANICAS PROCEDENTES DEL MONASTERIO DE SAN PELAYO DE ANTEALTARES (SANTIAGO DE COMPOSTELA), por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE DE ALABASTRO DEL TALLER DE FORMENT, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- TEJIDOS DE DIVERSAS EPOCAS, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- LAPIDAS SEPULCRALES DE TOLEDO por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- VASO ARABE. ENCONTRADO EN JEREZ DE LA FRONTERA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- CERAMICA CATALANA DE TERUEL Y DE VALENCIA, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- SILLAS DEL CORO DE SANTA CLARA, DE ASTUDILLO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
- ARMARIO MORISCO, PROCEDENTE DE TOLEDO, por EMILIO CAMPS CAZORLA. Precio, 40 ptas.
- TELA HISPANO-MORISCA Y BORDADOS MARROQUIES, por FELIPA NIÑO Y MÁS. Precio, 40 ptas.
- TEJIDOS PERUANOS PROCEDENTES DE LA COLECCION DE LOS SRES. SCHMIDT Y PIZARRO, DE LIMA, por PILAR FERNÁNDEZ VECA. Agotado.
- COLECCION NUMISMATICA, DONADA POR EL R. P. FRAY FRANCISCO ROQUE MARTINEZ, O. F. M., E INGRESOS VARIOS, por F. MATEU LLOPIS. Precio, 40 ptas.
- MONETARIO QUE PERTENECIO A DON BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS, por F. MATEU Y LLOPIS. Agotado.
- TOMO COMPLETO ADQUISICIONES 1930-31. Precio, 360 ptas.
- ADQUISICIONES 1932.—LAUDA DE MARMOL NEGRO, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y DE GLIPTICA, por M.<sup>a</sup> DEL CASTO RIVERO Y F. MATEU LLOPIS. Agotado.
- PILA BAPTISMAL ROMANICA DE MAZARIEGOS (BURGOS), por RAMÓN REVILLA VIELVA. Agotado.
- ADQUISICIONES 1933-34.—COLECCION DE ANTIGÜEDADES QUE PERTENECIO A DON AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- RELIEVE ROMANICO DEL BAPTISMO DE CRISTO, por LUIS VÁZQUEZ DE PARCA. Precio, 40 ptas.
- COLECCIONES DE NUMISMATICA Y GLIPTICA, por M.<sup>a</sup> DEL CASTO RIVERO Y F. MATEU Y LLOPIS. Precio, 40 ptas.
- LAPIDA DE LOS ALMORAVIDES, por RAMÓN REVILLA VIELVA. Precio, 40 ptas.
- COLECCION DE CERAMICA Y OBJETOS DE PIEDRA INDIGENA COSTARRICENSES, DONADOS POR EL GOBIERNO DE COSTA RICA AL DE ESPAÑA, por FRANCISCO ALVAREZ-OSSORIO. Precio, 40 ptas.
- ADQUISICIONES DEL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL, 1940-45. Precio, 600 ptas.

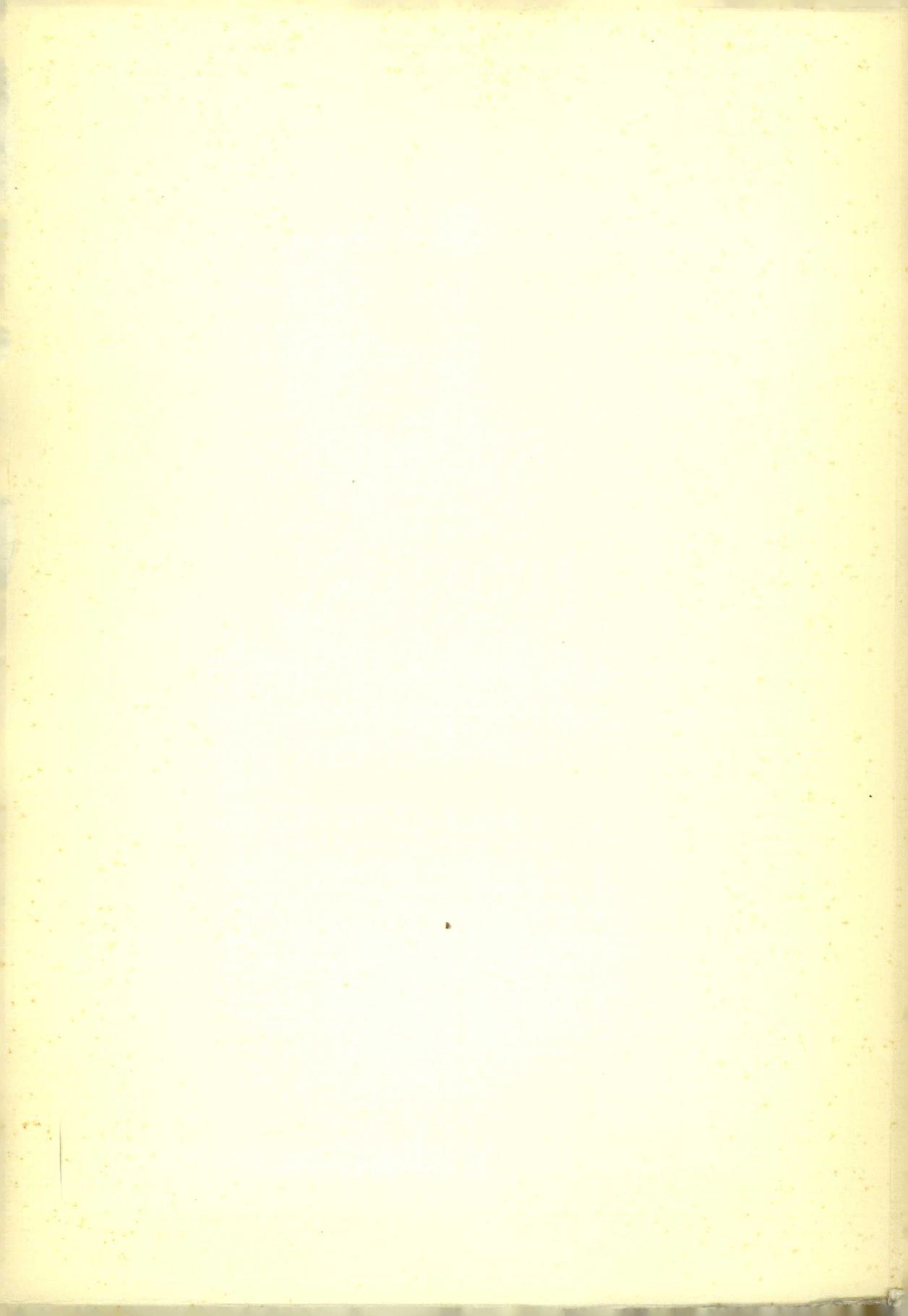
## MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES

A partir de 1940 se inició la serie "Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales" por la extinguida Inspección General de Museos Arqueológicos.

- MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1940. Agotado.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1941. Agotado.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1942. Agotado.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1943. Vol. IV. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1944. Vol. V. Precio, 600 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1945. Vol. VI. Precio, 600 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1946. Vol. VII. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1947. Vol. VIII. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1948-49. Vol. IX-X. Precio, 600 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1950-51. Vols. XI-XII. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1952-1953. Vols. XIII-XIV. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES. 1954. Vol. XV. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1955-57. Vols. XVI a XVIII. Precio, 500 ptas.  
MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLOGICOS PROVINCIALES, 1958-61. Vols. XIX a XXII. Precio, 500 ptas.









SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA